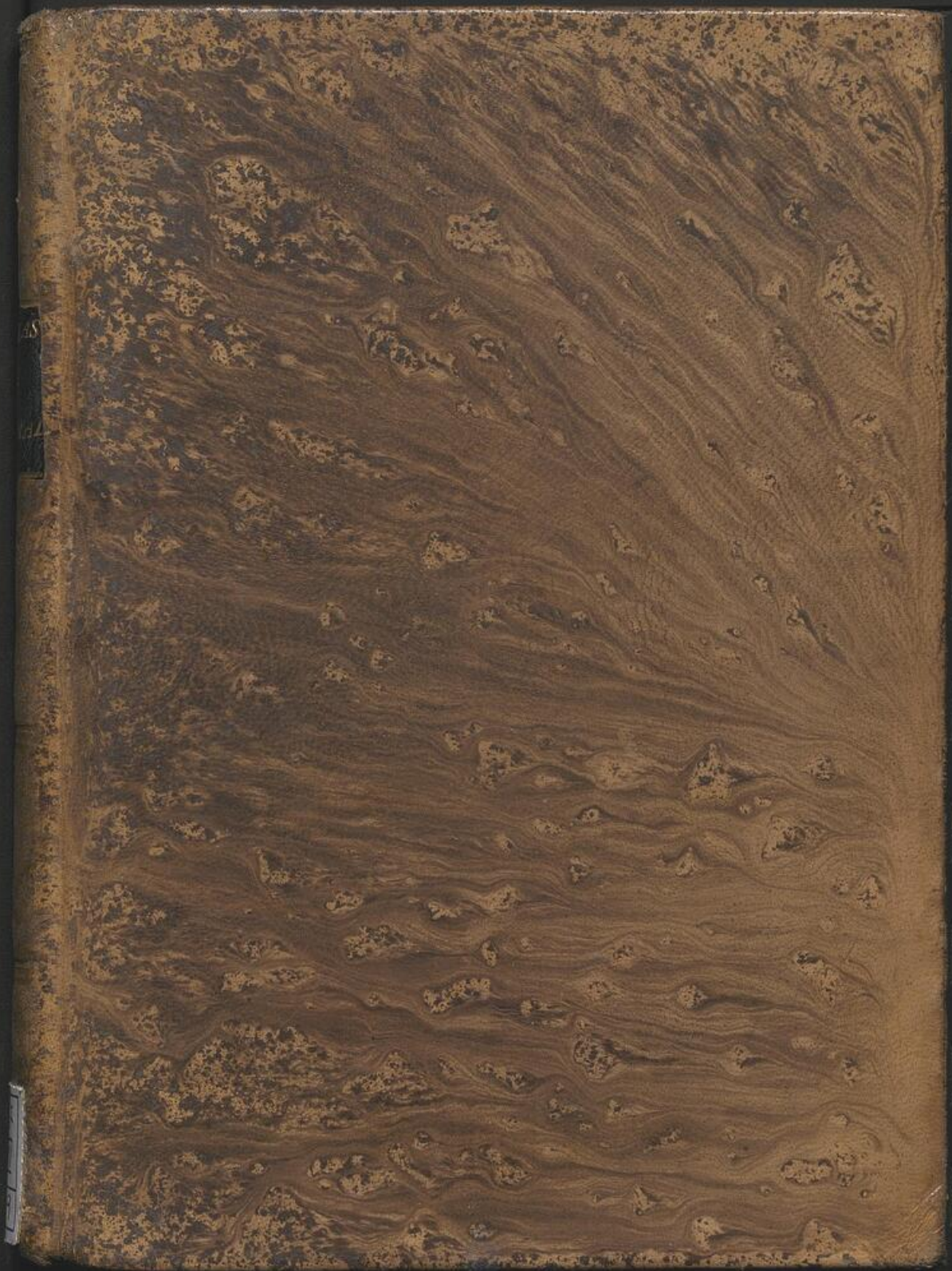


SÁTIRAS  
DE  
JUVENAL

17  
VII  
49







17-VII-49

Handwritten scribbles or signatures in the top right corner.

# SATIRAS DE JUVENAL

TRADUCIDAS EN VERSO

POE

El Ilustre Monseñor Excmo. Don Luis Polanco,  
Obispo, Capicero Intero de S. S., Abogado Apocris-  
tico, Dean de la Santa Iglesia de Ocaña, y Arce-  
bispo elector de las Partes Septentrionales de  
Castilla, y Obispo de Navarra.

Impreso en Madrid en el año de 1774  
en la imprenta de Don Juan de la Cruz



En Madrid, año de 1774

Impreso en la imprenta de Don Juan de la Cruz



*V. gr. S.<sup>a</sup>*

SÁTIRAS  
DE JUVENAL:

---

TRADUCIDAS EN VERSO

POR

El Ilustrísimo Monseñor Licenciado Don Luis Folgueras Sion, Camarero íntimo de S. S., Abligado Apostólico, Dean de la Santa Iglesia de Orense, y Académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia, y Latina Matritense.

---

*Con las licencias necesarias.*

---



MADRID: AÑO DE 1817.

---

IMPRENTA DE DOÑA CATALINA PIÑUELA.

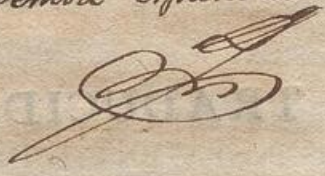


SATURAS

DE JUVENAL

Biblioteca de la R. Academia Española

LIBROS EN VERSO



El ilustrado Maestro Escrivano Don Juan Polanco  
Cano, Canónigo de S. S. Abogado Apoderado  
de la Real Audiencia de Orense, y Ases-  
sor de la Real Academia de las Letras  
de la Historia y de las Matemáticas.

Con las licencias oportunas



MADRID: año de 1817.

IMPRESA DE DONA CATALINA PINOYA

AL EXCMO. SEÑOR

DON PEDRO CEVALLOS Y GUERRA:

CONSEJERO DE ESTADO DE S. M., CABALLERO DE LA INSIGNE ÓRDEN DEL TOISON DE ORO, GRAN CRUZ EN LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN DE CARLOS III, DE LAS DE SAN FERNANDO Y DEL MÉRITO, Y DE SAN GENARO DE LAS DOS SICILIAS, GENTILHOMBRE DE CÁMARA CON EJERCICIO, PRIMER SECRETARIO DE ESTADO Y DEL DESPACHO UNIVERSAL, SUPERINTENDENTE GENERAL DE CAMINOS, DE CORREOS Y POSTAS EN ESPAÑA É INDIAS, &c. &c.

EXCMO. SEÑOR.

*Juvenal, eloqüentísimo Poeta, escritor de sátiras, ó amonestaciones contra los vicios y maldad, compuso hasta quince, imperando Nerva, Trajano y Adriano, en estilo fuerte, y en muchos lugares encarecidamente severo, \* con grande copia*

---

\* Juvenal elevè dans les cris de l' Ecole portà jusq' à l' excès sa mordante hyperbole: ses ouvrages tout pleins d' affreuses verites étincellent pourtant de sublimes beautes:

Ses Ecrits pleins de feu partout brillent aux yeux.

Boileau Art. Poet. Canto. 2.º v. 157.



de erudicion y de muy sana y muy escogida doctrina.

La universal relaxacion de costumbres en la capital del Universo, donde el Poeta vivia, despertó sus iras, y ofreció á su talento y decidida propension á la Sátira, materia dilatada y rica en que exercitarse, con grande aplauso de toda la posteridad. Varones eruditos de las mas pólíticas naciones á competencia se han esmerado en trasladarle á sus idiomas, y hacerle suyo por este medio, como quiera que se cuentan seis por lo ménos versiones francesas, entre ellas la del Padre Tarteron, Jesuita, estimada; tres inglesas, otras tantas italianas, y alemanas, béglicas, y aun danesas hay esomismo algunas, sin olvidar una nuestra en prosa por el Maestro Diego Lopez. Crecidísimo igualmente es el número de doctos comentadores, que en explicarle, ilustrarle, y hacer perceptibles sus mas minimas bellezas, alusiones y donayres con prolixo afan se esmeraron, y

que en largo catálogo muestran la Biblioteca de Fabricio, y la preciosa edición Bipontina.

Este mismo autor, Señor Excmo., es el por mí escogido para emplear en su traducción mis ratos de ocio, porque ninguno de los profanos autores, preferidos por desgracia en la afición del siglo á los ascéticos, me pareció mas á propósito para oponerle á la crecida de corrupción general que nos inunda de perniciosas doctrinas y vicios, harto poco diferentes de los por él vehementísimamente reprehendidos. He procurado hacerle hablar en español con la misma pureza, propiedad, elegancia y decoro que él propio hablaría si hubiera nacido entre nosotros. He suprimido la Sátira IX., y le he depurado y expurgado de quanto pudiese ser ofensivo á la decencia y delicadeza de las costumbres cristianas, como se lo hice presente, y pareció bien á mi Prelado el Emo. Señor Cardenal Obispo de Orense.

*Y si en medio de su rigidez y áspero genio, el príncipe de los poetas satíricos hizo en un solo verso el mas cumplido elogio del Emperador que patrocinaba las letras y la sátira contra los Grandes que las menospreciaban,\* tampoco miraria con ceño que yo en su nombre invocase el de V. E. á favor de su obra, quando tan notorio es el aprecio que le merecen las buenas letras y laboriosos ingenios; añadiéndose á esta consideracion el honrado deseo que me anima de tributar á V. E. en este pequeño obsequio un testimonio público de mi reconocimiento. Dios guarde á V. E.*  
*ms. as. Madrid I.º de Octubre de 1816,*

EXCMO. SEÑOR.

Luis Folgueras y Sion.

\* Et spes et ratio studiorum in Cæsare tantum. Sat. VII

## PROLOGO.

Una sola traduccion, á lo menos que yo sepa, tenemos de Juvenal, intitulada, *Declaracion Magistral* por el Maestro Diego Lopez. La magistralia que se anuncia así como la de Horacio por el Doctor Villen de Biezma y otras semejantes de los Maestros de aquel tiempo, no puede en su literal version encontrarse tan atada, tan servil, y tan á lo Domine, que hasta la misma traslacion no una vez sola es mas difícil é ininteligible que el texto, como es fuerza que en toda interpretacion sobradamente literal acontezca. Débese pues acomodar lo magis-

tral al comento , que si bien de pedantesco fárrago cargado , y con muchas y muy notables equivocaciones todavia no carece de mérito , y yo he copiado en mis notas á estas Sátiras , particularmente en las primeras , lugares enteros de las de Lopez. Yo empecé esta traduccion, sin entender bien lo que era traducir , y asi en un daca esas pajas volví en castellano dos Sátiras de mi autor : leílas á algunos amigos , merecí sus aplausos , henchime de satisfaccion , holguéme en mi trabajo y me creí así gallardo traductor como el mas pintado. Dábale dos higas á Cervantes en sus melindres y dificultades de verter á un Poeta acabadamente y como conviene y me comia los codos por continuar , quando oportuna casualidad me deparó al sabio amigo con quien hablo en la introduccion á mis fábulas. En medio de su tribulacion , y enojosos contra tiempos logré de su bondad , se sujetase á revisar á ratos perdidos mis versos. En una mano el original , y en la otra mi mamotreto empezó mi Aristarco su

lectura. Nada menos me aguardaba yo que un par de ~~bravos~~ para primera [salva, á que infaliblemente había de seguir aquello de *sublime, excelente*, mejor que el original, &c.] pero ¡qué chasco! como si hubieran llevado uno, y traído otro; así me pareció en un instante el amigo, de cuyo cariño quando no lisonjas, alabanzas y aprobacion me prometia. El primer verso dice mas que el texto, el segundo menos; el tercero nada. Esta locucion no es pura; aqui se falta á la propiedad; alli gasta usted para un emistichio casi dos versos. ¡Qué conciso el original; qué vigoroso; y qué frío, y desleído en este pasage! Esotra imagen es hermosa, pero no está en el autor. Es serlo esto, y no interprete.” Aristarco iba ensartando de estas á cada línea y descubriendo deformidades enormes tras cada periodo. Yó, que nada menos me esperaba, rebati como pude sus reparos sólidos; y sostuve mi debilidad; ó escudé mi vergüenza con valentia; pero el ardimiento de la disputa, me hacia conocer mas y mas la



extensión de sus luces, su acendrada crítica, la fuer-  
 za de sus objeciones, y el mal latín continuado de  
 mis borrões, y dexándome la única y no pequeña  
 consolación de que si bien en calidad de traduc-  
 cion era mi obra gravemente faltosa, considerada  
 como imitación, quizá no sería de todo punto me-  
 nospreciable. Volví la obra al ayunque penetrado  
 de una verdad en achaque de poéticas versiones  
 fundamental y certísima, que para serlo acertadas,  
 deben necesariamente estar dotadas de fidelidad y  
 elegancia. Hízome eco una ocurrencia de Gibon  
 que me leyó mi amigo acerca de la traslación de  
 Homero por Pope, que de todas las partes, ó atri-  
 butos de un acabado retrato, estaba adornada me-  
 nos de la semejanza. Retratista es el traductor, y  
 sino no diga que copia, ó interpreta. Su original  
 debe tal qual es presentarle sin añadir ni quitar, so-  
 pena de ser infiel, y de que al autor si resucitara  
 asistiera derecho de reconvenirle, y hacerle cargo  
 hasta de las perfecciones suplantadas. Cada uno está

114

contento con ser lo que es, y los autores mas que nadie. Hacerles decir lo que no dixeron, es mentir; y hacérselo decir sin la gracia y hermosura que ostentan, es por un término cruel deslucirlos y desfigurarlos. Y si tanto á un Poeta desazona y aflige no mas que el oír leer ó recitar sus versos, ¿quánto mas el verlos desnudos é indecentes, rotos, ó ridículamente ataviados en las manos de un traductor atrevido é ignorante?

Pasion es favorita de los traductores Poetas el competir con sus originales, y aun el vencerlos. Mas como sea éste negocio árduo no tomándose sobradas licencias obran asi, y en tal conformidad los alteran que estos á sí propios no se conocerian si se viesén. La ley del consonante es tan difícil de acomodar á una traduccion en verso observando de esta los preceptos, que casi parece impracticable, y el empeño de acometer igual empresa en Fr. Luis de Leon puede ser la causa de lo defectuoso de algunas de sus versiones. Fr. Luis de Leon que tam-

bien conocia, y así atinadamente ponderaba las dificultades de traducir quando no obstante su incomparable modestia dice á Porto-Carrero, De lo que es traducido, el que quisiere ser Juez pruebe primero qué cosa es traducir poesias elegantes de una lengua estraña á la suya, sin añadir ni quitar sentencia, y con guardar quanto es posible las figuras del original, y su donayre, y hacer que hablen en castellano y no como extrangeras, ó advenedizas, sino como nacidas en él y naturales.

Ofrece un arbitrio muy oportuno y ya conocido para desembarazarse de tales dificultades y proceder con mayor desahogo el verso libre, que ademas de ser cortado, y como inventado para esto, es ni mas ni menos muy propio para la Sátira. Ni por ser mas fácil que el aconsonatado, lo es de manera que pueda presumir de si hará buenos versos libres quien no sea Poeta. Es el término medio, si así conviene explicarme entre la Prosa y Poesia, por donde participa de las dos, y

recibiendo de la una delicadeza, sonoridad y vistosos atavios, coge de la otra soltura y facilidad.

A beneficio pues de este verso, y variándole con el de once y siete sílabas, sin desechar el consonante, quando él de su buena voluntad se me viene á la mano, ácometí la empresa de mi versión, determinado de hacerla en verso, y por ningún caso en prosa, como quiera que el volver en comun y desatado language á los Poetas sea lo mismo que despojarlos de la mejor de sus galas. El Poeta traducido en prosa ya no es Poeta, sino autor prosáico, y esta metamorfosis es la mas cruel que avénirles puede á los hijos de Apolo. Quien así traduce, confiesa ya que no es Poeta, pues á serlo se guardaría muy bien de no hacer prueba y alarde de su ingenio. En ruin y vergonzoso trage le presenta al mundo literario el intérprete de un Poeta á quien declara en prosa. Afréntale y le desluce, robándole su ornamento favorito, y el que

le constituye en estado de encantador y maravilloso.

Juzgando por este principio de la moderna version francesa de Juvenal por Mr. Dussaulx, no hay duda sino que baxa hasta un poco en los quilates de su valor. Con todo, preciso es hacer justicia á los *largos trabajos* de este esclarecido escritor sobre Juvenal, cuyo *sentido despues de haberle en quanto pudo expresado*, tomó el empeño de traspasar en su habla francesa *el alma toda con la vehemencia, impetus y aun colorido del mismo*, segun se explica en el prefacio de la edicion tercera. Semejante ahinco digno es de elogio, y mas cumpliendo con lo que añade: "Fiel hasta rayar en escrupuloso, no por eso he dexado de poner en mi estilo lo fogoso, natural y original de la composicion."

¡ Quanto daria yo por poder decir otro tanto! Empero no veo como se compadezcan con aquella escrupulosa fidelidad algunas licencias que no pocas veces se notan en la traduccion; Abro por

IX

qualquier parte, y he aquí un exemplo: último verso de la quarta Sátira.

*Hoc nocuit Lamiarum cæde madenti, y dice C'est ce qui pourgea la terre d' un monstre encore tout degoutant du sang des Lamias. Prescindo de lo demas y fixome solo en el monstre. ¿A que viene aquí este monstre si el autor no lo dice? ¿Y porqué habia de decirlo quando usara ya de aquella voz en el principio de la misma Sátira, hablando de Crispino? ¿monstrum nulla virtute redemptum à vitiis? Y no cabe duda ser esta una de aquellas palabras que por su fuerza y vigor no puede su repetición menos de economizarse.*

Ella misma me recuerda dos lugares de la Sátira segunda, donde parece puede repetirse la reflexión indicada. *Verso 112.*

— *Et crine senex fanaticus albo.  
Sacrorum antistes.*

*Traducción. Et ces monstres ont á leur tete en*

<sup>x</sup>  
qualité de Sacrificateur, un fanatique á cheveux  
blancs &c. *Verso* 140.

— Steriles (nubentes viri cum viris) moriuntur &c.  
*Traduccion.* Ces monstres perissent tout entiers.

Otros exemplos á este tenor pudieran señalarse ; mas ni es mi propósito aquí descubrir pequeñas manchas en obra tan justamente apreciada , ni estimo decoroso el pretender realzar mi flaco mérito á expensas del ageno. Cuyo delicado término de pensar seguiria igualmente, puesto caso que el escritor de quien hablo fuese nacional y no extranjero.

¿Y á par de este y de tantos y tan eminentes juicios que han trabajado sobre Decio Junio Juvenal me atrevo yo á traducirle ?...

Perdona, ó inmortal Poeta, mi temeridad y mis defectos. Algunas centellas de tus escritos que á dicha me tocaron encendieron la aficion de mi ánimo ácia tí: te leí, te admiré y condescendiendo con mi gusto , creí tambien tributarte un obsequio

haciéndote español. Si tu vivieras agradecerias por ventura mi intencion y disculparias mis yerros. Que los grandes maestros no así ciegamente aman sus obras que por motivos tan honestos les indigne verlas desfiguradas.

*Nota.* Deseando el traductor de las presentes Sátiras que el efecto de su publicacion responda á su bien intencionado propósito, que es principalmente la reforma de nuestras costumbres, ha suprimido toda la Sátira IX, porque en ella el satírico *Cinédorum et Pathicorum turpitudinem acriter at nimis aperte insectatur*, como los Comentadores se explican. Por el mismo motivo han sido borrados algunos pasages de la Sátira VI y otras; mas todo ello es muy poco, ni por eso queda menoscabada la obra en su mérito principal. La Sátira XVI no pasa por del Autor.



la ciencia española. Esta y otras muchas obras por  
 ventura mi intencion y disculpas mis yerros. Que  
 los grandes maestros no así ciertamente aman sus  
 obras que por motivos tan licitos los indigne ver-  
 las desfiguradas.

Nota. Deseo el traslado de las presentes Sâtras que el  
 efecto de su publicacion responde à su bien intencionada pro-  
 pósito que es principalmente la reforma de nuestras costumbres  
 la capitulo rodada Sâtra IX porque en ella el sacro Cae-  
 domo de Palenconne tan abundantemente critica el mismo sacro  
 tanto como los Comentaradores se explican. Por el mismo motivo  
 yo han sido borrados algunos pasages de la Sâtra VI y otras  
 mas todo ello es muy poco ni por eso queda menoscabada la  
 obra en su merito principal. La Sâtra XVI no pasa por dal

Autor

que se trata en esta obra de las costumbres de los  
 que se trata en esta obra de las costumbres de los  
 que se trata en esta obra de las costumbres de los  
 que se trata en esta obra de las costumbres de los

# SÁTIRA I.<sup>a</sup>

## MOTIVOS DE ESCRIBIR SATIRAS.

---

¿Siempre he de oír no mas? Nunca la mía  
me ha de venir de reponer, molido  
eternamente por el ronco Codro, (1).  
con su Teséo? ¿Sus comedias este (2)  
impune habrá de recitarme? ¿El otro  
sus elegias? Del telefo enorme  
la maza he de aguantar por todo un día  
y no habrán de pagármelas? ¿Y Orestes  
por dentro y fuera escrito, y en la margen  
y todavía sin concluir? Á nadie  
la casa en donde mora es conocida  
como lo es para mi de Marte el bosque  
y de Vulcano la fogosa cueba  
á los peñascos de Éolo vecina.  
Á todas horas de Fronton (3) pregonan  
los plátanos sombreros y movidos  
los mármoles, y rotas las columnas  
con la frecuencia de lectores tantos  
lo que los vientos obran: quales almas  
Eaco affige; el Vellochino de oro  
de que parage le robó, y le truxo  
el otro; y quantos olmos el Centáuro  
Mónico lanza. Del Poeta sumo  
y del ratero escucharás lo propio.

De férula eso mismo estoy yo exento;  
y que dexado el mando á pierna suelta  
durmiese, á Sila (4) amonesté en las áulas.

No escribir un papel perecedero  
es sándia compasion si en todas partes  
hierva (5) de vates. Pero qual motivo  
en el campo á correr me haya empeñado  
del grande Arunco, (6) si el humor, ó amigos  
y el tiempo os dexan escuchar, diréle.

Cásase un joven caponcito; Mevia  
de Tucia el Javali clava, y los dardos  
en mano ostenta con el seno al viento.  
Con los Patricios (7) todos en riquezas  
uno solo se atiende que fué un día  
mi barbero, y sonaban sus tixereras,  
quando la lengua barba me esquilaba.  
Plebeyo Egipcio, y en Canópo un día  
siervo (8) Crispino blandamente lleva  
de púrpura de Tiro atrás echado  
el gaban, y estival anillo (9) de oro  
en los sudosos dedos, ni sufribles  
por el peso le son mayores piedras.  
Sátiras no escribir esto observando  
difícil es. Con tan iniquo pueblo  
¿quien callado así habrá? ¿quien tan de bronce  
que á un indigno silencio se condene?

Y mas si viene la litera nueva  
del letrado Mathon, del mismo enchida.  
Y en pos el delator (10) del grande amigo,  
que de los pocos nobles que le quedan  
luego dá cuenta. De quien teme Masa (11)  
y á quien Caro con dones amartela  
y Latino á Thimela enviále cauto.  
Y que si de tu herencia te hechan fuera  
los que de noche merecerla saben

y á quienes encarama hasta las nubes  
la bella senda de medrar ahora:

el vicio impuro de una vieja rica.

Toca una oncita á Proculeyo; y once

caben á Giló; á cada qual su quota

proporcional sensualidad regula.

Logren por cierto de su sangre el precio

y así la amarillez sus rostros cubra

como al que sierpe pisa, el pie desnudo;

ó al orador del ara Lugdunense. ( 2 )

¿Como la saña expresaré y encono

en que el reseco hígado se enciende

quando ocupa esas calles, y oprimiendo

al pueblo con la turba de criados

le obliga del camino á desviarse

aquel ladron del huérfano entregado

á la postrera pérdida? ¿ Y estotro

que un vano juicio condenó? ( ¿ la infamia

vale un ardite si se salva el oro? )

Desde ( 13 ) las dos en su destierro Mario

bebe, y con ceño de los Dioses triunfa;

mas tú, ó provincia ( 14 ), que venciste, lloras.

¿ Excesos tales Horaciano ahinco

no deberá hostigar? ¿ Los versos míos

no los arrostrarán? ¿ No es mejor esto

que aventuras de Diomedes, y Alcides

y el mugido cantar del Minotáuro;

ó del loco mancebo el mar herido

y el Carpintero volador? La herencia ( 15 )

del adúltero logra el alcahuete

de su propia muger, que á ella no es dado;

diestro en mirar al techo y en ponerse

sobre las copas á roncar ( 16 ) despierto.

De una cohorte prometerse el mando

no lo recela el que ( 17 ) gastó en pesebres

todo su haber, ni á la cordura y seso  
de sus mayores quando corre atiende  
en ráudo carro la flaminia via.  
Pues como el mozo Automedon, (18) llevaba  
las riendas él quando á la amiga (19) el otro  
cubierta de gaban, se introducía.

Ganas me vienen de llenar un libro (20)  
en una encrucixada de estas cosas;  
y quando el otro Sellador que en sello  
contrahecho, y con falsos testamentos  
á la opulencia se elevó y la dicha,  
en hombros de seis siervos es llevado.  
De un lado y otro se le vé; patente  
casi el asiento, y del tendido y blando  
Mecenas la postura remedando.

Á la Matrona poderosa encuentro  
que al sediento marido dá mezclada  
en el sabroso vino la ponzoña;  
y mejor que Locusta (21), á las parientas  
intonsas muestra trazas con que saquen  
negros (22) á sus maridos al sepulcro;  
en faz del pueblo y fama pregonara.

¿Quieres ser hombre? Atrevete, acomete  
hazañas de prision, y Gyara (23) dignas.  
Alaban la honradez; mas de hambre muere.  
Al crimen deben de recreo las casas;  
jardines, mesas, y la plata antigua;  
y el animal (24) que á Baco es inmolado  
por fuera de los vasos figurado

¿Á quien la pluma recoger consienten  
el corruptor (25) de la avarienta nuera,  
las esposas (26) infames, y el muchacho  
adúltero antes de ceñir pretexto?

Versos (27) la ira, si el ingenio falta  
hace qual puede; como son los mios

ó los de Cluvieno. De mis obras  
 mescolanza serán temores, ruegos,  
 deleytes, gozos, pensamientos, sañas,  
 (la suma en fin de los humanos hechos)  
 desde la edad en que subido al monte  
 fué Deucalion en el bagel famoso  
 por el mar, que el Diluvio encaramara,  
 y consultó al oráculo de Themis.  
 Y poco á poco del vital aliento  
 blandas las piedras el calor sintieron,  
 y las muchachas enseñó desnudas  
 á los donceles Pirra ¿Vicios quando  
 hubo en mayor exceso? ¿Quando abierta  
 á la avaricia fué mas ancha puerta?  
 ¿Quándo (28) juegos de suerte en tal pujanza?

Ya al capricho del dado no se fia  
 el bolsillo no mas; toda la casa,  
 ¿Qué de contiendas con el Mayordomo  
 escudero allí no hay? ¿Demencia tanta  
 será como perder sextercios ciento  
 y al esclavo traer desnudo y frio?  
 ¿Quien levantó de los pasados nuestros  
 de quintas igual número, y la mesa  
 siete veces cubrió en privada cena?

En el umbral primero puesta ahora  
 la Esportilla (29) se vé que las togadas  
 quadrillas van á arrebañar: con todo  
 el qué la dá, primero te registra  
 la cara, y tiembla que por otro vengas,  
 y con fingido nombre se la pillas.  
 Tras de este exámen lograrás tu parte.  
 Los Troyúgenas (30) mismos convocados  
 manda que á voz de pregonero sean;  
 que á par nuestro el umbral tambien golpean.  
 Dá primero al Pretor, luego al Tribuno;

pero antes es el libertino, ¡Hola!  
 aquí estoy, grita él, á nadie cedo.  
 ¿Por qué temer? ¿Por qué mi sitio á nadie  
 dexar, bien que el Eufrates (31) en su orilla  
 me haya visto nacer, como horadadas  
 mis orejas lo cantan, si en talante  
 me viniere el negallo? Mas para eso  
 quatrocientos sextercios no me gano  
 en las cinco (32) tabernas? ¿Por ventura  
 dá la púrpura efecto maspreciado?  
 Y mas quando en el campo Laurentino  
 guardar ganado vemos á Corvino?  
 Paso yo en las haciendas á Palante (33)  
 y á los Licinos: que el Tribuno espere;  
 viva el dinero, ni la frente humille  
 al sacro honor el que con pies de hieso (34)  
 á esta ciudad llegó no hace dos dias.  
 Que ya no hay duda. Sacrosanta en Roma  
 del oro es la magestad funesta.  
 Como quiera que templo por morada,  
 ¿ó Pecunia fatal! aun no consigues,  
 ni aras hemos alzado en honra tuya:  
 qual la tienen la fé, la virtud, alma,  
 victoria, paz, y la concordia (35) leda,  
 que en saludando el amoroso nido  
 las alas bate en alborozo y ruido.  
 Si rematado el año los supremos  
 Magistrados calculan quanto renta  
 la Esportilla, y en qué su haber aumenta,  
 ¿qué resta á los que de ella sola sacan  
 ropa, calzado, pan y humo? corren  
 literas mil tras de los cien quadrantes,  
 y en cinta ó débil por cogerlos sigue  
 la muger al marido, ó él la conduce.  
 Demanda aquel para la otra ausente

que allí supone estar vacío asiento  
y cerrado en vez de ella señalando.

Es mi Gala dice él, no me detengas;  
quanto antes me despacha: saque Gala  
afuera la cabeza le replican.

— No la incomodes, déxala que duerma,

¡Oh! Y con que chiste se reparte el día.

La Esportilla primero, luego el foro;  
adonde atiende Apolo litigante

y triunfales estatuas, entre quienes  
no sé que Egipcio y que caudillo noto  
de Árabes (36) en cuya noble efigie  
tan siquiera orinar se nos concede.

Hartas de poste dexan las patrullas  
de clientes antiguos los zaguanes,  
y cena tanto tiempo apetecida.

¡Vana esperanza! pues les es forzoso  
irse al cabo á comprar berzas y lumbre.

Mientras que de ellos el Señor tragando  
lo mas sabroso de la mar y el monte  
en medio yace de desiertos (37) lechos.

Pues de tantas antiguas mesas anchas  
y hermosas como tienen á una sola  
engullen sin amigos sus haciendas.

¿Pegotes no tendreis? mas quien del luxo  
soportará ruindades semejantes?

¡Que tragones! ¡Que gula! Todo entero  
un (38) Javalí para sí solos ponen,  
para festines animal nacido.

Mas el exceso sin demora pagan.

Hinchado de comer, la ropa sueltas

y un (39) pabo en la barriga quasi crudo

vaste (40) á bañar. De aquí las repentinas  
muertes, y sin textar ancianos tantos.

Sucede el lance y la noticia corre



de cena en cena con estruendo y risa,  
y al entierro que aplauden van contentos  
los amigos del chasco avinagrados.

¿Que nueva corrupción los venideros,  
qué nuevo mal discurrirán? Ninguno.

Lo propio harán, codiciarán lo propio.

Llegó el vicio á su colmo. Á velas llenas  
navegar es preciso. Mas tu ingenio

á las parejas con tu asunto corre,

¿por ventura (41) dirás? ¿Aquella donde  
de los antiguos sencillez (¡apenas

oso nombrarla!) que al ferviente pecho  
derramarse sin susto concedía?

Que se me dá que censurado Mucio  
perdone ó no perdone? Á Figelino

tócale al pelo de la ropa.... ¡Ay! ¡triste!

Presto (42) tu cuerpo convertido en tea  
relucirá do suelen los quemados

humo lanzando sus clavados cuellos,

y un largo sulco trazará en la arena.

(43) ¿Será pues, que el bribon que á sus tres tíos  
el acónito dió, gentil litera

le lleve y desde allí nos encarnezca?

Si con él te encontrases guarte, cose

tus labios, ni siquiera *ese* es pronuncies.

Sin mas te acusarán ¿del pio Eneas

y el Rútulo feroz las lides cantas?

44) Vive sin miedo, que ni el muerto Aquiles

ni el joven Hilas con afan buscado

y del cántaro en pos desaparecido

á nadie dan pesar á nadie ofenden.

Mas quando armado del desnudo acero

Lucilio ardiendo en gran furor, rebrame,

(párase colorado aquel oyente

que asustada del crimen tiene el alma,

y atormentadas del pecado oculto  
 sus entrañas trasudan. Ved la causa  
 de lloros, iras En tu mente vuelve,  
 ó Poeta, y revuelve aquestas cosas,  
 en antes de tu ruina. Tarde ó nunca  
 el arinado del reto se arrepiente.

— Ver quiero pues lo que á la lengua mia  
 dado es decir, de los que en paz reposan  
 en la latina y la flamínia vía.

## NOTAS

A LA SÁTIRA I.<sup>a</sup>

*Argumento.* Esta primera Sátira es como un proemio de las demas, y no menos recomendable que qualquiera de ellas. La exposicion de los motivos que le tientan ó precisan á exercitarse en este género, presenta á nuestro autor la ocasion de hacer muestra larga de muchos excesos y abusos perniciosos de su ciudad. Con los malos poetas pierde al primer paso los estribos: se las jura, y hace entender en sus expresiones, que su cólera de largo tiempo encarcelada, va á romper con furia espantosa. Ellos, y todos los perversos y corrompidos de aquella poblacion inmensa seran castigados.

No hay remedio: es fuerza escribir sátiras contra una ciudad delinqüente. Callar es indisciplpable mengua. Sobre todo quando se pone mientes en la importunidad de los versistas, en la insolencia de los ricos y poderosos de ayer acá, en la perfidia de los delatores, en baxezas de entremetidos y tracistas, infidelidades de mugeres casadas, juegos de suerte, desmedido luxo, y en la avaricia de los patronos para con sus pobres clientes.

Hé aqui los principales vicios que delante se le ponen, y de tal manera su colera encrespan, que ella no mas, si el número le falta, será parte para que haga versos.

Así que toda la citada Sátira es á modo de una reseña poética de los desórdenes de Roma, del propósito acompañada que desde luego anuncia, y sucesivamente repite de increparlos y perseguirlos con la espada de Lucilio. Todo esto con tal orden dispuesto, vehemencia y donayre, que no puede menos de admirarse el vigor y sublimidad de ingenio tan eminente. En razon de lo qual, fuera de propósito será detenerse á refutar lo

que acerca del plan, órden y gradacion de esta sátira publicó años pasados un crítico moderno, pues la insinuada explicacion de la misma y su lectura suficientemente le rebaten.

Lo póstero que al poeta se le ofrece quando revuelve en su pensamiento los urgentes motivos que á semejante género le determinan, es el gravísimo peligro de poner en execucion su idea, especial, si con la debida libertad, y conforme á la primitiva, y qué sé yo si verdadera índole de la sátira, han de ser designados y emplazados á su tribunal los corifcos del vicio y de la maldad, como lo son sin rebozo los de la depravada poesia. Esta consideracion le lleva de la mano á una modificacion ingeniosa; escribir contra los muertos y dexar en paz á los vivos. Mas parece ser dudoso que haya cumplido su palabra, pues como observa un comentador, si no señala á las personas por sus propios nombres las dá á conocer por medio de disimuladas alusiones.

1. *Codro*. Ni éste, ni los demas poetastros indicados en los versos siguientes me doy á entender sean conocidos, sino por las burlas de Juvenal, como Arbolanches, Despures, Perrin, &c., por las de Cervantes y Boileau. Este olvido manifiesta la cordura y justicia de los satíricos mencionados, así como la celebridad de Quinaut la sinrazon y parcialidad del segundo que le confundió con la turba de trovadores adocenados. Y no será fuera del caso acordarse aquí de aquel desatinado terceto de Villegas contra Cervantes

Irás del Helicon á la conquista  
mejor que el mal poeta Cervantes  
donde no le valdrá ser quijotista

Libertad detestable, así como digna de elogio la noble firmeza del mismo autor, quando á renglon seguido satiriza sin rebozo las malas comedias de Lope, que reynaba en los teatros por aquel tiempo.

2. *Sus comedias*. Las comedias romanas se llamaban *togato*, y las griegas *palliatide*, de los trages griego y romano.

3. *De Fronton*. Fronton era un patricio poderoso, que tenia jardines magníficos, á donde concurrían los poetas, y á presencia de todo el mundo recitaban sus compasiones. Tambien los zahie re Marcial quando dice:

*auditur toto saepe poeta die.*

*Del Poeta sumo.* Horacio dice:

*Scribimus indocti doctique poemata passim.*

4.<sup>a</sup> *A Sila amonesté.* Quiere decir: tambien yo he ido á la escuela, y me he exercitado en hacer una oracion dedicada á Sila, en que le aconsejaba que abdicase la dictadura, y se retirase á vivir con sosiego de ciudadano particular en su casa.

5.<sup>a</sup> *Hieroe de vates.* Plinio decia: *Magnum proventum poetarum annus hic attulit; toto mense aprili nullus fere dies, quo non recitaret aliquis.* Abundante cosecha de poetas hemos tenido este año; en todo el mes de abril apenas se ha pasado un dia en que no haya alguno recitado sus versos.

6.<sup>a</sup> *Del grande Arunco.* Esto es, Lucilio, y llámale así porque se crió en Arunca, y escribió el primero, ó de los primeros, sátiras entre los latinos; por cuya causa dice Persio que pasó á cuchillo la ciudad de Roma; y á Lupo, y á Mucio y á otros muchos contra quienes escribió,

*Secuit Lucilius urbem,*

*Te Lupe, te Muti et genuinum fregit in illis*

Algunos eruditos le han tenido por inventor de la sátira, pero Dacier demuestra que no ha hecho mas que perfeccionar este género.

7.<sup>a</sup> *Con los patricios.* Esto se ha de entender por Cinamo, que de barbero llegó á ser caballero, como dice Marcial.

*Qui tonsor fueras, tota notissimus urbe*

*Et post hoc dominae munere factus eques*

Otros refieren este lugar á Liciano hijo liberto de Augusto, é igualmente barbero, y pudieran referirle á quinientos. No hay cosa mas común ni mas aventurada que semejantes aplicaciones en las sátiras, como por las del Telémaco y Quijote continuamente se advierte; adivinando lo que nos es imposible acertar, y ocasionando mas de una vez ódios y persecuciones á la imparcialidad é inocencia de los autores satíricos. Quando ellos no lo dicen, ó no han querido indicar la llave del enigma, quanto se asegure es temeridad ó peligrosa ligereza. Sa-

bido es lo que Fenelon padeció por figuraciones de este jaez.

8. *Crispino*. Este Crispino era privado de Domiciano, quien le colmó de honores y riquezas. Parece ser el mismo á quien Marcial tuvo la vileza de celebrar en sus epigramas.

9. *Anillo de oro*. Tenian los romanos delicados y galanes anillos de invierno y de verano, estos eran livianos y pesados, aquellos á los que alude en el verso siguiente.

10. *El delator del grande amigo*. Marco Régulo, y segun otros Heliodoro, filósofo histórico, malsin formidable. Las proscripciones de Mario, Sila, y el Triumvirato infestaron á Roma con este linage de bribones, que por avaricia ó venganza tomaban el oficio de acusadores públicos ó secretos de sus conciudadanos. Semejante peste, que hizo tanto estrago, no cesó hasta los reynados de los príncipes buenos, que no gastan de este género., Dúsculo.

11. *Masa*. Este bufon y el pantomimo Caro, eran libertos de Neron, y delatores perversísimos.

12. *Y Latino á Thimela*. Latino era pantomimo ó representante de accion, y Thimela su compañera. De aquel gustaba Domiciano porque le entretenia con sus chistes y cuentos, como atestigua Suetonio. Devánanse los sesos los comentadores por averiguar si eran esos dos consortes, ó amigos no mas; y si este lugar se refiere á una representacion por los dos executada de un adulterio. Mas todo esto nada significa sino perder el tiempo en inútiles investigaciones. Latino temia al delator en la anterior nota mencionado, porque sin duda eran de un mismo oficio, y le enviaba á Thimela para tenerle contento. Hé aquí lo que conviene saber, y lo que dice el Poeta.

*Ara Lugdunense*. Así se llamaba una academia fundada en Leon por Calígula, cuyos certámenes de poesia y eloquencia se celebraban cada año junto á un altar del templo de Augusto César. Habia mandado Calígula que los vencidos premiasen al vencedor, y compusiesen versos en su alabanza; como asimismo que los que hubiesen desagradado en demasia, borrasen lo que habian escrito con una esponja, ó con la lengua á no ser que les pluguiese mas bien recibir muchas palmetas, ó ser arrojados al rio. Tan atroz circunstancia llenaba de terror y amarillez á los contendores, lo que dió motivo á la expresion de Juvenal, que parece como proverbio. Se duda de este hecho con bastante fundamento por algunos críticos.

13. *Desde las dos.* Era contra costumbre y de mal exemplo entre los romanos comer y beber antes de las tres de la tarde, ó entre tres y quatro que era la hora de nona en que ordinariamente se comia. Mario empezaba á comer á la hora octava, que segun nuestra cuenta corresponde á las dos de la tarde.

14. *O Provincia que venciste.* Esto es, que ganaste el pleyto y condenaste á Mario, porque de nada te sirve tu triunfo, ni con él redimes las vexaciones que te hizo.

15. *La Herencia.* Entre otras leyes singulares hizo Domiciano una por la que mandaba que ninguna muger infame pudiese usar de litera ni menos recibir lo que se le mandase por testamento; pero lo recibian los maridos, y por este medio se burlaba la ley. Esto moteja el Satírico.

16. *A roncar despierto.* Mecenas visitaba á menudo á la muger de un tal Sulpicio Galba, quien para no estorbarle en su diversion daba muestras de quedarse dormido al acabarse la comida. Queriendo un esclavo aprovecharse de la ocasion para probar el vino de Falerno le gritó su amo ¡heu puer! non omnibus dormio. ¡Hola muchacho! que no duermo para todos. Dussaulx.

17. *El que gastó.* Dicen unos ser este Tigelino, prefecto del pretorio, y otros Cornelio Tusco que hizo en efecto de cochero con Neron, y fué despues por Domiciano elevado á Prefecto de la Guardia pretoriana.

18. *Automedon.* Remedando á Automedon que fué auriga ó cochero de Aquiles.

19. *A la amiga.* Esta amiga es el muchacho Esporo con quien se casó Neron como si fuera muger, mutilándole vergonzosamente. Oigase á Suetonio. *Puerum Sporum, exectis testibus etiam in muliebrem naturam transfigurare conatus est, cum dote, et flammeo per solemne nuptiarum celeberrimo officio deductum, ad se pro uxore abuit.* ¡Qué borron! ¡Qué bárbaro! ó buen Séneca! con que gusto recibirias la muerte porque te libraba de vivir á vista y paciencia de tan exécrable discípulo.

20. *Libro.* Llama el autor á un libro *Ceras capaces* porque los romanos solian escribir en tablas enceradas que llamaban pugilares.

21. *Locusta.* De esta hechicera, por cuyas artes Neron quitó la vida á Británico, habla Suetonio en la vida de éste.

22. *Negros á sus maridos.* Esto es, negros y descoloridos con el veneno que les habian dado.

23. *Gyara*, Gyara ó Gyaros, isleta del Archipiélago, de la que hacen mencion muchos antiguos, parece ser una de las cicladas del mar Egeo á donde desterraban los delinquentes. Llámase hoy *Joura*, y se halla tan desierta como en los pasados tiempos.

24. *Y el animal*. Y al cabron que está esculpido fuera de los vasos. Ponian cabrones en los vasos, porque los sacrificaban á Baco por haber uno destruido las viñas.

25. *El corruptor*. Lo mismo significa Marcial diciendo:

*Uxorem nolo Thelesinam ducere? quare?*

*Mæcha est. Sed pueris dat Thelesina, volo.*

26. *Las esposas infames*. Es sin duda que por *sponsæ trupes* Juvenal ha querido designar los monstruosos vínculos, y el ayuntamiento nefando, de que hablará mas á las claras la sátira 2.<sup>a</sup> verso 134.

27. *Versos la ira*. En mi primera version volví este pasage de la manera siguiente.

Si vate no nací, me hará la ira,  
daráme versos, esta musa nueva,  
buenos ó malos como yo acostumbro  
ó el amigo Cluvieno.

28. *Juegos de suerte*. Los Romanos tenian tres especies de juegos de suerte. El de la taba, *ludus tabularum*; el de los dados, *terserarum*, y el juego llamado *duodena scripta*, que venia á ser una especie de chaquete.

29. *La Esportilla*. *Sportula*, diminutivo de *Sporta* del verbo *asportare*; uno y otro significaron en su origen una esportilla ó cesta, ó canasta hecha y texida de juncos, cañas ó ramas de mimbre.

Se sirvieron de esta palabra en latin para significar los vasos ó medidas en que metian panes, carnes y otros manjares que eran distribuidos en algunas ocasiones, y quando entre los grandes de Roma se introduxo la costumbre de hacer dar á sus clientes y obsequiadores ciertas porciones ó raciones para su sustento. Estas raciones que se ponian en cestas se llamaron por metonímia *Sportulæ*. En lo adelante significaron un género de comida pública diferente de las que llamaban *cena rectæ*, que eran comidas donde los convidados se sentaban por orden; y no se admitian sino personas señaladas. Las distribuciones mencio-



nadas se hacian quier en dinero, quier en carnes, y alguna vez de ámbas maneras; y eran esomismo, llamadas *Sportulae*. Ne-ron reduxo á esportulas las cenas rectas; Vespasiano restableció las cenax y quitó las esportillas; lo que tambien ordenó Domiciano *Sportulas publicas sustulit, revocata etiam cenarum rectorum consuetudine*: Los chistes y finisimas sales que con ocasion de la *Sportula* á nuestro Poeta se le ofrecen, pierden para nosotros mucha de su gracia porque no conservamos ni rastro de este uso; y es menester trasladarse muy vivamente á aquellos tiempos para divertirse con el satírico.

30. *Troyúgenus*. O los descendientes de los Troyanos. ¿Arqueas las cejas, ó *Antineologista*? ¿Frunces el labio? ¿No has visto esta voz en autor clásico? Yo ni mas ni menos; pero me parece clara, propia, satírica y fabricada en la misma turquesa, que otras compuestas del griego *genos* que se hallan en alguno de nuestros mejores poetas. Si ni por esas, hágase la version de este otro modo.

Los descendientes mismos de Troyanos

A voz ordena de pregon se junten.

31. *El Eufrates*. „Porque el rio Eufrates nace de los montes de Asiria, y corre por Babilonia, de donde traian á Roma algunos esclavos, y les agujereaban las orejas en las partes de las mugeres, y traian zarcillos y arracadas, lo qual era señal de Esclavonia, y de que eran esclavos.” Lopez.

32. *En las cinco Tabernas*. Una parte del foro adonde se juntaban los banqueros y usureros, y los que hacian comercio de dinero se llamaban *Quinque tabernae*.

33. *A Palante*. Este fué liberto del Emperador Claudio, tuvo con él gran cavida, y el mayor influxo en los negocios y maquinaciones de aquel Reyno. Poseía ya riquezas grandísimas, y era extremadamente atrevido. Lucinio, liberto de Augusto, habia prometido á saco las Galias.

34. *Con pies de yeso*. Era costumbre de los que vendian hombres untarles los pies con yeso blanco, *gipso vel creta* á fin de señalar la patria y el dueño de cada uno de sus esclavos. Y así he aquí lo que Ovidio llama *gipsati crimen inane pedis* (Amor. L. 1. eleg. 8.)

35. *Y la Concordia*. Obscuro como boca de lobo está el pre-

sente lugar de nuestro Poeta. ¿Qué quiere decir, que la concordia en saludando el nido hace estruendo? Piensan algunos que deba expresarse de esta manera. Y la concordia de cuyo templo en el alto las cigüeñas miran colocados sus nidos haciendo ruido con los picos. Dussaulx traslada así = La concordia en cuyas bóvedas resuenan los gritos de la cigüeña, cuando al volver la primavera saluda su nido; pero esta es una perífrasis, y por ventura equivocada, si es cierto, como dicen otros, que no es la cigüeña, sino la corneja, el símbolo de la concordia. Intérprete fiel de mi autor, me contento con decir enigmáticamente en español lo que él dice enigmáticamente en su lengua, y dexo á Dussaulx dando vueltas en derredor de este verso para cazarle el sentido, como se atrapan las codornices con el redejon, de cuyo entretenimiento á él y á otros muchos les hago gracia de muy buena gana.

36. *De Arabes.* Turnebo pretende que en vez de Arabarches, caudillo de Arabes, debe leerse aquí Alabarches, Magistrado de judíos en Alexandria, cuyo cargo obtuviera entre otros Crispino á quien jamas Juvenal se la perdona, quando la ocasion le favorece.

37. *De desiertos Lechos.* Esto es, se pondrá á comer sin convidados que le acompañen. Los antiguos no se sentaban para comer como nosotros; se echaban encima de lechos mas ó menos parecidos á las camillas de que suele usarse entre nosotros para descansar.

38. *Un Javali.* El que primero puso en un convite un javali entero fué segun Lipsio, Publio Servilio Rulo, el qual siendo Cónsul Ciceron promulgó la Ley Agraria.

39. *Y con un Pabo.* El Orador Ortensio, ribal de Ciceron, fué el primero que enseñó á los romanos á comer pabos en un convite que dió quando fué creado Augur. Se hicieron despues tan de moda que no habia comida donde no se sirviese, como que Ciceron en una carta dirigida á Peto le dice haber tenido el atrevimiento de convidar á comer á Hircio sin darle pabo; *sed vide audatiam, etiam Hirtio cœnam dedi sine pab ne.*

40. *¿Por ventura dirás?* Aquí dá principio un breve diálogo con el que concluye esta Sátira entre el Poeta y un Admonitor que le pone á la vista los peligros á que le expone el empeño de escribir sátiras. Sigo en él la comun puntuacion ó modo de leer, y no la de Granjeo adoptada por Dussaulx porque

me parece aquella mas natural y mas segura.

41. *Vaste á bañar.* En el principio jamas se abrian los baños en Roma sino dos ó tres horas despues de medio dia; con el tiempo estuvieron abiertos desde que el sol salia hasta ponerse.

42. *Presto tu cuerpo.* „ Este género de castigo se usaba contra los facinerosos ó llevándolos á quemar, arrastrándolos, ó para echarlos de las escaleras Gemonias que estaban en la carcel, y ataban un cordel con una escarpia para arrojarlos de ella, ó para llevarlos arrastrando, donde habian de quemarlos, ó para echarlos en el Tiber, porque no los enterraban” Lopez.

43. *Al bribon que á sus tres Tios. Marcus, Ophianius, Tigillinius homo omnium nequissimus tres patruos habuit, quos omnes, ut eorum hereditatibus potiretur, veneno absumpsit, subtractisque; annulis, et falso Tabulis signatis, hereditates summo scelere est consecutus. Probo.*

SÁTIRA II.<sup>a</sup>  
 LOS HIPÓCRITAS.

---

**A**llende de los Sármatas y el Ponto  
 Glacial, me fuera de muy buena gana,  
 quando hablar de moral aquellos osan  
 que en lengua (1) Curios en obrar Bacantes  
 son y no mas: por decontado indoctos  
 si bien mires en torno coronadas  
 de bustos de Crysipo sus moradas.  
 Dellos, sé bien, la perfeccion se mide  
 por comprar de Aristóteles la imagen,  
 y que guarden de Pítaco á Cleantes  
 la original efigie sus estantes.  
 No, no hay fiar en sus mentidas frentes.  
 ¿Qué barrio, qué arrabal no está plagado  
 de rufianes sombríos? ¿Vano y fiero  
 á censor de lascivos te levantas  
 tu que sentina de impurezas eres  
 aun (2) entre Socráticos insigne?  
 Híspidos miembros y cerdosos brazos  
 atroces almas anunciar parecen;  
 no es esto lo que dice el cirujano  
 que en indecente parte los tumores  
 de viciosa torpeza ocasionados  
 sin tenerse de risa saja, y hiende.  
 Pocas palabras, de callar mania,

mas que las cejas, el cabello corto,  
 veis aquí su exterior. Harto mas cuerdo  
 y mas ingénuo Perivonio. Él muestra  
 de su rostro en el ayre y pasos mismos  
 la enferma inclinacion al descubierto  
 de que á su mala estrella hechó la culpa.  
 Lástima pone la simpleza de estos  
 y su propia demencia los excusa.  
 ¿Pero quanto peores los que el vicio  
 con sagradas palabras arrebozan  
 y desdeque hablaron de virtud severa  
 en el obsceno fango se revuelcan?  
 ¿Acartarte yo á ti, mico lascivo,  
 el infame Varilo dice á Sexto?  
 ¿Baxa á tu vicio pabellon el mio  
 Burle el tieso al giboso, al negro el blanco;  
 ¿mas quién escuchará sin grande enojo  
 contra la sedicion clamar los Gracos?  
 ¿Quién no el ayre y la tierra, el mar y el cielo  
 uniera si el ladron desagradara  
 á Verres y á Milon el homicida,  
 el adúltero á Clodio, á Catilina  
 Cétego, y los triumviros si increparan  
 las proscipciones del sangriento Sylla?  
 Bien como aquel (3) que poco ha manchado  
 de trágico adulterio entonces mismo  
 leyes á todos duras renovaba,  
 que aun á Venus, y á Marte odiosas fueran;  
 quando él de Julia, bárbaro frustraba  
 la fecunda virtud que á impulso suyo  
 en parto intempestivo daba frutos  
 muy semejables ciertamente al tio.  
 ¿No es pues así que con razon desprecian  
 la acusacion de hipocritas Escauros  
 los mayores viciosos y pisados

revuelven con justicia ayrado el diente?

No pudo soportar Laronia un dia  
de aquestos torbos á uno que clamaba:  
¿Dó estas ley (4) Julia? ¿Duermes? ¿Dó te has ido?

Ella con gesto burlador repone;  
tiempos dichosos que al torrente impuro  
de corrupcion te oponen: tenga, tenga  
vergüenza ya la licenciosa Roma.

El tercero Caton baxó del cielo.  
¿Mas donde el opo-(5)-bálsamo compraste  
que así trasciende del belludo pecho?

Díme la tienda sin empacho, dila.  
Mas si ley es violadas se reclaman  
citemos ante todas la Escantinia.

Quilatar á los hombres será justo  
ántes, en vicios mil encenagados;  
mas su número es grande y sus falanges  
unidas se defienden en tortuga (7).

Mucho (8) los muelles entre si se avienen.  
Exemplos no hallarás tan detestables  
en nuestro sêxo; que ni á Cluvia Tédia

se prostituye, ni á Cátula Flora.  
Yoga (9) Hispon con Donceles y amarillo  
yace de hacer, y padecer con ellos.

¿Por caso las mugeres abogamos?  
¿Sabemos de derechos, ú con voces  
descompuestas el foro alborotamos?

Luchan algunas, y unas pocas gustan  
el pan (10) de los feroces gladiadores.  
Vosotros carmenais, lleváis por dia

de la acabada tanda, el cesto lleno:  
liviano en vuestros dedos volteando  
en estambre delgada el uso crece,  
con destreza mayor que la de Aracnes,  
y la esposa de Ulises, meneado;

y en no rompido afán qual la combleza (11)  
por legitima esposa salteada  
trabaja al rudo tronco encadenada.

Bien sabido es porque a un liberto solo  
Histro heredero instituyó, y viviendo  
á manos llenas regaló á la niña  
Rica será la que en el ancha cama  
duerma (12) de tres: tu sé casada, y chito;  
Vale mucho el callar; vale esmeraldas.  
Y sin duelo no obstante nos condenan.  
Baldona á las palomas la censura  
con los grajos benigna.

### Confundidos

huyeron los estóicos de Laronia  
que estas verdades les echo á las barbas.  
¿Y en que erraba por cierto? ¿Qué haran otros,  
Magistrado, mirándote cubierto  
de trasparente veste perorando  
en faz del pueblo de mirarte absorto  
contra las Próculas y Polinias?  
¿Adúltera es Fabúla? Condenada  
sea Carfinia tambien si así lo quieres.  
Igual (13) toga inflamadas no usarian.  
—Oh! que arde Julio—¿Arde? Aboga encúeros;  
tiene menos de torpe esta demencia.  
¡A puesto trage. Si con él te viera  
justicia administrando aquel antiguo  
pueblo, al tornar de las batallas crudas  
de heridas lleno, y vencedor: y aquella  
rústica plebe, el azadon depuesto.  
de ti en redondo, y de tu voz pendiente!  
¿qué no dixera ornado así mirando  
á un Juez? ¿no digo á un Juez, però á un testigo?  
Fuerte indomable defensor ardiente  
de libertad, ó Crético tus ropas

se te clarean. Te ganó el contagio  
 que en otros pasará, qual res sarnosa  
 inficiona la grey, y en la piara  
 la tiña un animal no mas difunde  
 y dos (4) racimos que se ven se dañan

Mas feos trages te pondrás un dia  
 Nadie vicioso de repente ha sido,  
 Tomarte aquellos han con lento engaño  
 que la sien circundada en listas luengas  
 y de collares la cerviz, con ubre  
 de una gorda lechona y un gran vaso  
 la saña aplacan de la Diosa (15) buena,  
 dó se suelen reunir. Mas por siniestra  
 costumbre relanzadas nunca pisan  
 mugeres el umbral; á sólos hombres  
 la deidad se descubre: andad profanas,  
 andad lejos de aquí, la turba grita;  
 de soplo femenil jamas henchida  
 gime en esta mansion corneta alguna.

Tales las juntas en oculto fueron  
 donde á la Atica Cotis fatigaban  
 de teas á la lumbre, en locos bríncos  
 los Baptas (16). Del hollin humedecido  
 retocada la ceja este la alarga  
 cen retorcida aguja, y la repinta  
 los tremulosos ojos levantando.

De cristal (17) un priapo, es yaso al otro  
 que vestido de escajes azulados  
 ó de galbano (18) fino el gran cabello  
 en redecilla de oro abrevia y junta,  
 oyéndose jurar en tanto al siervo  
 del Señor por la Juno (19) soberana  
 Tiene el otro en la mano aquel espejo  
 dó el muelle (20) Oton armado se miraba  
 á punto de marchar á la pelea



á la que le llevaba en mayor pompa  
 que del Aruncó (21) Actor Turno el trofeo.  
 ¿Espejos á la guerra, y á una guerra  
 civil? ; O hazaña para ser contada  
 en los anales y moderna historia  
 No hay duda sino que de un gran caudillo  
 era blason sin par, dar muerte á Galba;  
 y acicalar la piel, esfuerzo digno  
 de un ciudadano superior: ni menos  
 de Bedriaco en el campo y del palacio  
 el botin disputar y con los dedos  
 por la cara extender el pan mojado (23)  
 para ponerla tersa; tal no hiciera  
 Semíramis armada de su aljaba  
 en los Asirios climas; ni en el Nao  
 de Acio Cleopatra de la partida  
 Vergüenza en las palabras, y leldo  
 á la mesa debido, allí no aguardes  
 Hallarás sí la impúdica Cybeles, (24)  
 deshonesto hablar en balbucientes  
 ecos por gala de mayor blandura;  
 y en cabellera blanca presidiendo  
 á la sacra funcion; el viejo infame  
 todo inflamado del furor digno  
 ; exemplar memorable, y prodigioso  
 de garguero voraz; gran Corifeo  
 ¿Qué les restá ya pues? No era del caso  
 que segun Frigia usanza piedra aguda  
 de un (26) peso sin propósito aliviara  
 á los Varones-hembras?  
 Quatrocientos junta  
 sextercios Graco dió de la corneta  
 á un tañedor en dufe; ó de trompeta.  
 El contrato espousal se extiende  
 resuena (27) el parabien; gran cena

donde estuvo la nueva desposada  
del consorte en el pecho reclinada.

O (28) poderosos, ¿menester habemos  
de Censor, ó de Augur? ¿Monstruo tamaño  
parécerte pudiera, ó hacer mas eco  
algun becerro por muger parido,  
ó por baca cordero? Aquese (29) mismo  
que llevó asidas de la tira oculta  
sácras preseas, y el broquel de Marte  
le cubrió de sudor, ¿de esposa ahora  
el velo y ropas con las franjas de oro  
como en bodas se estila le engalanan!

¿De dónde ó Padre, ó Fundador de Roma,  
tanta depravacion, de donde vino  
del Lacio á los pastores? ¿Quién les pudo  
inficionar de esa lasciva furia,  
ó Marte, á tus ilustres descendientes?  
Varones en haber y sangre claros  
á otros varones entregarse miras,  
y no (31) golpeas el morrion ni hieres  
la tierra con tu lanza, ni indignado  
á Júpiter tu padre te querellas?  
Márchate luego, y el terrible (32) campo  
que ya con ceño miras abandona

A un (33) negocio en el Valle de Quirino  
he de asistir mañana á la alborada.  
¿Qué le ha dado ocasion? ¿Pues qué lo ignoras?  
De boda está un mi amigo; hay poca gente,  
llegó ya el caso de vivir sin penas.  
Será público el acto, no hay dudallo;  
público y sin rebozo, y aun quisiera  
en pública escritura autenticalle.  
Un estorbo fatal en este medio  
á las nóvias angustia y desatina;  
parir no pueden, ni con tierna prole

la inconstancia (34) fixar de los maridos. Mas ¿no es esto mejor que sábia y justa natura niegue á delirantes almas sobre el cuerpo poder? ¡Oh! Mueren, mueren los miserables sin hijuelos caros. Burlados quedan de la sùcia (35) lide los vasos anti-estériles, y surte efecto y qual la lupercal (36) palmada. Pasar (37) estos horrores reservado á Graco estaba de arrexaque (38) armado siguiendo al Mirmilon por el arena: (39) Ese Graco, ese mismo cuyos timbres á los Manlios, Catulos, Paulos, Fabios y todos juntos los del Podio, (40) vencen sin exceptuar (41) aquel si se le añade, que les enviaba en galardón las redes. ¿Son (42) Manes? Hay infierno? existe el remo de Caron, y en el hórrido Aqueronte ranas disformes, y pasando á miles ánimas tristes en la barca sola? Este dogma tremendo por creyentes no mas tiene que á niños, y eso aquellos que de valde se bañan. Descreido no le deseches tu. ¿Qué piensa Curio y el buen Fabricio y Escipiones ámbos? ¿qué los Manes augustos de Camilo y la legion de Cremera; y en Cannas la flor de nuestra gente destruida; y tantas almas del atroz Mavorte al furor inmoladas? Quando alguno de estos perdidos baxa al hondo lago aquellos esquadrones de almas puras purificarse en azufrosas (43) teas, y en rociado laurel á su llegada si allí se parecieran, ansiarian.

Allá somos llevados ¡ay! nosotros,  
Cierto que de la Irlanda, y las tomadas  
orcadas ora y del Breton allende,  
con sus noches cortísimas gus toso,  
las águilas romanas se adelantan:  
pero del pueblo vencedor los vicios  
los vencidos no tienen. Como quiera,  
que el Armenio (45) Zalates enervado  
muy mas que los mancebos tiernecitos,  
al lascivo apetito de un tribuno  
dicen que se rindió. La paga y dexo  
de estos tratos mirad. Viniera el triste  
en rehenes á Roma, mas en esta  
se hacen (46) hombres así. Garzon si arriba  
aqui extranjero, y si su estada un tanto  
en Roma se prolonga, loca banda,  
le bloqueará de amantes; de aquel punto  
las varoniles galas olvidadas  
el azote, el calzon, la espada, el freno,  
en (47) Artaxâta llevâra lejana  
Triste infeccion de corrupcion romana.

## NOTAS

Á LA SATIRA II.<sup>a</sup>

*Argumento.* Reprehéndese el vicio de la hipocresia en los filósofos, jueces, sacerdotes, generales y nobles, que sintiendo impiamente acerca de las penas preparadas en la otra vida á sus excesos, corromper y corromperse era su oficio. La especie de hipocresia que aquí se zahiere es de las mas comunes. El autor lanza sus tiros fortísimos contra unas juntas de sacerdotes *Pederastas ó Sodomiticos*.

1. *Que en lengua Curios.* Los que fingén que son unos curios sin que lo sean en otra cosa, que en procurar parecerlo exteriormente, y tráelos por exemplo porque los curios fueron de buenas costumbres y virtuosos, de grande valor y esfuerzo, y entre ellos Marco Curio Dentato, el qual fué muy continente y moderado. Mas por otra parte los mismos viven como los que celebran las fiestas de Baco, en las quales cometian torpezas y deshonestidades por donde fueron abolidas. *Bacchanalium sacerorum mos novus institutus cum ad perniciosam vesaniam iretur sublatus est.* Tito Liv. lib. 1. cap. 3. Lopez.

2. *Aun entre Socráticos* Esto es, de los que no siendo sino corrompidísimos epicureos se intitulan socráticos ó discípulos del gran maestro de la moral Sócrates, segun las costumbres y antigua máxima de los hipócritas, de canonizar sus vicios con los nombres y figuras mas santas. L.

3. *Bien como aquel.* Domiciano, el qual cometió incesto en Julia, hija de Tito su hermano, y se la quitó á Sabino con quien estaba casada, y matando á Sabino y á Tito su padre de Julia, la amó muy mucho, y públicamente. Suetonio en la vida de Domiciano. *Fratris filiam adhuc virginem oblatam in ma-*

*trimonium sibi cum devictus Domitiae nuptiis pertinacissime recisaret non multo post aliis collocatam ultro corrupit et quidem vivo etiam tum Vito: Mox Patre ac viro orbatam ardentissime pallamque dilexit, ut etiam causa mortis extiterit coactae conceptum á se abigere. L.*

*Trágico concúbito.* Significa que el incesto era del resorte de la tragedia como se vé en Edipo y Anfedra.

4. *Ley Julia.* Hecha por Augusto contra las adúlteras.

5. *El Opo-bálsamo.* Quiere decirle, en la apariéncia parecés varon robusto, pero eres un súcio y deshonesto, porque los bálsamos, y unguéntos olorosos para poner en el cuello no los compran sino los que tienen el vicio que tu tienes. L.

6. *La Escantinia.* Por Escantinio, tribuno del pueblo contra el pecado nefando.

7. *La tortuga.* Y defiéndeles ándar tantos juntos, porque todos los que traen togas son deshonestos, pero defiéndense por ser muchos y poderosos, y no atreverse contra ellos. id.

8. *Mucho los muelles.* La amistad es el matrimonio del alma, y este matrimonio está sujeto á divorcio. Es un contrato fúctico entre dos personas sensibles y virtuosas. Digo sensibles, porque un solitario puede no ser malo y vivir sin amigos. Digo virtuosas, porque los malos no tienen amigos sino cómplices: los muelles ó disolutos tienen compañeros de sus desenvolturas, los interésados asocian otros á sus intereses, los políticos tienen partidarios: el comun de hombres ociosos no entiende sino de relaciones ó trato superficial; los príncipes tienen cortesanos; solo los hombres virtuosos tienen amigos., V.

9. *Yoga Hispon.* Hispon tiene otro trato deshonesto con los mancebos, *pallet utroque morbo*, y está amarillo y perdido el color con entrámbos viciosos, porque con unos es el agente y con otros el paciente. L.

10. *El pan de los feroces gládiadores.* En esto quiere decir que pocas mugeres se exercitaban en los oficios de los hombres, pero los hombres os exercitais en los oficios de las mugeres.

11. *Qual la compleza.* La que tiene amores con el hombre casado, y su muger la maltrata dándole mala vida, trayéndola mal vestida y peor calzada por causa de zelos, y hace todo el dia hilar y trabajar dándole mal trato *residens in codice*, forzándola esté sentada en un asiento tosco ó en un pedazo de madéro donde la tenía presa, como solian hacerlo con los esclavos.

vos fugitivos, porque así la trataba la señora por los zelos que tenia. L.

12. *Duerma de tres.* Quiere decir, que duermen el marido y su muger, y el bardage, y ella calla por lo que su marido le dá, y quando dice *puellæ*, encarece mas el vicio de Istro, pues dexaba á su muger siendo moza por su liberto. L.

13. *Igual toga.* Para entenderlo ha de saberse que las matronas usaban de la estola, y las rameras de la toga, de la qual usaban las adúlteras convencidas, y con ella las llevaban á ser castigadas, como dixo Marcial.

*Thelim viderat in toga spadonem*  
*Dammata Numa dixit esse mæchem.*

Y por esto en otra parte llamó *matris togatae*, á una que habia sido convencida de adúltera.

*Sed Patris ad speculum tonsi matrisque togatae, filius &c.*

De lo mismo usa Horacio:

*Quid inter*

*Est in matrona, ancilla pectesve togata?*

Y para significar que una era adúltera, dixo que lo que le habian de enviar era una toga.

*Coccinea, famosae donas et janthina mæche*  
*Vis dare quae meruit, numeram? inite togam.*

14. *Y dos racimos.* Esto entienden generalmente por la uva colgada, que si comienza un grano á podrirse en un racimo, se pudre todo, y así mismo otros. Adriano Turnebo lo entiende por todas las uvas que estan en las viñas, y dice que maduran las unas como de envidia de las otras. L.

Alude en esto á la preocupacion de los antiguos, de que dos uvas ó racimos puestos uno frente del otro se pudrian mutuamente sin tocarse.

15. *De la Diosa Buena.* Los sacrificios de esta Diosa se ha-

cion por el pueblo, y por esto los llamó Suetonio *inter publicas cæremonias*. Ciceron escribiendo á Atico: *Publium codium Apis-sillium te credo audisse cum veste muliebri deprehensum domi Caji Cæsaris cum sacrificium pro populo fieret*, lo qual sucedió celebrándose en su casa, siendo Pontífice. L.

16. *Los Baptas*. Para entenderlo es necesario saber que Cotito fué natural de Atenas, en la qual reynó Cecrope, y fué muy gran músico, é instituyéronle sacrificios como en Roma á Flora; y Eupolis hizo una comedia de esto, en la qual introduxo á los atenienses, á los quales llamó Baptas, y este título dió á la comedia, y en ella saltaban imitando á las mugeres que habian de celebrarle el sacrificio, como se usaba en Roma en las fiestas Florales, y cometian los de Atenas en este sacrificio que hacian de noche muchas torpezas y deshonestidades. L.

17. *De cristal un Priapo*. El otro bebe por un priapo de vidrio tomando gusto de beber por él, porque hasta en esto querian ser viciosos, como dice Plinio, *auxere et artem vitiorum irritamenta in poculis; libidines celare jubet ac per obscenitates bibere*, y por ser Priapo obsceno y deshonesto bebia por él, por recibir gusto en la bebida. L.

18. *O de galbano fino*. Ó una ropa rasa y sin pelo, la qual era muy resplandeciente, blanca y amarilla, muy delgada: era lo que llamamos *raja*, de la qual usaban las mugeres, y el usar los hombres de ella era señal de que eran afeminados, y por esto llama Marcial *galbanos mores*, á las malas costumbres, diciendo de uno que no las tenia buenas:

*Habeat et licet semper  
Tuscos colores galbanos habet mores*

*Y galbanati á los que tenian estas ropas*

*Jacet occupato galbanatus in lecto. L.*

19. *Por la Juno*. Por la diosa Juno, por quien jura el Señor, á quien procura imitar en el juramento, porque las mugeres juraban por la diosa Juno, y los hombres por el dios Genio. Plinio hablando del que tenia cuidado de sus campos y heredades *juratque per Genium meum se omnia facere*, y las mugeres juraban por la Diosa Juno como se colige de Petronio Ar-



bitro, el qual hablando de Quartila dice *Junonem meam iratam habeam si unquam meminerim virginem fuisse*. Pues como el señor afeminado jurase por la diosa Juno, por la qual juraban las mugeres, el criado juraba por ella por complacer á su señor. L.

20. *El voluptuoso Otón*. Este es el Emperador Otón tan conocido en la historia romana, y el poeta se aprovecha del oportuno incidente de su espejo para zaherir su molicie y disminuir su gloria militar.

21. *Del Arunco Actor*. *Spolium actoris Aurunci*, llama por ironía al espejo de Otón, despojo de Actor natural de Aruncia que traía una muy gruesa lanza, la qual le quitó el valiente Turno, el qual la descolgó quando hubo de salir á la batalla con Eneas, como dice el poeta de quien lo tomó el Sátirico.

*Exinque in mediis ingenti adnixa columnæ  
Ædibus adstabat, validam vi corripit hastam  
Actoris Aurunci spolium. L.*

22. *En el Bedriaco campo*. En el campo del barrio Bedriaco, donde pelearon sus soldados con los de Vitelio.

23. *El pan mojado*. Acostumbraba (Otón) quitarse el vello de la cara y poner en ella pan, y ha de entenderse como explica Beroaldo, que estaba mojado con leche de jumentas, con el qual no se hacen arrugas en el rostro, y siempre está blando, y hacia esto despues que comenzó á nacerle la barba para que siempre estoviese sin ella. *Munditiarum vero pene mulierium vulso corpore: galericulo capite propter raritatem capillorum adaptato et annexo ut nemo dignosceret. Quin et faciem quotidie raritare, ac pane madido linere consuetum; idque instituisse à prima lanugine ne barbatus unquam esset*. Suet. c. 12. vida de Otón.

24. *La impúdica Cybeles*. Hallarán disoluciones y torpezas sin número muy parecidas á las que se cometian en los sacrificios de la Diosa Cybeles, que al leerlas se extremece el ánimo, erizánse los cabellos, y el labio repite la exclamacion del vate Romano, pero en sentido mas sano que él, como la version lo explica. *Tantum religio potuit suadere malorum?* ¿Tantos horrores sugerir al hombre pudo supersticion?

25. *Y balbucientes ecos.* No es fácil encontrar en el texto una construccion que pueda llamarse bien latina y bien clara. Estoy por creer que falta algo en el verso, y que al copiar el manuscrito mas antiguo se dexaron en el tintero dos partes de verso en esta forma.

*Hic turpis Cybeles. . . . .*  
*. . . . . Et fracta loquendi*  
*Libertas.*

Si no se ha omitido nada me doy á entender que valdría mas seguir la correccion de *Heminió. Hic. turpis Cybele est &c. Dussaulx.*

26. *De un peso sin propósito. Carnem supervacuum,* la carne que les sobra, . . . . . de la qual no tienen necesidad por lo que luego dice, y por esto es carne demasiada. L.

27. *Resuena el parabien. Dictum feliciter,* sea en buena hora y por muchos y felices años, que así lo hacian los antiguos quando sucedia á alguno alguna cosa próspera y favorable de que darle el parabien, como dice Mureto, y por lo contrario si le sucedia alguna cosa contraria y no como deseaba, le decian, *Vellem quæ velles,* mostrándole que les dolia y pesaba de lo que le habia sucedido mal, y era como si le dixeran, *Vellem tibi ita esse, ut tu quoque velles,* quisiera que fueran tus cosas como tu quisieras, ó quisiera las cosas que tu quisieras. Pláuto.

*Quid est? Hei me miserum occidi.*  
*Qui? Quia venit navis nostræ quæ frangat ratem.*  
*Vellim, ut tu velles. Tramo. L.*

28. *O poderosos.* Tenemos necesidad de censor que corrija estas costumbres, ó de agorero que mire las entrañas de los animales haciendo sacrificio como lo hacian habiendo sucedido algun portento para saber como se habia de purificar. L.

29. *Aquese mismo.* Esto se entiende por los Patricios, por que solos ellos podian ser sacerdotes de Marte y celebrar sus fiestas y llevar los escudos *anciles*; y se llamaban Sálíos. L.

30. *De donde ¡ó Padre! ¡ó Gradive! ¡ó Marte, padre de*

Roma! llámale así porque le tuvieron por padre de Rómulo y Remo que dicen la fundaron. L.

31. *Y no sacudes.* Quiere decir, ¿cómo no te encolerizas y enojas viendo esto? Porque los antiguos tenían para sí que sus falsos Dioses mostraban que estaban enojados quando movian lo que tenían en sus manos ó en sus cuerpos, como Marte el yelmo y la lauza, lo qual dice tratando de Anubis.

*Et movisse caput visa est argenta serpens. L.*

32. *Del terrible campo.* El campo Marcio ó de Marte consagrado á este Dios por Rómulo ó por el pueblo. L.

33. *Un negocio en el valle, &c.* Menester es que se lea una y muchas veces, y siempre con nuevo embeleso este pasage, uno por cierto de los mas graciosos y verdaderamente satíricos de la presente composicion. Es un diálogo vivo, chistoso, rápido y amargo que zahiere los abominables matrimonios sodomíticos, que parecen ser el último aledaño de la corrupcion de las costumbres y de la humana demencia. Salviano llamado el Jeremías del siglo quinto, hace la siguiente descripcion de la horrorosa licencia en que pone lengua el Poeta, y de que habia sido testigo. *Viri in semetipsis feminas profitebantur et hoc sine pudoris umbraculo, sine ullo verecundiae amictu; ac quasi parum piaculi esset, si malo illo malorum tantum inquinarentur auctores, per publicam sceleris professionem fiebat etiam scelus integre civitatis: videbat quippe hæc universa urbs et patiebatur; videbant iudices et acquiescebant: populus videbat et aplaudebat: ac si difusso per totam urbem dedecoris scelerisque consortio, et si hoc commune omnibus non faciebat actus, commune omnibus faciebat assensus.*

34. *La inconstancia fixar.* Y no pueden entretener los maridos como hacen las mugeres que paren, que los entretienen con los hijos, porque son las prendas del amor que hay entre los casados. L.

35. *De la súcia Lidé.* Lidé era una muger que hacia remedios para parir y vendíalos á las mugeres, y llevábalos en algun bote ó vaso, y iba manchada con ellos; y dice el satírico que aunque los vendiera á los hombres no les aprovecharan. L.

36. *La luperca palmada.* Ni es menos inútil dar las manos al Luperco ligero, y que corre por la ciudad celebrando las

fiestas lupercales. Los lupercos eran sacerdotes que presidian al culto particular del Dios Pan, y celebraban las fiestas lupercales; sus ceremonias eran en extremo ridículas, corriendo por la ciudad como locos, desnudos, y un azote en la mano con que sacudían á quantos se les presentaban delante. Las mugeres creían que los tales lupercos estaban dotados de virtud para hacerlas fecundas, y que era especial antídoto para lograr buenos partos, recibir de ellos palmadas en las manos. id.

*Nuptia quid expectas? Non tu pollentibus herbis,*

*Nec prece, nec magico carmine mater eris.*

*Excipe fecundæ patienter verbera dextræ.*

*Iam socer optatum nomen habebit avi.*

37. *Pasar estos horrores. Vicit et hoc monstrum.* Si era monstruo lo que ha dicho, tambien lo es que los patricios salgan al teatro á hacer lo que los gladiadores, porque era oficio tan baxo que no lo tenian sino esclavos y otra gente vil y baxa. Y no reprehende á los que Neron habia forzado que saliesen al teatro sino á los que salieron en tiempo de Domiciano quando el satírico escribia estas sátiras, sin que los forzase á ello. Pone á Graco por qualquiera noble ó patricio. L. *Illustration*

38. *De arrexaque armado.* El papel de Graco en esta ocasion era de Recriario. Los recriarios llevaban en una mano el arrexaque ó tridente, y en la otra una red: combatian de túnica y corrian tras del Mirmilon gritándole, *non te peto Galle sed piscem peto.* Los mirmilones iban armados de un escudo y de una hoz, y llevaban un pez en la cima del morrión: Los romanos les daban el apodo de Galos. *locid spu, noicisodua spu es on, dnu*

39. *Por el arena.* Por medio del teatro hoy llámale arena, porque la derramaban en el teatro para que en ella se embetiese la sangre, para que los circunstancias no se espantasen ó para que no temiesen ir á la guerra, ó porque no temiesen ser acuchilladores: ó, como algunos dicen, la echaban para afirmar los pies. L.

40. *El Podio vencen.* Esto es á todos los que miraban las fiestas junto al lugar llamado Podio de donde las miraban los Emperadores y Consules como dice Alexandro: *ab Alexandro. L.*

41. *Sin exceptuar aquel.* Aunque amonestes con estas cosas ó con estas palabras el propio Neron que los forzó á ser gladia-

tores, ó al propio Domiciano que agora lo permite y consiente, y enviábales las redes en muestra de que le gustaba se exercitasen en el oficio infame de gladiadores. C.

42. *¿Son manes? ¿Hay infierno?* El antiquísimo dogma de un lugar escondido á los ojos de los mortales en donde deben ser castigados los delitos, cuya impunidad acá en la tierra disminuía tanto á los amantes del buen orden, no podía ser sino muy del gusto de un filósofo sensible en grado extremo, y perennemente angustiado con los pesares que le ocasionaban la inmoralidad y los atentados de su siglo. No así opinaban los pisaverdes de Roma, pero el sábio para resolverse en problemas de tanta conseqüencia no consulta á pisaverdes sino á la razon y á la sabiduría de las antiguas y de las presentes edades. A los Curios, Fabricios, Escipiones, Camilos, y á las legiones de Cremera y Carna, que no pudieron ni debieron perecer como parras ó manadas de animales inmundos. Hasta los niños, ya dice el autor que se burlaban de esto en Roma, *sed tu vera puta*, pero tu asienta para contigo que no son cuentos sino verdades respetables, verdades primitivas, desfiguradas á lo mas por la ignorancia y simplicidad del vulgo, ó por los ardidés del interes y de la supersticion. La doctrina de una vida futura, de la inmortalidad del alma, y de una causa remuneradora ha sido, es, y será por siempre la predilecta de las almas grandes, y el apoyo mas firme de la virtud en sus tribulaciones. Este exemplo de Juvenal puede ser excelente para aquellos hombres apocados que no se atreven á confesar lo mismo que en esta parte sienten, neciamente acobardados de las burlas y chanzonetas que la turba de insensatos pretende ridiculizarlos. *Sed tu vera puta*, no es una suposicion, una hipótesis de Juvenal, es indudable que creía con Propercio que el hombre no de todo punto perece.

*Sunt aliquid manes; lethum non omnia finit.*

Prop. Lib. IV: eleg. 7.

43. *En azufrosas teas.* Tres modos de purgatorio pone aquí el Satírico, conviene á saber, de fuego, piedra azufre, y agua. El poeta puso otros tres, diciendo que se purgaban con ayre, agua y fuego.

*Ergo exercentur poenis veterumque maiorum  
Supplicia expendunt; alliae panduntur inanes par  
Suspensae ad ventos; alii sub gurgite vasto  
infectum eluitur scelus aut exurit igni.*

De estas tres maneras acostumbraban los romanos purificar á sus hijos, porque los zahumaban con fuego, y piedra azufre, y los rociaban con agua, diciéndoles ciertas palabras y versos que tenían para esto. Y parece que usaban para ello de agua salada, como dice Ciceron: *Mareque omnia quae violata sunt expiari putantur.* Del fuego hace mencion Platon, diciendo que en el dia que purificaban los niños los atenienses los traian al derredor del fuego. L.

44. *Y con todo los vicios.* Quiere decir: qué aprovecha vencerlos en las armas si somos viciosos, y si los vencidos tienen mejores costumbres que los vencedores? porque de los vencidos hemos visto á solo Zalate vicioso y deshonesto, y fué la causa el haberse juntado con un tribuno porque de la mala compañía no puede resultar otro provecho. L.

45. *El armenijo Zalates.* Véase la nota anterior.

46. *Se hacen hombres así.* *Hic fiunt homines:* aquí en Roma se hacen hombres, hablando por ironia, como si dixera, vino hombre y volverá muger, pues se rindió al tribuno deshonesto. L.

47. *En Artaxâta.* Ansí llaman á Artaxâta, la mayor ciudad que había en Armenia. *Mores pretextâtos,* las costumbres de los mancebos nobles de Roma, las quales se han de pagar, porque las malas compañías son causa de grandes males. L.

SÁTIRA III.<sup>a</sup>

## INCOMODIDADES DE ROMA.

Aunque triste además, y disgustado  
 con la partida de mi buen amigo,  
 su propósito alabo como quiera  
 de trasladarse á la desierta (1) Cumas,  
 y dar á la Sybila un ciudadano.  
 De las Bayas umbral y entrada es Cumas,  
 playa para retiro deleytable.  
 Prócida (2) no que Cumas á Suburra (3)  
 prefiero yo; ¿Pues qué tan horroroso  
 yerino será por cierto, ó triste asilo  
 que no sea mas penoso,  
 temblar en los incendios y ruina  
 de las casas frecuente, y á otros riesgos  
 expuesto hallarse de la cruda Roma,  
 y en agosto al garlar de los Poetas?

Pero entre tanto que su ajuar entero  
 en solo un carro se acomoda y junta  
 cabe los arcos viejos, y la puerta  
 Capena de fontanas rodeada  
 pararse un poco en voluntad le vino.  
 Aquellos, ¡ó dolor! Santos Lugares  
 donde la hora señalaba Numa (4)  
 de conversar á la nocturna amiga;  
 aquella sácras fuente, el bosque, el templo,  
 hoy se arriendan al sórdido judío

cuyo haber se reduce á un cofin, y heno.  
 Todo árbol su tributo al pueblo paga;  
 y lanzadas las Musas, ya la selva  
 no mas es que acogida de mendigos.  
 De Egeria al valle y cuebas descendemos  
 poco á las verdaderas parecidas.  
 ¡Quánto mas vivo se mostrará el númen  
 de las aguas, si allí verdenseo césped  
 márgen formará á las corrientes hondas;  
 y si el estraño mármol á la toba  
 natural no afrentará! Aquí la mano  
 tomó Umbricio (5) y habló de esta manera.

Ya que no es Roma asiento  
 de honestas artes, ni al afan se ofrece  
 merced alguna; el propio bien descrece,  
 y es en este momento  
 menos que ayer, y aun baxará mañana;  
 resuelto estoy de enderezarme adonde  
 las alas soltó Dédalo cansadas.  
 Mientras las canas solamente apuntan  
 y el peso de los años no me encorba,  
 y á Laquesis mazorca no le falta;  
 y ando sobre mis pies derecho y firme  
 sin apoyar en báculo la diestra  
 no quiero patria mas. Sea de Catulo  
 de Arturio lisongero patria, sea,  
 ó de aquel que posea  
 las artes de tornar lo negro en blanco.  
 De los que arriendan puertos, casas, rios;  
 muertos conducen, y pantanos cubren,  
 á poner prontos si ganancia queda  
 su cabeza venal en almoneda. (6)  
 Un tiempo de corneta tañedores  
 arlequines de legua, por las villas,  
 conocidos así que en las aldeas,



fiestas ahora dan á expensas tuyas; y en ellas si el pulgar (7) levanta el pueblo á quien le viene en grado sacrifican. La ínclita empresa de limpiar cloacas en volviendo de allí á destajo toman. ¿Y qual proyecto les será impedido? Si son de los dichosos que del suelo fortuna antojadiza enrisca al cielo quando quiere burlar con los mortales.

¿Y en Roma (8) que he de hacer? Mentir ignoro. Pedir un libro malo, y alaballe nadie espere de mí; no se me entienda de achaque de astros; ni tampoco es mio poder pronosticar á un hijo impío el codiciado funeral del padre. Las entrañas jamas escrudiñaron de las ranas mis ojos, quadre á otros dádivas conducir á la casada del adúltero iniquo requestada. Con mi mano robar ninguno piense. Así que solo y sin amigos me ando; qual si mano no hubiera ó como si un perlático yo fuera. ¿Quién privanza logra hoy si en el pecado no se halla complicado, ni le hierve el pecho (9) encubridor de los arcanos que por siempre es forzoso que reserve? Nada te debe quien secreto bueno depositó en tu seno.

El que acusarle puede, aquel querido solo de Verres es. Del Tajo el oro, el oro todo que á la mar camina desprecia si del sueño ha de privarte; ó galardones tristes si ha de darte que perderás tal vez, y sospechoso

te hagan siempre al amigo poderoso.

Diréte ahora sin rubor y en breve  
qual de gentes ralea

de nuestros grandes el favor grangea,  
y á quienes evitar es conveniente.

Es para mí, ó romanos, insufrible  
vuestra ciudad en Griega transformada,  
como quiera que en ella no es la escoria (10)

de Acaya la que en mas porcion abunda.  
Vínose al Tíber el de Siria Orontes  
ha ya tiempo, y á nuestros horizontes  
traxo con él su lengua y sus costumbres.

Y cítaras de cuerdas no derechas  
traxo esomismo, y flautas, y atabales,  
y en pos muchachas que ácia (11) el circo venden

su pudor. Que le arrienden en buen hora  
los que en pintadas mitras hembras quieren  
de bárbaro linage y peregrino.

Tus nietos buen Quirino,  
rústicos, á la griega ornados veo,  
untado el pecho, y suspendida al cuello  
la infame gala de circenses triunfos.

Este á Sicion dexada,  
aquél el Amidone abandonada,  
Andro, los Trales, Eblebanda y Samos,  
al Viminal y al Esquilino monte  
á ser se vienen de las grandes casas  
si confidentes hoy, mañana dueños.

Agudo ingenio, impávida osadía,  
y lengua mas fogosa les es dada  
que la del mismo Iseo. (12) ¿Que presumes

ser el mínimo de estos? Es lo todo.  
El es Médico, y Mago, y Agorero,  
Geómetra, Gramático, Estufero,  
resabido en Retórica y Pintura,

y de maroma baylarin. ¿Qué ignora  
el Gregueruelo á quien el hambre aprietta?  
Si se lo mandas subirá al Olimpo.

¿Te admiras? Pues ni Sarmata, ni Moro,  
ni Trace era el que en nunca visto vuelo  
fué á visitar las nubes; sino Argivo;  
Atenas patria fué de aquel altivo.

¿Y la purpura de estos corruscante  
he de sufrir? ¿Y firmará primero  
que yo, y ocupará lugar inas digno  
en la mesa, el que á Roma en tercios vino  
con higos y ciruélas? ¿Así es poco  
haber desde la infancia respirado  
el ayre de Aventino, y con la oliva  
Sabina haberse casi destetado?

¿Pues qué diré de la sin par destreza  
en esta gente de adular? Elogia  
del zonzo amigo la agudeza rara,  
del deforme la cara.

De un tísico no teme el luengo cuello  
igualar al de Alcides, en el ayre  
aferrado teniendo al fiero Anteo.

Mirádle absorto de una voz ingrata  
muy mas que la del gallo quando asido  
á la hembra la cubre; no á nosotros  
esto mismo alabar está vedado;  
mas el creidos ser á ellos es dado.

¿Quien con el arte y chiste el papel hace  
puesto á representar que uno de aquestos,  
ora de Thais, de una matrona ahora,  
ó de la ninfa Dorida desnuda?

Una hablante muger creerle ías.  
Ni acabar que es un cómico podrias  
contigo. Por menudo su figura  
descifra, y.... no hay dudar.... no es de tu sexó.

Antioco (15) y Demetrio y Estratocles  
 y delicado Hemo aquesta gracia  
 no hay que admirarla en vos; todos la tienen.  
 ¿Dáte algo risa? Dáte mas al griego.  
 Lloras si lloras mas que nada sienta.  
 ¿Un poquito de lumbre se te antoja  
 en hibierno pedir? Toma él la capa.  
 ¿Quéjaste de calor? Ya está sudando.  
 Conque no hay paridad entre nosotros.  
 Saca mejor partido aquel que puede  
 ponerse agena cara á qualquier hora  
 y la suya dexar: ser muy gestero  
 y de baranda echar si recto orina  
 el patron, si eructó (14) galanamente;  
 si á otra accion descendió mas indecente.  
 Nada con ellos hay que esté seguro;  
 nada se esconde á su furor impuro.  
 No está libré la madre, no la hija  
 doncella, y menos el lampiño esposo:  
 no el hijo immaculado todavia;  
 ni á falta de estos la arrugada abuela.  
 Saber de las familias los secretos,  
 maxíma es suya para ser temidos.  
 Mas ya que Grecia á colación sacamos  
 sus áulas dexa, y el delito, escucha  
 de uno de sus filósofos mas graves.  
 Malsin persigue, y á Bareas la muerte  
 traxo Egnacio inhumano,  
 estoico, preceptor y amigo anciano,  
 nacido en la rivera dó al Gorgonio  
 caballo una ala se cayó. No asilo  
 atienda algun romano dó Erinantos,  
 ó Protógenes reynen, ó Difilo,  
 que en materia de amigo nunca parten;  
 quieren ser solos; de nacion les viene.

Así que apenas en liviana oreja  
de la patria ponzoña, y de la propia  
un tantico más caer se dexan,  
cátame de la casa despedido.

—Adios de mis servicios sarta tuenga;  
sin falta en flor marcharon;  
que dó quiera el perder un buen cliente  
mas que en Roma ingratisima se siente.  
¿Y en ella á un infeliz siquiere es dado  
mérito contraer, puesta la toga  
de noche un grande á cortejar corriendo;  
quando el Pretor sabiendo  
estar despiertos ya los poderosos  
que hijos no han, á los liectores fuerza  
que á Alvina y Modia á saludar acudan  
y el paso aprietén, porque no le coja  
el Cólega quizá la delantera?

De un siervo acaudalado vá á la izquierda  
el hijo del honrado y libre padre.  
¿Como así? Porque el sueldo de un Tribuno  
militar á Calviena dá y Catina,  
por solazarse á su sabor con ellas.  
Pero tú, á quien el rostro agrada y mueve  
de la bella ramera engalanada,  
dudoso el pie detienes, ni te atreves  
la Chione á baxar de la alta silla.

Cita en Roma un testigo que en lo santo  
al huesped (15) llegue de la madre Idea;  
di si quieres á Numa, di aquel mismo  
que libertó á Minerva pavorosa  
del templo que en sonante llama ardia.  
De sus riquezas la primer pregunta,  
será de sus costumbres la postrera:  
¿Qué de siervos mantiene? ¿Sus yugadas  
á que número montan? ¿Qué vaxilla

en sus cenas le sirve? ¿Es mucha? ¿Es grande?  
 La buena fe por el caudal se mide.  
 Siquiera de la suya por testigos  
 los dioses Samotraces, (16) ó los nuestros  
 traiga; se piensa que los rayos mismos  
 del cielo el pobre menosprecia; y sordas  
 las deidades estan á sus perjurios.

A todos dá ocasion, asunto á todos  
 de burlas mil, y mil un miserable.  
 Ya el (17) giron de la capa, ahora la toga  
 de lamparones fétidos plagada.

Ese roto zapato, aquel gordo hilo  
 que en mas de dos remiendos se descubre.  
 La ignominia mayor de la pobreza  
 se muestra en lo ridículo que estampa

sobre los que persigue con crudeza.  
 Fuera le dicen, si vergünza tiene,  
 dexé el Equiestre escaño el que á él se viene

sin la suma legal. El puesto ocupen  
 la prole de un rufian, dó quier nacida;  
 aplaudan desde aquí de un trompetero  
 los esplendentes hijos entre alumnos

del gladiator Pinnirapo garridos.  
 Del vano (18) Oton la voluntad fué esta  
 que distinguarnos quiso; ¿Quien conoce

al censo y á la dote párias rinda?  
 ¿Hereditario, á que mísero instituyen?  
 ¿Quando de los Ediles en consejo  
 se sienta el pobre? En esquadron cerrado

hubiérales sin duda convenido  
 haber de largo tiempo transmigrado  
 de Roma á los menudos caballeros.

Harto difícil es alcen cabeza  
 los que hallan el estorbo en sus virtudes

de casera estrechez.  
 Pero en Roma este afán les es mas grave.  
 Entrad con lo infinito que les cuesta  
 una habitacioncilla,  
 y una triste cenilla  
 y de los siervos los voraces vientres.  
 Vergüenza tiene de comer en barro;  
 vergüenza y opinion que nunca tuvo  
 quien (19) súbito á los Marsos trasladado  
 y á la Sabina mesa, vivió alegre  
 y en gaban veneciano arrebozado.

Ya de Italia en gran parte segun cuentan  
 ninguno (20) sino muerto viste toga.  
 Y si la magestad de un dia festivo  
 en herboso teatro se celebra  
 y vuelve en fin la ya sabida farsa  
 representada á ser, donde mirando  
 de la amarilla máscara la boca  
 descomunal y abierta, en el regazo  
 materno, el rustiquillo infante tiembla;  
 igual pueblo verás (21) la orquesta misma  
 y ninguna en el traje diferencia.  
 Visten en seña del poder que gozan  
 túnicas blancas los Ediles sumos.  
 Aquí la brillantez de nuestras ropas  
 sobra las facultades, y á menudo  
 de golondro se campa; la manía  
 de fastuosa pobreza reyna hoy dia.  
 ¿Mas porqué detenernos? Todo, todo  
 es en Roma venal ¿Quanto te cuesta  
 á coso saludar de quando en quando?  
 ¿Y el que en silencio Veyenton soberbio  
 te conceda el favor de una mirada?  
 Al mozo favorito uno rasura,  
 otro en el templo sus cabellos cuelga.

Llenan su casa de costosas tortas  
 que él revenda, y tenemos los clientes  
 (trágate esa) que dar luego tributos  
 y el peculio aumentar de lindos siervos.

¿Quien teme ó quien jamas temió ruina  
 en la helada Preneste, y en Volsena  
 entre montuosos riscos asentada;  
 ó en Tiboli encimada,  
 ó entre los Gabios rudos y bozales?  
 Sustentada de débiles puntales;  
 por partes ciento la ciudad tenemos;  
 que de esta guisa á la caída ocurre  
 de las habitaciones el casero:  
 con esto las antiguas grietas tapa.  
 Y nos mandan con todo que tranquilos  
 durmamos y sin miedo en riesgo tanto.  
 Vivir valiera mas dó no hay incendios,  
 ni en la noche terror. Agua ya pide  
 Ucalegon, y los trastillos muda  
 que mas livianos son. El piso humea  
 tercero, y nada de lo que hay percibes.  
 Pues como empieza desde abaxo el susto  
 por fuerza el que en lo alto á teja vana  
 y sin resguardo de la lluvia vive  
 (donde ponen sus huevos las palomas  
 enamoradas) arderá el postrero.

Era el lecho de Codro mas chiquito  
 que Prócula (23). Seis orzas de una mesa  
 eran adorno. Un cantarillo añade  
 por debaxo, y Quiron só el mármol mismo.  
 Vieja cestilla y rota  
 unos griegos librejos le guardaba,  
 y los divinos (24 versos le roía  
 de ratones famélica colonia.  
 Nada Codro tenia



¿y quien lo niega? Pero aquea nada  
 de todo punto el infeliz; perdióla.  
 Y por colmo y remate de infortunio  
 en valde implorará desnudo y triste  
 la agena caridad: si á todos maje  
 pan no hallará, ni casa ni hospedage.  
 ¿La excelsa casa se cayó de Asturo?  
 Cubierta Roma de dolor y espanto  
 y de luto los grandes se presentan;  
 y sus (25) audiencias el Pretor difiere.  
 Entonces los azares nos angustian  
 de Roma; el fuego entonces maldecimos.  
 Ardiendo está el palacio, y ya le ofrecen  
 mármoles y dinero. Con desnudos  
 cándidos simulacros este acude;  
 con otra obra aquel preciosa, y rara  
 de Policleto y Eufranor, ó trae  
 joyas antiguas de Phecasios (26) dioses.  
 Este libros promete, armarios junto  
 con su Minerva para en medio dellos.  
 De plata un celemin otro le envia,  
 Con muebles tantos hácese, y tan bellos,  
 Pérsico de los ricos sin familia  
 el mayor, que con causa es sospechado  
 de (27) haber su propio incendio maquinado.  
 Si dar dos higas puedes al gran Circo  
 en Frusínome, en Falvaterna, en Sora,  
 se compra una vivienda encantadora  
 por lo que un año aquí mazmorras cuestan.  
 Allí un jardin te aguarda y breve pozo  
 donde sin sogá sacarás el agua  
 con que te brinda liberal, y riegas  
 las tiernas plantas. Al Vidente cobra  
 cariño, y el deleyte honesto liba  
 de cultivar tu huerto, así que puedas

de Pitágoras dar á cien alumnos  
 un buen convite. Alguna cosa monta  
 en qualquiera lugar ó apartamiento  
 poder decir: *Este (28) lagarto es mio.*

Muchos aquí de pervigilios mueren  
 ¿y ese daño fatal quien le ocasiona?  
 En el ardiente estómago estancados  
 los alimentos crudos; Mas el sueño  
 á quien en ruido tanto es concedido?  
 Cuéstanos el dormir muy caro en Roma.  
 He aquí de donde el mal su origen toma.

De los carros perenne el batidero  
 por las angostas y revueltas calles,  
 y los gritos del áspero arriero  
 á la requía en el paso detenida,  
 al dormilon de Druso despertaran,  
 y á la Foca en el ancho mar dormida.  
 Si urge al rico un que hacer, védle ir corriendo  
 sobre las gentes en liburnia silla.  
 El escribe entretanto, ó lee, ó ronca;  
 que dá cerrada la litera sueño.  
 Antes con todo llegará: mis pasos  
 presurosos á luego detenidos  
 son por la oleada que de frente ataca.  
 Y el espeso tropel que detras viene  
 los riñones me prensa. Uno me obsequia  
 con un codazo; con un cabrió el otro,  
 del vigon sin perjuicio y la tinaja  
 que embiste en mi cabeza, y me la raxa.  
 Cubre el lodo y ensucia mis rodillas.  
 El pie descomunal aplasta el mio  
 de un soldado, y me dexa dentro el dedo  
 de añadidura, sepultado un clavo.

¿No ves la densa nube que á la puerta  
 de los grandes la Espórtula levanta?

Cien convidados cuento, y cien cocinas;  
 la suya cada qual. Cargar apenas  
 con vasos tantos Corbulon podria,  
 y tal de cosas como inhiesto el cuello  
 un esclavo infeliz lleva, y volando  
 va porque el ayre le conserve el fuego.

Desgarranse sus ropas recosidas.  
 Y ¡o peligro! al pasar en carró lento  
 algun abeto enorme bamboleando;  
 y encima de otros carros gruesos pinos  
 que meneándose vienen altamente  
 y amenazan caer súbitamente.

Y ¡ay! ¡Si de un carro se quebranta el exe  
 que conduce peñascos de Liguria,  
 y sobre el pueblo se desgaja un monte!  
 ¿Que de los cuerpos queda destrozados?  
 ¿Quien encuentra los huesos? ¿Quien los miembros?  
 todo vulgar cadáver hecho trizas  
 á manera de un soplo desaparece.

Tranquila enciende la familia en tanto  
 con la boca la lumbre, platos limpia;  
 del baño untados (29) instrumentos suenan;  
 pliegan tohallas, aceyteras llenan;  
 con presteza á su oficio atentos todos.  
 Pero el infortunado que fué muerto  
 sentado de Aqueron se está en la orilla;  
 y el horrendo Caron de él nunca visto  
 le pone espanto; ni el cuitado espera  
 en la barca fatal pasar el lago  
 pues no lleva en la boca el ténue pago.

Otros peligros de la noche mira.  
 Desde la altura inmensa de los techos  
 baxa un ladrillo, y la cabeza te abre.  
 Rotos de las ventanas vasos tiran,  
 que el duro pedernal cayendo sellan.

El riesgo es tal, que incauto y poco atento  
 á los acasos puede ser, quien vaya  
 á cenar sin hacer su testamento.  
 Quantas ventanas en la noche velan  
 abiertas, por no menos trances correr  
 siempre que pases por debaxo dellas.  
 Y siquiera indecente óyeme el voto,  
 que quando andando voy digo entredientes,  
 échenme encima vasos pestilentes,  
 ó Jove, si así es fuerza; mas hendido  
 no me mate un puchero desprendido.

Un *quidam* tan borracho como fiero  
 sale, y si á nadie tropezó á quien diese  
 de podenco una vuelta, brama de ira.  
 Así pasa la noche como Aquiles  
 á Patroclo llorando. Quando echado  
 de un modo, quando de otro, no hay dormirse.  
 ¿Qué remedio á este afan? Torna á los palos.  
 Dormir algunos sin reñir no pueden.  
 Mas puesto que caliente con el vino  
 y los aceros de la edad osado,  
 no tendrá que temerle el que ceñido  
 de púrpura camina, y comboyado  
 de séquito escogido y numeroso  
 al claro resplandor de luces ciento  
 y lámparas de bronce á la redonda.  
 Reportarse le ordena aquel boato.  
 Pero á mí á quien dá luz la blanca luna  
 ó candelita, á quien mi mano alarga  
 y recoge económica la mecha,  
 el bellaco desprecia. Escucha ahora  
 de una riña el preámbulo, si es riña  
 la en que sacudes tú, yo aguanto y callo.  
 Delante se te pone, y atrevido  
 parar te manda; obedecer es fuerza.

¿Ni que has de resistir, si te precisa  
 un furioso que en puños te aventaja?  
 ¡Ola! ¿de donde vienes? Dice á gritos.  
 ¿Cuyas las habas son? ¿cuyo el vinagre?  
 ¿de que has atiborrado aquese vientre?  
 ¿qué zapatero amigo y camarada  
 te ha ayudado á comer picado puerro  
 y hocico de Castron cocido en agua?  
 ¿Qué no respondes nada? ¿Nada dices?  
 Habla bestia, ¿ó te encaxo una patada.  
 Descúbreme el parage en donde vives.  
 Dime la Synagoga á dó te busco.  
 Si callas, si contestas,  
 de todos modos el bribon te ataca,  
 y con furia despues al Juez te lleva.  
 Tal es la libertad del pobre en Roma.  
 Herido ruega; abofeteado, hollado,  
 suplica á su agresor que no le impida  
 caminar segun pueda á su guarida  
 con dos dientes ó tres que le han quedado.

¡Y si aquí concluyeran tus temores!....  
 pero no faltará quien te despoje  
 cerrada ya (30) tu casa á tiempo quando  
 reposa el bodegon, bien ajustadas  
 las tablas con cadenas reforzadas.  
 Muchas veces tambien el asesino  
 hace su hecho con espada en mano  
 quando la guardia militar defiende  
 las Pontinas lagunas y florestas.  
 De allí como a vivir seguro entonces  
 acá los vandoleros se nos vienen.

Grillos en fraguas prepararse veo;  
 veo en ayuñiques fabricarse grillos;  
 hierro y mas hierro las prisiones gastan:  
 recelándome estoy que sin sarcillos,

marras y arados nuestros campos queden  
 á tanto consumir. ¡Siglos dichosos!  
 ¡Y dichosos tambien los visabuelos  
 de los abuelos nuestros que no vieron  
 sino una cárcel en la justa Roma,  
 reyes quando, y tribunos la rigieron!

Mas pudiera decir; pero impacientes  
 los jumentos estan: el sol se pone;  
 partir es fuerza, y ya con la varilla  
 señal el carretero me hizo ha tiempo.  
 Adios, adios en fin, y no me olvides.  
 Y quantas veces á tu Aquino en ansia  
 de grata holgura te transporte Roma,  
 arrancame de Cumas, y á la Ceres  
 llévame Elvira, y la Diana vuestra.  
 De las Sátiras yo si lo permites  
 á la obra entraré. Los pies calzados  
 por militar manera iré gustoso  
 en esos campos á buscarle helados.

NOTAS  
 Á LA SÁTIRA III.<sup>a</sup>

*Argumento.* Encarecida loa de la presente sátira, hace Gibbon en sus misceláneas, la que con gusto aquí transcribiria si la tuviera á mano, mas no tengo otro arbitrio que el de remitir al lector á la citada obra. Quanto dice sentirá quien con detencion la lea.

Umbricio, amigo de Juvenal, se retira de Roma. El Poeta le acompaña á la salida, y vá con él un poco de camino á despedirle oyendo de su boca los muchos y graves motivos que le impelen á tomar esta resolucion, y trocar la capital del mundo por un pueblo pequeño. El mérito y honradez vilipendiados, hombres viles, y griegos aventureros medrados y hechos dueños de las casas y riquezas de la ciudad, el pobre á todas pasadas abatido, triunfante el luxo, soberbia de los ricos, venalidad en todo, mil incomodidades por falta de su policia, y peculiares de aquel extraordinario pueblo; he aquí por mayor las razones del buen Umbricio para dexar á Roma, y en el apartamiento de una granja gozar de la quietud, desahogo, libertad y dignidad filosófica con que naturaleza convida á quien sabe y puede aprovecharse de su llamamiento.

Este escrito es de todos los tiempos y para todos los hombres, curiosas en extremo sus pinturas, y henchidas de valor sus máximas. Yo no soy muy aficionado á la vida solitaria y campestre, á menos que no sea por poco tiempo, ni diré jamas con Tibulo.

Al campo vá mi amor y vá á la aldea:

El hombre que morada un punto solo

Hiciere en la Ciudad, maldito sea.

Y como el poeta hubiera alabado al amigo; pero dexádole marchar y volviéndome á mi casa. Hubiérale con todo á Juvenal estado mejor seguir á Umbricio, según lo que de sus desgracias á la vez se nos refiere. Metastasio ha vertido esta sátira en italiano con discrecion y fidelidad, y me he aprovechado algunas veces de su trabajo.

1. *Desierta Cumas*. Por ventura el epíteto de *Desierta* dá Juvenal á Cumas para significar de paso el estado de despoblacion á que esta ciudad de Campania estaba reducida por las muchas gentes que de ella, así como de otros pueblos de Italia se iban á Roma. El luxo y delicias de esta cabecera del Orbe atraían á ella tanta multitud de forasteros que fue menester en diferentes épocas ensanchar su recinto, y levantar los edificios.

2. *Procida*. Isla del mar Tyrreno en el golfo de Nápoles.

3. *Suburra*. Barrio de Roma.

4. *Núma*. *Núma Pompilius ut populum romanum sacris obligaret, volebat videri sibi cum dea Algeria congressus esse nocturnos, ejusque monitis accepta diis immortalibus sacra instituire*. V. Maximo. Lib. 1.<sup>o</sup> Cap. 2.<sup>o</sup>

5. *Umbricio*. No es muy del caso el que este Umbricio sea persona verdadera ó fingida; pero es notable que Juvenal no echó mano de un hombre disfamado para hacer la sátira de Roma, como Boileau que pone la de París en boca de un tacaño precisado á desterrarse á sí propio.

*Sans attendre qu'ici la justice ennemie*

*L'enferme en un cachot le reste de sa vie:*

*Ouque d'un bonnet verd le salutaire affront*

*Fletrisse les lauriers qui tui couvrent le front.*

6. *En almoneda*. Algunas veces los hombres libres se hacian voluntariamente esclavos, ó iban á alquilarse públicamente para ganar jornales, de los que aquí se habla según Turnebó. *Sub hasta domina* por el dominio que sobre ellos tenia el que los alquilaba. Pláuto.

*Ubi isti, qui trium nummorum causa subeunt sub hasta?*

7. *Si el pulgar levanta*. „Quando algun acuchillador hacia retirar su contrario, y le tenia rendido, solia valerse del



pueblo, y rogarle pidiese á su contrario no le matase, y si los circunstancias cerraban el puño y lo apretaban con el dedo pulgar, era señal de que no le matase, y de aquí nació el adagio *premere pollicem*, que significa socorrer á alguno y favorecerle como dice Plinio. *Pollices cum faveamus*, *premere, etiam proberbio jubemur*, y quando decimos *utroque pollice* significamos muy gran favor. Horacio.

*Consentire suis studiis qui crediderit te  
Fautor utroque tuum laudabit pollice ludum.*

Como si dixera: el que creyere que tú conformas con lo que desea favoreciéndote, alabará mucho qualquiera burla tuya apretando entrambos pulgares. Pero si el pueblo queria le matase, cerraba la mano y levantaba el dedo pulgar, terciándolo atras, y de aquí nació el adagio, *vertere pollicem*, porque era hacerle señal de que le matase, y de esta manera lo declara Policiano. L.

8. *Y en Roma ¿qué he de hacer?*

*Mais moy vivre à Paris! Eh, qui voudrais je faire?  
je ne sçay ni tromper, ni feindre, ni mentir.* Boileau *Sat.* 1.<sup>o</sup>

Si á estos versos se agregan los que siguen en la misma sátira con otros que los anteceden, así como en la sátira 7.<sup>a</sup> del mismo autor, se verá que las terceras partes de entrámbas á dos quando menos son traducidas de nuestro poeta y lo restante de las mismas imitado.

9. *El pecho encubridor*

*Vis feri dives Bitinice? Concivis esto,  
Nihil tibi vel nimum basia pura dabunt.* Marc.

10. *No es la escoria de Acaya.* Este es el nombre de una antigua provincia de Grecia, que aquí se toma por toda ella, y este retazo contra los griegos lo mejor de la sát. 3.<sup>a</sup>, y en mi juicio uno de los mas selectos de toda la obra.

11. *Que hacia el círculo.* El maestro Lopez por *ad circum*, no entiende junto al circo, sino á la redonda porque tenían las públicas ramerás sus casillas puestas en contorno.

12. *Que la del mismo Iseo.* Célebre orador griego, discípulo de Lysias y maestro de Demóstenes.

13. *Antioco.* Conforme al texto é inteligencia comun de los intérpretes, traduxe desde luego estos dos versos, y el emistiquio *natio comæda est*, de la manera siguiente.

Antioco, Estatrócoles, vos Demetrio  
Y delicado Hemo, nada, nada,  
Sois de la Grecia al pár: cómicos nacen.

Pero la observacion de Dussaulx de que estos quatro nombres son griegos, y que la comparacion de griegos con griegos no conviene con lo que antecede, ni con lo que sigue, me ha hecho fuerza, y me he acomodado á su traduccion.

14. *Si eructó galanamente.*

*Et s' il vient à roter, il lui dit : Dieu  
vous aide. Moliere.*

Si con torpeza é indecencia  
Acaso eructa el Señor  
Le dice el adulator  
Dios ayude á Vuescelencia.

15. *Al Huesped llegue.* Ó el huesped de la diosa Cibeles, la qual traxeron de Frigia á Roma, y el que la hospedó fué Cipion Násica, como dice Valerio Máximo, porque el Senado declaró que era el mejor hombre que habia en Roma.

16. *Los dioses Samotraces.* Samotracia es una isla del mar Egeo. Su capital tenia el mismo nombre, y era célebre por un templo, cuyos misterios no eran menos venerados que los Eleusinos.

17. *Ya el giron.* Es „ Pero tu segunda pobreza que es de la que yo hablo, ¿por qué quieres estrellarte con los hidalgos y bien nacidos mas que con la otra gente? ¿Por qué los obligas á dar pantalia á los zapatos, y á que los botones de sus ropillas unos sean de seda, otros de cerda, y otros de vidrio? ¿Por qué sus cuellos por la mayor parte han de ser siempre escarolados y no abiertos con molde? ” Quixote.

18. *Del vano Otón.* „ Lucio Roscio Otón siendo tribuno del

pueblo hizo una ley como refiere Floro, en que mandó hubiese en el teatro catorce gradas para que de ellas viesen las fiestas los caballeros romanos que tuviesen de renta quatrocientos sextercios, para que con mas gusto gozasen de ellas, y tuviesen esta dignidad como dice Cicerón. *Lucius Otho vir fortissimus meus necesarius, Equestri ordini restituit non solum dignitatem, sed etiam voluptatem.* Hizo esto porque el pueblo se habia desvergonzado con los Senadores y caballeros á ponérseles delante.

Esta costumbre de las catorce gradas se habia quitado, y Domiciano la renovó como dice Suetonio en su vida. *Suscepta morum correctione licentiam theatralem promiscue in equite spectandi inhibuit.* Y por esto habla contra Domiciano por ver que se sentaban allí hijos de pregoneros, de esgrimidores, y otros hombres baxos, y echaban de allí á hombres principales y honrados por ser pobres, y no tener la renta necesaria para sentarse en aquel lugar., L.

19. *Quien subito á los Marsos.* Éste fué Curio Dentato, el qual se dexó ver de los embaxadores de los Sammites estando al fuego en un escaño cenando en un plato de madera, como dice Valerio Máximo. Ni fué menos la sobriedad de Quinto Elio Tuberon, el qual siendo Cónsul usaba de platos de barro en su mesa como atestigua el mismo escritor, en cuyo tiempo los esclavos apenas lo permitian. *Nunc quo centum est? tu servis vix impetrari potest ne eam supellectilem fastidiant, qua tunc Consul uti non eribuit.*

20. *Ninguno sino muerto viste toga.* Porque en ella llevaban á enterrar los muertos como dice Marcial.

*Et pallens toga mortui Tribulis.*

Y Hamála amarilla porque iba cubierto con ella el cuerpo del pariente muerto.

21. *La orquesta misma.* La orquesta era un lugar en el teatro, donde estaba señalado el asiento para los Senadores, del qual hace mencion Vitrubio, y dice que habia de ser alto cinco pies solamente, para que los que estuviesen sentados en él pudiesen ver los gestos de todos los que representaban: y llámase así de *salto trepudio gesticulor*; porque tambien se sentaban aquí todos los que no representaban, pero servian en alguna cosa á la representacion, como era el coro de los que to-

caban cítaras, ú otros instrumentos músicos, y hacian algunos gestos, y éste era su propio asiento como dice Julio Poulux. L.

22. *Dó no hay incendios.* En Roma sucedia muy de ordinario quemarse las casas. y por esto habia hombres que tenian cuidado de rondar la ciudad para que acudiesen á apagar el fuego, y llamábanse *trium viri nocturni*.

23. *Prócula.* Muger de Codro. Pero aquesta nada &c. Mis lectores me permitirán aquí una digresion un poco larga motivada por una observacion del traductor frances que llevo ya repetidas veces citado á propósito de hacer ver el buen corazon y piadosa índole de Juvenal, y demostrar que no se abrigaba en él la semilla de oculta crueldad achacada á los compositores satíricos por Bateux. Echa mano de este pasage de Codro, y al llegar á aquellas palabras.

Y los divinos versos le roía

De ratones famélica colonia.

Dice de esta manera. "Aquí Juvenal se para y se hace la objecion de que Codro nada tenia.

¿Y quién lo niega? (responde) pero aquesa nada de todo punto el infeliz perdióla. Desde este momento ya no hace sino lamentarse del infortunio de aquel poeta reducido á pedir casa y pan que el cuitado no podrá conseguir.,,

Mas yo tengo para mí que este autor se equivoca, y que si del corazon de un poeta satírico se ha de juzgar por sus chanzas, esta es mas que pesada y hace muy poco favor á la bondad de Juvenal. Y sino díganme ¿puede haber cosa mas dura y menos propia de un corazon compasivo que burlarse de un hombre en el momento de su mayor afliccion? ¿Y qué burla? — Por fuerza la mas amarga para qualquier hombre honrado la que mas le toca en lo vivo, que es tocarle en su pobreza, y sacar á relucir los signos mas vergonzosos de su estrechez doméstica. Pues esto hace Juvenal con Codro aprovechándose de la quema de su casa para chanzonetearse del modo mas socarron y mas apicarado de su muger, de su cama, de su mesa, de su completa infelicidad que ni siquiera le concedia tener un triste escritorio en donde encerrar sus versos; (que llama divinos despues que en la primera sátira no ha podido sufrirlos) y ponerlos á cubierto de los asaltos de los ratones.

No me importa la afectada compasion que adelante se manifiesta, y digo *afectada* por tener mas trazas de eso que de lo contrario. Semejantes lloramicos ó son la cebada al asno despues de muerto, ó para otra cosa no sirven que para irritar mas y mas al miserable que no puede prometerse una verdadera lástima de quien se vale de ocasion, así inoportuna, para convertirle en irrision de todas las gentes.

El hacer escarnio de uno por ser pobre no puede disimularse ni cabe en persona de buen corazon, pero hacer entender á un mal poeta que su hambre, su fáz ética, sus cazcarrias y peregrinaciones de bodegon en bodegon son funestas resultas de la maniática pasion de hacer versos sin ser poeta, esto puede ser un saludable medio de curarle, y es el que parece haber empleado Boileau, en la 1.<sup>a</sup> sátira. Si bien entregándose alguna vez en demasía á su genio burlon y á expresiones que van allende de los términos de la sátira.

25. *Y sus audiencius.* Eran comunes en Roma estas demostraciones en las calamidades públicas ó en la muerte de alguna persona muy señalada. En la de Drusila hizo Calígula cerrar los tribunales, y puso pena de muerte al que se riyese ó labase; ó cenase con sus padres ó con su muger y familia. *Eadem defuncta justitium indixit, in quo risisse, lavisse! cœna se cum parentibus aut conjuge liberisque capitale fuit.*

26. *Phecasios dioses.* Así llama á los dioses de Grecia por los atenienses porque *Phecasii* son los atenienses: otros leen de otra manera como *hæc Anastorum*, ó *hic Asianorum*: todo es cosa de bien poca importancia.

27. *De haber su propio incendio maquinado.* Marcial dice á Tongiliano.

*Empta domus fuerat tibi Tongiliane, ducentis  
Abstulit hanc nimium casus in urbe frequens.  
Collatum est decies: rogo non potest ipse videri  
Incendisse tuam, Tongiliane domum?*

28. *Este lagarto es mio.* Proverbial parece esta locucion para manifestar la satisfaccion que causa tener algo suyo propio por poco que sea y menospreciable, mas bien que suponer, como Farnabio pretende, cometida aquí la figura metonímia, por el campo ó huerta en donde hay lagartos.

28. *Del baño untados instrumentos.* Se trata aquí del instrumento de baño llamado *strigiles*, especie de peine ó rascador ó almohaza con que se raspaban y limpiaban la roña y manchas de la cutis quando se bañaban. Era de diferentes materias, oro, plata, marfil ó cuerno segun las facultades respectivas de los que los usaban. Esparciano hace mencion de un soldado viejo á quien vió el Emperador Adriano, el qual solía bañarse con la multitud frecuentemente, raspándose la espalda contra la pared del baño por carecer del rascador; sirvióle el Emperador en esto y proveyóle para en adelante. A la mañana siguiente muchos viejos se aprovecharon de este medio para llamar la atencion del Príncipe y merecer sus favores, mas esta vez se contentó con darles los mencionados instrumentos mandándoles rasparse recíprocamente los unos á los otros.

29. *Cerrada ya tu casa.*

*Car si tost que du soir les ombres pacifiques  
D' un double cadenas font fermer les boutiques  
Que retiré chez luy, le paisible Marchand,  
Va revoir ses billets, et compter son argent;  
Que dans le Marché neuf tout est colme et tranquille  
Les volveurs à l' instant s'amparent de la Ville.*

Boileau Sat. 7.

SÁTIRA III.<sup>a</sup>EL RODABALLO.

Salga otra vez Crispino, (1) y saldrá ciento,  
 que sacálle á la escena empeño es mio:  
 monstruo de vicios sin virtud ninguna  
 que dellos le rescate: enfermo y solo  
 en deshonestas lides corajoso  
 Adúltero, se abstiene de las viudas,  
 no mas que dellas. ¿Pero qué me importa  
 quantos pórticos (2) tenga por dó corre  
 y hace sudar sus mulos, ni qué bosques  
 por cuya sombra va, ni qué yugadas  
 inmediatas... (3) al foro, ó qué palacios?  
 Ningun malo es feliz. Serálo menos  
 un corruptor é incestuoso él mismo  
 en cuyo lecho poco ha yacia  
 Vestal (4) sacerdotisa coronada  
 que viva habrán de sepultar. Mas leves  
 excesos tales son. Si otro no obstante  
 por su mal cometido los hubiera,  
 de las garras del Juez (5) de las costumbres  
 no se escapara. Que en Crispino era  
 bien parecido lo que en Ticio y Seyo  
 fuera mancilla. ¿Y qué decir de un hombre  
 que en lo disforme dexa atrás al crimen?  
 Hizo de un barbo compra en seis sextercios (6)  
 cuyo número en libras igualaba,  
 segun los que ponderan grandes cosas

con mayores aun. La traza alabo  
 si con tamaño don de un viejo rico  
 sin sucesion, la pingüe herencia alcanza;  
 ó bien si á la manceba favorita  
 que en cerrada lítera de anchurosas  
 ventanas va, la hermosa presa envía.  
 Mas ni por pienso: para sí la compra  
 fué solamente. En su miseria Apicio (7)  
 á par de este frugal, tanto no hiciera.  
 ¿Tú, Crispino, estos gastos? ¿Tú que un día  
 en papiro Egipciaco envuelto andabas,  
 esto dar por un pez? Por otro tanto  
 sus campos toda una Provincia vende;  
 sus haciendas la Pulla. ¿Cuál sería  
 en aquella sazón del imperante  
 Sumo la mesa quando así opulento  
 lograr no pudo sino un plato solo,  
 que en la de su señor nada valdría,  
 aun de las cortas siendo, el purpurado  
 bufon del Aula? Que vendió algún tiempo  
 alla siluros de su tierra viles,  
 y del orden Eqüestre es xefe ahora.

Empieza, ó Caliope, vé con tiento;  
 verdad, no fabulosos hechos, cantas.  
 Píerides muchachas referilde.  
 Y el llamaros muchachas, ¿qué, no es algo  
 para valer mis ruegos?... El postrero  
 de los Flavios el orbe moribundo  
 despedazaba, y la oprimida Roma  
 al Neron (8) calvo la cerviz rendía,  
 quando del mar Adriático en las aguas  
 ante el Templo de Venus que conserva  
 la Griega Ancona, un Rodaballo enorme,  
 cogido fué, y al pescador las redes  
 hinchóle. Pues ventaja no les daba



á quantos cierra el hielo en la laguna.  
Meotis que adelante desleida  
por el rayo del Sol, del quieto Eugino  
á las puertas los hecha; en paso lentos,  
y gordos de la carcel larga y fria.  
Al pontifice (9) Sumo este portento  
destina el pescador; ¿Quién osaria  
vendelle ni compralle quando estaba  
la playa misma de malsines llena?  
Sin pérdida de tiempo le pondrían  
al triste pescador pleyto los guardas  
de la costa en cien partes repartidos;  
que era prófugo el pez, y en las pesqueras  
mantenido del César; desde donde  
se deslizara; y que al Señor primero  
entregado por tanto ser debia.  
Si á Palfurio (10) creemos, y Armilato  
quanto bueno dá el mar, quanto escogido,  
del Fisco es propiedad, dó quier que nade.  
Donarle ha, pues, para que no perezca.  
Ya el mortífero Otoño á las heladas  
dexaba el campo, y los enfermos tristes  
la quartana temian. De la odiosa  
Bruma empezaba el estridor y el soplo  
que la reciente presa conservaba.  
Asi con todo el pescador aprieta  
de talones con ella qual si prisa  
le diera el vendaval. El lago apenas  
pasaron donde Alba aunque arruinada  
guarda el Troyano fuego y reverencia  
á la Vesta menor, quando detuvo  
un rato al conductor pasmada turba  
como á entrar se acercaba. Al punto mismo  
que le hacen calle, las soberbias puertas  
en sus quicios finisimos volteando

se abrieron, y saliéndose los padres  
atienden que admitido el don le sea.  
De Atreo al hijo van Recibe, dixo (11)  
el pescador entonces, esta ofrenda  
para hogares comunes no medida.  
Día genial de hoy mas aqueste sea.  
No perdones momento, afloxa, limpia,  
pon á punto tu estómago, consume  
ese gran pez para tu edad guardado.  
El de su grado á nuestras manos vino.  
Qué adulacion tan clara! Y sin embargo  
levantaba (12) la cresta; Habrá una cosa  
que el supremo poder al de los Dioses  
vecino, imaginar de sí no pueda  
quando le alaban? Para el pez faltaba  
proporcionada fuente en este medio.  
Á concilio llamados son por tanto  
los magnates que él mismo aborrecia;  
en cuyos (13) rostros se veía estampada  
la amarillez de la amistad infausta  
con tiranos como él. Clama Liburno,  
corred, ya está sentado; y el primero  
la capa toma, y por llegar aguija.  
Pegaso que el oficio exercitaba,  
de arrendador en la espantada Roma.  
(¿Era otra cosa entonces un Prefecto?)  
entre estos fué el mejor, y fué sin duda  
integérrimo Juez; pero tenia  
que en tan acerbos tiempos la Justicia  
en todo sin vigor obrar debía.  
Vino tambien aquel gracioso (14) viejo  
de Crispo, cuya índole y costumbres  
con su dulce eloqüencia iban parejas  
y talento apacible. Al que en su manó  
de pueblos, tierra, y mar el cetro inmenso

ostentaba llegarle podía  
 consejero mejor si dado fuera  
 durante aquel estrago y peste horrible,  
 vituperar la crueldad y sanos  
 consejos proferir? ¿Pero hay violencia  
 comparable á la oreja de un Tirano?  
 ¿Con quien sin mas que hablando de calores,  
 lluvias, nublados de la Primavera  
 sus amigos jugada, ó en un cabello  
 tenían la vida? Jamas él con tanto  
 quiso (15) el torrente contrastar ni era  
 para decir con libertad su aviso,  
 y á la verdad sacrificar su cuello.  
 Así muchos hibernos, así ochenta  
 solsticios vió, con estas armas pudo  
 al acero escapar en aquel áula.

De Crispo en pos á mas andar llegaba  
 Acilio, igual en número de lustros;  
 del mancebo infeliz acompañado,  
 no cierto digno de la cruda muerte  
 que le aguardaba, y señalada estaba  
 en la cuchilla del Señor sangrienta.  
 Ya desde largo tiempo son milagro  
 nobleza en uno y senectud. Por donde  
 mas contento estoy yo de los gigantes (16)  
 con hermanillo ser. Nada al cuitado,  
 nada pues le valió su gran destreza  
 de atravesar desnudo y mano á mano  
 Númidas leones en teatro Albano.  
 ¿Quién Patricios arduos ya no entiende?  
 ¿Ó á (17) quién tu anciana estratagema,  
 ó Bruto, espantára al presente? No es difícil  
 á un Rey barbudo alucinar.

Entraba

con rostro no mejor Rubrio (18) eso mismo

si bien plebeyo de una ofensa antigua,  
buena para callada, insigne reo.  
Y con todo mordaz mas que el impuro (19)  
que una sátira hizo. La barriga  
de Montano despues iba llegando  
lento por ella. Aqui Crispino junto  
se pareció, de amomo embalsamado  
mas que espiran dos muertos; y Pompeyo  
mas cruel que este, que la ciencia iniqua  
de degollar los hombres poseía  
en reportes secretos, y aquel Fusco  
que para Daces buytres reservaba  
sus entrañas; varon claro en la guerra  
que estudiara en su casa de recreo  
de mármoles lucentes construida.  
Y aquel Catulo (20) sanguinario al lado  
del sagaz Veyenton. Ciego Catulo  
en ciego amor de la muchacha ardia  
que no viera jamas. Trasordinario  
monstruo y atroz hasta en los tiempos nuestros.  
Vil lisonjero, que aprendió en el puente  
á ser duro satélite, mas digno  
de andar pidiendo á los Aricios carros  
con (21) besos y ademanes de miseria.  
Ninguno se espantó del Rodaballo  
en tanto extremo. ¿Qué de cosas dixo  
á la izquierda inclinado? Pero estaba  
el pescado á su diestra. Así loaba  
del gladiador Cilicio las contiendas  
los golpes, y las maquinas (22) que prontas  
cogiendo á los muchachos los subian  
del teatro á los lienzos. No se queda  
de este atrás Veyenton. Qual Sacerdote  
de tu estro, ó Belona, enagenado  
asi comienza á adivinar y exclama:

Agüero grande de soberbio triunfo  
y esclarecido es este. Prisionero  
tomarás algún Rey, ó removido  
del Britano poder será Arvirago.  
Extrangerera es la bestia. Las espinas (23)  
erizadas no ves sobre su espalda?

La patria solo le faltó á Fabricio  
del Rodaballo por contar y el tiempo.  
—Qué te parece pues? Le haremos trozos?

No, no por cierto, replicó Montano  
lejos afrenta tal. Una olla honda  
aparejarse debe, que reciba  
en delgada pared el ancho ruedo  
del animal. Aquí de Prometeo  
á tan ínclito vaso. Rueda, arcilla  
sin demora traed. De hoy mas, ó César,  
olleros siempre en tus legiones vayan.

Venció el consejo de tal hombre propio.  
La destemplanza (24) antigua no ignoraba  
de los Emperadores y por filo  
medias (25) las noches de Neron y el arte  
de hambre hacer nueva quando ardiendo estaba  
el estómago en vino de Falerno.

No hubo en mi tiempo paladar mas fino.  
Al bocado primero distinguía  
de la Circeya ostra la Lucrina.  
só bien la Rutupina

Y al erizo de mar sin mas que verle  
señalaba la pátria cierta y fixa

Disuévese la junta y se levantan  
los grandes. Retirarse les ordena  
el gran (26) caudillo que al Alban alcazar  
temblando y de tropel venir les hizo  
qual si asunto gravísimo ocurriera  
de los Catos ó bárbaros Sicambros.

Ó qual si hubiese de los quatro puntos  
 del vasto imperio epístola llegado  
 leguas ganando y del mayor cuidado.  
 Y ¡ojalá en semejantes naderias  
 se hubiese embebecido y empleado  
 aquellos temporales espantosos  
 de crueldad! En que robó á la patria;  
 clarísimos varones, sin que hubiese  
 ni un vengador. Mas encontróle al cabo  
 desde la hora en que temido quiso  
 ser de los cordoneros. Mancillado  
 con sangre aun, de Lamias (27) generosa;  
 eso le traxo muerte ignominiosa.





## NOTAS

## Á LA SÁTIRA IIII.<sup>a</sup>

*Argumento.* El retazo mas valiente de poesia satírica que nos haya dexado la antigüedad á juicio de Gibon, es la presente sátira. Un rodaballo de extraordinaria magnitud traído á Domiciano da motivo á este para convocar á los senadores y grandes de su corte, y consultar con ellos el mejor medio de condimentar aquel rico y sabroso bocado. Aprovechase el discípulo de Lucilio de semejante capricho para redoblar sus rebates en contra del favorito Crispino, extendiéndose á los demas con no menos denuedo, mas sin dexar de condonar á la debilidad sus flaquezas, y honrando á la virtud humillada con los debidos elogios. Los que suponen que Juvenal nunca alaba, por esta sátira, sin mas, pueden desengañarse. Dussaulx dice: cada qual de los consejeros se vé señalado con notas de alabanza ó vituperio, en que á un punto se embebe la censura de aquel aborrecido emperador.

No faltará quien califique de reprehensible y de mal exemplo la libertad de nuestro autor en esta sátira, y algunos pasos de otras, puesto caso que ya no vivian los otros personajes censurados por él, porque aun despues de muertos merecen todo respeto las sublimes potestades. Estoy muy lejos de reprobar tan verdadera doctrina, pero conviene tener á la vista, que los hombres públicos, en cuya conducta puso lengua Juvenal, son excepcion de regla de todos los de su clase conocidos, antiguos y modernos, por los horribles incendios, y apenas creibles atentados, excesos y atrocidades que cometieron; y es de creer que los buenos emperadores, en cuyo tiempo escribió este Poeta apre-

ciaron, ó no llevaron á mal su libertad de escribir, persuadidos que de ella resaltaba sobre las virtudes que los ornaban, muy mayor resplandor y alabanza.

1. *Salga otra vez Crispino*. De esta pieza de rey del emperador Domiciano empezó ya á hablar en la sátira 1.<sup>a</sup> v. 27, y prosigue ahora la descripción de sus virtudes.

2. *Quantos pórticos*. Contábanse en Roma en tiempo de Augusto por cima de quarenta y cinco pórticos públicos, ó soporales llenos de tiendas, en que se vendia de toda especie de joyas. El pórtico Palatino, los de Apolo, Pompeyo, Livia, Octavio y Agripa eran los mas suntuosos.

3. *Cerca del foro*. Refiere Aniano Marcelino que los jardines de los Romanos en tiempo de su opulencia eran para decirlo como el *instar villarum quibus vivaria includi solebant*. Ponderábanse entre otros por magnificencia los de Pompeyo, Luculo y Mecenas. Acerca de esto dice Plinio: *Jam quidem hortorum nomine in ipsa urbe delicias agros villasque possident*.

4. *Vestal Sacerdotisa*. Es bien sabida la pena atrozísima que los romanos á las vírgines vestales imponian por una triste fragilidad: las enterraban vivas, y puede verse en Plutarco, vida de Numa, el ceremonial y aparato conque esto se executaba.

5. *Del Juez de las costumbres*. Éralo Domiciano, y dicen que á la vestal Cornelia, como hubiese sido convencida de incestuosa, la mandó enterrar viva. No era esta la vara conque se median los excesos de Crispino.

6. *Sextercios*. Pesaba el barbo seis libras, y fué su coste otros tantos sextercios. Quiere decir, que pesaba seis libras, y le costó seis sextercios, y valia cada sextercio diez mil maravedis; de manera que le costó el barbo sesenta mil maravedis. Estos barbos eran tenidos en Roma en mucho, se vendian por muy excesivos precios, pues dice Suetonio en la vida de Tiberio, que tres barbos se vendieron en ella por treinta mil numos, que valen en nuestra moneda ciento veinte mil maravedis, porque cada numo valia quatro maravedis.

7. *Apicio*. La historia que nos conserva la memoria de tantas cosas inútiles, y se olvida de tantas provechosas; que habla mucho de los inventores de la pólvora y de los tormentos sin tocar una palabra de los que inventaron el pan, el vino, la cama, el chocolate, el tabaco, &c. La historia digo, hace mención de tres romanos, llamados todos tres Apicios, y por su glo-



toneria memorables. El segundo tuvo en Roma una escuela pública de voracidad, consumió sumas inmensas en satisfacer la suya, y compuso un tratado en que presentaba avisos para despertar el apetito. *Nepotum omnium altissimus gurgis*, le llama Plinio, y será el de quien se habla en este lugar, si ya el nombre de Apicio no era una especie de refrán, quando se trataba de glotonos.

8. *Al Neron Calvo*. Este era Domiciano, á quien denomina así para distinguirle del otro Neron, y al mismo tiempo para señalarle con mas desprecio.

9. *Al Pontífice sumo*. Domiciano. Los Césares incorporaban muy luego á la imperial esta dignidad pontificia.

10. *Si á Palsurio creemos y Armilato* famosos, jurisconsultos, que se dexaron corromper, y vendieron el pueblo al tirano. Dussaulx.

11. *De Atreo al hijo van*. A Domiciano. El hijo de Atreo fué Agamenon, y el llamar así á este emperador es sin duda una burla tan atrevida como picante; pues no hay nadie á quien sea desconocida la celebridad de aquel héroe, desde que existe el poema de Homero.

12. *Levantaba la cresta*. Lopez dice lo siguiente " *et tamen cristas surgebant illi*, con todo las escamas, y aquellas alicas con que nadan y rompen las aguas, se le levantan ácia arriba, con lo qual mostraba el deseo que tenian de que le volviesen al agua, fuera de la qual no podia conservarse, y con esto daba á entender la indignacion que tenia porque le habian pescado. Este es el sentido verdadero de estas palabras, y no el que quiere Erasmo en el adagio, *tollere cristas*, donde dice que hacia este pez esto porque le agradaba le hubiesen tomado, pero engañase porque no hay animal que no desee conservar la vida.

Sea lo que quiera de la inteligencia literal de este verso, el sentido figurado que hemos aplicado a la locucion latina *tollere cristas*, que puede ser así metafórica en latin como en nuestra lengua, parece el mas razonable.

13. *En cuyas frentes*. *In quorum faciem &c.* ¡Quantas vueltas he dado á este verso para presentarle siquiera con algunas sombras y lejos de su hermosura! Pero estoy bien persuadido de no haber hecho otra cosa que manifestar la impotencia de mis conatos, la flaqueza de mi ingenio, y si se quiere, la inmensa distancia de nuestra lengua á la del autor que interpreto.

14. *Aquel gracioso viejo.* De Crispo. De este hace mencion Cornelio Tácito diciendo: *Crispus pecunia, potentia, ingenio, interclaros magis quam inter bonos.* Añade del mismo Quintiliano. *Vivius Crispus compositus et jucundus, et delectationi natus. privatis tamen causis quam publicis melior.*

15. *Quiso el torrente contrastar.* *Contra torrentem niti* es adagio, y se dice de aquellos que procuran contender y porfiar contra lo que no pueden vencer.

16. *De los Gigantes—*  
*con hermanillo ser.* Yo quisiera mas ser hijo de padres no conocidos, y hijo de la tierra como fingen lo fueron los gigantes, de donde nació el adagio *terrae filius*, hijo de la tierra, el qual se dice de aquellos cuyo linage no es conocido, y es la razon, ó porque la tierra es madre comun de todas las cosas, ó porque pensaron algunos que los primeros hombres nacieron de la tierra. Ciceron, escribiendo á Atico, dice que no se atreve á confiar cartas de mucha importancia de un hombre no conocido. *Sed haec ad te scribam alias subtilius, namque adhuc mihi satis nota sunt, et huic terrae filio nescio cui committere epistolam tantis de rebus non audeo.* Y escribiendo á Trebacio: *Gretius Octavius tuus familiaris summo genere natus terrae filius.* L.

17. *O á quien tu anciana estratagemá.* Lucio Junio Bruto, hijo de Marco Junio Bruto y de una hermana de Tarquino el soberbio, se hizo loco á propósito de poder con el tiempo vengar á su padre y hermano, muertos por aquel, cuyo grosero ardid conque fué engañado Tarquino, no surtiria tan dichoso efecto con los tiranos de ahora, porque son muy sagaces y astutos. Y llámale barbudo porque en su tiempo usaban los romanos de barba larga, y lo echaba todo á buena parte aquella gente sencilla.

18. *Rubrio eso mismo.* No se sabe á punto fixo el delito que podia echarle en rostro Domiciano: no mas conjeturan algunos comentadores, que el haber hallado gracia en los ojos de la Emperatriz, y haberle merecido favores. Como quiera pudo haber sido causa bastante el contribuir á la muerte de Cecina con los consejos de Flavio Gabino, como testifica Tácito. *Sic crediderit plerique Flavii Gabini consiliis concussam Cecinae mortem ministro sermonum Rubrio Gallo.*

19. *Mas que el impuro.* Neron, que compuso una sátira contra Quintiano tratándole de muelle y corrompido.

20. *Y aquel Catulo sanguinario al lado del sagaz Veyen-*

ton. Plinio el Joven trata muy mal á este, y dice de aquel que era naturalmente cruel, y con la pérdida de la vista se le habia asimismo perdido todo sentimiento de humanidad, y que ni mas ni menos conocia el honor, la compasion y la vergüenza, representándole por último en las manos de Domiciano á manera de un dardo siempre á punto de ser arrojado contra los hombres de bien y los mejores ciudadanos.

Marcial haciendo donayre de los amores de un tal Asper, ciego como Catulo se explica de este modo;

*Formosam plane se d coecus diligit Asper*

*Plus ergo utres est quam videt Asper amat.*

21. *Con besos, jactare basia* en este lugar vale poner desde luego las manos en la boca, y alargarlas en seguida en ademán de ruego ácia las personas á quien se pide.

22. *Y las máquinas que prestas, &c.* Se halla descrita por Séneca esta máquina en una de sus epístolas á Lucilio con las palabras siguientes. *His an numero licet maquinatores, qui pegmata ex se surgentia excogitant et tabulata tacita in sublime crescentia, et alias ex inopinato varietates aut de his certibus quæ cohaerebant aut quæ distabant sua sponte cohaerentibus, aut his quæ eminebant, paulatim in se residentibus.* Tómase tambien pegma por lo que llamamos Escancia, y en este sentido lo tomó Ciceron. *Nihil venustius quam illa tua pegmata post quam miscisti libros illustrarunt valde.* L.

23. *Las espinas—* erizadas. Esto significaba segun Veyenton que los enemigos de Domiciano moririan atravesados de flechas. Lopez dice que las espinas erizadas ó derechas sobre la espalda representaban las varas tostadas de que usaban los campesiuos en las batallas como dice el poeta,

*Stipitibus duris agitur sudibusbe praeustis.*

24. *La destemplanza antigua.* Acia el fin de la república la pasion de hartarse fué tal, que los ricos usaban de vomitivos antes y despues de comer. Ciceron dice que César executaba esto con frecuencia.

## 25. Y las noches—

de Neron. Y las medias noches de Neron, el qual estaba comiendo desde mediodia hasta media noche, como dice Suetonio en su vida. *Epulas à medio die ad mediam noctem potrahebat. L.*

26. El gran caudillo. Se entiende por Domiciano, porque lo era de comedores y glotones, y despidió á los próceres que habia traído espantados y atónitos al alcazar y palacio de Alba. id.

27. Domiciano fué muerto por un liberto de su muger Domicia. Horacio ha celebrado en sus odas á la familia ilustre de los Lamias.

Que no te corras de vivir qual vives;  
 de magollon, y de seguir tu idea  
 el alma bien en esto colocanda;  
 si bien alientas sueltas que a la mesa  
 indocente de César, ni (1) de  
 ni el vil de Galba soporifer nodrian;  
 por mas que me lo jures, no te creo.  
 El estómago es parco, poco le haras;  
 mas doyte de parato que eso poco  
 para satisfacer el hambre que pide  
 te satis. No hay un muelle, ni (2) largo puente  
 donde á pedir te pongas; De una estera  
 ó una mancha un pedazo en que te canchelas  
 para lo mismo? El hambre, los sonoros  
 del convite comprar que sea tan caro;  
 No te es mar llano y mar decente ardirio  
 rios allí pasar, en paz roviendo  
 un mehuigo de pan del de los canes?  
 Pienas primero que con ese opaculo  
 de ponete á su mesa, por entero  
 las amigos servicios quedan tragos.  
 De la amistad con Grandes todo el mundo  
 se reduce á un convite, y andan raro  
 el alivo Paron te le echa en rostro.  
 Si al caso de dos meses se le vino  
 el cliente olvidado á la memoria

SÁTIRA V:  
**LOS PEGOTES.**

¡Que no te corras de vivir qual vives  
 de mogollon , y de seguir tu idea  
 el sumo bien en esto colocando ;  
 si bien afrontas sufras que á la mesa  
 indecente de César , ni (1) Sarmiento,  
 ni el vil de Galba soportar podrian;  
 por mas que me lo jures, no te creo.  
 El estómago es parco , poco le harta:  
 mas dóyte de barato que eso poco  
 para satisfacer el hambre suficiente  
 te falte. ¿ No hay un muelle, un (2) largo puente  
 donde á pedir te pongas? ¿ De una estera  
 ó una manta un pedazo en que te envuelvas  
 para lo mismo? ¿ El hambre , los sofiones  
 del convite comprar quieres tan caro?  
 ¿ No te es mas llano y mas decente arbitrio  
 frios allí pasar, en paz royendo  
 un mendrugo de pan del de los canes?

Piensa primero que con ese obsequio  
 de ponerte á su mesa , por entero  
 tus antiguos servicios quedan pagos.  
 De la amistad con Grandes todo el fruto  
 se reduce á un convite , y , aunque raro,  
 el altivo Patron te le echa en rostro.  
 Si al cabo de dos meses se le vino  
 el cliente olvidado á la memoria,

y le llama guiza por el tercero ( 3 )  
 lecho no ver con almohadon vacío.  
 Hoy á mi mesa cenarás, le dice :  
 colmáronse tus votos: ¿ que mas quieres?  
 Esto en oyendo Trebio, ya le basta  
 para que el sueño dexé y las correas ( 4 )  
 con la prisa olvidadas, vaya en posta  
 la corte á hacerle temeroso mucho  
 de que ya los demas hayan cumplido.  
 Apenas raya el alba, ó al dar la vuelta  
 el tardo carro de Boote helado.  
 ¿Y la cena qué tal? Te dau un vino  
 que la grasienta ( 5 ) lana no lo embebe.  
 Los convidados torna en coribantes. ( 6 )  
 Por denuestros se empieza, y incontinentemente  
 arinas los vasos son, que herido lanzas.  
 Tomas en sangre los manteles tintos  
 para limpiar la tuya, quando brava  
 entre vosotros anda la pelea  
 que encienden las botellas de Sagunto  
 con la importuna chusma de libertos.  
 Entretanto el Patron lo bebe añexo  
 de allá del tiempo en que el cabello ( 7 ) largo  
 los cónsules traian, ó en la guerra  
 social pisado, sin que al pobre amigo  
 á quien duele el estómago ofrecelle  
 jamas un trago en voluntad le venga.  
 Mañana beberá del rico vino  
 del Albano collado, ó del Setino  
 en anciana tinaja conservados,  
 y la pátria ( 8 ) y el rótulo borrados  
 en ella con el tiempo y mucho polvo.  
 Tal le bebia Trasea ( 9 ) y tal Helvidio  
 quando la sien ceñida de guirlandas  
 de los Brutos y Casio el nacimiento

celebraban. Virron de piedras ricas  
 copas tiene anchurosas esmaltadas.  
 No esperes en tu mano vaso de oro,  
 y si por dicha te le dan, clavado  
 el centinela se te pone al lado,  
 en los diamantes y en tus largas uñas  
 los ojos fixos. Ni extrañar lo debes,  
 que jaspe superior el vaso adorna.  
 Porque á la copa de la mano envía  
 Virron como otros muchos los diamantes  
 que de la espada colocar solia  
 en el luciente pomo el otro ( 10 ) jóven  
 de mas ventaja que el celoso Yrbas.  
 Tú hasta el hondon te chuparás el vaso  
 de aquellos que narices quatro muestran,  
 á quienes dió su nombre el zapatero ( 11 )  
 de Benevento, y ya cascado y propio  
 á trocarle en pajuelas. Si caliente  
 del Señor el estómago se siente  
 con los manjares y abundante trago,  
 agua cocida se le sirve al punto  
 mas que los hielos de la Getia fria.

Quexábame del vino. ¿Pues el aguá?  
 Otra os dan á beber. ¿Y quien la sirve?  
 De Getulia un peon, ó seca mano  
 de negro ( 12 ) moro que á la media noche  
 no quisiera encontrarle, ó quier pasando  
 por entre los sepulcros de la via  
 costanera Latina. De pie en tanto  
 siervo galan, del Asia flor, se mira  
 ante el alto Señor por él comprado  
 en mas que un tiempo del guerrero Hostilio  
 y Anco los bienes y el poder valian.  
 ¿Qué es Hostilio? ¿Qué es Anco? Todos juntos  
 los Monarcas de Roma, una bicoca

para lo que ese cuesta, poseian; con que si sed te punza al Ganimedes Getulio acude: pues dar agua á pobres quien costó gruesas sumas no lo entiende. Ya se vé, como es mozo y es bonito, esto le entona. ¿Y quando á ti se allega? ¿Quándo el agua caliente con la fria de ofrecerte se digna? Antes se enoja que quanto quier antiguo algun cliente se entrometa á mandarle, ó bien le pida, y que estando el de pie tu estés sentado. No hay casa grande que de altivos siervos no esté plagada.

¿Pues con qué mal modo y murmurando el pan te alarga el otro? ¿Y que pan? ; Un pedazo enmohecido de coaguiada harina! ;Hay dé tus dientes, si presumen entrarle! perecieron. Pero el tierno, el candeal, el como nieve blanco, para el Señor. Guante: la mano no extiendas á ese pan, y al que le sirve respeto mucho. ¿No? ;Piensas que miento? Pues atrévete un poco, haz una prueba, y verás sin tardanza que te obligan á que le sueltes. ¡Hola! ; el descarado! ;tiene mas que atracarse de su cesto y conocer su pan? ;no está á la vista?

(13) — Pues yo cierto por esto hé tantas veces dexado la muger, y atravesado el Esquilino y su frontero monte con granizo, con hielo y viento y aguas, y éstas corriendo por mi capa abaxo. —Repara luego en esa fuente llena del largo pecho de la rica esquila para el Señor traída y adornada



de espárragos (14) en torno Quando viene  
 en las manos con ella el vano siervo  
 su cola misma levantada en alto  
 os está despreciando. A ti en pequeño  
 plato, con cena (15) funeral te obsequian,  
 y es esta un cainaron y medio huevo  
 con que le han rellonado. El Personage  
 echa en tanto á su pez precioso aceyte  
 de Venafro, (16) y las lácias tristes coles  
 que á ti te tocan, ó cuitado, huelen  
 de una legua á farol; pues el aceyte  
 en tinaja de cañas, nave aguda  
 africana lo traxo, aceyte indigno  
 causa de que con numidas en Roma  
 nadie bañarse (17) quiera, y contra sierpes  
 guarda es segura á esos.

#### Tu Patrono

se come el rico barbo que le enviaron  
 de Taurominio (18) ó Córcega, sin pesca  
 quando estan ya y desiertas nuestras mares.  
 Que insaciable la gula en paz no dexa  
 los pescadores barcos: todo andado  
 en el cercano Ponto estos lo tienen;  
 por donde hacerse en las Tyrrenas aguas  
 á las crias no es posible. Luego es visto  
 que la provincia las dispensas surte  
 de la ciudad, y que se toma en ella  
 lo que el tracista Lenas compra y corre  
 á ofrecérselo á Aurelia, (19) quien lo vende.  
 A Virron destinadas tus lampreas,  
 ó Siciliano mar, son las mejores.  
 Pues mientras Vendabal no sale al campo  
 y dentro en su caverna recogido  
 reposa y seca las mojadas alas  
 hasta el centro se arrojan de Caribdes

temerarios ministros de la pesca.

De la culebra larga la parienta  
anguila para vos está guardada,  
ó algun mal pez de los de nuestro Tíber,  
de manchas esmaltado por el hielo,  
que se metió hasta el medio de las criptas,  
y los inmundos (20) caños le engordaron.

Pero al mismo Virron voy á decille  
si escuchármelas quiere dos palabras.

Nadie te pide los precisos dones  
que enviaban al menor de sus amigos

Séneca, el buen Pison y tambien Cotan,

Que á los fascas y honores preferida  
era un tiempo de dar la dulce gloria.

Esto y no mas te ruego, quando comas (21)  
sé mirado y cortés. Así lo cumplas

y siquier como muchos de ahora,  
contigo, rico y pobre á los amigos.

Ante Virron el higado (22) de ganso  
grande, y una gallina poderosa

tamaño como un Ansar se presentan,  
Humea el javalí del dardo digno

de Meleagro (23) el rubio de cabellos.  
Ráspanse de éste en pos las criadillas

de tierra, si por dicha es primavera,  
y creces al convite deseados

los truenos (24) dieron. Guárdate tu trigo,  
y tus bueyes (25), ó África, desunce,

grita Aledio con tal que nos envíes  
criadillas de tierra. Y por que nada

falte que no provoque á justo enojo  
al trinchante veras tirando brinco,

muecas haciendo mil, y en su cuchillo  
raros primores hasta dar completa

muestra de quanto le enseñó el Maestro.

Pues no que es friolera, lo que importa el gesto distinguir con que se trinchan las gallinas ó liebres. Arrastrado á manera (26) de caco por Alcides de la casa serás y fuera echado si qual persona de tres (27) nombres osa chistar tu boca. ¿En que ocasion te brinda Virron á tí, y el vaso que tocaron tus labios toma? ¿Quién tan imprudente, tan sin juicio será que á su monarca *bebed* le diga? A un caparrotta mucho callar le es fuerza.

Mas por breve instante supongamos que un Dios, ó semejante á los Dioses, mortal, y mas benigno que tu fortuna te pusiese ahora quatrocientos sextercios en la mano: ¡que estimado y que hombron á ser vendrás de la nada en que yaces, hombrecillo! Dá á Trebio, pónle á Trebio: ¿hermano, quieres probar de estas salchichas? ¿ó dinero! á vos se hace este honor, vos sois hermano. Si á su privanza eso no obstante aspiras cuidado que en tu sala un niño (28) Eneas no se vea jugar, ó preferida en el cariño á el hija querida. Ledo y amable la muger estéril hace al amigo. Y si con todo ahora tu Micalia te diese tres cachorros holgaráse en la tierna lechigada de picoterros párvulos. De verde color al uno le dará un vestido, y avellanas y plata si la pide quando de gorra el tal llegue á su mesa.

Del despreciado amigo peligrosos

hongos (29) son plato; y ¡deh Señor las setas! —  
 ¿Y quales estas? Como las que Claudio (30) antes comió que su muger; y cierto, no comió mas. Dará Virron la orden que á él y sus iguales sean traídas manzanas. A tí olellas permitido será solo: con que hártate. Mejores las que el perenne otoño producian de los Eacos no eran, y pudieras á las mismas Hespérides hurtadas imaginarlas. ¿Pero tu que comes? Agrias manzanas, qual en la trincheras el que en escudo y hielmo se defiende y de azote medroso el arte aprende de manejar el dardo amaestrado del áspero (31) Capela. ¿Por ventura pensarás que en Virron de esto la causa es el ahorro? Engañaste. Desea que echés tu atillo al mar. ¡Hay tal comedia! ¿Hay mejor pantomima que un goloso llorando á moco suelto? No lo dudes: á irritarte todo esto se endereza, y que suelta la bilis salga en lloro. Sonando entre tus dientes apretados por largo rato el murmurante enojo figuraste hombre libre y convidado, pero al sublime olor de su cocina atribuye el Patron tus homenages, y no va errado. Porque ¿quién desnudo así estará que soportarle pueda por duplicada vez, si quando niño los anillos (32) de Etruria le pusieron? ¿Qué es de oro anillos? De correa pobre solo un ñudo y señal para eso basta. Esperar buena ceca os alucina.

— Ahora dar nos han de aquella liebre que está á medio comer, y probaremos de javalí el pernil, con las reliquias de aquesa polla. — ¿Y por igual motivo callandito os estais, el pan guardado? Bien sabe lo que se hace el que así os trata. Si afrentas de esta especie aguantar puedes qual debes; llegará por fuerza el día en que á los coscorriones la cabeza pelona ofrecerás; ni el duro azote meterte ha grima, con efecto digno de banquete y de amigo semejantes.

## NOTAS

## A LA SATIRA V.

**Argumento.** Buscar la mesa agena quando la de casa es pobre ó ninguna no parece delito, ni aun flaqueza, como no sea de estómago; pero aguantar todo linage de burlas y vituperios á la mesa del rico que os lo da para divertirse á expensas de vuestra vergüenza y sufrimiento es vileza: y esta se propone el autoreñendar en su amigo, poniéndole delante los sinsabores y mengua que les ocasiona su raro antojo de comer en casa de su patron, y reputarlo esto á suma dicha.

1. *Ni Sarmiento, ni el vil de Galba.* El uno fué bufon de Augusto, y el otro de Tiberio. Horacio habla del primero.

*Nunc mihi pauois.*  
*Sarmenti, severa pugnas Messique ciceris*  
*Musa vellim referas, etc.*

Y Marcial del segundo.

2. *Un largo puente: Nusquam pens?* En ninguna parte hay alguna puente desocupada? y dícelo así, porque los pobres suelen pedir en las puentes que estan juato á los pueblos, porque en ellas hay concurso de gente por san el paso comun. Y por esto llama al ciego Veyenton:

*Dirusque à ponte satelles.*

3. *Tercer lecho.* Esto es asiento como se ha dicho en las anteriores sátiras.

4. *Las correas. Ligulae* eran las correas para sujetar el zapato. Usaban de quatro, que se cruzaban una sobre otra, y atábanse ácia la pantorrilla.

5. *Que la grasienta lana.* La lana que se tresquiló sudando la oveja no querrá sufrir ni embeber el vino . . . que os ponen para que bebais. Quiere decir, es todo agua, la qual se quita poniendo sobre él un poco de lana. Yo dixera: el qual no beberan tresquiladores, á los quales pocas veces ó nunca se les da bueno; y quando un vino es malo solemos decir: no es para tresquiladores, ó no lo beberan tresquiladores. L.

6. *Coribantes.* A manera de los coribantas ó sacerdotes de Cybeles, que embriagados dan vueltas con la cabeza, y hacen visages disformes.

7. *En que el cabello largo.* Para entenderlo se ha de saber que para encarecer la antigüedad de los vinos, solian decir los latinos *Hoc vinum fuit conditum consule ignoto, vel nullo consule.* Tan antiguo es este vino, que ya no se sabe ni conoce quien era consul quando se hizo. De este encarecimiento usó Luciano diciendo:

*Nobilis ignoto diffusus consule Bachus.*

Y Marcial:

*Condita quinquaris consule? nullus erat.*

Y Horacio dice á su amigo Torcato, que le dará vino que se trasegó siendo consul Tauro la segunda vez.

*Vina bibes iterum Tauro diffusa.*

Del consule *Capitato* usa el Satírico, y quiere significar que el Señor beberá el vino que se hizo y trasegó quando los consules traian los cabellos largos, y no se tresquilaban, queriénd mostrar que era muy trasañejo, pues en su tiempo ya se tresquilaban: pues dice

*Quo tondente gravis juveni mihi barba sonabat*

Acencio declara el *Bellis socialibus* diciendo, que siendo Opmio consul mataron á Graco, tribuno del pueblo, por causa de la

ley Agraria, y hubo aquel año muy gran cosecha de vino, el qual se conservó ducientos años.

8. *Y la pítira y el rótulo.* Para entenderlo se ha de saber, que solian los antiguos poner títulos á las tinajas en que tenían los vinos para que se supiese de donde eran, y á como habian costado, y en tiempo de cuyo cónsul se habian hecho y trasegado; y como estan en ellas mucho tiempo, con la gran distancia de los años, y con el polvo que caia sobre ellas se les quitaba el nombre del lugar de donde las habian traído, y quien era cónsul, y el año en que se habian cogido, y por esto se dixo: *ignota vel consule nullo*, porque ya no podia leerse el título que les habian puesto á las tinajas.

9. *Trasea y tal Helvidio.* Uno y otro varones esforzados y enemigos de la tirania. La de Neron quitó la vida al primero, y desterró al segundo. *Vide Tac. ann. l. 15.*

10. *El otro joven. Eneas.* El Poeta habla de la espada de éste héroe, y dice:

*Atque illi stelatus jaspide fulva,  
Esis erat*

11. *El zapatero de Benevento.* El qual hacia unos vasos muy feos, y con muy largas narices, como dice Marcial. Estos vasos quando rotos ó inútiles acostumbraban cambiarlos por pajuelas, y es lo que aqui significa la expresion *poscentem sulfura*.

*Vilia sutoris calicem monumento vatini  
Accipe: sed nasus longior ille fuit.*

12. *De negro moro.* La color blanca era de favorable agüero, y el negro de infausto. De las aves negras dixo Quidio:

*Omnia non alba concinuitis aves.*

Por esto tenían por mal agüero ver ó encontrar algun negro, de donde salió el adagio *ominabitur aliquid te conspecto*, el qual se comenzó á decir contra los feos, y de mal gesto, porque del primer hombre que encontraban solian tomar el agüero. Si encontraban un hombre gordo, hermoso y de buen talle, teníanlo por buen agüero; pero si le encontraban feo, ó de mal talle, ó negro lo tenían por malo y desdichado.

13. — *Pues yo cierto.* Esto lo responde el cliente ó convi-



dado para poner mas al vivo su humillacion y vergüenza. L.

14. *De espárragos en torno.* Los espárragos eran estimados en mucho entre los romanos, y por esto los alaba Marcial.

*Mollis in aequorea quæ crevit spina Ravenna  
Non erit incultis gratior asparragis*

Porque en Ravena criaban espárragos en los huertos.

15. *Cena funeral.* *Ferali cæna.* Lopez la entiende por cena dañina o venenosa, capaz de matar á los que comian los camarones por ser éstos dañosos al estómago y cabeza, principalmente estando desovados. Otros consideran esta expresion como alusiva á las comidas mortuorias que se ofrecian sobre los sepulcros como ofrenda dedicada por los difuntos. De cuya antigua costumbre parece hallarse todavía vestigios en la Siria, Babilonia y China.

16. *De Venafro.* Este pueblo de Italia, que conserva hoy todavía su antiguo nombre, era celebre por la excelencia de su aceyte de olivas.

17. *Nadie bañarse quiera.* Por lo qual nadie se lava en Roma con ningún numida, ni lavará con Boear, que viniera á ella, el qual fué rey de numidas. No porque en Roma usarian de tan mal aceyte en los baños, sino porque habiéndose untado con él en su tierra quedaban con tan mal olor, que aun en Roma olerian mal, porque en tanta manera era malo, que huian las serpientes de los que se untaban con él. L.

18. *De Taurominio.* Pueblo de Sicilia.

19. *Aurelia.* Lo que venda Aurelia, la qual era una muger rica y sin hijos, y presentábanle tanto que lo vendia porque no se le perdiese.

20. *Y los inmundos caños.* Grueso con la suciedad que sale de la ciudad por los sumideros, y corre al rio Tíbris, por los quales se desaguaba Roma, y el agua arrebatava las inmundicias que habia en los sumideros donde las echaban, y los peces las comían, y engordaban con ellas. L.

21. *Quando comas, &c. Ut cenes civiliter:* que cenes como ciudadano, y con cortesía, porque no lo es cenar tu alguna cosa, y dar otra á los convidados, y porque es muy gran rusticidad hacer esto. Marcial reprehende á Ceciliano porque él solo comia los boletos sin repartirlos con los convidados: L.

*Die mihi, quis furor est? turba spectante vocata.*

*Solus boletos Céciliane vorax.* Id.

22. *El hígado de un ganso.* Ponén delante á Virron un menudo de un grande anser, el qual estimaban los romanos y tenían por muy grande regalo, lo qual encarece Marcial diciendo:

*Adspice quam tumeat magno jecur ansere mayus,*

*Miratus dices, hoc rogo, crebit ubi? id.*

23. *De Meleagro.* Compara al Javali que en la mesa de este poderoso humea con el que Diana enojada contra los de Calidonia les envió, y que destruía sus casas, heredades y sembrados hasta que le mató Meleagro. La misma Juno dice en Virgilio,

*Mars perdere gentem.*

*Immanem Lapithum dedit: concessit in iras*

*Ipse Deum antiquam genitor Calidona Diana.*

24. *Los truenos dieron.* Y los truenos deseados de los golosos haran las cenas mayores, porque las acrecentarán con las criadillas, á las quales llamó Marcial por esto, *secunda poma.*

*Rumpimus altricem tenero de vertice terram*

*tubera boletis poma secunda sumus.*

25. *Y tus bueyes.* Desunce y suelta los bueyes, y coge trigo para ti sola, y no para enviar á Roma ni otras partes, *dum tubera mittas,* con tal que nos envíes criadillas, las quales no podran criarse si rompes y labras tantos campos como sueles, porque en los labrados no se crian ni nacen, y no labrándolos habrá muy grande abundancia de ellas, las quales puedas enviarnos: *Lan*

26. *A manera de Caco.* Como Caco, á quien mató Hércules, y le sacó de la cueva por los pies, como cuenta el Poeta, quando despues de haber dicho como le mató, añade que lo sacó de la cueva tirándole por los pies.

*Pedibusque informe cadaver*

*protrahitur.*

27. *De tres nombres.* Esto es, noble, porque era muy comun entre los nobles romanos tener tres nombres, en el caso de que el señor tuviese dos no mas, como Servio Sulpicio, Marco Craso, Marco Antonio, &c. El esclavo que de uno de estos recibió libertad, tomaba tambien los dos nombres, conservando el suyo al mismo tiempo, como si el siervo, por exemplo, se llamaba Dama, y su dueño Marco Julio, quedando libre, se llamaba Marco Julio Dama.

28. *Un niño Eneas.*

*Saltem si qua mihi de te suscepta fuisset  
Ante fugam soboles, si quis mihi parvulus aulae  
Luderet Aeneas, qui te tantum ore referret,  
Non equidem omnino capta, aut deserta videret.*

*Ledo y amable.*

*Hortatur fieri quod te Lupus urbece patrem,  
Ne credas. Nihil est, quod minus ille velit.  
Ars est captandi quod nolis velle videri:  
Nec facias optat, quod rogat, ut facias.  
Dicat pregnantem tua se cosconia tantum:  
Pallidior piet jam parvente Lupus.  
At tu consilio videaris ut usus amici,  
Sic morere, ut factum te putet esse patrem.*  
Marcial.

26. *Peligrosos hongos.* *Ancipites*, y llámalos así, porque los hay venenosos, y matau; dándolos por menos precio á los convidados pobres, y mirándose con indiferencia sus resultas.

30. *Como la que Claudio.* Y para esto se ha de saber que Claudio era muy amigo de boletos, y determinada su muger Agripina á matarle, le guisó unos boletos, y entre ellos puso algunos con veneno, con los cuales le mató, como cuenta Suetonio. *Alii domestico convivio per ipsam Agrippinam, quae toletum medicatum avidissimo ciborum talium obtulerat.* L. XI. c. 17.

31. *Del Aspero Capela.* La diversidad de lecturas en este pasage la ha ocasionado igualmente en las exposiciones. Lopez con otros varios dice *ab hirsuta capella*, estando vestido de pelos ás-

peros de cabra, de que usaban los soldados, haciendo ropas de ellos para defenderse del frío, y inclemencias del tiempo. Yo me acomodo mas bien con el presente sentido y modo de leer que siguen otros.

32. *Los anillos de Etruria.* Por *Etruscum aurum*, entiende Juvenal la bula de oro, que por orden de Tulo Hostilio llevaban los niños de condicion libre despues que hubo vencido. Habia eso mismo otra bula reservada á los libertos que se llama *Bulla Scortea*.

## SÁTIRA VI.

LAS MUGERES.

No me niego á creer que allá en los días  
 que Saturno reynaba,  
 Honestidad andaba  
 por el mundo, y mostróse largo tiempo  
 quando eran casas las umbrías cuevas  
 donde lares, y hogar, ganado y dueños  
 una sombra comun los abrigaba.  
 Silvestre cama la muger silvestre  
 de bálago y ramage componia,  
 y con pieles de fieras de al contorno.  
 No cierto parecida  
 á tí, ó Cintia, (1) ni á la otra Lesbia  
 cuyos bellos ojuelos  
 las lagrimas turbaron, derramadas  
 en la muerte del caro paxarillo.  
 Los pechos enseñaba  
 con que robustos chicos sustentaba,  
 teniendo á veces mas deforme aspecto  
 que su marido de bellotas harto.  
 Pues muy de otra manera  
 la vida entonces de los hombres era  
 en la infancia del mundo, y nuevo Cielo:  
 de (2) lodo fabricados,  
 ó de robles nacidos,  
 sin serles otros padres conocidos.

Muchas señales del pudor antiguo  
ó algunas se notaran  
aun de Jove en el siglo: pero imberbe  
estaba el Dios del rayo todavía,  
ni jurar se veía  
por vida (3) de otro al Griego. De rateros  
seguras las manzanas y las coles  
estaban, y sin puerta los jardines.  
Marchóse paso á paso luego al Cielo  
llevando á honestidad por compañera  
la justicia severa  
dexando hermanas dos á un tiempo el suelo.  
Pecado es viejo, ó Póstumo, el ageno  
lecho invadir, y del sagrado lazo  
el genio tutelar haber en menos.  
Los mas delitos en la edad nacieron  
de hierro, mas de plata en las edades  
los primeros adúlteros se vieron.  
Y en estos temporales  
tratas no obstante de casarte, y tienes  
aparejados ya los esponsales.  
Por mano del maestro acicalado  
miróte á esta hora, y el anillo (4) en prenda  
si á mano viene has dado.  
¿Estabas en tu juicio? ¿Tú casarte,  
ó Póstumo? ¿Qué furias dí, qué sierpes  
tu pecho agitan? ¿A tomar te arrojas  
muger, y no te cuelgas  
primero de un cordel? ¿Qué no hay ventanas  
altas por dó tirarse? ¿Del vecino  
Emilio puente no es mejor lanzarse?  
Pero agrádale á Ursidio la ley Julia  
y al dulce gusto aspira  
de tener heredero, despreciando  
tórtolas, barbos y otras mil finezas

que en el contrario caso le vendrían.  
 ¿Y que habrá que imposible, ó extraño sea  
 si hay muger que se case con Ursidio?  
 Si así famoso adúltero que estuvo  
 como el otro Latino (5) agazapado  
 debaxo de la cesta tantas veces  
 con riesgo de morir, la necia boca  
 entrega dócil al nupcial cabestro.  
 Y es lo mejor, que una muger le buscan  
 de las antiguas; ¡Oh demencia! ¡abridle,  
 Físicos, una vena.

Mas tú, ó Póstumo, inclínate humillado  
 del capitolio en el umbral, y ná Juno  
 una ternera de dorados (6) cuernos  
 sacrifica, si honesta esposa logras.  
 Que así contadas son las que merecen  
 tocar de Ceres las sagradas tocas,  
 y cuyos besos á sus mismos padres  
 no sean temibles. Mas guirnaldas cuelga  
 de tu casa en los postes; cubre el suelo  
 de verde yedra, que á Iberina un hombre  
 solo le basta....; Solo uno?... Antes  
 quedara tuerta. Sin embargo de una  
 se habla infinito que la vida pasa  
 en los paternos campos. Bien que viva  
 en el obscuro Gabio; ó en Fidenas,  
 pura y honesta qual vivió en su casa.  
 ¿Pero quien me asegura, que en los montes  
 y cuevas nada sucedió? ¿Tan viejos  
 son Jove y Marte?

¿Del deseo tuyo  
 ves á medida una muger siquiera  
 en los pórticos nuestros? ¿Tu confianza  
 y tu eleccion hallar podrán objeto  
 en los anfiteatros? Quando baylar

la Leda pantomímica Batilo (7)  
 Tucia se abrasa en vivo fuego; Apula  
 resistir mas no puede:  
 observa embelesada  
 el bayle repentino, largo, y fuerte  
 la rústica Timele; ya le aprende.  
 Pero otras, quantas veces  
 el teatro se cierra y calla el circo  
 de Acio (8) tocan con semblantes mústios  
 el delantal la máscara, y el tirso.  
 Urbico en el exódio  
 de una Attelana (9) las excita á risa  
 con los gestos de Autonoes. Elía pobre  
 le adora, y todas del histrion (10) la hevilla  
 á peso de oro pagan.  
 La voz perder han hecho  
 á Crisógeno algunas. Roba el alma  
 un trágico de Hispula. ¿Tu esperabas  
 que amasen Quintilianos estas niñas?  
 Cásate en horabuena, pero advierte  
 que Equion el citarista  
 ó Glafiro otro tal, ó de la flauta  
 el tañedor Ambrosio, de los hijos  
 de tu muger serán seguros padres.  
 Largos teatros por estrechos barrios,  
 ó Léntulo fixemos,  
 y los postes ornemos  
 á la puerta un laurel grande plantando,  
 para que el niño ilustre en rica cuna  
 del mirmilon Eurialo á tus ojos  
 el retrato mas vivo represente.  
 Muger de un senador marchóse Hipia.  
 á Faro, y Nilo, y la ciudad de Lago (11)  
 viendo el Canópo, y detestando junto  
 nuestras costumbres, y los vicios nuestros.



De su casa olvidada,  
 de su hermana y marido despiadada  
 la Patria dexa, y los llorantes hijos,  
 y lo que más te pasmará, los juegos  
 y á Paris (12) dexa. Pero dado caso  
 que en gran riqueza y opulenta cuna  
 dormido hubiese sobre pluma blanda  
 en la mansión paterna, quando niña  
 hora desprecia el mar. Antes la honra  
 despreciára; mas daño semejante  
 de los muelles el bandono lo siente.  
 Con pecho firme pues retó las ondas  
 del mar Tirreno y las del Jonio Ponto  
 que hacen inmenso ruido:  
 ni tanta variedad de mares pudo  
 amedrentarla. Si la causa es justa  
 del peligro y honesta, temen, hielan  
 pavor sus pechos, ni afirmarse pueden  
 en las trémulas plantas. Alma fuerte  
 ostentan para aquello, que atrevidas  
 y sin vergüenza emprenden. Si el marido  
 trata de que se embarquen, no hay quien sufra  
 entonces el hedor de la sentina  
 y las mudanzas de ayre. La que sigue  
 al adúltero nada la indispone  
 el estómago recio: estotra al punto  
 vomita, y si un tantico se descuida  
 el esposo infeliz se lo echa encima.  
 Aquella se recrea  
 en comer con la chusma, y se pasea  
 ufana por la nave, las maromas  
 duras holgándose en tocar. ¿En tanto  
 qual fué la gentileza  
 y qual de juventud el dulce encanto  
 que á Hipsia prendaron? ¿Qué mirar pudieron

en ese hombre sus ojos, á empeñarla  
 en dexarse llamar la Gladiadora?  
 Porque el niño dichoso ya empezaba  
 á hacerse viejo, y aun lograr pensaba  
 por el brazo cortado, su retiro.  
 Muchas deformidades en su rostro  
 ademas se veían. Abollada  
 su cabeza del yelmo, y una enorme  
 corcova en la mitad de las narices.  
 Añade el que le llora siempre un ojo  
 cierto humor lagañoso, y corrosivo;  
 pero era Gladiador: eso los torna  
 mas que Adonis, galanes, y atractivos.  
 Ved por quien Hipia abandonó su patria,  
 sus hijos, su marido, y propia hermana.  
 Lo que las gusta es hierro. De madera  
 si la espada lograra, desde entonces  
 segundo Veyeton empezaria  
 á parecerle.

¿Pero que te pasmas  
 de una muger como Hipia, y de una casa  
 particular? Pues los rivales mira  
 de los Dioses, y sabe lo que tuvo  
 que tolerar un Claudio. Al sueño apenas  
 víale entregado su muger, que insana  
 turgucio vil á la imperial alcoba  
 osaba preferir; se (13) escabullía  
 no mas que de una sierva acompañada,  
 en vestido de noche disfrazada  
 la augusta meretriz Roxo Chapeo  
 de ébano el cabello le cubría;  
 y de este modo al lupanar (caliente (14)  
 de las usadas mantas) se introduxo  
 y en su desocupada y propia celda.  
 Despues quando despide

á sus mancebos el Rufian, se marcha  
 desconsolada. Mas pues no hay remedio  
 lo único que puede hacer no olvida,  
 que es el cerrar su puerta la postrera;  
 y ardiendo aun en deshonesta llama  
 mal de su grado retiróse al cabo  
 la faz tiznada, las mexillas negras  
 de la luz con el humo; fea llevando  
 el olor del burdel al régio lecho.  
 ¿Diré del Hipomanes, (15)  
 y los versos diré con el cocido  
 veneno que al alnado fué servido?  
 El imperioso natural las lleva  
 á cometer gravísimos excesos:  
 y en lo que menos peca es la carne.  
 ¿Pero por qué Cesennia de virtudes  
 por boca de su esposo es un modelo?  
 Dióle un millon: (por el millon es casta.)  
 No de Venus la aljaba  
 le consume, y acaba:  
 ni su llama le enciende; sino el dote  
 ese las flechas amorosas lanza.  
 La libertad se compra, y el derecho  
 de hacer la seña del marido en cara  
 y cartas escribir; en tal manera  
 que muger rica de un avaro esposa  
 logra fueros de viuda rigurosa.  
 ¿Porque Sertorio en vivo fuego ardiendo  
 por Bibula le ves? Si se exâmina,  
 no á su muger su bella faz adora.  
 ¿Sátele un par de arrugas? ¿Se le puso  
 floxa la cútis ya, los dientes podres  
 y los ojos hundidos? marcha; carga  
 con tu dote la dice  
 un liberto: me enfada á cada instante

verte quitar los mocos: fuera, fuera; narices mas enjutas me acomodan. Otra, al contrario, sires querida triunfa: y al marido pastores y rebaños le pide de la Pulla, y viñas en Falerno. No es bastante: quadrillas de muchachos, y de siervos se le antojan, y quanto del vecino en la casa, y no en la suya, se le ofrece á la vista. Por Diciembre salir del puerto, quando Jason el mercadante no se atreve, y al marinero armado encarcela la nieve en la barraca: entónces el deseo de grandes vasos de cristal le asalta, y los muy anchos de preciosa murra, (16) y el famoso diamante que traia Berenice (17) en su dedo: qualidad que le dió mayor valía. Regalósele un tiempo á la hermana incestuosa Agripa, allá donde con pie desnudo el sábado celebran los Monarcas, y antigua compasion de los humanos concede luenga edad á los marranos. —¿Mas ni una sola plácete entre tantas? —Escógela si quieres bella y rica, agraciada, y fecunda. Colocados en sus pórticos muestre á sus antiguos; ni aventajada en la pureza sea por las Sabinas quando suelto el pelo una guerra cortaron. (Hembras tales peras de á libra son.) ¿Y habrá quien sufra á una muger cabal? Quiero, y requiero

de la Apulia primero  
 á una llana muger, que á vos, ó Madre  
 de los gracos, Cornelia. Si soberbia  
 con vuestras inclitísimas virtudes  
 y hinchada me venis los altos triunfos (18).  
 contándome por dote. Quitad luego  
 quitadme allá, os lo ruego,  
 aquese vuestro Anibal, y en su campo  
 á Sifax derrotado;  
 y con vuestra Cartago toda entera  
 id, y dexadme en paz. Perdona Apolo  
 á mis hijos, perdónalos Diana,  
 ni con saetas su inocente pecho  
 quieras atravesar; hiere á la madre.  
 Asi clama Anfion. Apolo tiende  
 el arco irresistible  
 y á los hijos y madre da la muerte,  
 quando aquella blasona  
 de linage mejor que el de Latona,  
 y atras dexa en fecunda  
 á la lechona (19) blanca. Que me importa  
 la gravedad? ¿Y la hermosura misma  
 que vale, si la estas eternamente  
 ostentando á mis ojos? Bien precioso  
 sin duda, y gran delicia si mezclada  
 con ella la altivez de una alma fiera  
 no le quita la miel, y la acibara.  
 ¿Y quien habrá tan ciego  
 por su muger, y tan devoto della  
 que quanto quier la elogio, por siete horas  
 no la aborrezca al dia?  
 Frioleras  
 algunas son, que sin embargo deben  
 no sufrir los maridos. Figurarse  
 que no pueden ser lindas sin tornarse

de toscanas en griegas, y atenienses  
 quando son de Sulmona ; Habrá igual peste ?  
 Asi como el hablar todo á la griega,  
 como quiera que sea,  
 cosa en romanas fea  
 su lengua no saber. En griego temen,  
 y en griego los cuidados, gozos, iras  
 explican, y del pecho los secretos  
 todos demuestran ; mas, en griego.....  
 Permítase con todo á las muchachas  
 este capricho ; ¿ pero con ochenta  
 y seis años del pico hablar en griego  
 vos, ó abuela, tambien ? Este language  
 es un poco chocante en una vieja,  
 quando decir se dexa  
 entre gentes aquellas palabritas:  
 mi ánima, (20) mi vida.....  
 Pero á tí, si tierna  
 te expliques mas que Oemo, (21) y Carposforo  
 los años por tu mal, tu faz te canta.  
 Si á tu muger legítima no piensas  
 con cariño mirar, dexa las bodas  
 y ahórrate la cena, y el mostillo (22)  
 que las crudezas quita, y las monedas  
 de la primera noche, presentadas  
 en rica fuente, donde en cuño brilla  
 el vencedor (23) de Dacos, y Germanos.  
 Pero si pura y cándida se inclina  
 tu voluntad á la muger que tomas,  
 disponte al yugo, pues muger querida  
 no hay una, que del yugo te dispense.  
 No importa que te quiera: darte penas  
 y despojarte la deleyta. Es claro  
 que aun al marido apetecible y bueno  
 no es de provecho la muger. Sin ella

de nada dispondrás; contra su gusto  
 comprar cosa, ó vender no hay esperallo:  
 tus aficciones á su arbitrio. Echado  
 de la casa será el anciano amigo  
 á quien tu puerta vió nacer la barba.  
 Testar á los rufianes  
 y esgrimidores viles no es negado:  
 á tí será ordenado  
 por herederos señalar á muchos  
 de tus rivales— Crucifica al siervo.  
 —¿Por qué crimen? Testigos—¿Quién ha sido  
 el delator? Escuchá una palabra.  
 Quando es negocio de matar á un hombre  
 toda demora es poca.—¡Ah! ¡mentecato!  
 ¿hombre (24) á un esclavo llamas?.. Bien que se halle  
 de culpa exênto: á mí me da la gana:  
 yo lo mando: razon mi gusto sea.  
 Luego al hombre domina. Pero en breve  
 este reyno abandona, estas móradas,  
 esa ropa nupcial, y corre á otras,  
 y á otras desde allí, tornando al lecho  
 despreciado otra vez. Las puertás dexa  
 para el tálamo ornadas poco habia:  
 las colgadas cortinas y los ramos  
 verdes aun en el umbral. Maridos  
 así se adquieren ôcho en cinco otoños (25).  
 ¡Que bella añadidura á su epítafio!

Concordia, habiendo suegra, no la aguardes.  
 Ella á su hija enseña  
 á holgarse en los despojos del consorte  
 que á desnudez reduxo: Ella la instruye  
 en contestar sagaz y finamente  
 del amigo á las cartas. Ella engaña  
 del centinela el ojo, ó con dinero  
 le dobla; y sin estar la hija enferma

envia recado á Archigénes (26) y alivia las ropas de la cama que la oprimen. Escondido entre tanto el adúltero está, y en su impaciencia el pavor con el gusto que le espera le entretiene y altera.

¿Por dicha imaginabas que una madre otras costumbres inspirar mejores que las que tiene pueda?

No hay pleyto que mugeres no susciten. Si acusada nó es, Manilia acusa. Componen pedimentos por sí mismas, y el exórdio, y lugares de argumentos dictan á Celso.

¿Pues la Tiria (27) capa de gladiadores propia, quién no sabe que se la ponen, y los cuerpos se untan con el unguento de la lucha? Visto habrá quien no haya en el clavado palo (28) las heridas de dardos, y el escudo con que armadas le retan, sin que falte del arte á regla gladiatoria alguna matrona digna por razones tantas de ser llamada por Floral (29) trompeta: si ya no es que proyectos mas subidos vuelve en su pecho, y combatir de veras quiere en la arena. ¿Qué rubor esperas en muger cuya frente yelmo ciñe, su sexô olvida, y apetece fuerzas? Tahalí, braceletes, y plumages con lo que cubre hasta mitad (30) la izquierda pierna saldrian; y si en luchas varias ejercitarse sabe, ¡ó tú dichoso! pues muger tienes que bocines (31) venda. Estas las mismas son, á quien fatigan



y hacen sudar la ciclada, (32) y la seda. Nota el quejido con que da los golpes que la enseñó el maestro; qual se dobla del morrion baxo el peso; en las rodillas como se afirma; y de la faja quanto volumen la circunda.

Oh, vosotros! que descendéis de Lérido, y de Fabio el gastador, y de Metelo el ciego, decid: ¿que gladiadora se ha vestido de este modo jamas? ¿Quando de Asilo (33) la esposa visteis embestir al palo?

Teatro de disputas y quimeras es siempre el lecho de muger casada. Duérmese en él muy poco. Allí cargosa es al marido; allí mas cruda, y fiera que tigre á quien robaron sus cachorros quando de oculta culpa delinquente sollozos fingé; increpa (34) á los esclavos, ó por mancebas llora imaginarias que al marido supone: siempre abundante en lágrimas, que atienden qual centinelas, de salir la orden y correr, segun ella se lo mande. Tu que es amor te piensas, ¡oh! Cuclillo! de holganza te hinchas, y tus labios sorben las lágrimas que vierte. Y ¡ah! ¡ que cartas que billetes leyeras si el escritorio abrieras de esa zelosa adúltera! Entretanto en los brazos la mira de aquel siervo, ó de este caballero. Quintiliano, dime, dime un color, si hallarle es dado para excusar tal crimen.—Falta el arte, —pues acude tu misma á disculparte.

¿No es pacto nuestro, desde ha tiempo, dice,  
hacer tú le que quieras, yo otro tanto?  
Clama, y el cielo con la mar confunde;  
que yo muger me soy. No hay osadía  
á la de ellas igual quando cogidas  
son infraganti. Por el mismo caso  
las verás mucho mas embravecidas.  
¿Pero de donde tan atroz desorden  
ocasionarse puede. Guarda un día  
fue á las latinas la fortuna humilde  
de su recato. El pestilente sopro  
á la sazón del vicio sus cabañas  
no inficionaba. La labor perenne,  
sueño (35) breve y las manos trabajadas,  
y de hilar tusca lana encallecidas  
de Anibal el terror, y los esposos  
de centinela en la Colina puerta  
las preservaban. De la paz ahora  
dilatada los males nos afligen.  
Mas que las armas la luxuria acerba  
levantó su estandarte, vengadora  
del oprimido mundo. No hay exceso  
libidinoso, que el romano suelo  
dexe de amancillar, desde que vimos  
desaparecer la sobriedad antigua.  
Desde entonces cercó nuestros collados  
la molicie de Sybaris, y Rodas;  
de Mileto y Tarento:  
de pámpanos aqueste coronado,  
provocativo, y en placer bañado.  
Fue el oro obsceno el primitivo padre  
de peregrinos usos, y torcida  
la rigidez de los ancianos tiempos  
con el infame luxo, que las mañas  
de la riqueza blandas, induxeron.

¿Pues qué respetos á muger borracha  
 detendrán, y lasciva? De colores  
 asi distingue, que equívoca la cara,  
 devorando á media noche las enormes ostras  
 quando espuma levantan con el vino  
 de Falerno mezclados los unguentos:  
 quando se bebe en anchurosa concha  
 y al rededor la casa se les anda;  
 sube la mesa arriba, y se hacen dobles  
 las luces. Véte, pues, y duda ahora  
 de los inmundos gestos, y palabras  
 que á Maura su hermanita  
 de leche dice Tulia, quando pasa  
 delante el Ara del pudor vetusta.

Plugiese al cielo, que el romano culto  
 y los antiguos ritos libres fuesen  
 de pestilencia igual. Pero ni el indio  
 ni el mauritano ignora  
 quien fué el (36) otro vestido de Cantora  
 que se introduxo alli, de dó se escapa  
 el raton macho, y de tapar hay orden  
 qualquier quadro, ó pintura  
 que imite á nuestro sexô la figura.

¿Quien en la edad, ausente de los dioses  
 mofarse osaba? ¿Quien escarnio hacia  
 de los basos de barro, y negra fuente;  
 y los platos del monte (37) Vaticano,  
 dó Numa soberano  
 sacrificaba? ¿Mas que altar ahora  
 Clodios no tiene? Ó mis amigos viejos  
 oigoos decirme: plántale un candado  
 á la puerta con guardas. ¿Y de aquestos  
 quien me dará (38) fianza? En ellos vibran  
 los primeros de todos

de su astucia las flechas de mil modos.

Ya á las ilustres, y á las llanas hembras,  
ganó la corrupcion sin diferencia.

Las que en el lodo el pie desnudo estampan,  
así que las llevadas por los Syros  
próceres en literas, todas malas.

Alquila Ogulnia para ver los juegos  
vestidos, compañeras,

silla de manos, almohada, amigas,  
ama de cria, y una rubia jóven

para recados de confianza. En tanto  
con los ligeros gladiadores gasta

de la paterna hacienda las reliquias  
hasta el último vaso. Pobres viven

muchas; pero el rubor de la pobreza  
ninguna tiene: ni al compas se arregla

que ella prescribe. A su provecho atiende  
el hombre alguna vez, del hambre, y frío

como la sábia hormiga temeroso.

La pródiga muger jamas repara  
en que se acaba el fondo, ni compara

su haber con sus deportes; qual si fuese  
perenne manantial de plata el arca,

ó de acerbo cabal gastase siempre

Si á la música fuere  
aficionada tu muger, galanes

suyos serán quantos su voz arriendan  
á los Pretores. Las verás contino

con instrumentos músicos en mano.  
Brillan los dedos por el laud, de piedras

preciosas adornados. Hieré el arco  
crespo las cuerdas, dó su industria puso

el delicado Hedimales. Asida  
á ese grato instrumento se consuela  
con él y con mil besos le regala.

Tarro, y vino ofrecia  
 en sacrificio á Jano y diosa Vesta  
 una grande de Lamias descendiente,  
 para que consiguiese  
 en las contiendas músicas de encina  
 la corona, Polion, Capitolina. (39)  
 ¿Que mas hiciera si el marido enfermo  
 estuviese, ó el hijuelo desahuciado  
 de los médicos ya? De pie, y en frente  
 del altar, sin vergüenza la cabeza  
 cubrió rogando por un citarista:  
 las palabras dictadas

segun costumbre pronunció, y hendida  
 la víctima tembló descolorida:  
 dime ó tu de los Dioses (40) el mas viejo,  
 ó Jano padre, dime, te suplico,  
 ¿á tan locas demandas das respuesta?  
 Muy despacio está el cielo. A lo que veo  
 nada teneis que hacer. Consultas hace  
 sobre cómicos esta; otra quisiera  
 recomeddar á un trágico. Varices (41)  
 salir pueden por cierto al sacerdote.

Cante pero mas bien que andar corriendo  
 de calle en calle por el pueblo todo,  
 y en los corros entrar de los varones.  
 Y alta la frente, y levantado el seno  
 charlar con los insignes (42) capitanes,  
 el marido testigo. Sabe aquesta  
 quanto en el mundo dilatado pasa,  
 de los indios y trazes los negocios.  
 De la madrastra y antenado á fondo  
 sabe y entiende los secretos tratos,  
 que adúlteros estan de amante pena  
 flechados, y con quien se juega, y burla.  
 De quien la viuda se ha quedado en cinta,  
 y por qual mes averiguado tiene.

No hay otra

que antes de ella el cometa haya notado  
de agüero infausto para el Rey de Armenia  
y el de los Partos. A las puertas sale  
de la ciudad, y la primera coge  
las noticias mas frescas, y rumores,  
que ella misma fabrica algunas veces.

Contando va do quier, y á quantos topa  
una grande avenida del Nifates  
que hinchó los campos é inundó los pueblos:  
y de ciudades, que amenazan ruina

la historia, y espantables terremotos.

¡Mal vicio! pero lo es mas detestable  
atropellar al mísero vecino

y mandarle azotar, inexôrable.

Por que del hondo sueño los latidos

la sacaron de un perro, varas, dice,

incontinentemente vengan. Castigado

lo primero sea el dueño, el perro luego.

¿Va á los (43) baños de noche? Su semblante

tiero, y temible el tropezar con ella.

Los vasos anchos, y aparato todo

del baño lleven por la noche, manda;

como quien mueve un campo, y mucha bulla

para sudar le place, quando el plomo (44)

cansados de mover estan los brazos.

De hambre y sueño entre tanto congojados

esperándola estan los convidados.

Por fin sonrosadilla

llega, y sedienta para echarse á pechos

aquel descomunál vaso, que ponen

á sus pies, y que lleva un frasco entero.

Por dos veces de él bebe hasta que lanza

y en tierra suenan las labadas tripas

para tener mucha hambre. Corren rios

del licor de Falerno vomitado

por las paredes, ó si en palancana  
 para el caso traída lo despide,  
 huele que apesta: pues del mismo modo  
 que en un cubeto introducida sierpe  
 así bebe, y vomita. Dánle arqueadas  
 al marido, y tapándose los ojos  
 de la saña reprime los arrojós.

No obstante me empalaga  
 muy mas esotra, que á la mesa puesta  
 las alabanzas de Virgilio emprende.

Los Poetas compara  
 y en la balanza pesa al grande Homero  
 con el sábio Maron. Bandera rinden  
 ante ella los gramáticos: vencidos  
 los retóricos quedan: todos callan.

Ni chiste el Abogado,  
 ni el pregonero, ni muger respiren.

Tal de palabras el diluvio viene  
 que al oíllas dirias  
 tocaban esquilonés y vacías.

Ya nadie el viento hiera  
 con trompetas y ruido por la Luna (45)

quando padece eclipse, que está sola  
 bastará á socorrerle sin ninguna.

La sábia hasta en lo honesto  
 obra con sobriedad. Pues la que quiere  
 plaza pasar de docta en demasia  
 y de eloqüente es fuerza,

la túnica (46) arremangue á la rodilla;  
 y al dios Silvano sacrifique un cerdo  
 y se meta en el baño por dos quartos.

No use de afectado  
 estilo tu muger ni el entimema (47)  
 cortado vibre en locucion concisa.

No quiero que me sepa mucha historia

y quiero que no entienda  
 algun otro pasage en sus lecturas.  
 No puedo ver aquella que maneja  
 de Palemon el arte á toda hora;  
 exácta observadora  
 de las reglas de hablar con sus razones.  
 Ó quier versada en los antiguos vates  
 versos que nunca he oído me recita,  
 de la rústica amiga, criticando  
 términos, que aun los hombres no reparan.  
 ¿No ha de poder impune un solecismo  
 cometer un casado?

Nada entienden:

les está prohibido; las mugeres  
 nada indecente les parece, quando  
 rodeadas á su cuello resplandecen  
 las verdes esmeraldas, y su oreja  
 preciosas piedras con el peso alargan.  
 Intolerable casa  
 es muger (48) poderosa  
 qual niuguna en el mundo. Al tiempo mismo  
 vése su cara fea  
 de risa digna, con el pan hinchada  
 de que se unta desmedidamente,  
 ó despidiendo olor á las esencias  
 de que Popea usaba;  
 en cuyo engrudo quedará pegado  
 si la gana le dá de darla un beso  
 el labio del marido infortunado.  
 No así con (49) el adúltero, que limpia  
 mucho, y labada la hallára. Le importa  
 un bledo el parecer en casa linda.  
 Los gratos y aromáticos olores  
 son para los agenos amadores.  
 Descubre el rostro en fin, la tez postiza



suelta y á darse á conocer empieza.

Después se baña en leche

de burras que consigo

á propósito lleva, y si al remoto

clima Hiperboreo desterrada fuera

al efecto no mas las (50) condujera.

¿Pero una cara que se abriga y soba

en medicinas tantas, con aumento

de mendrugos de pan candéal mojados

llamarémosla cara, ó le daremos

de úlcera nombre?

Convendrá sepamos

en que pasan y ocupan todo el día.

Si el marido á la noche

dormir de ella le plugo desviado

dió fin de la criada, á cuya cuenta

las tareas estan de los restantes.

Las otras camareras

que cuidan de su ornato

tienen luego mandato

de estar desnudas para ser punidas.

El siervo literero vino tarde

se dice, y del ageno

sueño las penas inocente paga.

De aqueste en las costillas

las varas se hacen trizas; rubicundas

se ven del otro las heridas carnes

por el azote, y áspera zurriaga.

Tienen verdugo algunas

con estipendio anual para el efecto.

Los golpes cruxen, y la faz se pinta

como por divertirse la matrona.

Con las amigas habla: vé curiosa

en algun traje la abundancia (51) de oro,

y la gresca interior sigue entre tanto.

En la lectura de un diario largo  
 se ocupa, y no por eso la tormenta  
 escampa. Hasta que ya de dar cansados  
 los satélites fieros, y acabados  
 los términos del juicio, en voz horrenda  
 marcha, le dice, y de mi casa salte.  
 Doméstica ordenanza mas tirana  
 que la casa real Siracusana. (52)

Pues si acordó vestirse  
 ó mas que de ordinario engalanarse;  
 si hay prisa, y esperada  
 en los jardines es, ó cabe el templo  
 de la alcahueta Isis, le compone  
 la sin ventura Psecas el cabello,  
 mesado el suyo, la pechuga al ayre  
 y la espalda desnuda. ¿Aqueste  
 por qué asi desigual? Luego un vergajo  
 la enormidad castiga de este crimen.  
 ¿La desdichada en qué pecó? Qué culpa  
 tiene ella de que sean  
 tus narices mal hechas? otra al lado  
 izquierdo la adereza  
 en sortijas su pelo dilatando:  
 está de consultora  
 presente una matrona jubilada  
 de aguja ya, y á rueca dedicada.  
 Ella el primer dictamen  
 sobre el caso dará; las menos sábias  
 y de menos edad irán sus votos  
 pronunciando en seguida  
 con el mismo interes, que si trataran  
 de la honra salvar, ó bien la vida.  
 Tal es su afan de parecer hermosas.  
 Con tantas divisiones  
 el pelo bate y relajadas luengas

que un palacio (53) levanta en su cabeza.  
 Por delante mirada pareceráte Andrómaca; (54) más vista  
 por detras no es tan alta: otra semeja.  
 Perdonársele puede el artificio  
 mirando á su estatura,  
 pues son mas altas que ella las Pigméas.  
 Del marido no hay pensar entretanto que se acuerde,  
 ni menos de los daños que le causa.  
 Vive como vecina de aquel señor, y se le acerca solo  
 para mirar con odio á sus amigos  
 y á sus esclavos. Sin medida gasta.  
 Ved en su casa entrar de la furiosa  
 Belona, y de la madre (55) poderosa  
 de los dioses el coro de ministros,  
 y aquel agigantado semi-varon de rostro venerando (56)  
 merced á su ridículo defecto.  
 De la Frigia Tiara cubierto rompe en horrorosos gritos;  
 y la venida de Setiembre y Austro  
 que teman manda, si de huevos ciento  
 no se purificare cada qual con la ofrenda.  
 Si la tropa color de rosa seca no le dieres  
 para que en ella la malicia cargue  
 de que está amenazado el año entero y quede así expiado.  
 Baxará en el invierno la señora,  
 el hielo apenas se deshaga,  
 Tres veces en el Tiber de mañana  
 zambulliráse, y lavará en las olas  
 la medrosa cabeza. De Tarquino

despues el campo rodeará desnuda  
y de pavor herida  
á rastras caminando,  
y en sangre las rodillas matizando.  
Si de la blanca Io  
la voluntad le indican, por cumplilla  
irá de Egipto al término postrero,  
y traerá de las aguas  
de Meroe calientes algun vaso  
que á derramar acudira devota  
de Isis en el templo, que vecino  
á la antigua morada se levanta  
de Rómulo pa-tor. El vivo acento  
oír entiende de la diosa misma.  
¡Con quien hablan de noche las deidades!  
Así la principal, la honra suma  
ese (57) Anubis se lleva, que cercado  
de la turba (58) linígera y pelona  
con el lloroso pueblo va corriendo,  
y de él se rie. Mediador el mismo  
por las casadas intercede, y ruega  
que el débito prestar no rehusaron  
de continencia en los sagrados (59) dias.  
Castigo grande al profanado lecho  
debido es, el sacerdote exclama,  
y de plata la sierpe (60) vista ha sido  
menear la cabeza. El dios Osiris  
de sus preces y lágrimas movido,  
ó del ganso mas bien, y de la torta  
que por delante fueron en ofreuda,  
no le niega el perdon de sus delitos.  
Tras de Anubis, dexado el cesto y heno,  
preséntase temblando una judia,  
y en voz baxita pídele limosna.  
De las leyes interprete Judaicas

Sacerdotisa esclarecida junto  
 de la Aricina Selva, y mensagera  
 de los decretos del supremo Olimpo.  
 Tambien hay para esta su estipendio;  
 mas no es preciso tanto, que consejos  
 quantas quisieres te dará el judío  
 por muy poco dinero.  
 El Armenio agorero,  
 ó sea el de Suria, ofrece un tierno amante,  
 ó de rico sin hijos pingüe herencia;  
 la entraña palpitante  
 de una herida paloma exâminando,  
 ó la de un pollo, ó perro,  
 y muchas veces las de un niño rompe,  
 siendo del crímen delator él mismo.  
 Fíanse mucho mas en los Caldeos.  
 Quanto aquesè linage  
 de astrólogos presagia, lo imaginan  
 oráculo de Ammon, pues los de Delfos  
 que fueron, ya no son. De lo futuro  
 ¡quanto affige la noche á los mortales!  
 ¿Y quien diría con todo  
 que el mas sobresaliente entre los tales  
 ha sido muchas veces desterrado? (62)  
 Su amistad y venales predicciones  
 una preciosa vida  
 quitaron que de Oton fue muy temida.  
 La fama en esta ciencia se afianza  
 con la persecucion: el que la ostenta  
 las manos muestra de cadena dura  
 marcadas, ó en el Real estuvo preso.  
 No piense nombradía.  
 de ingenio grangearse en igual arte  
 quien no fue á los suplicios condenado,

ó á pique de morir, ó desterrado.

Acerca de la muerte, que le tarda,  
de su madre Icterística, consulta  
tú, Tanaquilda, (63) con aquea gente;  
pero antes sobre tí, si tambien mueres;  
y quando llevan á su hermana y tias  
de la casa al sepulcro, y si su amante  
la ha de sobrevivir: ¿podrán los Dioses  
mayor gracia otorgarla? No entre tanto  
le es dado á ella conocer los males  
que el triste aspecto de Saturno anuncia;  
ni menos en qué signo  
ó conjuncion se dexa

Venus propicia ver; quáles los meses  
felicés (64) son, y quáles desdichados.

No quieras ver ni oír á la que lleva  
en la mano efemérides, (65) lucentes  
qual craso ámbar, del continuo uso:

ni á la que ya pasó de consultora  
á consultada; y si el marido quiere  
dirigirse al ejército ó á su patria

no le acompañará, pues no consienten  
de Trasilo (66) los números. ¿De casa  
alejarse una milla no mas quiere?

El relox es su libro. Si del ojo  
le escuece el lagrimal, porque se anduvo  
con los dedos frotando, no colirios  
sin saber del horóscopo, se aplica.

Y siquiera postrada  
de enfermedad esté, dará la hora  
de tomar alimento, Petosiris. (67)

Si es escaso su haber, dará cien vueltas  
por el circo, la frente con las manos  
para saber su suerte

al judiciario astrólogo entregando;

que la irá muy despacio manoseando.  
 Para las ricas agorero indiano,  
 ó frigio, buscarán á qualquier costa;  
 muy docto en el mundano  
 sistema, y de los astros; ó algun viejo (68)  
 de los que purifican los parages  
 do rayos caen. En el circo moran,  
 ó en el Tarquíneo (69) campo, los que al vulgo  
 de sus hados instruyen, adivinos.  
 Las que el desnudo cuello en oro gayan,  
 á las torres se allegan de madera,  
 y á columnas (70) que acaban en delfines,  
 por saber si podrán el tabernero  
 marido permutar por el prendero.

Soportan las cuitadas,  
 de pobreza obligadas,  
 los trabajos del parto, y la crianza.  
 No así las ricas, que en dorados lechos  
 duermen, pues rara vez las veis paridas.  
 Merced á los ingenios y abortivos  
 de esos maestros que sus artes venden  
 para estéril hacer vientre fecundo,  
 ó en él matar á ya formados hombres.  
 Alégrate, ó consorte sin ventura,  
 y alárgale tú mismo por tu mano  
 el brevage inhumano,  
 sea el que quiera, á tu esposa. Si pariera,  
 si franco paso diera  
 á lo que ya en el vientre no le cabe,  
 de un negro acaso padre te verías,  
 y heredero tendrias  
 á quien por la mañana  
 saludar (71) sin peligro no pudieras.  
 Los hijos ilegítimos omito,  
 y el regocijo y votos de los padres,

quando serlo imaginan por engaño,  
 de criaturas á la orilla expuestas  
 del Velabro (72) que un día  
 ascenderán al Sacerdocio Sumo;  
 y en mentida persona el claro nombre  
 de Escáuros gozarán. Fortuna loca  
 en aquellos exósitos desnudos  
 risueña por la noche está mirando,  
 y en su seno los guarda y los abriga;  
 y á las casas las lleva poderosas:  
 en secreto la farsa,  
 con que holgarse medita, preparando.

A ellos quiere, y con ellos generosa  
 se acondiciona, y á la excelsa cima  
 de las dichas y honores los levanta.

El uno hechizos mágicos te trae;  
 otro bebidas de Tesália vende;  
 antidotos preciosos  
 para el juicio volver de los esposos,  
 y azotarlos despues con un zapato  
 por dónde mentecato  
 te quedas, y alelado y sin memoria.

Y aun semejante azar pasar pudieras,  
 si furioso ademas no te pusieras  
 qual de Neron el tio,  
 á quien le dió el Hipomanes Cesonia. (73)

¿Y qué muger tentada  
 no será de imitar á la del César?  
 El orbe entero en confusion ardia,

no de otra suerte, que si hubiese Juno  
 desbaratado á Jove (74) la mollera.

Menos dañosas fueron  
 de Agripina (75) las setas, que la entraña  
 de un viejo solamente emponzoñaron,  
 y al cielo trasladaron



su trémula cabeza y sucios (76) labios,  
que hilo á hiló la baba despedian.

Con aquella bebida

irritado Calígula, y furioso,

incendios y matanza respiraba,

y feroz destrozaba

senadores á una y caballeros.

¡Tanto vale el Hipómanes! ¡Tamaña

de una hechicera la influencia y maña!

Detesten en buen hora

á los hijos nacidos

en las de sus maridos concubinas:

nadie se lo repugna: clama nadie.

Luego las será dado

de la vida privar al antenado.

Guardaos de las mesas,

aun las de vuestras madres ó pupilos,

los que nacisteis ricos. Yo os lo advierto.

Que los manjares de substancia llenos

lo estan tambien de cárdena ponzoña,

por la autora cruel de vuestros dias.

Esa misma primero

pruebe el bocado que os ofrece, y llegue

ni mas ni menos temeroso el labio

al vaso de bebida el pedagogo.

El trágico cotúrn te has calzado

me direis, ó Satírico, y fingiendo

portentos inauditos te introduces

al drama Sofocleo,

los términos y reglas traspasando

que al género en que escribes señalaron

los antiguos maestros de la patria.

¡Pluguiese al cielo fuese así! Mas Poncia (77)

dice á gritos, yo lo hice, lo confieso,

veneno preparé para mis hijos,

me sorprendieron, supose, y con todo  
consumé la maldad ;En una cena  
tú, vivora cruel, haber quitado  
á dos hijos la vida!... ¿ A dos?... A siete,  
si siete fueran por ventura. Quanto  
de Progne (78), y de Medea  
los trágicos refieren les creamos,  
no me opongo, y consiento  
en que horrores aquellas nunca vistos  
en sus tiempos hicieron;  
mas por dinero no los cometieron.  
La atrocidad de los delitos grandes  
en este sexó rebaxar parece  
la ira que las arde, y precipita,  
con ruina no menor que los peñascos  
de una áspera montaña al suelo vienen  
faltando ella. Para mi concepto  
la muger mas odiosa y mas culpable  
es aquella que traza á sangre fria  
la execucion de un hecho abominable.  
Estan á Alcesta (79) viendo  
ofrecerse á la muerte, por la vida  
de su esposo salvar, y la de un perro  
en lance igual no permutaban ellas  
con la de su marido. Hijas de (80) Belo  
al paso te saldran con Eriphilas (81).  
No habrá barrio mañana  
sin Clytemnestras, pero así distintas  
que aquella hija de Píndaro una hacha  
en la mano tenia,  
su intencion á las claras descubriendo;  
mas ora se hace el homicidio horrendo  
con el ténue pulmon de una ranilla.  
No obstante que tambien se acudiría  
al puñal si el esposo

tomase de antemano cauteloso  
 el remedio que usaba  
 el tres veces vencido Rey del Ponto.



## NOTAS

Á LA SÁTIRA VI.<sup>a</sup>

*Argumento:* A pretexto de quitar á Póstumo de la cabeza el casarse, píntale Juvenal los vicios de las mugeres. Échales en cara, entre otras cosas, que no tienen vergüenza, ántojadizas, pródigas, y orgullosas: que picotean en griego á cada paso; que son dominantes; que tienen la manía de ser abogadas y gladiadoras; que son zelosas, si bien infieles, desarregladas, y que se dexan llevar á los mas odiosos excesos. Hace despues pinturas de la música, de la novelera, de la cruel, de la docta, de la coqueta, de la supersticiosa y emponzoñadora. Dussaulx.

Yo no sé si la sátira irrita mas que corrige á las mugeres viciosas. El orgullo, la terquedad y la indocilidad son dominantes en ese sexó; y semejantes afecciones apenas ceden á los impulsos de la mas dulce persuasiva, no que á burlas mordaces, y increpaciones severas que naturalmente las exâsperan y llenan de hiel; pero esta solo no puede tener lugar quando la sátira es general, y evita cuidadosamente el personalizarse, cargando sus iras sobre el vicio y no sobre el sugeto vicioso. Así lo pone por obra nuestro Poeta, quien si en todas sus burlas no es tan feliz como Horacio, y algun otro moderno, lo es en sus veras mas que quantos le precedieron y en adelante le fueron. Todavía en la presente sátira se cogen á manos llenas las sales finas, acompañadas de aquella ironía amarga, y de aquella

libertad de pinturas, y eloquentes sarcasmos, que causan tan notable efecto en las composiciones de este jaez.

1. *Ató Cynthia.* Cynthia querida de Propercio, que vivia en tiempo de Agosto. Este Poeta le echó muchas veces en cara la sobrada diligencia que ella tenia en adornarse. Lesvia era la dama de Catulo que vivia por el mismo tiempo. Su amante celebró en una composicion poética la muerte de un gorrion á quien ella tiernamente queria.

2. *De lodo fabricados.*

*Hæc nemora indigenæ Fauni, nymfequæ tenebat,*

*Gensque virum runcis, et duro robore nata.* Virgil.

3. *Por vida de otro.*

Esto dice el Poeta, quando Eneas jura á Dido por vida suya y de su hijo Julio Ascanio.

*Testor utrumque caput.*

El qual juramento hizo despues Ascanio hablando con Niso y Eurialo.

*Per caput hoc juro, per quod pater ante solebat.*

Y dice que los griegos comenzaron á jurar, porque ya no vivian con la sinceridad y llaneza acostumbrada, si por sí, no por no, y ya no se fiaban unos á otros, y mentian en los tratos y contratos, y ansí dice Plauto.

*Cætera quæ volumus uti græcæ mercamur fide.* Lopez.

4. *Y el anillo.* Y acaso has dado la prenda para el dedo, que era el anillo, que enviaba á su esposa el que se habia de desposar con ella: y aunque solian enviarse otras cosas, con todo el anillo era la verdadera prenda del matrimonio, como escribe Plinio. *L. abom. otto. an. l. y. o. H. om. al. l. a. q. a.*

5. *Latino.* Este latino era un Mimo que en alguna farsa representaba los miedos de un adúltero, saltado por un marido.

6. *Dorados cuernos.* Dícelo, porque la diosa Juno presidía

á los casamientos, y por esto, dice el Poeta que Dido sacrificó primero á la diosa Juno

*Junonæ ante omnes, cui vincula jugalia curæ.*

Y dice que la dore los cuernos, porque como dice Alexander ab Alexandro, y Tiraquelo explicándole, si el sacrificio era de algun animal mayor, dorábanle los cuernos. L.

7. *Batilo*. Este fue un famoso pantomimo, natural de Alexandria, que vino á Roma en el reynado de Augusto, y fue liberto de Mecenas. Pilades y él crearon un nuevo género de bayle que llevaron al extremo de la perfeccion.

8. *De Aco*. Y las bragas del representante Aco para cubrirse y no salir desnudas, y de esta manera imitan los representantes, los quales no salian de otra manera al teatro, como dice Ciceron: *scenicorum quidem mos tantum habet vetere disciplina verecundiam, ut in scena sine subligaculo prodeat nemo*. La causa desto me parece que era, porque en alguna ocasion no se les descubriesen las partes vergonzosas, porque no usaban de valones ni zaragüelles, como he dicho en el comento de Valerio Máximo tratando de la muerte de Julio César. L.

9. *De una Attelana*. Las Attelanas en Roma eran tragedias que participaban de lo serio y de lo burlesco, y era en ellas el intermedio lo que entre nosotros el sainete. El papel del representante que aquí se expresa es el de Aütonoes. Dussaulx.

10. *Del histrion la hevilla*. Esto se refiere á una operacion practicada por los antiguos, á propósito de conservar á los jóvenes la salud, la fuerza á los gladiadores, y á los actores la voz; llamábase *infibulacion* y tenia por objeto el impedir que los mancebos á quienes se ponía la hevilla ó candado tuviesen cuenta con mugeres. Dussaulx.

11. *Lago*. Y hasta la ciudad famosa de Lago, el qual fue rey de Alexandria: y llámala famosa en mala parte por las maldades de Lago; ó porque el rey de Egipto se infamó con la muerte de Pompeyo, ó porque no hubo en Egipto rey bueno despues del tercero Tolomeo, ó porque los hombres y mugeres fueron luxuriosos. Lopez.

12. *Paris*. La historia hace mencion de dos personages de este nombre. El primero célebre pantomimo y delator de Agripina, era liberto de Domicia, tia de Neron. Queriendo este

príncipe que le enseñase á baylar le quitó la vida porque no le salió bien esta empresa. El segundo originario de Egipto tuvo la misma desgracia con Domiciano; y es regular sea este el aquí mencionado por ser el mas inmediato al tiempo en que Juvenal componia sus sátiras. Dussaulx.

13. *Se escabullia.* Esta es la famosa Mesalina, muger de Claudio, y su confidenta, una de las prostitutas mas insignes de Roma.

14. *Caliente de las usadas mantas.* El maestro Lopez dice en este lugar que *cento centonis* significa la ante puerta, de la qual era cosa muy antigua usar, porque no viesen por entre las puertas, ni por las hendiduras de ellas lo que hacian dentro. Esto se saca de Pretonio Arbitro, el qual dice: de hay á poco, despues que venimos á un lugar secreto, una vieja cortés echó la ante puerta, y díxome: aquí debes habitar. *Et subinde ut in locum secretum venimus, centonem anus urbana injecit, et hic, inquit, debes habitare.* Mas yo le he dado la acepcion de manta ó cobertor de lana porque me parece mas propio.

15. *Diré del Hipomanes.* El Hipomanes en los libros antiguos significa dos cosas; 1.<sup>a</sup> cierto licor que destilan las Yeguas de entre las íngles quando estan en zelo. 2.<sup>a</sup> Una excrescencia ó carnosidad con que los potros nacen en la frente. Pretendian los antiguos que este Hipomanes tenia virtud particular para hacer confecciones amatorias, por donde se valian de él las hechiceras.

16. *De preciosa murra.* Todo lo que se sabe hoy de estos vasos es únicamente que eran muy raros y de tan exórvitante precio que á Neron le costó uno trescientos talentos; lo que equivale segun Dussaulx casi á un millon y medio de libras de Francia. Puede verse la nota de este autor en este lugar que es bastante curiosa.

17. *Berenice.* Lo qual se explica con lo que dice Josefo que Berenices despues de la muerte de Herodes, siendo viuda tuvo fama que cometia incesto con su hermano Agripa, el qual le dió un anillo con un diamante, y así le dieron dos diamantes, el uno Herodes, y el otro Agripa. L.

18. *Los altos triunfos.* Puede verse la imitacion de este pasage en Boileau sátira 10. v. 471.

19. *La lechona blanca.* Alude á estos versos de Virgilio.

*Triginta capitum fetus enixa faciebit,*

*Alba solo recubans, albi circum ubera nati.*

*Æneid. Lib. 3º v. 391.*

20. *Mi animá... mi vida...* De esto propio reprehende Marcial á Lelia hablando en el propio sentido.

*Cum tibi non Ephetos nec sit Rodus, aut Mitilines,*

*Sed domus in vico Lælia patricio.*

*Deque coloratis nunquam illa mater Etruscos,*

*Durus Aricina de regione pater.*

*Zoc phisichi lascivum congeris usque*

*Pro pudor Hersilia civis et Egeria.*

*Lectulus has voces, nec Lectulus audiat omnis,*

*Sed quem lascive stavit amica viro.*

21. *Oemo y Curpoforo.* Los cuales fueron dos representantes famosos y de mucha gracia. L.

22. *El mostillo.* *Mustacea:* eran unos panes amasados con mosto, de los cuales trata Caton como se han de hacer, diciendo: *Mustaceos sic facto, farine figiline modium unum musto conspergito, anisum cymisium adipis pondó duo casta libram, et virga lauri deradito, eodem adito et ubi defrigeris lauri folia subtus addito, dum conquoques.* Dábanse para que los que habian comido mucho pudiesen digerirlo.

23. *Veneedor de Dacos &c.* Alude á Domiciano.

24. *¿Hombre á un esclavo llamas?* Este sublime rasgó puede servir de texto á las justas declamaciones de los sabios modernos en contra de la crueldad y mal tratamiento que se hace á los negros.

25. *Cinco otoños.* De esto reprehende Marcial á Gala.

*Jam sex, aut septem nupsisti, Galla, cincedis.*

y á *Telesina* por se haber casado diez veces.

*Aut minus, aut non plus tricessima lux est.*

*Et nabit decimo jam Thelesina viro.*



26. *Archigenes*. Este médico vivía en tiempo de Trajano y escribió mucho sobre física y medicina.

La obscenidad del verso 238 ofrece, como advierte Dussaulx un sentido dudoso y cuya discusión por sí misma ofende el pudor. Heinsio, añade, ha aprobado con buenas razones, que después de *impatiens que moræ*, debía escribirse *pavet et non silet*. *Pavor* significa también la esperanza. *Hic exultat enim pavon ei metus*. Lucret. lib. 3. de Corde.

27. *La Tiria capa*. *Quis nescit endromedas Tiriæ*, quien no sabe las ropas coloradas, las cuales texían con lana fina y blanda, como la de la púrpura, y con ellas se cubrían los luchadores, acabadas las fiestas; por no resfriarse. *La*

28. *En el clavado palo*. Este era un ejercicio muy provechoso en que se exercitaban los romanos, como refiere Vegetio, y hacíanlo de esta manera. Hincábanlo en tierra seis pasos y ponían sobre él una figura de hombre de palo, la qual se andaba al derredor con mucha ligereza; y en una mano le ponían un broquel, contra el qual enristraban las lanzas, y en la otra una maza: y si los que corriendo se descuidaban, dando la vuelta les daba con la maza. Aquí se exercitaban de mañana y después de mediodía no solamente los soldados, visones, sino los acuchilladores para irse haciendo diestros contra sus contrarios, y para acostumbrarse al trabajo. Esto es lo que llaman *as Pedro palo*, el qual suelen hacer en algunas partes y es de mucho entretenimiento. Aquí pues, se exercitaban las mugeres, siendo ejercicio propiamente de hombres. *Lucan obtinor*

29. *Floral trompeta*. Los juegos florales que en honor de la diosa Flora ó la diosa de las Flores se celebraban, llegaron á ser tan licenciosos que las cortesanas se presentaban del todo desnudas al son de la trompeta; de donde infirió Lactancio que el culto de aquella diosa había sido originariamente establecido en honra de una cortesana que había legado al pueblo romano el producto de sus disoluciones. D.

30. *Hasta mitad la izquierda pierna*. Y dícelo así porque lo demás se cubría con el escudo, por ser tan largo como he dicho en el comento de Valerio Máximo. Y este llevaban armado, porque es el que principalmente sirve en la guerra, y con todo no le cubrían todo las grevas, porque lo demás cubrían con el escudo como dice Servio explicando este lugar del poeta:

*Vestigia nuda sinistra,*

*Instituere pedis, crudus legit altera pero.*

Donde dice: *ipse (scilicet sinistra) impugnantibus primus: sed bene nudus est, quia legitur scuto.*

31. *Bocines vendit.* O te felicem, *cupis uxor erurum armorum habet, quas vendat ironice.* Farnabius.

32. *La Cyclada.* Usaban de esta ropa solamente las matronas ricas y principales como dice el Lampidio. *Ubi matronas autem regias contentas esse debere uno reliculo et cyclade, quæ sexuncis auræ plus non haberet.*

33. *De Asilo.* Un Gladiador.

34. *Increpa á los esclavos.* *Aut odit pueros.* Dussault dice en este lugar: "piensan unos que es negocio aquí de los esclavos, otros de los propios hijos: yo tengo para mí que no caen en la cuenta. Juvenal habla aquí de la infamia que así comun era en su tiempo, y que le llevaba atención continuamente." Este autor podrá tener razón, mas yo mi en esta ocasión ni en otras me he atenido á separar de la inteligencia y significacion mas generalmente recibida entre los intérpretes.

35. *Sueño breve.* Y el dormir poco, porque era menester trasnochar y velar para sustentarse, y ganar la comida. Esto dice Salustio: *Verum ubi pro labore desidat, pro continentia, et equitate libido, atque superbia invassere, ortuna simul immutatur cum moribus.* L.

36. *Quien fue el otro.* Este fue Publio Clodio, el qual vistiendo un hábito de una muger que tocaba en los sacrificios de la diosa Bona, se entró en casa de Julio César, aficionado de su muger Pompeya, como cuenta Suetonio. *In Publium Clodium uxoris suæ adulterum, atque eadem de causa pollutarum ceremoniarum reum, resitis citatus negavit se, quidquam comperisse.*

Se ha suprimido por respeto á la decencia en este lugar el verso donde se expresa la comparacion de los dos anti-Catènes de César:

37. *Y los platos del monte Vaticano.* Donde se hacian tinajas y otras vasijas, de las quales hace mencion Marcial escribiendo á Tuca. L.

*Quid te Tuca iubat vetulo miscere Vaticano*

*in Vaticanis condita mista cadis?*

38. *Quien me dará fianza.* En esto da á entender la gran dificultad que hay en guardar las mugeres, porque si cada una no se guarda á sí misma no habrá quien la guarde, como dice Ovidio.

*Dura vir imposto tertiæ custode puella  
Nihil agis ingenio quæque tuenda suo est. L.*

39. *Capitolina.* Debe esperar la corona de encina en las fiestas que se habian de hacer á Jupiter Capitolino. Estas fiestas habia ordenado Domiciano, como dice Suetonio, y mandó contendiessen en ellas músicos, caballeros y luchadores, y que diessen á los vencedores coronas de encina por ser dedicada á Jupiter en cuya honra se celebraban. *Instituit et quinquennale certamen Capitolino sibi triplex: musicum, equestre, gymnicum et aliquantò plurimum, quam nunc est coronatorum.* En ellas mereció la corona Collino, como dice Marcial.

*O cui Tarpeias licuit contingere quercus*

*Et meritas prima cingere fronde comas. L.*

40. *De los dioses el mas viejo.* *Antiquissimè dicunt*, el mas antiguo de los dioses, porque en Italia donde vino huyendo de sus hijos Jupiter, Neptuno y Pluton, le tuvieron por dios; y dice Ovidio, que por ser tan antiguo le llamaron Chaos, que es lo que fingieron los antiguos que hubo antes del mundo, como escribe el propio Ovidio.

*Ante mare, cælitæras, et quod tegit omnia, cælum*

*Unus erat totæ nature vultus in orbe,*

*Quem dixere Chaos.*

El qual nombre dió á Jano.

*Mechæos antiqui, nam sum res prisca, vocabant. Id.*

41. *Varices.* En cirugía las varices son venas dilatadas y hinchadas con la sangre que toma un color cardeno, y es enfermedad en ellas. Sucede esto principalmente en las piernas quando se está mucho tiempo de pie, y así debian de estar los sacerdotes segun iudica Juvenal.

42. *Los insignes Capitanes.* Juvenal da á estos guerreros el epíteto de *paludatis*. El *paludamentum* era el vestido que tomaban al salir de Roma todos aquellos á quienes el pueblo ha-

ha concedido los principales grados militares. A su vuelta dexaban el *paludamentum*, y tornaban á vestirse la toga. Suetonio dice hablando de César: *Paludamentum mordicus, trahens ne spolia potiretur hostis*.

43. *Va á los baños.* Los baños de las mugeres estaban aparte de los de los hombres. En su principio se prohibió severamente el que se mezclasen los dos sexos, mas lo adelante fué una misma la suerte de los templos y de los baños, manchados ambos por la disolucion. Juvenal dice en la sátira 9, v. 24, que ningun templo estaba de prostitucion exento. *Quo non prostat femina templo!* Dussaulx.

44. *Quando el plomo.* *Musa gravi*, con el plomo pesado, del qual usaban en los baños para sudar. L.

45. *Por la Luna.* Toca la costumbre de los antiguos, los quales pensaban que algunas hechiceras, ó encantadoras hacian perder la luz á la Luna, y que con sus encantos procuraban quitarla del cielo. Esto tocó el Poeta diciendo:

*Carmina de Cælo possunt deducere Lunam.*

Y por esto quando se eclipsaba tocaban vacias, campanas y otros instrumentos para que no le dañasen los encantos de ellas, porque tenian este remedio muy eficaz. Y á esto llamaban *æra auxiliaria Lunæ*, y Tibulo la llama *æra repulsa*, quando tratando de lo mismo dice:

*Cantus et è curru Lunam deducere tentat,  
Et faceret, si non æra repulsa sonent.* L.

46. *La túnica arremangue.* Debe ceñirse las túnicas hasta la media pierna, como lo hacian los oradores, por causa de no quebrar la voz, y de esta manera pareciera orador, y debe sacrificar el lechón á Silvano, á quien lo sacrifican los hombres, y las mugeres á Ceres. Fué Silvano dios de los campos y ganados, como dice el Poeta:

*Silvano fama est veteres sacrasse Pelasgos  
Arborum, pecorisque deo lucumque, diemque.* L.

47. *El Enthimema.* *Aui non torqueat enthimema curtum,* 6

no arroje el enthimema breve y sucinto, *sermone rotato*, hablando rápidamente, que explica Turnebo, la oracion que se incluye con conversion, y comprehendida de algun rodeo de palabras. El qual modo de decir, llama Ciceron *versum*. Pero Mureto en el lugar ya citado dice, que en decir *sermone rotato*, usó de la metáfora tomada de las armas arrojadas, las quales siendo cortas suelen tirarse trayéndolas al derredor, y así hieren con mas furia. Lo mismo sucede con el enthimema breve y sucinto, porque aunque toda qualquiera sentencia se llama enthimema, como dice Ciceron, con todo dice que se llama enthimema la sentencia aguda que se hace y difiere de las cosas contrarias, como *id quod scis prodest, nihil id quod nescis obest*. Elegantísimo exemplo de enthimema es el siguiente verso de la Medea de Ovidio.

*Servare potuit, perdere an possim rogat?*

48. *Muger poderosa.*

*Uxorem quare locupletem ducere nollim*

*Quæritis? Uxori nubere nullo meâ.* Marcial.

49. *No así con el adúltero.* Verso 451. Este verso y los dos siguientes, visiblemente sacados de su lugar por los copistas, desfiguran todas las ediciones. Dussaulx se lisongea de haberlos puesto en su legítimo asiento, y yo me he conformado con su modo de leer en esta parte. Véase su nota 83 de las que corresponden á esta sátira.

50. *Las conduxera.* Alude á Popea, que quando salió desterrado llevó consigo cinquenta burras para este uso.

51. *La abundancia de oro.* Se trata aquí ó de ropas frías, trabajadas segun Plinio, lib. 8. cap. 48, por oficiales llamados Phrigiones, ó de trages atálicos, fabricados en su origen en el palacio de Atalo, que reynaba en Asia, y en los que entraba tambien oro.

52. *Siracusana.* Phalaris y Dionisio, tirano de Sicilia: alude al palacio que éstos habitaban.

53. *Un palacio levanta en su cabeza.* Las piedras grabadas y las medallas nos ofrecen la diversidad del tocado ó adorno de las cabezas de las mugeres entre griegos y romanos.

Las mugeres de Atenas, según refiere Luciano, hacían por lo contrario, baxar los bucles ó rizo del cabello hasta el extremo mas elevado de las cejas, de conformidad que la menor parte de la frente era la que quedaba descubierta.

Una y otra de estas modas, con particulares modificaciones, se han dexado ver entre nosotros en diferentes tiempos. Las causas y vicisitudes de la moda, qualquiera que pueda ser su objeto, son incalculables.

54 *La Andrómaca*. Trahe, por exemplo á Andrómaca, muger de Héctor, la qual, como dice Dares Frigio fué muy hermosa, modesta, de muy buen cuerpo, sábia, honesta y vergonzosa. Ovidio hace mención de ella diciendo, que si la muger fuere pequeña la lleven á caballo, de lo qual no tenia necesidad Andrómaca, porque era bien dispuesta y alta de cuerpo.

*Parva vehatur eo quod erat longissima nunquam.  
Thebais Hectoreo juncta resedit equo. L.*

55. *Madre poderosa*. Cybeles. Estos sacerdotes se llamaban Galos.

56. *Semi-varon*. Y entra el muy grande medio varon, quiere decir que era castrado, porque se castraban los sacerdotes de Cibeles, como está dicho.

57. *Ese Anubis*. Juvenal dice metafóricamente, *currit desisor Anubis*; porque no se trata en este verso del verdadero Anubis, sino del que era sacerdote de Isis. *Anubis erat perpetuus Isidis et Osiridis custos*. En quanto al otro nació de coito habido por Osiris con su hermana Nephtes; y como el niño hubiese sido expósito, fué criado y educado por Isis. Véase el tratado de Plutarco *Ise et Osiride*. Dussaulx.

58. *De la turba linígera y pelona*. Esto es, cercado y acompañado de muchos sacerdotes vestidos de blanco, y con gran número que llevaba raído el cabello y quitado á navaja, de manera que parecía calvo, porque así lo hacían los que habían de celebrar los sacrificios de Isis, como dice Apuleyo. L.

59. *En los sagrados dias*. Los egipcios se purificaban quando guardaban castidad. La observaban una temporada quando tenia que hacer algun acto de religion, unos quarenta y dos dias, otros mas, y otros menos; pero ninguno baxaba de siete dias, absteniéndose todo este tiempo de la carne de animales,

legumbres, verduras, y sobre todo del comercio con mugeres. D.

60. *Y de plata la sierpe.* La imagen de Osiris tenia una culebra; en el templo de Isis, la qual abrazaba á un perro y á un lobo, y quando la movia mostraba que estaba ayrado, pero si no se movia era señal de que no lo estaba, y esto quiere decir en estos dos versos.

*Magnaque debetur violato pœna caducco,  
Et movisse caput visa est argentea serpens.* Id.

61. *Ya no son.* Porque á impulsos de la filosofia griega y romana, y principalmente con la venida de Jesucristo, se fueron desacreditando los oráculos, y cesaron sus respuestas.

62. *Desterrado.* Este fué Ptolomeo. Othon, desterrado por Neron perdía las esperanzas de mejorar de suerte. Este astrólogo le pronosticó que sobreviviria al tirano, y llegaria á ser emperador cuyo presagio fué cumplido.

63. *Tanaquilda.* Esta fué muger de Tarquinio Prisco, muy aficionada á los agüeros, y se toma en este lugar por qualquiera otra matrona dominada de aquella aficion supersticiosa.

64. *Felices son.* Es bien sabida la vana creencia de los antiguos acerca de este punto, y de la influencia de los astros sobre la buena ó mala suerte de los hombres, de cuya preocupacion no fueron de todo punto exêntos muchos grandes filósofos.

65. *Efemérides.* Eran unas tablas calculadas por los astrólogos, que señalan el estado del Cielo para cada dia. Juvenal dice, lucientes como el ámbar, porque un libro muy usado se pone amarillento.

66. *De Trasilo.* Célebre astrólogo, muy querido de Tiberio, que le conoció en la isla de Rodas.

67. *Petosiris.* Otro astrólogo insigne de quien hace mencion Plinio en el libro 7.

68. *O algun viejo de los que purifican. &c.* Los Arúspices purificaban todos los lugares siu excepcion, donde habia caido un rayo, y le consagraban con el sacrificio de una oveja.

69. *O en el Tarquíneo campo* En la cuesta de Tarquinio á la qual llama Plinio admirable, tratando de Roma. *Clauditur ab Oriente aggere Tarquini superbi inter prima opera mirabili; namque eum muris equavit, quæ maxime patebat aditu plano.* Y á estas mugeres consultaban los romanos pobres, como se co-

lige de Plinio. *Utinam inferos potius, et quoscumque de superstitionibus suis deos consulisset, quam lupanaribus, atque prostitutis mandasset inquisitiones eas.* L. 1. ad d. 1. sup. si. ca.

70. *Y á Columnas.* Estas torres estaban fabricadas en este circo para ver de ellas. Las columnas de los Delfines se entiende por un templo que fundó Cneyo Domicio junto á este circo, en el qual estaba el dios Neptuno, y Tetis diosa, del mar, y muchas ninfas sentadas sobre unos delfines. Id. notoria sup. ca.

71. *Saludar sin peligro.* Porque ver un negro de mañana lo tenían por mal agüero, como ya queda dicho en la sátira V<sup>a</sup>, declarando estos versos. sup. sup. octava. obitua na h. d. d. d. d. d.

*Ei cui per mediam noctem occurrente noctem,  
Clivosa veheris dum per monumenta Latinez.*

72. *Velabro,* Junto á la laguna Velabrense, y llámala así por ser agua estancada; la qual estaba junto al monte Aventino. *Idem.*

73. *Cesonia.* Esta fué muger de Calígula, que por haberle dado el hipomanes á efecto de ser mas querida de él, dicen que le volvió loco y mas cruel. *Mentis valetudinem et ipse senserat: ac subinde de secessu, deque purgando cerebro cogitavit. Creditur potionatus á Cæsena uxore amatorio quidem medicamento, sed quod in furorem verterit.*

74. *A Jove la mollera.* El trastorno de la cabeza de Júpiter, primer dios del mundo en la mitología, debia traer consigo la universal confusion; y con este estado de cosas compara el Poeta el vasto imperio Romano en la demencia de Calígula.

75. *De Agripina las setas.* Con las que mató á Claudio emperador. Véase la Sát. 5. nota 30.

76. *Sucios labios.* *Risus indecens ira turpior, spumante ric-tu, humentibus naribus, prætereaque lingue titubantia, caput-que cum semper, tum in quanto locumque actu vel maxime tremulum.* Suetonio.

77. *Poncia.* Marcial reprehendiendo á Gala la llama madre mas cruel y peor que Poncia, la qual habia muerto dos hijos solamente, pero Gala habia muerto tres.

*Cum placet Philaros tota tibi dote redemptus.*

*Tres patris natos Galla perire fame.*

Y acaba diciendo.

*O Mater, qua nec Pontia deterior.*



78. *Pragne*. Y creamos qualquiera cosa que se dice de Progne, la qual mató un hijo suyo, y lo dió á comer á Tereo su marido. Id.

79. *Alcestes*. Que se ofreció á morir por salvar la vida de su marido Admeto. Id.

80. *Hijas de Belo*. Semejantes á las cincuenta hijas de Dánao, que mataron á sus maridos todos, excepto uno. Es bien sabida esta historia fabulosa, y no parece necesario referirla.

81. *Herifilas*. Hace luego mencion de Erifile, la qual descubrió á su marido Anfiarao, para que le llevasen á la guerra de Tebas, donde le tragó la tierra.

82. *Rey del Ponto, Mitridates*.

SATIRA VII.<sup>a</sup>

## POBREZA DE LOS LITERATOS.

Del saber, el apoyo y la esperanza  
 en César (1) solamente se afianza:  
 que en él no mas las afligidas Musas  
 en este temporal amparo hallaron,  
 quando Poetas ya de alto renombre  
 para vivir trataban  
 de alquilar en las Gabias un bañito  
 ó de meterse en Roma á panaderos.  
 Ni hacerse pregoneros  
 á deshonra tomaron, quando Clío (2)  
 la soledad dexando de Aganipe  
 á las puertas se vino de los grandes  
 pordiosera y hambrienta. Que á la postre  
 si nada las Pierides te sirven  
 á cuento te vendran el nombre y arte  
 de vivir de Maquera. Vende vasos  
 como él en almoneda armarios vende,  
 trípodas, cestas, la (3) Alcítóe de Pacio,  
 la Tebas, y de Fausto (4) la Terea,  
 menos malo es que declarar en falso.  
 Y siquiera lo hicieren  
 los caballeros (5) de Asia y Capadocia  
 con los Bitinios, y los que descalzos  
 acá la Galogrecia (6) nos envia.

Ya de hoy mas condenado  
 á un trabajo sin honra y sin provecho

no será un vate que en formar se ocupa  
 poema armonioso,  
 y que probó el laurel. Ea muchachos,  
 ánimo y á la obra. El Gefe Augusto  
 os ampara y anima: ni otra cosa  
 sino motivos de premiar desea  
 vuestros ahincos. Si el favor aguardas  
 te venga de otra parte, ó Telesino,  
 por donde versos de escribir no cesas,  
 haz de sarmientos una hoguera al punto  
 y á sus llamas voraces los entrega  
 ó cerrados los coma la polilla.  
 Cuelga tu pluma miserable, y borra  
 tus cánticos guerreros, trabajados  
 con desvelo estudioso, egrégios versos  
 en recogida estanza concertados  
 porque de hiedra la corona ciña  
 tu sien, y estatua seca (7) y flaca logres.  
 No hay otro fruto que esperar. Los ricos  
 avaros en las nubes  
 ponen á los Poetas: los admiran;  
 mas de soltar no entienden, qual muchachos  
 con el ave de Juno. El tiempo en tanto  
 se va pasando de ganar la vida  
 entre las olas, ó con Marte ó Ceres.  
 Entonces es quando eloqüente y pobre  
 de tédio y mal humor se llena el viejo,  
 de sí mismo y sus musas blasfemando.  
 Oye las artes ora  
 de que ese á quien obsequias echa mano  
 para no darte nada. De las musas (8)  
 el templo abandonando y el de Apolo  
 se introduce á Poeta, y si ventaja  
 confiesa á Homero es en los años solo.  
 Si á recitar tus versos la codicia

del renombre te aguija, sus palacios  
 te ofrece Maculon (9) con las ferradas  
 puertas que imitan á las custodiadas  
 de la ciudad, y dispondrá que tengan  
 asientos para oírte sus libertos  
 del auditorio á lo último, y que grite  
 vivas y aplausos el concurso entero.  
 Mas ninguno á fé mia  
 de aquesos Señorazos la ocurrencia  
 de pagarte tendrá gradas y bancos  
 con la orquesta (10) y asientos que á su Dueño  
 volver pagos es fuerza. ¿Y todavía  
 este afan no dexamos favorito

en valde nuestras fuerzas consumiendo?  
 No hay poderse apartar de tal prurito  
 y ambiciosa costumbre de hacer libros,  
 que es incurable en muchos, y los tiene  
 aprisionados, sin que fácil sea  
 salir del corazon do echó raices.

Animo (11) sosegado y sin zozobra  
 aficion á los bosques, genio propio  
 para beber de Aonia en las fontanas;  
 he aquí lo que á eminente eleva á un vate;  
 de cuyas manos nada repetido  
 ni trivial, ni en comua sello esculpido  
 salir se vea jamas, así excelente,  
 que no le puedo hallar sino en mi mente.

No es dado á la pobreza (12) enjuta y sana  
 de las musas cantar en el retiro;  
 ni al que dinero noche y dia busca  
 el tyrsó manejar. Quando invocaban  
 Horacio (13) al Dios del vino, ahito estaba,  
 Ni que lugar le queda  
 de afinarse al ingenio, si cuidados  
 contrapuestos el pecho solicitan;

( lo que no sufre bien ) quando debiera  
 versos no mas hacer de Cyrra (14) y Nisa  
 arrobarse en los dueños solamente?  
 Obra es de sublime entendimiento  
 y de hombres, que en abrigo  
 pensar no han menester, pintar caballos  
 y carros y los rostros de los Dioses  
 y espanto en Turno á Erinnis infundiendo.  
 Si á Virgilio faltado  
 le hubiese habitacion y algun criado  
 ¿no fueran los cabellos  
 de sus furias serpientes (15), ni el gemido  
 de su ronca bocina se escuchára  
 áspero y triste? Y como á los antiguos  
 maestros de tragedia se asimile,  
 ¿quereis Rubreno Lapa  
 quando el cuitado en prenda de su capa  
 y de sus platos entregó el Atreo?  
 El pobre Numitor su grande amigo  
 ni una sed de agua para darle tiene:  
 para Quintila sóbrale, y sobróle  
 para darle á comer á un leon manso  
 carnaza: lo que cierto estraño no era,  
 pues traga mas y es mucho mas costoso  
 sustentarse un poeta que una fiera.  
 Contento de su nombre  
 huélgase en sus jardines  
 magníficos Lucano:  
 al misero Saleio y á Serrano  
 ¿que les vale la gloria, sea qual fuere  
 si en gloria pura nada mas se queda?  
 A oir las gentes corren  
 la grata voz y delicados versos  
 de Estacio (16) quando un tiempo  
 con su Tebaida á Roma divertia

y señalaba el día de recitarla. ¡Tanta su dulzura era en mover los ánimos, y tanto el placer con que el vulgo le escuchaba. Pero despues de aplausos estruendosos el hambre le apretára si su tragedia, Agave, no comprára Paris. El mismo Paris, que á Poetas no pocos, con militares grados honrar supo, y el anillo (17) semestre: generoso lo que no dan los grandes, da un (18) farsante. ¿Tú de los Bareas y los Camerinos buscas la proteccion? ¿las antesalas de freqüentar no cesas? Vas errado: vale la Pelopeya Prefecturas: vale la Pilomela un Tribunado. No con tanto al Poeta, que la vida gana de versós recitar, denuestes. ¿Dó Mecenas hay hora? ¿A dó los Fabios, los Proculeyos, Lentulos y Cotas? Entonces á la par de los talentos iban las recompensas. Era entonces provecho tener pálido el semblante del trabajar contino, y no probar en todo un mes el vino. (19)

¿Qué de vuestros trabajos? ¿de qué diremos ó de Historias, Escritores? ¿Son mas dichosos? Por verdad en ellos mas tiempo y mas aceite es necesario. Que sin ceñirse á términos seguros crece á miles de páginas el libro, subidos gastos el papel causando obras de suyo vastas, y que encierran dilatadas materias. ¿Y qué fruto

les produce su afan? ; El de un letrado?   
 Ni aun eso. Pero dices son poltrones,   
 y estarse en casa y á la sombra quieren.   
 ; Mas qué gana el letrado con sus causas   
 y legajos que siempre le acompañan   
 de pedimentos? Voces dan terribles,   
 especial, si presente   
 está el acreedor; ó si le irrita   
 el contrario mas acre, presentando   
 de caxa el libro á disputar la deuda.   
 Entonces es quando mentiras gordas   
 del pulmon brotan, y el espumarajo   
 se vé caerles por el pecho abaxo.   
 ; Qué cosecha recogen con todo eso?   
 Sabrásla fácilmente si cotejas   
 el patrimonio entero   
 de cien letrados, con el que disfruta   
 Lacerta solo, el imperial cochero.   
 Asiéntanse (20) los jueces: amarillo   
 y la color perdida se levanta   
 Ajax á defender de su cliente   
 la libertad, dudosa ante Bubulco.   
 Desgarra el inflamado   
 pulmon, ¡ó sin ventura! que te pongan   
 despues de tu cansancio palmas verdes   
 sobre las escaleras (21) de tu casa   
 por timbre. ; Y qué te vale? un jamonzuelo   
 de muy poca sustancia; unos atunes;   
 cebollas rancias de Africa, y de vino   
 por el Tebro (22) acarreado, cinco frascos:   
 si un escudo te adquieren quatro informes,   
 ya sabes corresponde á los curiales   
 porcion de aquestos reales.   
 De su boca á medida   
 á Emilio pagarán, si bien nosotros

le llevemos ventaja; porque de este  
 en el ancho zaguan carro de bronce  
 se ve tirado de caballos quatro,  
 y él en estatua figurado eqüestre, (23)  
 los lomos oprimiendo  
 de un caballo feroz, y amenazando  
 el retorcido hastil lanzar de lejos;  
 el un ojo cerrado  
 que le hace parecer mas combatiente.  
 De este modo Pedon viene á insolvente.  
 Tongilo (24) así y así Maton se arruinan:  
 Tongilo; al que en los baños  
 untarle con aceite  
 suelen, del qual henchido lleva el cuerno,  
 de un gran rinoceronte,  
 con la lodosa turba que le cerca  
 á las gentes del baño incomodando,  
 y en la luenga litera paseando  
 por el foro, de Mesia á sus esclavos  
 sofoca; y aparenta  
 querer siervos comprar, vasos de murra (25)  
 y plata, y alquerias:  
 pues la púrpura Tyria le afianza.  
 No lo pierden con todo: la Amatista  
 y la púrpura suben  
 á un letrado de precio. Les es útil  
 la opulencia ostentar de que carecen.  
 ;Pero se gasta en esta Roma tanto!  
 De nuevo al mundo los antiguos vengán:  
 renazca Ciceron: ninguno hoy dia  
 doscientos numos consintiera en dalle,  
 si no resplandecia  
 grande anillo en sus dedos. La primera  
 cosa que mira un litigante al punto  
 es si llevas litera



en pos de ti: si llevas siervos (26) ocho,  
 diez clientes, y séquito adelante.  
 Por donde una Sardonix  
 llevaba Paulo de alquiler, á pleitos  
 quando iba; y mas ganaba  
 que Basilio y que Cosso. Pocas veces  
 hay un buen orador en mala capa:  
 ¿Quando á Basilo la llorosa madre  
 traer ante los jueces será dado?  
 ¿Quién tolerarle puede  
 por mas bien que se explique? Vete á Galia,  
 ó á la Africa, dó tienen los letrados  
 de que vivir, á exercitar tu oficio.

A declamar, (27) ¡ó Vecio!  
 pecho de hierro, aplicas tu enseñanza  
 quando la vida á los tiranos quitan  
 las de tu escuela numerosas clases.  
 Pues sentado repite  
 lo mismo que de pie ya pronunciára,  
 y en tono igual, y en unos versos mismos.  
 Recalentada col mata al maestro.

Nadie hay que no codicie  
 de causas entender: el colorido  
 que les vonviene, el género y el arte  
 de poner la cuestión, y del contrario  
 las objeciones rebatir; mas nadie  
 de pagar se le entiende. — ¿Paga quieres?  
 ¿Y qué me has enseñado? — Asi se achaca  
 la ineptitud de este Arcade (28) á un maestro.  
 Despues que la cabeza mé, ha rompido  
 cada lunes y martes con su Anibal  
 en Cannas vencedor, deliberando  
 que sé yo sobre qué; si á Roma iráse,  
 ó su campo de lluvias molestado  
 y truenos moverá por otro lado.

Hagamos un ajuste: ¿quánto pides,  
y dóitelo ahora mismo, porque le oiga  
tantas veces que yo su mismo padre?

Estas de muchos son las altas quejas;  
y se hacen abogados por lo mismo  
menospreciando (29) las arengas vanas  
de raptos, de venenos, del marido  
malo y desconocido,  
y de larga ceguera los remedios.

Cesar por consiguiente  
debe si es bueno mi consejo, y á otro  
sistema de vivir acomodarse  
el que de estas sofisticas contiendas  
quiere pasar á las forenses lides  
por no perder lo poco que ha adquirido,  
que en calidad de mucho lo ha obtenido.

A Polion, ó á Crisógono pregunta,  
el enseñar los hijos qué les vale  
de poderosos, y explicar el arte  
desmenuzadamente de Teodoro.  
Seiscientos mil sextercios cuesta el baño  
y un pórtico, dó sea

el señor quando llueve conducido.  
El mismo esperará que aclare el Cielo:  
¿y querrá que se ensucien sus caballos  
del lodo nuevo? Por ningún motivo.

El pórtico es mejor, en donde el casco  
de una mula bien limpia resplandece.  
Hacia otra banda el comedor se vea  
de Numidia en columnas sustentado,  
y que de invierno el sol recoja escaso.

Sea la casa que quiera, cocinero  
fuerza es que haya, y un gefe de criados.  
En medio de estos gastos quantiosos  
dos sextercios no mas á Quintiliano (30)

se le darán, y juzgaráse mucho: nada le saldrá al padre mas barato que el hijo. — ¿Pues de donde haciendas tantas grangeó Quintiliano? — De fortunas recientes exemplares no curemos.

A quien ella acaricia ese es dichoso, sabio, noble, valiente y generoso; y de aquellas familias que cosidas en el negro zapato lunas (31) muestran.

Será egregio orador, Lógico grande, y esté ronco siquiera, será suave su voz y lisongera.

No va poco en el astro que asistió á tu nacer, y tu lamento primero recibió quando salias del vientre maternal sanguinolento.

Irás á cónsul, si fortuna quiere de retórico, y si á ella se le antoja, baxarás á retórico de cónsul.

¿Quién á Tulio encumbró? ¿quién á Ventidio? (32) ¿Fué otro que su estrella, y de los hados ei oculto poder maravilloso?

A los esclavos este dá coronas, á los cautivos triunfos. Ese ingenio fue sin duda felice, y le comparo á un cuervo blanco por lo estraño y raro.

Vana y estéril dió pesar á muchos su profesion, como el suceso prueba de Trasimaco, (33) y junto el de Segundo Carinate. A este, ó Atenas, lacerado y pobre viste; y no mas que mortifera cicuta á darle te atreviste.

La tierra sea liviana de los mayores nuestros á las sombras,

y en sus urnas se abriguen  
 fragantes flores, primavera eterna;  
 pues la sagrada autoridad querian  
 que tuviesen de padres los maestros.

Aquiles ya mancebo  
 en los Tesalios montes se enseñaba  
 á cantar, de la vara temeroso  
 del severo Quiron. ¿Y quien la cola  
 de este maestro de tañer veria  
 en aquella sazón sin darle risa?

Pero á Rufo y á otros  
 sus discípulos mismos dan de golpes.

A Rufo que llamaba  
 á Ciceron *alóbroge* (34) mil veces.

¿Quién es el que de Encélado en las manos  
 ó en las del sabio Palemon ofrece  
 lo que su afán gramatical merece?

Y aun del ténue estipendio,  
 menor que el del Retórico, le sisan  
 el ayo y despensero. Aguanta, aguanta,  
 buen Palemon, como el que tosca (35) manta

vende, ese leve hurtillo. Todo empero  
 por muy bien empleado darlo puedes  
 con tal que tu trabajo  
 de sentarte á enseñar á media noche  
 quando duerme tranquilo el artesano  
 huero no salga y vano.

No menos que el olor haber sufrido  
 de tantas linternillas como alumnos,  
 dó á Horacio quitan la color, y negro  
 hollin las hojas de Virgilio mancha.

Mas pocas veces honorario alguno  
 se cobra sin pedírselo al Tribuno.

Vosotros entre tanto  
 exígid condiciones rigurosas

de los maestros. Del idioma á fondo  
 la gramática sepan: en la historia  
 versados eso. Sus autores todos  
 qual las uñas y dedos de la mano  
 así los debe conocer; de talle  
 que si por caso preguntado fuere  
 quando se dirigiere  
 á las termale (36) aguas, ó de Febo  
 á los baños, razon de la nodriza  
 de Anquises ha de dar, la patria y nombre  
 de la madrastra de Arquemoro exprese,  
 y qué años vivió Acestes, y de vino  
 quantas pipas el Rey syracusano  
 hizo dar al ejército troyano.  
 Pedidles que á manera  
 de diestro artista en la flexible cera  
 á los animos tiernos de los niños  
 impriman la figura conveniente.  
 De padres hagan, y de obscenos juegos  
 apartarlos procuren cautamente.  
 Y ¡ay! es nada observar de niños tantos  
 las manos y los ojos.....  
 He aquí, te dicen, tu deber los padres,  
 y el año al ser cumplido  
 el oro ganarás que por costumbre  
 pide el pueblo al atleta que ha vencido.

## NOTAS

## Á LA SÁTIRA VII.

**Argumento.** Poetas, historiadores, abogados, retóricos, y gramáticos de Roma, despreciados de todos, menos del Emperador, mueven á compasion al poeta Satírico, se condele de su suerte; la representa con muy grande claridad, fuerza y viveza para dar en rostro á los ricos con su indolencia, y realzar la generosidad y munificencia del Emperador, su único amparo. La mas discreta observacion que acerca de esta bellissima sátira se ha hecho, es que Juvenal encareciendo la miseria de los literatos no se burla de ellos con indigna malignidad, como otros de quienes podia decirse aquello de: no hay peor cuña que la del mismo palo, sino con intento de poner mas en claro su infortunio, y lo odioso de los que no los amparaban y apreciaban conforme á su mérito y recomendables ocupaciones.

1. *En César.* Creyeron algunos que este César era Domiciano, atento que este Emperador, en medio de sus vicios y atrocidades, no miró con mala cara á los literatos, y le atribuian el superior elogio de Quintiliano. *Nunc omnes in auxilium Deos ipsumque in primis, quo neque presentius aliud, nec studiis, magis proprium numen in vocem;* pero parece mas probable que tanta gratitud y alabanzas en sugeto que así poco las desperdiciaba, como Juvenal, deben tener por blanco al emperador Adriano.

2. *Clio.* Baxo la denominacion de esta musa se entienden todos aquellos desgraciados profesores de Poesia á quienes necesidad obligara á tomar oficios mecánicos para poder mantenerse, aban-

donando lastimosamente las artes liberales á que les llamaban su inclinacion y sus talentos.

3. *La Alcítoe de Pacio*. Otros leen *Halcyonem Bacchi*; y dicen que era este Alcion muger de Ceix, y se convirtió en el ave que se llama Alcion.

4. *Y de Fausto la Terea*. Marcial dice de este poeta trágico

*Nescio tam multis quod scribas, Fauste, puellis,  
Hoc scio, quod scribit nulla puella tibi.*

5. *Los caballeros del Asia*. Héchales en rostro el autor á los romanos, que hacian mas aprecio de los aventureros del Asia menor, hombres de malas mañas, y que se hacian lugar con delaciones y vilezas, que de los literatos honrados y laboriosos de la pátria.

6. *Galogrecia. Altera Gallia*, que se entiende que la Galogrecia era una provincia cercana al Ponto Euxino, y se llamó así porque la ocuparon galas ó griegos.

7. *Seca y flaca*. Para que vengas digno de la imagen flaca, con el estudio, porque suele enflaquecer á los poetas y á los que se inclinan á las letras. Por lo que respecta á la yedra, Horacio nos hace entender que era principalmente consagrada á los poetas.

*Doctarum hedere premia frontium.*

8. *De las musas*. Esto es, dexando el trato de los poetas, ó por miedo de la crítica que en las academias poéticas y templo de Apolo harian á sus versos.

9. *Muculon*. Los poetas y oradores romanos recitaban sus obras ora á sus amigos á propósito de consultarles, ora en públicas concurrencias: para grangearse aplausos algunos ricos presentaban sus casas para estas escenas literarias, como Maculon, de quien se habla en este pasage.

10. *Orquesta*. La orquesta en las juntas que en la anterior nota se expresan, era el parage donde se asentaban las personas de distincion que venian á escuchar algun drama ó qualquier otro poema.

11. *Animo sosegado, &c.* «El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu son grande parte

para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrecen partos al mundo que le colmen de maravilla y de contento“ Prólogo del Quixote.

12. *Pobreza enjuta y sana.* Hace alusión á Horacio, y á los versos siguientes de este poeta.

*Prisco si credis, Mæcenas docte Cratino  
Nulla placere diu nec vivere carmina posunt,  
Quæ scribuntur aquæ potoribus. Ut male sanos  
Adscripsit liber satiris, faunisque poetas,  
Vina fere dulces oluerunt mane Camæna. &c.*

13. La exclamacion *ohé ó euoe* que aqui se cita de Horacio solia usarse en los sacrificios de Baco. Horacio dice, *Euoe! recenti mens trepidæt metu, &c. Eua?, parce liber, &c. Carmin. lib. II. od. 19.*

14. *De Cirra y Nisa.* Quiere decir, de Apolo y Baco, porque Cirra es una ciudad junto á una roca del monte Parnaso, en la qual reverenciaban á Apolo, y Nisa otra ciudad en la Arabia Felix, donde se crió Baco, como dice Diodoro.

15. *Serpientes.* De estas culebras hace mencion el Poeta.

*Tot pullat atra culebris.*

Y hablando con Amata dice:

*Fit tortile collo,  
Aurum ingens coluber.*

Y despues hablando con Turno, dice que le hechó dos culebras.

*Et geminos erexit crinibus angues.*

16. *Estacio.* Publio Papinio Estacio, natural de Nápoles, autor de los poemas Thebáida y Achileida,

17. *Anillo semestre.* Este lugar está explicado en la sátira primera, declarando este verso:

*Ventilet æstivum digitis sudantibus aurum.*



18. Véase allí la nota 9 y la nota 23 de Dussaulx á este lugar.  
18. *Da un farsante.*

19. *Quod non dant proceres dabit Histrio, &c.*

Este verso y los dos siguientes desterraron á Juvenal; mas no fué quien le ocasionó este daño el Paris de Domiciano, sino otro Histrión, largo tiempo despues de la muerte de este, quien tenía gran cabida con Adriano. No se conserva su nombre. Este Histrión, dice el antiguo autor anónimo de la vida de nuestro Poeta, tan grande privanza lograba con el Emperador que quanto querian alcanzaban por su mediacion sus favorecidos, y hubo sospechas con Juvenal de que habia aludido al presente tiempo en aquellos versos. *Venit igitur Juvenalis in suspicionem, quasi tempora figurate notasset, &c.*

19. *En todo un mes el vino. Toto Decembri.* Señala este mes porque se celebraban en él las fiestas Saturnales, que vienen á ser las carnes-tolendas de los romanos.

20. *Asiéntanse los Jueces.* Es el mismo exórdio del libro 13 de los Metamorfoseos de Ovidio, donde Ajax y Ulises se disputan las armas de Aquiles.

21. *Escaleras.* Estas escaleras se entiende ser de mano, segun el parecer de algun comentador, á propósito de encarecer la miseria de los causíricos ó letrados, cuyas infelices casas no tenían siquiera la escalera regular para subir á ellas, y era menester ponérsela de manos.

En orden á las palmas verdes y ramos, que antes indica estaba en uso colocarlas á la puerta de la habitacion de los oradores que habian sobresalido.

22. *Por el Tebro.* Este vino, que venia de Campania por el Tebro ó Tiber, era malo y muy barato, muy diferente de los de Falerno, Setinas, &c.

23. *Equiestre.* Marcial ni mas ni menos motejó esta irrision de los abogados,

*Tam grave percussis incadibus æra resultant.*

*Causilicium medio cum faber aptat æquo.*

Lib. IX. epigr. 59.

24. *Tongilq.* Este, segun Marcial, era tan goloso como os-

téntoso. Hacíase el enfermo para comer él solo mucho.

*Omnes Tongilum medici jussere lavari.*

*O stulti! febrim creditis esse? Gula est.*

Lib. II. epigr. 40.

25. *Vasos de Murra.* Véase la Sat. 6 nota 17.

26. *Siervos ocho.* Eran estos los que llamaban, *Servi lecti-carii*. Quando eran ocho se llamaban Octóforos.

27. *A declamar.* El arte declamatorio consistia en formar discursos ó arengas acerca de sugetos de pura invencion, y se las hacian los maestros recitar á sus discípulos á propósito de exercitarlos y aparejarlos para ser con el tiempo eloqüentes oradores.

28. *De este Arcade.* Esto es, de este mozo inepto como los arcades ó como los asnos de Arcadia, que eran famosos.

*Arcadiæ pecuaria rudere credas.*

Persiv. sat. 3.

29. *Menospreciando las arengas, &c.* En este pasage se indican los asuntos sobre que solian exercitar á sus discípulos los maestros de declamaciones, que moteja de vanas, pues fomentaban la sofisteria, y se dice influyeron en la decadencia de la eloqüencia.

30. *Quintiliano.* Se habla aqui del célebre retórico y orador de este nonibre, favorecido de Domiciano, y á quien mas que á su oficio parecé que debió sus aumentos.

31. *Lunas.* De este calzado usaban los romanos nòbles, era negro, y llegaba solamente á media pierna, como dice Horacio:

*Nam ut quisque insanus nigris medium impediit  
crus pellibus.*

Significaban con la luna que traian en el calzado la condicion y estado del pueblo Romano, el qual creció en breve tiempo como la Luna. Tomáronlo de los de Arcadia, los quales lo traian ansi, porque creyeron que despues del diluvio de Deucalion fueron los primeros que vieron la Luna. Podian traerlo los que administraban algun magistrado de los mayores, como

Caton refiere diciendo : *Qui magistratum curulem cepisset calceos mulleos halucinatos , ceteri perones.* Tomáronlo de los Reyes de Alba , como dice Festo. Lopez.

32. *Quien á Ventidio?* De mozo de mulas llegó á ser consul este Ventidio , y quando esto aconteció , aparecieron en Roma los siguientes versos.

*Concurrere omnes augures , aruspices  
Portentum inusitatum conflatum est recens,  
nam mulos qui fricabat , consul factus est.*

Servio Tulo , sexto rey de Roma , era hijo de un esclavo.

33. *De Trasimaco.* Cuéntase que este se vió reducido al deplorable apuro de ahorcarse á sí mismo , y segundo Carinate de que tambien hace mención Juvenal , á tomar veneno. Desterrado este de Roma por Calígula acogióse á Atenas , en donde por miedo del emperador se vió sin auxilios.

34. *Alobrogé.* No faltaron á Ciceron detractores. Prescindiendo de este Rufo , se ve en la obra de *Clar. Orat.* , que Bruto y Calbo le llamaban *elumbem et fractum , solutum et enervem.* Lección notable para aquellos que sin ser Cicerones la menor crítica les ofende , y no tienen valor de tolerarla. Dussaulx.

35. *Tosca manta.* Los que vendian mantas gordas y bastas , parece eran semejantes á nuestros ropavejeros ó baratilleros , cuyas mercancías son de tan poco valor como el trabajo de los gramáticos en Roma : es de advertir que el trabajo de estos , tan nobles como despreciados profesores , se extendia sobre casi todas las buenas artes.

36. *Thermales aguas.* Las aguas Thermales servian para sudar , y los baños para lavarse.

SÁTIRA VIII.<sup>a</sup>

## LOS NOBLES.

- ¿El árbol (1) genealógico qué sirve?  
 ¿Qué importa descender de antigua sangre,  
 ó Pónico, y que enseñes  
 de tus antepasados los retratos?  
 ¿Los Emilianos en triunfal carroza  
 subidos, y con medio cuerpo menos  
 los Cúrios, y á Corvino  
 comida la nariz, y al viejo Galba  
 desnarigado todo y sin orejas?  
 ¿Qué aprovecha en la série dilatada  
 de ascendientes mostrarnos á Corvino,  
 y la vara en la mano,  
 ir despues señalando dictadores  
 y ahumados generales, si en presencia  
 de los Lépidos reina la licencia?  
 ¿A qué imágenes tantas  
 de guerreros insignes, si las noches  
 con el juego de suerte  
 en claro se te van ante los ojos  
 del que á Numancia sujetó, y te acuestas  
 al rayar de la luz quando movian  
 el campo y las señales los caudillos?  
 ¿Por qué título Fabio se envanece  
 con el blason de Alobroge, (2) y nacido  
 cabe el ara (3) espaciosa,

y en la familia de Hércules, si vano  
eres y codicioso, y en blandura  
ganas á una cordera (4) veneciana?  
¿Si con la piedra pomez de Catina  
rapados mucho los riñones tersos,  
los peludos abuelos va afrentando,  
y á hechicero metido  
deshonra su linage infortunado

con la estatua que en trozos será puesta?

En valde adornan las de cera (5) efigies  
de tus progenitores

tus átrios por do quier; no hay mas nobleza,  
ni puede haber, que la virtud. De Emilio,  
de Coso y Druso las costumbres sean  
las tuyas mismas si eres cónsul, y esas  
aprecia mas que del licitor las varas.  
Bienes del alma los primeros pido.

¿Reputacion de bueno has conseguido?

¿De entero y justo por tus dichos y obras?

Dudar no puedo de tu excelsa sangre.

¡Salve, ó tú de los Gétulos estrago;

y tú, Silano, y qualquier otro sea

ciudadano eminente, en cuyos timbres  
se engrandece la patria! No estorbado

me sea al miralle de contento el grito,  
que de Apis al encuentro el pueblo (6) clama.

¿Pues quién respetará por noble á ese

indigno de su cuna, y sin mas nombre,

que el que le debe á ella? Es un Atlante

de un enano decimos; es un cisne

de un negro, y una moza jorobada

y chica, Europa suele ser llamada.

A los perros cansados, y de sarna

vieja pelones, que candiles lamen

donde ya no hay aceite, llamaremos

pardos tigres, leones, lo mas bravo  
 que en la tierra se hallare. Guarte luego  
 no te nombremos en igual sentido  
 Crético ó Camerino. A tí, ó Rubelio (7)  
 Pláuto, dirijo la palabra. Hinchado  
 y soberbio te miro porque vienes  
 de la muy noble casa de los Drusos,  
 como si hubieses hecho  
 algo porque ser noble, ó concebido  
 en las entrañas de una madre ilustre,  
 con Ascanio enlazada en parentesco,  
 mejor que en las de pobre texedora  
 del campo de Tarquino (8). En tanto dices:  
 vosotros sois de la plebeya gente,  
 y de la hez del vulgo; ni os es dado  
 la patria señalar de vuestros padres.  
 Yo de Cecrope (9) vengo: vaya en gracia.  
 Gózate en la grandeza de tu tronco:  
 no te lo impido; mas saber debieras  
 que entre ese baxo y despreciable pueblo  
 el varon eloqüente  
 hallarás, y el Causídico eminente  
 que defiende las causas  
 del ignorante noble. Hallarás eso  
 doctos jurisconsultos que desaten  
 las dudas y quëstiones del derecho.  
 Váse al Eúfrates ese jóven; váse  
 donde al rendido Bátavo aseguran  
 las águilas, (10) muy hábil en la guerra.  
 ¿Y tú qué eres? En substancia nada,  
 sino un nieto de Cecrope (11) á la estatua  
 de Mercurio en un todo semejante.  
 ¿Por dicha en otra cosa se os distingue,  
 que en ser viva y de carne tu cabeza  
 y la suya de mármol? Dí, ó Troyano, (12)

¿quáles son nobles de las fieras mudas,  
 sino las fuertes? Al veloz caballo  
 aplausos dánse mil quando valiente  
 en carrera herborosa se adelanta,  
 y se ufana en los vivas repetidos  
 del ronco circo. Noble á boca llena,  
 fuere de donde quiera, le llamamos,  
 quando en lucido escape atras los otros  
 dexa, y el polvo en la tendida arena  
 alzó el primero. De la casta en tanto  
 de Hirpino y de Coryta  
 nos deshacemos quando no á menudo  
 del carro en el timon va la victoria.  
 Nada les vale su gloriosa raza;  
 nada de sus antiguos  
 las memorables sombras: al barato  
 darlos es fuerza, y que del carro lentos  
 tiren matado el cuello, y de Nepotes  
 paren por último en andar la noria.  
 Si quieres, pues, que tu persona admire,  
 no títulos, preséntame un tu hecho  
 para añadirles, sin entrar las honras  
 que me han ora y por siempre merecido.  
 los que te han quanto tienes adquirido.  
 Baste lo dicho para un jóven vano  
 y erguido, segun cuentan,  
 por ser pariente de Neron. Que cierto  
 muy rara vez comun sentido gozan  
 esos dichosos. Mas yo no quisiera,  
 ó Póntico, que fuése  
 de agenas glorias solo entretexido  
 tu elogio, sin haber tú mismo dado  
 asunto á las futuras alabanzas.  
 Querer lucirlo con agenos timbres  
 intento es necio, pues vendrá la casa

al suelo derribadas las columnas; la vid plantada en tierra el olmo busca; Sé buen soldado, buen tutor, y entero árbitro y justo; y si en incierta causa eres llamado á declarar, y el toro á la vista, un perjurio te exigiera Falaris, haber debes por jamas entendido, no hay delito mayor que á la honra preferir la vida, y á los motivos de vivir mas nobles, renunciar por vivir. Viviendo muere el que de muerte es digno, aunque de ostras se cene ciento, y en los baños de Cosme se zambulla el cuerpo todo.

Quando el gobierno por quien tanto tiempo suspiraste, tomáres de la provincia, á tu irascible, freno pondras y cortapisa. Preservarte de codicia eso debes, y piadoso ser con los aliados. Vereis Reyes que en los huesos esten. Ten á la vista lo que ordenan las leyes y el senado, que premios á los buenos darse puedan, y el justo rayo del senado mismo contra Tutor (13) y Capiton lanzado, de Cilicia piratas, arruinólos; Mas á que fin los juicios, quando te roba lo que Natta te ha dexado Pon, ó Cheripo, á pública subhasta tus trapillos, y estéte en casa quieto, que es solemne dislate tras de todo perder, perder el flete (14)

Ni era igual el dolor, las llagas tantas quando recien domados ricos los aliados florecian.



Llena la casa á la sazón habían  
 montones de oro, ropas espartanas,  
 y de Coó la púrpura. Brillaban  
 á par de las pinturas de Parrasio  
 y las estatuas de Miron, de Fidias  
 animado el marfil, y muchas obras  
 de Polycleto donde quiera. Mesas  
 pocas que Mentor no grabado hubiese.  
 Así se enriquecieron  
 Dolabela y Antonio, y así Verres  
 sacrílego. Llevaban  
 á las naos los despojos escondidos  
 y en la paz salteados  
 tesoros para triunfos repetidos.  
 Señoreados ora  
 de los campos de nuestros aliados  
 nos llevaremos de ellos  
 de bueyes algun par, algunas yeguas,  
 y del rebaño el gefe. Perdonados  
 los mismos Lares no serán; ni imagen  
 si alguna hubiere de valor, ni menos  
 algun Dios en su hermita retirado.  
 Es para ellos el todo eso poquito.  
 De Rodas con razon al habitante  
 afeminado, y la de afeites llena  
 Corinto acaso despreciar no dudas.  
 ¿Pues qué recelo ocasionarte puede  
 aquella mocedad y gente toda  
 que las piernas se pulen con resina?  
 Teme á España feroz, los Galos teme,  
 y la parte de Liria; ni te metas  
 con esos (15) segadores que mantienen  
 á Roma entretenida  
 en teatros y circo. ¿Ni qué bienes,  
 codicia así cruel te alcanzaria

en Africa do Mario (16) lo acaba todo de robar? Injuria evita sobre todo á los fuertes hacer que cayeron. Pues al fin, si bien del oro y plata los espolies, nó la espada, escudo, dardos y morrión les quitas: quédale acero á quien robado ha sido.

Distráxeme un instante de mi asunto:

pero creed que hoy dixe de las Sibilas las palabras santas. Mírete yo cercado de amigos buenos; favorito intonso la justicia no venda, irreprensible tu esposa sea, ni qual nueva Harpia por lugares y villas, aguzadas las corvas uñas, cantidades robe; y entonces si te place, de Pico (17) descendiente te apellida, y al ejército entero de Tifanes, y al mismo Prometeo, si en pos te vas de los ilustres nombres, ténlos por tus abuelos, ó al que quieras nombra y señala de qualquier historia.

Que si luxuria ó ambición te arrastrán; si en los cuerpos te huelgás de los aliados destrozár las varas sangrientas, y tus ojos deleyta la embotada segur estar mirando del cansado (18) Lictor, á echarte en rostro entonces tu nobleza es la primera, tus atentados, y qual hacha ardiendo á esclarecer tus vergonzosos hechos. Quanto mas distinguida es la persona

mas se le nota el vicio. ¿A qué me vienes  
 con tus antiguos, escribano falso  
 de testamentos, en el templo mismo  
 que edificó tu abuelo, y en presencia  
 de la triunfal estatua de tu padre?  
 ¿A qué si por la noche al adulterio  
 te entregas con la capa (19) de Santoña  
 la cabeza revuelta?

En presto carro  
 pasar al gordo Damasippo miran,  
 cabe ellas las cenizas  
 y los huesos de sus predecesores,  
 y el mismo, el mismo Cónsul  
 las ruedas calza con zoquetes muchos.  
 De noche: no lo niego; ¿mas la luna  
 y las estrellas no lo ven? El tiempo  
 apenas acabado  
 será del Consulado

quando su mano empuñara el flagelo,  
 ni temerá encontrar con el amigo  
 ya viejo; con la vara (20)  
 le hará señal; desatará las haces,  
 y dará el pienso á las cansadas bestias.

Si en este medio remedando á (21) Numa  
 ofrece ovejas, y el novillo torvo  
 en sacrificio á Jove, á Hipona (22) jura,  
 y á otros Dioses pintados  
 en los pesebres fétidos. Mas luego  
 si en talante le viene, las insonnes  
 tabernas visitar, el unguentario (23)  
 de la puerta Idumea  
 á saludarle corre, untado todo  
 de cinamomo, y como á parroquiano  
 afable le saluda, y Rey y dueño  
 le apellida, seguido de Cyana

ceñida, y en la mano una botella.

**Dírame del delito**

el Patrono, tambien quando muchachos  
esto haciamos nosotros. Vengo en ello.

Pero ahora no así; de la licencia  
debe ser corto el tiempo, y cercenarse  
á la primer rasura ciertos vicios.

— Indulgencia á los mozos solo es dada.

**Con años suficientes**

para servir de Armenia en las campañas,  
ó á defender de Asiria

los rios, y el Danubio

y Rhin, se vá á las Termas Laterano

y á las tabernas. En edad tan verde

de su trono Neron librar pudiera

total seguridad. Enviale, ó Cesar,

enviale á guardar la embocadura

de un rio; pero advierte

que han de buscarle en bodegon famoso,

do le hallarán tendido

con algun asesino, entreverado

con ladrones, verdugos, marineros,

esclavos escapados, fabricantes

de atahudes, y en fin con sacerdotes

de Cybeles tumbados, y en silencio

los cymbalos. Allí todos son unos,

comun todo; la cama, vaso y mesa

; si fuera tu criado que le harias,

ó Póntico? A Lucania le enviarias,

sino á tus calabozos (24) de Toscana.

Mas vos, ó de Troyanos descendientes,

harto mas indulgentes

con vuestros vicios sois, que no mal vistas

creéis en los Volesos y en los Brutos

cosas de abyecto menesteral indignas.

Exemplos estos de vergüenza y feos  
son, pero otros escucha mas chocantes.

Alquilaste tu voz, ó Damasippo,  
(despues que al traste con tu hacienda diste)

al teatro, queriendo

el trasgo (25) clamoroso de Catulo

representar, no menos

que Lentulo ó Laureolo (26), en mi juicio

digno de ser realmente

crucificado él, y imperdonable

el pueblo sin vergüenza

que iguales farsas á mirar se asienta

de los Patricios, y á los Fabios oye

descalzos disparando en risotadas

quando á Mamerco (27) dan de bofetadas.

¿Y á que precio su sangre venden ellos?

nada saberlo importa: es innegable

que no forzados de Neron la venden

al Pretor (28) que en los juegos sobresale.

Proponedles en tanto

que entre el teatro escojan, ó la muerte

quien á la vida apego tuvo tanto

que no la pospusiese

al papel de zeloso de Timela,

ó á socio del estúpido Corutio.

Nada nobstante habia

de extraño, en que deshistrion un noble hiciese

si el Principe la cítara tañia.

Mengua tamaña Gladiatura sola

si voluntaria, traspasarla puede,

y á Roma eso, igual deshonra cabe.

A lidiar sale Graco

de Mirmilon (30) no á guisa que el escudo

embraza, y en la mano hoz alta lleva;

ni menos en morrion la frente encubre;

(reprueba y odia trages semejantes):  
 menea el tridente; y luego que la mano  
 derecha sacudida  
 lanzó en valde la red á su enemigo  
 descubierta la cara,  
 ácia el concurso vuelve, y corre en torno  
 porque todos le miren y conozcan.  
 El es, no hay que dudar, poned los ojos  
 en la túnica, y ved la cinta de oro  
 que del cuello le sale y va pendiente  
 en el luengo birrete que afianza.  
 Pesada afrenta recibió y mas dura  
 que las heridas, á pelear forzado  
 con Graco el Mirmilon. Si á votos fuera,  
 si al pueblo en ellos libertad se diese  
 ¿quien tan perverso habria  
 que Séneca á Nerón no prefiriese?

A Nerón que la pena  
 de muchos parricidas merecia.  
 Corrió parejas su delito infame  
 con el de Orestes; mas las causas fueron  
 harto diversas. Que á vengar al padre  
 muerto en la priesa de un festin, los dioses  
 de Agamenon al hijo despertaban:  
 mas ni en la sangre se manchó de Electra,  
 ni de Hermione, ni á pariente alguno  
 emponzoñar fué visto. No en las tablas  
 cantó, ni en versos el troyano incendio.  
 ¿Dó su venganza exercitar pudieran  
 de Virgínio, (31) de Vídice y de Galba,  
 mas bien las armas? ¿Pues Nerón que hizo  
 en su brava y sangrienta tirania?  
 Las artes oye, escucha las hazañas  
 de un Príncipe tan alto por su estirpe.  
 Prostituyóse en vergonzosa danza

sobre extraños teatros ; Qué trofeo  
 Cuélgale, ó Nero, sobre las effigies  
 de tus mayores. A las plantas rinde  
 de Domicio (32) la ropa (33) dilatada  
 de Antígona y Thyestes,  
 ó bien (34) de Menalipe  
 la máscara, y el harpa no te olvides  
 del Coloso (35) de mármol la suspendan.  
 ¿Que nacimiento comparable al vuestro,  
 ó Catilina y Céthego? nó obstante,  
 llegasteis armas y incendiar quisisteis  
 casas y templos como el galo un tiempo,  
 de túnica (36) no grata exceso digno.  
 Mas vela el Cónsul y prudente ataja  
 vuestros designios. Ese del (37) Arpino  
 hijo llano, y moderno caballero  
 municipal, dó quiera con armadas  
 patrullas al medroso pueblo torna  
 la quietud, y á la Italia entera extiende  
 su activo afan. Tan claros timbres logra  
 de Roma en paz aquel varon insigne,  
 harto mayores que los por Octavio  
 en Leucada ganados y en Tesalia  
 con acero teñido  
 de ciudadanos en copiosa sangre.  
 Mas Roma, Roma libre  
 por padre de la Patria  
 aclamó á Ciceron. Otro (38) de Arpino,  
 y entre los Volscos, mozo de labranza,  
 á pedir su jornal acostumbrado:  
 de trabajar por otro fatigado  
 á la bandera militar se pasa  
 sufriendo en ella que el sarmiento rompa  
 el Centurion encima de sus pelos  
 quando listo no andaba con la azuela

en fortificaciones de campaña.  
 Este con todo de hacer frente tuvo  
 á los Cimbro valor, y en el peligro  
 de la patria gravísimo; salvarla.  
 Así despues que devorar los cuervos  
 de Cimbro los cadáveres gigantes  
 se vieron, no fue dado  
 el primer triunfo á su cólega noble.

Plebeya fue la cuna  
 de entrámbos Decios, y plebeyo el nombre;  
 con todo, suficientes  
 por las legiones todas y auxiliares;  
 y la gente (40) Latina  
 á las deidades infernales fueron;  
 como á la madre tierra, porque caros  
 les eran mas los Decios que los otros  
 á quien los mismos Decios defendian.

De sierva hijo, mereció la trabea  
 los fascas y diadema de Quirino,  
 el último de nuestros reyes buenos. (41)  
 Las puertas intentaban de la pátria  
 abrir á los tiranos desterrados  
 del Cónsul mismo los traidores hijos,  
 que en trance igual de libertad dudosa  
 magnánimos esfuerzos la debian,  
 esfuerzos que á Coelós (42) y á Mucio (43) dieran  
 espanto, y á la vírgen (44) que nadando  
 el Tiber traspasó, cuyas orillas  
 lo eran entonces del Romano Imperio.  
 La iniqua trama reveló á los padres  
 de la pátria un esclavo  
 que el llanto mereció (45) de las matronas.  
 ¿Y los culpables? De cruel azote  
 la justa pena, y la segur (46) primera  
 de nuestras leyes castigó su crimen.



De Thersites prefiero  
 verte hijo, si á Aquilesote semejas,  
 y las armas manejas  
 de Vulcano que verte hijo de Aquiles  
 Si á Thersites saliste semejante.  
 Y en fin ten entendido  
 que de un infame (47) asilo descendientes  
 por lejos que te empeñes  
 en buscalles origen, son tus gentes:  
 Mira: de tus pasados el primero  
 ó fue pastor, ó fue..... callarlo quiero.

en fortificaciones de campaña.  
 Este con todo de hacer  
 á los Caudos valor, y en el peligro  
 de la patria gravísimo  
 Así después que devora lo  
 de Cimbras los cadáveres giganes  
 se vieron, no  
 el primer triunfo á su colega  
 Plebeo fue la causa  
 de entranados Decios, y  
 con todo, suble  
 por las legiones rotas y auxilios  
 y la gente (40) Latin  
 á las debidas mercedes fueron;  
 como á la madre tierra, porque  
 los eran mas los Decios que los otros  
 á quien los mismos Decios defendían,  
 De aquel hijo, mereció la república  
 los fúerzas y diadema de Cimbras,  
 el número de nuestros tres hermanos (41)  
 Las puertas abiertas de la patria  
 abrir á los tiranos destruidos  
 del Cónsul mismo los tiradores hijos,  
 que en trance igual de libertad  
 ninguno estorvos la debían,  
 estorvos que á Cules (42) y á Mucio (43) diestros  
 espanto, y á la virgen (44) que habiéndose  
 el Tiber traspasó, cuyas orillas  
 lo eran entonces del Romano Imperio,  
 La patria traza recóla á los padres  
 de la patria un esclavo  
 que el llanto mereció (45) de las naciones,  
 ¿Y los culpables? De cruel azote  
 la justa pena, y la verga (46) primera  
 de nuestras leyes castigo en el alma  
 que en el

## NOTAS

Á LA SÁTIRA VIII.<sup>a</sup>

*Argumento.* El de esta Sátira está embebido en su título, sin que menester sea mas explicacion. El autor ha desempeñado tan bien su idea, que los mas sobresalientes ingenios, á él posteriores, no podran alabarse de haber rayado mas alto. La verdadera nobleza, ó la única, es la virtud. La sangre ilustre sin ella es borron mas que blason, y el orgullo en ella fundado vano y ridículo.

Dice Quevedo.

Si es de buena sangre el Rey,  
Es de tan buena su piojo.

El Poeta desenvuelve estas verdades con seso y sin acrimonia, y se ha observado, que los mismos á quienes va dirigida la severa leccion, no han dexado de oirla con docilidad.

1. *El arbol genealógico.* Este paso, como otros varios de la presente sátira, está perfectamente imitado por Boileau en la sátira 5.<sup>a</sup>

Qué sertce vain amas d' une inutile gloire,  
Si de tant de heros celebres dans l' histoire,  
Il ne peut rien offrir aux yeux de l' univers,  
Que de vieux parchemins qu' ont epargnés les vers!  
Si tout sorti qu' il est d' une source divine,  
Son cœur dementen lui sa superbe origine;

Et n' ayant rien de grand qu' une sottie fierté,  
S' endort dans une lache et molle oisiveté?

No se halla con menos donayre y expresion satirizada la ridícula vanidad de aquellos nobles, que solo la fundan en las hañañas y blasones de sus antiguos, por el ilustre Jovellanos, en la sátira publicada por el Censor, de que copiaremos algunos retazos. Aunque largo, no podrá menos de leerse con placer el siguiente—

Sobre el porton de su palacio ostenta  
Grabado en berroqueña, un anecho escudo.

De medias lunas y turbantes lleno.

Nácenle al pie las bombas y las balas,

Entre tambores, chuzos y banderas,

Como en sombrío matorral los hongos.

El águila imperial, con dos cabezas

Se vé pisando del morrion las plumas

Ella en la cima; y de uno y otro lado,

A pesar de las puntas asomantes,

Grifo y leon rampantes le sostienen.

Vé aqui sus timbres. Pero sigue, sube,

Entra, y veras colgado en la antesala

El arbol gentilicio, ahumado y roto.

En partes mil veras que de sus ramas,

Qual suele el fruto en la pomposa higuera,

Sombreros penden, mitras y bastones.

En procesion aqui y alli caminan,

En sendos quadros, los ilustres deudos

Por hábil brocha al vivo retratados.

¡Que gregüescos! ¡Que cara! ¡Que vigotes!

El polvo y telarañas son los gages

De su vejez

Tal es, tan rancia, y tan sin par su alcurnia,

Que aunque embizado, y en castaña el pelo

Nada les debe á Ponces, ni Guzmanes.

No los aprecia: tiénese en mas que ellos;

Y vive así. Sus dedos y sus labios

Del humo del cigarro encallecidos,

Indice son de su crianza. Nunca

Pasó del B a Ba. &c.

2. *De Alobroge*. Alude al hijo de Fabio Máximo, llamado Alobrogico, porque venció á los alobrogos, de quien dice Plinio, *Age, Quinti Fabii Maximi Allobrogici, et civis, et Imperatoris clarissimi filius Quintus Fabius Maximus quam perditam luxuria vitam agit?*

3. *Cabé el ara espaciosa*. Cerca del circo Flaminió véase un grande altar, erigido en otro tiempo en honor de Hércules por el rey Evandro, el qual era grandísimo, no que grande:

*Quæ maxima semper,  
Dicetur nobis, et erit quæ maxima semper*

Virgil. *Æneid*: Lib. VIII.

4. *Cordera veneciana*. Y mucho mas blando que las ovejas del pueblo Euganeo, que fué de los Alticinates, donde eran las ovejas de lana mas blanda que en otras partes. Lopez.

5. *Las de cera efigies*. Los romanos, segun refiere Plinio, lib. 35., conservaban en armarios los bustos de sus mayores. Estos bustos eran de cera, y los armarios en que estaban, se los ponía en la entrada ó pórticos de la casa: *Expresa cera vultus singulis disponebantur armariis.*

6. *El pueblo lanza*. Esto es el pueblo Egipcio, el qual en hallando á su Apis, ó el buey en cuya imagen adoraba á Osiris, gritaba y decía: *hallado le habemos, alegría*. Plin, lib 8, cap. 46.

7. *Rubelio*. Este Rubelio Plauto, de quien Tácito hace conmemoracion, lib. 13 cap. 19, descendía de Augusto por la línea materna, y estaba en el mismo grado que Neron.

8. *Tarquino*. Pretende un comentador que este campo no era el de Tarquino sino aquel en que Tiberio habia congregado á los de la guardia pretoria, y en él trabajaban las mugeres pobres á la inclemencia.

9. *De Cecrope vengo*. Cecrope, Rey primero de Atenas, lo que dió ocasion al proverbio griego, *Cecrope generosior*. Rubelio Plauto se jactaba de este origen, porque Augusto su pariente se tenia por descendiente de Julio Ascanio.

10. *Las águilas*. Mantenian los romanos legiones en los términos de su imperio á propósito de contener á las naciones vencidas. Cada legion tenia por insignia una águila. Los Bátavos, de que aqui se hace mencion, eran moradores de las riberas del Rhin, hacia el parage de su embocadura. D.

11. *Cecrope*. Como si dixera, un nieto ó viziecto de Rómulo, del que blasonaban traer su descendencia los romanos, como de Cecrope los griegos.

12. *Di, ó Troyano*.

Dites-moi grand Heros, esprit rare et sublime,  
 Entre tant d' animaux, qui sont ceux qu'on estime?  
 On fait cas d' un coursier, qui fier et plein de cœur,  
 Fait paroître en courant sa bovillante vigueur. &c.  
 Boileau, Sat. 5.

13. *Tutor y Capiton*. Condenados ámbos por los robos que hicieron en la Cilicia, de que fueron gobernadores.

14. *Perder el flete*. Esto es, los gastos de tu navegacion, pues aunque ganes la demanda, y logres que se condene al acusado, nada por eso te restituirán de lo que has perdido.

15. *Con esos segadores*. Esto es, los africanos. Varron habia dicho lo mismo á los romanos de su tiempo: *Manus movere maluerunt in theatro et circo, quam in segetibus de vinitis: frumentum locamus, qui nobis advehat qui saturi fiamus, ex Africa et Sardinia.*

16. *Mario*. Este es el mismo de que se habló en la sátira primera, verso 19.

17. *De Pico*. Pico, primer rey de los latinos, hijo de Saturno y padre de Fauno.

... *Fauno Picus pater, hisque parentem*  
*Te Saturne, refert.*

Virg. *Æneid.* lib. 7.

18. *Del cansado lictor*. Esta expresion sublime con las demas de que se compone todo este pasage, seran una leccion eterna para los gobernadores de los pueblos, y haran ver que si en todos tiempos ha habido semejante género de monstruos, tampoco faltaron varones sensibles y amadores impertérritos de la humanidad como nuestro Poeta, que han sabido censurar sus crímenes, y con avisos saludables desviarlos de su error.

19. *Capa de Santoña*. Esto es, la capa de que usan los santones, pueblos de la Galia.

20. *Con la vara.* De esta misma expresion usó Juvenal en la sátira 3ª, verso 317.

*Nam mihi commota jam dudum mulio virga  
Annuít.*

Pero en diferente sentido, pues allí fue señal amistosa, y aquí parece arrogancia y menosprecio.

21. *A Numa.* Puesto caso que Numa haya sido como fundador del culto de los romanos, los mas de los antiguos escritores afirman que no fue sino un político. Asi que, la expresion *more Numæ* y remedando Numa, encierra dos pensamientos: ó golpes satíricos á un mismo tiempo, queriendo significar que Laterano sacrificando á Júpiter era tan incrédulo como el citado príncipe. Dussaulx.

22. *Hipona* Hipóna, ó Epona como otros escriben; deidad de los caballos y de las caballerizas.

23. *El unguentario.* ¿Por qué raro principio han manifestado siempre los nobles y ricos señores tan declarada afición al trato de gente baxa y soez? ¿Esa sangre azul no les inspira cierta natural aversion á la torpeza y groseria? Asi por ellos se preconiza, pero es porque como antes dixo nuestro autor, les escasea el sentido comun, y la práctica demuestra lo contrario. ¿Ni cómo pueden ser otras sus aficiones ni otra su ciencia?

Debiósela á cocheros y lacayos,

Dueñas, fregonas, truhanes y otros bichos.

De su niñez eternos compañeros.

Mas sobre todo á Pericuelo el page,

Mozo avieso, Chorizo y Pepillista

Hasta morir, quando le andaba en torno,

..... Ni dexarte

De darte tus santísimas lecciones,

O Paquita, despues de aquel trabajo

de que el Refugio te sacó, y su madre

Te ajustó por doncella: tanto puede

La gratitud en generosos pechos; &c.

24. *Calabozos.* En estos calabozos, ó mazmorras domésticas, donde eran encerrados los esclavos, lo fueron tambien en lo ade

lante los ciudadanos, robados, y que sin saber como ni quando desaparecian de la sociedad. Por donde Adriano los hizo destruir.

25. *El trasgo clamoroso.* &c. Quiere decir, intitulado *Phasma*, esto es, espectro, compuesto por el pantomimo Catulo. La voz *Siparium*, de que usa aqui el autor, responde á nuestro Telonio.

26. *Léntulo ó Laureolo.* En la representacion del *Laureolo*; que era un caudillo de vandoleros, se crucificaba á este. El Poeta dice, que quien debia ser crucificado era el noble que en semejantes diversiones mancillaba su honra.

27. *A Mamercó.* Entiende por los mamercos, ó mamereo, á quien daban de bofetones en el teatro los nobles que representaban, haciendo á veces el papel de siervos, á quienes los zamos sacuden como Latino pantomimo á Paniculo. *Vide Martialis Epist. 72. lib. 2 y Epist. 62. lib. 1.*

28. *Al Pretor.* Algunos intérpretes entienden que este Pretor es Celso, en cuyo caso el *Celsi* no es adjetivo, como yo lo intérpreto siguiendo á Farnabio, &c.

29. *O la muerte.* Porque esa era la despótica voluntad de Neron; ó hacer vilezas ó perecer.

30. *De Mirmilon.* Acerca del oficio del Mirmilon y Recario se dixo en la sát. 2.<sup>a</sup> nota 38.

31. *De Virginio.* &c. Este y los otros dos que en el mismo verso se nombran, se levantaron contra el tirano Neron, y determinaron que *non solum ab eo deficere sed etiam ei insultare oportere.* D.

32. *De Domicio.* El padre y abuelo de Neron se llamaban Domicios.

33. *La ropa dilatada.* &c. Esto es, la ropa larga y talar que se ponen los representantes de las tragedias de Antígona y Tyestes, aquella de Vario, poeta del tiempo de Augusto, y esta de Sofocles.

34. *Menalipe.* Menalipo, ó como otros escriben Menalipo el Sábio, Drama de Euripides.

35. *Del Coloso de mármol.* Esta colosal estatua parece ser la de Augusto, y no la del mismo Neron, hecha de su orden, que dicen tenia cien pies de altura.

36. *De túnica no grata.* Esta es la túnica untada con betun, resina y pez, donde metian á los reos de muy graves delitos, y quemábanlos vivos. *Vide sát. 1. nota 42.*

37. *Ese del Arpino.* Ciceron, natural de este pueblo, en el reyno de Nápoles.

38. *Otro de Arpino.* Mario.

39. *Colega noble.* Que lo fue Quinto Lutacio Catulo en aquella memorable jornada.

40. *Y la gente latina.* *Pubes latina*, dice el autor, y Dussaulx, siguiendo á Festo, vierte, *nuestras aliados*, que se distinguian de los auxiliares en que estos eran extrangeros, y aquellos los habitantes de Italia.

41. *Reyes buenos.* Servio Tulio, hijo de una esclava, segun la opinion comun, y es llamado el último de los reyes buenos, porque ultra de su personal mérito, le sucedió en el reyno Tarquino el soberbio.

42. *Coclés,* Horacio Cocles.

43. *Mucio.* Mucio Escevola.

44. *Y á la virgen.* Ennio decía á sus contemporáneos, hablando de Clelia, que es la virgen de este verso

*Vos etenim juvenes animum geritis muliebrem  
Illa virago viri.*

Dada en rehenes á Porsena, pasó el Tiber á nado, y se escapó.

45. *Al llanto acreedor.* Esto es, que merecia ser llorado de las matronas, despues de su muerte, como lo fue Bruto, por quien las mismas truxeron un año luto.

46. *Y la segur primera.* Llámala *primera de nuestras leyes*, no teniendo por legítimo sino lo que estas mandan, como si dixese, la primer justicia de nuestras leyes; ó la primera execucion del consulado,

47. *De un infame asilo.* Es bien sabido que los fundadores de Roma fueron salteadores, pastores, desertores, &c. *Vide Pluturc. en el Rómulo &c.*



SÁTIRA X.<sup>a</sup>

## VANIDAD DE LOS HUMANOS DESEOS.

En todo el universo (1) que de Cádiz  
corre hasta el Gange y cuna del aurora,  
á muy pocos es dado  
los verdaderos bienes de los males  
que les son contrapuestos  
distinguir, apartadas  
las nieblas del error. ¿Pues que tememos  
ó codiciamos por razon? ¿Deseo  
has concebido alguno baxo auspicios  
los mas propiciatorios sin pesarte  
del mismo quando le hayas obtenido?  
Por fáciles y prontos á los ruegos  
de los dueños y gefes de las casas  
arruinaron los dioses muchas dellas:  
en paz y en guerra lo peor pedimos:  
y á muchos (verdad es harto sabida)  
que su eloqüencia les costó la vida.  
Como al otro (2) en sus fuerzas la confianza  
y prodigiosos brazos. Mas no á pocos  
en largo afan el oro acumulado  
los pierde, y el muy rico patrimonio  
que así á los otros se aventaja quanto  
á los delfines la ballena excede  
del británico mar en corpulencia.  
Que así en los temporales

acerbos de Neron, y de orden suya  
ocuparon cohortes de Longino (3)  
y Laterano las ilustres casas,  
no menos que los huertos  
del opulento Séneca magníficos.

Rara vez á embestir viene el soldado  
en la choza del pobre. Plata empero  
poca si lleves tu quando de noche  
caminas, hierro temerás ó lazo.  
La sombra de las cañas darte ha miedo  
quando al claro se mueven de la Luna.  
Delante el vandolero  
cantará el que viaja sin dinero.

El voto mas comun y repetido  
en nuestros templos es que nos aumenten  
las riquezas los dioses, y que sea  
nuestra arca la mayor de las del Foro: (4)  
mas no se bebe la ponzoña en barro.  
Témela quando bebas  
de Seza (5) el vino que en dorada copa  
guarnecida de ricas piedras arde.  
¿Como? ¿no alabas quando en esto miras  
los sabios dos, que de su casa apenas  
el pie fuera ponian,  
uno á reir, ótro á llorar se daba?

La satírica risa no me espanta;  
pero alcanzar no puedo donde tanto  
humor para llorar buscaba el otro.

Con reir, pues, contino  
Demócrito el diafragma sacudia,  
bien que pretextas (6) por allí no habia,  
trabeas, fascas, juzgados y literas.  
¿Qué diria si viese en alto carro  
levantado (7) al Pretor, y en medio el circo  
vestido de la túnica de Jove,

y de púrpura Tiria en rico manto  
 cubierto el hombro, y con tan gran corona  
 que no hay (8) cerviz capaz de sustentarla?  
 Por donde el siervo público la lleva  
 sudando de cansancio, y en la misma  
 carroza es conducido  
 para que al Cónsul la elacion no empezga.  
 El Ave añade que del rico cetro  
 de marfil en la cima sobresale,  
 los cornetas aquí, del otro lado  
 precediendo la larga comitiva  
 de clientes y amigos, y de blanco  
 vestidos los romanos caballeros  
 en (9) torno á los caballos: tanto afecto  
 obra es de la espórtula escondida  
 en sus bolsillos. A qualquier encuentro  
 de gentes, los motivos mas livianos  
 al reir de Demócrito ya entonces  
 pasto daban fecundo, y su prudencia  
 muestra nos es bien clara  
 que de un pais (10) de idiotas y ayres cráso  
 salir pueden varones consumados  
 nacidos para ser grandes dechados.

Hacia chapidanza

de los cuidados que á los hombres turban,  
 de sus contentos, y no pocas veces  
 de sus lágrimas mismas. Que á fortuna,  
 si esta le amenazaba,  
 un cordel para ahorcarse le enviaba.  
 Supérfluas cosas sino ya dañinas  
 á los dioses pedimos  
 y en (11) cera nuestros votos escribimos.

Derrueca á algunos el poder expuesto  
 á grande emulacion. Brillante y larga  
 la lista de sus timbres (12) los arruina

y descenden al suelo sus estatuas  
de las cuerdas empos que de ellas tiran.  
Alanzada segur, de las carrozas  
las ruedas mismas luego raja y hiende  
y quebrantadas son de los caballos  
inculpables las manos. Ya resuenan  
las llamas y ya prestos fuelles y hornos,  
la cabeza adorada  
del pueblo arder se mira, y dá estallidos  
el gran Seyano. De la excelsa testa  
segunda en todo el orbe, hácese luego  
bacias, platos, jarros y sartenes.

—Laureles pon en casa, y un buey grande,  
y sin mancha conduce al Capitolio.

Arrastrado de un garfio  
á la vista de todos va Seyano.  
Universal contento.—Como el rostro,  
qual la boca tenia.

—Te aseguro á fé mia,  
nunca bien quise á hombre semejante.

—¿Mas qué delito le hizo dar en tierra?

¿Quién fue su delator? ¿Con qué testigos  
con qué indicios dispuso la probanza?

—Nada de eso. Una carta muy difusa  
de Capréa vino. Bien: no mas pregunto.

—¿Y qué dice de Remo el populacho?—  
Va como siempre empos de la fortuna,

y desabrído á los proscritos mira.

El mismo pueblo, si la diosa (13) Nurchia

con Seyano propicia

á ese Príncipe viejo y descuidado

del trono hubiese derribar logrado,

Augusto en esta hora

proclamara á Seyano. Tiempo ha largo

desque á nadie sus votos vende el pueblo,

negocios tales indolente mira.  
 Y el que daba otro tiempo  
 dictaduras, legiones, consulados,  
 todo en fin, de presente  
 guárdase dello, y róbanle sus ansias  
 pan y juegos de circo únicamente.  
 —Dicen que muchos morirán—La hornilla (14)  
 es grande. Palidillo á mi Brutidio (15)  
 cabe el altar de Marte le he encontrado.  
 Recéleme no poco  
 que á fuer del otro Ajax mal defendido  
 se ha de quitar la vida. A toda prisa  
 corramos; y entre tanto  
 que el cadáver tendido  
 en la ribera yace, nuestro enojo  
 de César el contrario experimente.  
 Mas véanlo los siervos,  
 no sea que negarlo se le antoje  
 á alguno, y que apesgado  
 su dueño de pavor y aherrojado  
 en presencia le arrastre de los jueces.  
 De Seyano así entonces se hablaba:  
 esto el vulgo en secreto platicaba.

¿Y de aquel hombre ahora  
 codiciarás la Corte y opulencia?  
 ¿Y el conceder urbanas  
 magistraturas á éste, al otro el mando  
 de las armas, y ser reconocido  
 como tutor del Príncipe en la Peña  
 de la Capróa insula asentado,  
 y de la grey Chaldéa circundado?  
 ¿A capitan primero de de piqueros  
 aspiras, y apeteces  
 pretorianas cohortes, y el gobierno  
 de egregios caballeros, y en tu casa

un campo figurar? ¿Quien el deseo  
de esas cosas te quita? Aquellos mismos  
quieren poder matar, que á nadie matan.  
¿Mas donde hay condicion así dichosa  
y espléndida en que sean equivalentes  
los gustos de hoy; y penas de mañana?  
¿Elegirías primero

la pretexto ceñir de ese privado  
que de verdugos miras arrastrado;  
ó juez ser entre Gavios y Fidenas?

¿O quier de Ulubras en la villa corta  
desharrapado Edil sobre medidas  
sentencia pronunciar, y que rompidas  
de tu mandato las no justas sean?

Con que negarme ya no es en tu mano  
que en sus votos errado iba Seyano.

Pues aquel que pedia  
hombres y riqueza en demasía  
pisos multiplicaba en alta torre,  
de donde su caída  
fuese mas violenta y mas sentida.

¿Qué hizo dar vaque á Crasos y Pompeyos?

¿Y al otro cuyo azote  
humilló á los Romanos domeñados?  
El por mil artes pretendido trono,  
y los soberbios votos escuchados  
por los dioses en su mayor encono.  
Pocos tiranos al infierno baxan  
de muerte natural.

No hay estudiante  
de los que á poca costa se instruyeron,  
y lleva atras de sí con la caxita  
de libros al esclavo,  
que votos á Minerva no encamine  
en sus fiestas solemnnes incesante

por lograr la eloqüencia y nombradía  
de Tulio y de Demóstenes. Empero  
víctimas fueron de su labio entrambos,  
y de su ingenio altísimo y fecundo.

Tájote, ó Ciceron, el cuello y manos  
tu gran talento; que jamas se vieron  
en roxa sangre las tribunas tintas,  
de mediano abogado. Si á su verso  
ó *Fortunatam*, los demas escritos  
se hubieran semejado,  
¿por qué de Antonio la crueldad temiera?  
Mas quiero ser autor de un mal poema  
que haberte á tí engendrado,  
ó divina Filípica segunda  
de nombre eterno. Desastrada muerte  
aquel grande eloqüente hirió asimismo  
que á su grado encendia  
y los fogosos ánimos templaba  
de Atenas que á escucharle se agolpaba.  
Con ceño de los dioses engendrado  
y en punto avieso, le obligó su padre  
(á quien (16) los ojos el ollin pusiera  
inmundos) que dexados  
carbon, fuego, tenazas, y el ayunque  
dó cuchillos labraba,  
á estudiar la retórica se fuese.

Concepto de supremos  
entre los bienes de la vida logran  
los bélicos despojos. Las lorigas  
por los trofeos colgadas, y pendiente  
del abollado yelmo la visera;  
el carro sin timon. La pompa y galas  
de las vencidas naos, y en el arco  
triumfal encaramado el sin ventura  
cautivo. En estos bienes

como en blanco miraron los caudillos  
romanos, y los bárbaros y griegos.  
Por ellos el afan y los peligros,  
briosos afrontaron.

En tanto extremo de la fama el hambre  
á la de la virtud excede y vence.

¿Y de esta misma el galardón si quitas  
hay quien la adore? De la patria en tanto  
ruina fue cierta la funesta gloria  
de unos pocos, y fuélo la codicia  
de loores y timbres, que estampados  
permanecer debian

en túmulos de piedra, así lo helado  
de sus cenizas: monumento endeble,  
que estéril cabrahigo desmorona,  
pues ni aun la muerte olvida á los sepulcros.

Toma á Anibal (17) en peso; ¿quantas libras  
lleva ese campeón? Ese es el mismo  
á quien del mar Atlántico bañada  
el Africa, y tendida  
al tibio Nilo, no era suficiente  
á encerrar dentro en sí. De la Etiopia  
y otras regiones que elefantes crian  
á la conquista junta  
el dominio Español. Traspasa luego  
el Pirineo, y atajarle el paso  
coronada de nieve la alta frente  
pretendieron los Alpes, mas deshizo  
las rocas y abrió el monte con vinagre.

A Italia ocupa ya, no está contento.  
Nada, dice, hecho está, si al golpe duro  
de mis cartagineses las romanas  
puertas no se abren, ni mi mano arbola  
en mitad de Suburra mis banderas.  
¡Bella figura, de pintarse digna!



montado en su elefante  
 aquel tuerto adalid? Y al fin..... ¡ó gloria!  
 tornóle la victoria  
 la espalda á él mismo. Huye apresurado,  
 y en el Atrio sentado  
 del Rey Bitinio, el grande y asombroso  
 cliente atiende en voluntad le venga  
 dexar el sueño y escuchar sus ruegos.  
 ¿Quién con ese hombre acabará que un día  
 revuelto traxo al mundo? ¿Acero, dardos,  
 ó piedras? No sino el famoso anillo  
 de Cannas vengador, y de la sangre  
 que allí fue derramada. Marcha (18) loco,  
 y á la aspereza de los Alpes trepa:  
 lograrás de estudiantes ser el pasmo  
 y á sus declamaciones dar materia.

Es al mozo (19) de Pella breve un mundo:  
 sofócase el cuitado  
 en los angostos términos de aqueste  
 como si en una islilla encarcelado  
 se viese el pobrecito. Mas con todo  
 dexalde entrar en la ciudad (20) murada  
 de ladrillo, y veréisle  
 en el sepulcro hallar quieta morada  
 sola la muerte á confesar obliga  
 quan pequeño es el hombre.

#### Navegado

por los persas un día  
 el monte Athos creemos,  
 y otras consejas mil que en sus historias  
 osa mezclar el mentiroso (21) Griego.  
 Ni menos que de Xerxes los baxeles  
 espesos á los carros presentaron  
 sobre las olas sólido camino.  
 Creemos que agotados,

la hora en que comía  
aquel campo de Medas ó Persianos  
fueron los grandes y anchurosos ríos;  
con otros devaneos  
que el beodo Sostrato nos discanta.  
¿Qual no obstante aquel bárbaro volvía  
despues que en Salamina le humillaron!  
¿Aquel que vapulaba al Cauro y Euro,  
no usados á esta afrenta,  
en las cavernas de Eolo, y queria  
á Neptuno prender? Y no fue poco  
no le hiciese marcar con hierro ardiente.

¿Quién de los Dioses asistir querria  
á semejante necio? ¿Mas que traza  
era al tornar la suya? Un buque solo  
salvóle envuelto entre sangrientas olas  
estorbándole el paso los espesos  
cadáveres nadantes. Este pago  
dióle á su afan su codiciada gloria.

Dáme una larga vida, multiplica  
ó Júpiter, mis años. He aquí el voto  
que de tus labios sale  
contino, al sacro cielo encaramada  
la faz descolorada.

¿Mas de quantos y quan seguidos males  
prolongada vejez no es afligida?

Disforme y horrorosa,

muy diferente de lo que era un tiempo,  
mirad por decontado

su cara y á la fresca y tersa cútis  
substituida piel árida y fea.

Sulcadas las mexillas

de mas arrugas que una mona vieja

muestra en los bosques de Tabráca (22) umbríos  
quando se expulga el rostro. Diferencias

nótanse entre los mozos ciento y ciento.  
Este en lindeza á aquel, y aquel á otro  
se aventaja, y en fuerzas otro á ese;  
de los viejos la cara es una misma.

A todos se les tiembla  
con los miembros la voz: quédanse calvos,  
flúyeles la nariz. El pan forzados  
se ven los tristes á mascar sin dientes  
con las encias no mas. Así pesados  
á sus mugeres, hijos y á sí propios,  
que aun de fastidio no se muestra exênto  
Coso, que estudia en cohechar sus gustos.

El paladar ya torpe  
no siente aquel placer que antes sentia  
en el vino y comida. Del venéreo  
deleyte no hay hablar, pues ni aun se acuerda  
al cabo de años mil, y si intentallo  
quisiera ¡ay infelice! acerba prueba  
de su inutilidad encontraría.

Mira ahora

de otro sentido el daño. Pues ¿qué gusto  
darle podrá el mas fino y suave canto,  
siquier sea de Seléuco (23), ó de los que usan  
en ropages lucir bordados (24) de oro?  
¿Qué le importa sentarse  
en el ancho teatro cerca ó lejos,  
á quien apenas de las trompas llega  
y cornetas el ruido? A puros gritos  
le hace entender el mozo que le sirve  
quien es el que ha venido, que hora ha dado.

La poca cantidad por otra parte  
de sangre que circula  
por sus vasos helados, calentarse  
solo puede con fiebre. En muchedumbre  
los males le saltean

qual apiñadas huestes. Referillos  
 es menos facil que formar la lista  
 de los amantes de Hipia, y los enfermos  
 que asesinó Temison (25) en un Otoño:

ó quier de los aliados  
 y huérfanos robados  
 por Basilio y por Hiro, y quantos hombres  
 fatiga en solo un dia,  
 la trasijada Mora, y los alumnos  
 de Amilo por él mismo córrompidos.

Diré mas prontamente  
 de quantas granjas es amo al presente  
 el que en mi juventud fue mi barbero.

A uno duele la espalda, otro se queja  
 de los riñones, en las piernas éste

no se tiene, y de entrambos ojos ciego  
 envidia á un tuerto aquel. Los labios de otro  
 de color con la gota amarillento

toman de extraña mano el alimento.

Este que al ver la mesa  
 cubierta de la cena suntuosa  
 un palmo de garguero se le abria

para tragar, ahora  
 espera boquiabierto el alimento

qual tierno golondrino, á quien la madre  
 el pico lleno, el vientre no ocupado  
 vuela á llevarle el cebo deseado.

Pero daño mas grave que estos todos  
 es el de la chochez, ó estar sin juicio.

Pues la memoria pierde  
 del nombre de sus siervos, y la cara

del amigo con quien cenó ayer noche  
 se le va de las mientes, ni á sus hijos

mismos conoce. En testamento iniquo  
 los deshereda, y á Fiala (26) entera

pasa la hacienda. Maravillas tales  
sabe hacer con su aliento una ramera  
del lupanar antigua moradora.

Quiero que en todo su vigor conserve  
las potencias del alma, no por eso  
se librárá de ver los funerales  
de sus hijos, ni menos la encendida  
pira del caro hermano, y de la esposa,  
y por la causa misma  
de hermanas llenas sepulcrales urnas.  
¡Fatal desdicha del que mucho vive!  
¡En lloro y amargor, y negro luto  
envejecer, mirando  
la muerte siempre su mansion talando!

Corneja en el vivir fué el Rey (27) de Pilos;  
(si fe debemos dar al grande Homero):  
dichoso, que por siglos vió la lumbre,  
y por los dedos (28) de la diestra mano  
cuenta sus años ya, y el vino nuevo  
tantas veces probar le fue otorgado.  
Mas óyele un instante, y querelloso  
hallarle has de su vida y de los hados  
que así se la alargaron, quando ardiendo  
la barba ve de Antíloco (29) el bizarro.  
Pregunta á sus amigos quantos mira  
qué delito es el suyo  
para llegar á tiempos tan aciagos,  
¿Por qué tanto vivir? Igual lamento  
era el del padre del robado Aquiles  
por él gimiendo, y el del otro anciano  
á quien fue concedido  
el de Ythaca en el mar llorar perdido.

Dexando floreciente  
á su Troya, Priamo descendido,  
donde los manes de Asaraco (30) estaban

hubiera con exequias suntuosas  
 llevado su cadaver  
 por Hector, y los otros doloridos  
 hermanos, entre lágrimas copiosas  
 de las Troyanas, la señal haciendo  
 al lloro universal con sus gemidos  
 Casandra (31) y Polixena  
 desgarrando sus ropas, si la muerte  
 saltado le hubiera  
 antes que Paris flotas construyera.

¿De qué sus muchos años  
 le sirvieron de vida? Viólo todo  
 en ruina envuelto, y por la llama y hierro  
 el Asia perecer. Las armas toma  
 entonces este trémulo guerrero,  
 la tiara depuesta, y derrocado  
 ante el altar espira  
 de Jove Sumo, como un buey ya viejo,  
 y á la labor inútil, del ingrato  
 dueño al cuchillo el flaco y miserable  
 cuello presenta. Pero, al fin su suerte  
 fue suerte de hombre. Su infeliz esposa  
 ¡que horror! le sobrevive,  
 y de perro (32) ladridos torva lanza.

Los Romanos me llaman, ni del Ponto  
 con el Rey me detengo. Omito á Crespo  
 que del justo Solon la voz fecundo  
 pensar le amonestaba  
 de larga vida en las postrimerías.

El destierro y prision, y de Minturna  
 las lagunas que á Mario  
 tanto apenaron, y por él pedido  
 pan, qual si pobre fuese pordiosero  
 en Cartago domada por su acero,  
 ¿quién se los truxo? ¿quién sino esto mismo?

Ciudadano mas alto y mas dichoso,  
 naturaleza y Roma no le vieran,  
 si ceñido de bélicos laureles  
 y de cautivos mil y mil cercado  
 el ánima exâlado  
 hubiera opima, al descender del carro  
 en que triunfó de Cimbro y Teutones.

Próvida dió Campania al gran Pompeyo  
 una fiebre maligna, era regalo  
 que debia agradecer, mas las ciudades  
 afligidas, y el voto de los pueblos  
 de los Dioses salud le consiguieron.  
 Cortó la preservada  
 cabeza, y la de Roma en ella junto  
 el hado, no le haciendo  
 la gracia de morir sin desmembrallo,  
 qual Léntulo y Cethego  
 que quedaron enteros, y en el campo  
 tendido todo el fiero Catilina.

Ansiosa á Venus pide  
 al pasar por su templo gentileza  
 para sus hijos una tierna madre,  
 en blandos ecos, que á clamores pasan  
 quando para sus hijas la suspira.  
 Hasta deleytes pide. ¿Y por qué de eso  
 se me ha de criticar? Latona misma  
 de su hija Diana en la hermosura  
 se complace, responde. Mas Lucrecia  
 muy al caso te avisa  
 que un rostro lindo como el que ella tuvo  
 no es para apetecer. Con la joroba  
 de Rutila se holgára  
 Virginia en permutar su talle hermoso.  
 Trae á sus padres en continuo susto  
 el mancebo galan. Tan mal se avienen

hermosura y pudor. De nada sirve  
que la pobreza en que nació, informado  
le haya costumbres buenas, parecidas  
á las de las Sabinas, y Natura  
con mano liberal le haya otorgado  
honesta condicion, faz verecunda.  
(¿ Mas que la sujecion y los preceptos,  
Natura poderosa  
dalle pudiera tan preciada cosa?)  
De nada, pues ser hombres  
no les es permitido. Ricos dones  
en que toda confianza está librada,  
pródigo el corruptor hará que embistan  
los mismos padres. En cruel alcazar  
jamas castrado por tirano ha sido  
muchacho feo. De Neron los robos,  
los que pretexta visten no probaron,  
ni los que padecieron  
de lamparones, ó gibados fueron.  
Andate ahora, y en la bella traza  
de tu niño te ufana, que aun mayores  
lances se le apañen. Será un día  
adúltero notorio, y los furios  
sobre él descargarán que á los maridos  
altamente indignados corresponden.  
¿ Mejor suerte que Marte  
habrá de talte que en celada alguna  
no le atrapen tal vez? Igual afrenta  
pide satisfacciones de mas cuenta  
que las que en otros casos dan las leyes.  
Marido hay que se venga espada en mano:  
con azote cruel desuella el otro  
á mas de quatro, y mételes un mugal. (33)

Mas tu bello Endimion á una matrona  
ofrecerá su amor.—Luego adulterio



cometerá con otra á quien no ama  
 porque le dá dinero. ¿Qué es dinero?  
 Desnuda quedará por regalalle.  
 En llegando á este punto la mas mala  
 tiene su pundonor.—¿Mas qué perjuicio  
 á un casto mozo ocasionarle puede  
 el ser bello y galan?—¿Y qué provecho  
 Hipólito sacó de su recato?  
 ¿Y qual Belerofon? De sus repulsas  
 Fedra y Estenobea  
 ambas sentidas, y afrentadas ambas  
 venganzas concibieron. Cruda y braba  
 nunca es mas la muger que quando punza  
 sus iras la vergüenza del desprecio.  
 ¿Qué consejo dareis al que marido  
 quiso hacer suyo la muger (34) de César?  
 Ese patricio jóven  
 bellissimo y amable, arrebatado  
 es á perder la vida, él sin ventura  
 en faz de Mesalina. En sus jardines  
 della le espera aparejado el velo  
 de los nuevos esposos, y el de Tyria  
 púrpura lecho sin rebozo alguno.  
 Un millon de sextercios es la dote  
 conforme á antigua usanza,  
 y el augur vá á venir con los testigos.  
 Habíaste figurado  
 que en secreto la escena pasaria.  
 Mas no, que es de su agrado  
 un enlace legal. En tal apuro,  
 ¿qué partido tomar? Dale tu aviso.  
 Si obedecer repugna, es infalible  
 su muerte en antes que fenezca el dia.  
 Si en la maldad consiente, el corto tiempo  
 no mas le resta de vivir que tarde

en publicarse el hecho, y al oído  
del Príncipe á llegar: De su palacio  
la deshonra el postrero  
éste habrá de saber: tú no resistas  
si esos breves instantes tanto aprecias.  
De todos modos, ¡ó infeliz! entiende  
que esa garganta cándida y hermosa  
el filo de la espada ha de segalla.  
—¿ Con que nada á los hombres  
lícito es desear?—Si mi consejo  
no has á enojo escuchar, dexa á los Dioses  
que ellos acuerden lo que mas convenga  
á tu bien é intereses. Por lo grato  
lo provechoso te daran. Amable  
mas que á sí propio él, les es el hombre.  
Nosotros por impulso  
de nuestras aficiones, y de un ciego  
y desmedido codiciar, esposa  
les pedimos y prole. Ellos en tanto  
saben muy bien lo que muger y hijos  
de sí daran. Mas, porque votos hagas  
ofreciendo á los Dioses en el templo  
entrañas de animales, y del blanco  
lechon las sacrosantas asaduras,  
quiero que pidas en un cuerpo sano  
una alma sana. Espíritu robusto  
superior de la muerte á los temores,  
y que esta mire de naturaleza  
como el último don, pide á los Dioses.  
Y pídeles que sea  
tu ánimo de temple así exquisito  
que arrostre de dolores toda especie.  
Exênto de ira, indiferente á todo  
quiera mas bien por los trabajos duros  
y miserias pasar del fuerte Alcides,

que en las delicias y lujosas cenas  
 vivir de Sardanápalo. Te indico  
 los bienes que tu mismo por tu mano  
 te puedes grangear. Las puertas solas  
 del tranquilo vivir la santa mano  
 abre de la virtud. Favor del cielo  
 faltar no puede á quien prudencia rige.  
 Nosotros ¡ay! nosotros, ó Fortuna,  
 divinidad te hacemos,  
 y en el Cielo lugar te concedemos.

## NOTAS

## Á LA SÁTIRA X.

*Argumento.* La vanidad de los mas de nuestros votos y deseos, es el propósito de esta Sátira. Riquezas, honores, poderio, eloqüencia, gloria, vida larga, y hermosura todo es vanidad. Lo que demostrado por el Poeta, indica los votos que podemos con fundamento y razon encaminar al Cielo. El traductor frances, que tengo á la vista, atribuye el feliz suceso de esta sátira, que pasa por la pieza de exâmen de nuestro Autor, á los muchos afectos de que abunda, y modo de tratar un asunto por si mismo tan trillado y conocido de todo el mundo. Dáse á entender él mismo, que en la celebrada sátira del Rodaballo, (la 4.<sup>a</sup>) el principal motivo de su buen suceso procede del arte, pero que en esta no mas es debido que á la naturaleza de las cosas, representadas con fidelidad á la razon ó buen discurso, ayudado con los ingenios de la eloqüencia, de la imaginativa, y de un repuesto de erudicion muy selecta. A que se añade el haber sabido sostener el interes hasta el último, y esto nada menos que echando por el suelo nuestras ilusiones las mas favoritas, y mostrándonos la nada de lo que en todos tiempos han apetecido los hombres, y constantemente preferido al género de felicidad de que son susceptibles.

1. *En todo el universo.* Que creian los antiguos se acababa en Cadiz, Gâdes.

2. *Como al otro.* Milon Crotoniates.

3. *De Longino y Laterano.* Romanos ilustres, con diferentes pretextos muertos de orden de Neron, para robarles sus bienes. Igual infortunio al sábio Séneca.

4. *De las del foro.* Porque en los foros ó plazas públicas habia depósitos del dinero de muchos acaudalados.
5. *De Seza el vino.* El mejor de los de Italia. Al paladar de Augusto ni aun el de Falerno.
6. *Pretextas.* Túnica blanca, bordada de púrpura, sin la que no podian los hijos de los patricios, que á cierta edad se la vestian, presentarse en concurrencias públicas y en el senado.
7. *Levantado al Pretor.* Véase la sát. 8 vers. 194, y nota 28.
8. *Cupaz de sustentarle.* Esto es quando la lleva, y camina cargado con ella el siervo.
9. *En torno á sus caballos.* Envilecidos y reducidos á la baxeza de escoltar los caballos del pretor.
10. *De un pais, &c.* Que quiere decir, que de un pais de idiotas y aires crasos, salen hombres de talento. ¿Hay en la tierra algun pais que sea de suelo bárbaro y contrario á la civilización? ¿Hay vientos, ayres, atmósferas opuestas al buen ingenio? Así antes de Javenal se lo daba á entender asimismo Horacio, como otros muchos de aquella edad y las siguientes.
11. *Y en cera.* Pegamos á las rodillas de los Dioses tablillas, y en ellas sellados con cera nuestros votos.
12. *La lista de sus timbres.* Parece eran de madera estas listas ó tablas, y estaban puestas delante las estatuas.
13. *La Diosa Nércia.* Diosa de la Toscana, patria de Seyano.
14. *La hornilla.* La ira del emperador, ó la hornilla para quemar á muchos.
15. *Brutidio.* Profesor de retórica, favorecido de Tiberio, y envuelto después en las proscripciones de Seyano y sus apasionados.
16. *El hollín pusiera.* Alude á la circunstancia de ser cuchillero ó espadero el padre de Demóstenes.
17. *A Anibal.* Es tan conocido este héroe, que no necesita de notas ni explicaciones quanto aqui de él se dice por nuestro Poeta.
18. *Marcha loco. Demens? ¿Loco? ¿Por qué? Servir á su patria, y servirla bien, y en una de las más justas guerras de que hay memoria, es demencia? ¿Pasar á este efecto los Alpes, es dar una pasmarotada á los muchachos, y materia de ha-*

rengas á los aprendices de retórica? Cargada parece aquí de acrimonia la pluma satírica. La sátira afea el vicio, y moteja al vicioso. ¿Que vicio habia que afeár en el mejor general de Cartago, arrojando espantosos peligros á propósito de salvar á su nacion de un formidable enemigo? Yo entiendo que el antiguo odio, y heredado de los romanos á Anibal, enconó la pluma de Juvenal en este pasage; ó bien contemplando la vanagloria, hinchazon y fiero orgullo de que se suelen dexar predominar hasta los grandes hombres en el estruendo de los sucesos felices, querria tocarle en lo vivo de esta debilidad, para hacer mas fuerte el contraste con el desgraciado término de tantas prosperidades.

19. *Mozo de Pela.* Alexandro nacido en Pela, ciudad de Macedonia.

20. *Ciudad murada de ladrillo.* Babilonia.

*Ubi dicitur altam  
Coetilibus muris cincte Semiramis urbem.*

Ovid. *Metamorph.* (Lib. IV.

21. *El mentiroso Griego.* Ignórase quien sea en este lugar el historiador ó historiadores griegos á quienes se eucamina la punta satírica. Paréceme que hubiera sido mejor nombrarlos abiertamente, que dar ocasion á siniestras aplicaciones. Alabo en esta parte mucho la libertad de Boileau. El hombre no se anda en chupaderitos. Si se le pone en la cabeza llama mal predicador á Cottin, uno de los mas famosos de Paris. Gracias que no dice de Bossuet otro tanto en alguna ocasion. La sátira es el pays de la libertad, y alguna vez el de la desvergüenza.

22. *Trabaca.* Pueblo de Numidia, sobre el rio Tusca, de la Romana dominacion, segun Plinio.

23. *Seléuco.* Flautista insigne.

24. *Bordados de oro.* Los flautistas que eran de los mas sobresalientes entre los representantes, usaban de magníficos trages, bordados de oro, y llevaban una corona de oro engastada en piedras preciosas.

25. *Themison.* Hay un famoso médico de este nombre, fundador de la secta methódica. Si es el mismo de quien habla Juvenal, por cierto que debia ser mas feliz en la teórica que en la práctica. No le faltarian compañeros si viviera hoy dia al señor fundador de la secta methódica.

26. *A Fiala. Fellatricem, quæ ore impuro morigera Sena demeruit hereditatem.* Farnab. en este lugar.

27. *Rey de Pilos.* Néstor, que reynaba en esa ciudad del Peloponeso.

28. *Y por los dedos.* Porque los antiguos contaban hasta ciento por los dedos de la mano izquierda, y para los demas números se valian de la derecha.

29. *De Antiloco.* Hijo mayor de Nestor, muerto y ardiendo en la pira á los ojos de su padre.

30. *De Asaraco.* Hermano de su abuelo.

31. *Casandra y Polixèna.* Hijas de Príamo, la primera adivina predixo la ruina de Troya, y la segunda fue testigo ocular de la calamidad de su patria, y lloró y rasgó sus vestidos en los funerales de sus muchos y desgraciados deudos.

32. *Y de perro ladridos.* Porque segun la fábula Hécula fue transformada en perra. Esta metamorfosis, como tan fuera de la naturaleza, y evidentemente increíble, nada prueba, y por lo mismo debiera haberse omitido. Siento que para remate de la hermosa pintura de Príamo y su familia ocurriese á Juvenal igual extravagancia.

*Et indignor*

*Quandoque bonus dormitat Homerus.*

33. *Y mételes un mugil.* Se entiende por el ano: tambien solian meterles un rábano grande.

*Ah! tum te miserum, malique futi!*

*Quem attractis pedibus, patente porta,  
percurrent raphanique mugilisque!*

*Catul. Carm. 15.*

34. *La muger de César.* Mesalina, muger de Claudio. La historia de sus deshonestidades, y del escandaloso matrimonio con Silio, es harto bien sabida. Véase Tácito II. Suetonio. Vida de Claudio.

## SÁTIRA XI.

MESAS LUXOSAS.

¿Come opíparamente

Atico?..... (1) Gran Señor..... ¿Hace lo propio

Rutilo?..... (2) Es un Orate. En prueba dello,

¿hay un hombre del vulgo escarnecido,  
mas que Apicio á miseria reducido?

Por todo se habla del. Convites, baños,  
teatro y plazas. Mientras fuerte y mozo,  
y con la sangre hirbiendo

fuerzas le sobran á llevar el casco,  
dicen que su destino

es aprendiz de Gladiador. Forzado  
del tribuno no fué, mas ni estorbado.

A muchos conocemos

(del vientre esclavos) que á la entrada misma

de la plaza do venden comestibles,

cien veces chasqueado

espera el acreedor: el mas cargado

de deudas, cuya ruina está á los ojos,

es quien come mejor. Los elementos

todos sin excepcion le contribuyen:

no duelen prendas, el mas alto precio

jamas les mete grima. Haz un reparo;



lo que les gusta mas, es lo mas caro.  
 ¿Quieren hacer dinero? No es difícil.  
 Empeñan la vaxilla, ó de una madre  
 la estátua (3) rompen, y guisando en barro  
 quatro veces cien mil sextercios gastan.  
 Por este medio á Gladiadores (4) vienen.

Del gasto, pues, por la persona juzga.  
 En Ventidio (5) se alaba aquello mismo  
 que en Rutilo se nota como exceso:  
 es respectivo el luxó. No sin causa  
 tengo por necio á aquel que está informado  
 de lo que el Atalante se aventaja  
 á otros montes de Lybia en eminencia,  
 y aun no sabe entender la diferencia  
 que hay de un bohillo corto á una grande arca.  
 Del cielo vino la sentencia hermosa,  
*conócete á tí mismo*. No la olvides,  
 grábala en lo profundo de tu pecho,  
 quier en casarte pienses, quier asiento  
 en el senado augustó solicites:  
 (que las armas de Aquiles no pretende  
 Thersites, quando Ulyses se mostraba  
 confuso él mismo, y tímido en pedillas);  
 ó bien si te propones  
 á tu cargo tomar una árdua causa,  
 mira en tí mismo, y házte esta pregunta.  
 ¿Eres tú un orador, ó un vocinglero  
 como Curcio ó Mathon? Ante tus ojos  
 ten la medida de tí mismo, y della  
 usa en las grandes y pequeñas cosas.  
 ¿Quieres comprar un pez? Tienta el bolsillo;  
 y si da solo para un gobio, excusa  
 el antojo de un barbo. De otro modo,  
 si á proporcion que los recursos faltan  
 crece la gula, ¿quál será tu suerte?

¿En consumir tragados  
paternos bienes, réditos, dinero,  
alhajas y rebaños? El anillo (6)  
viene á empeñarse en fin, y andar pidiendo  
sin él como Polion (7). Temprana muerte  
menos los gastadores temer deben,  
que llegar á ser viejos. Ved sus pasos:  
á vista de los mismos á quien deben  
con su dinero acaban. Quando luego  
la mosca boqueadas ya está dando,  
y amarillo de miedo  
anda el que les prestó, vánse á las bayas  
huyendo de pagar, y á comer ostras.  
Dexar con tal motivo  
de freqüentar la plaza, es poco menos  
que irse al cerro de Exquilía silencioso  
del barrio de Suburra estrepitoso.  
Una pena no mas les acongoja  
á los que así la patria abandonaron,  
y es por un año no haber ido al circo.  
No tienen una pizca de vergüenza:  
y de ésta que es ya objeto (8)  
de burla en Roma, rara vez movidos  
determinan su ausencia.

Quiero ahora,  
ó Pérsico, que observes  
si á mis bellas palabras corresponden  
las obras y costumbres; y si á dicha,  
simulado gloton, elogios hago  
de las legumbres, y al muchacho digo  
delante de las gentes, vengan puches;  
pero luego al oído, tráime torta.  
Pues quando yo te hubiere convidado  
serás de mí, qual Hércules ó Eneas  
de Evandro, agasajado.

Al primero inferior era el segundo,  
 pero de sangre de los Dioses era  
 tambien, y al cielo entrambos  
 arrebatados fueron;  
 del fuego el uno; el otro de las aguas.  
 He aquí los platos que ofrecerte pienso,  
 y ninguno comprado. Un corderillo  
 de mi granja de Tíbur, bien gordillo;  
 y el mas tierno de toda la manada:  
 que no sabe pacer, ni en la Salceda  
 los mimbres despuntar; y en pos de aqueste  
 espárragos de campo, que soltando  
 la rueca fué á cogellos mi casera.  
 Huevos tendremos eso muy crecidos,  
 y en el heno calientes  
 con las gallinas mismas que los ponen:  
 y racimos tan buenos  
 qual si los vieses de la vid colgados;  
 por gran parte del año conservados.  
 De Signio y Siria en un canastō juntas  
 peras daréte de tan fino gusto  
 como las de Pícnas, y manzanas  
 que al olellas dieras  
 eran recién cogidas de la accedia  
 otoñal, ya purgadas por el yelo;  
 y así comerlas puedes sin recelo.

Esta la cena un día  
 era de nuestros graves senadores,  
 y ya luxosa. Por su mano, Curio (9)  
 en su pequeño hogar las hortalizas  
 aderezaba, que cogido habia  
 él en su huerto, y que con ceño ahora  
 el preso y sucio esclavo miraria,  
 si en memoria le viene á lo que sabe  
 la matriz de marrana en la taberna.

Jamones en los zarzos  
colgados el guardar nuestros abuelos  
de costumbre tenían  
para las grandes fiestas. Un pedazo  
de lardo era el regalo á los parientes  
en el día natalicio, y si sobraba  
de la inmollada víctima una poca  
de carne, en el festin tambien entraba.

Alguno de los deudos, que tres veces  
fuera cónsul, y el mando de las armas  
obtuviera, y la excelsa Dictadura  
desde el monte cabado por su mano,  
y sobre el hombro el azadon venia,  
mas pronto de lo usado á estos banquetes.

Mas en el tiempo quando  
los Fabios, los Escauros y Fabricios,  
y el severo Caton de los Romanos  
se hacian respetar, quando temia  
de los censores mismos uno (10) al otro  
por la extremada rigidez, entonces  
ninguno de atencion creyera digno  
saber hácia qué lado  
del mar habia tortugas, destinadas  
á hermohear despues los ricos lechos  
de nuestros descendientes de Troyanos.  
Sin colgadura alguna  
las camas, solo de metal tenían  
la cabecera, y estampada en ella  
la cabeza de un burro (11) coronada  
de pámpanos, y en torno  
rústicos muchachillos jugueteando.  
Era, pues, la comida  
como la casa y muebles. Sin cultura  
en aquella sazón, y no en estado  
de apreciar las hermosas artes griegas

el militar romano  
 rajas hacia los preciosos vasos,  
 obra de los maestros mas insignes  
 que en el reparto del botin ganaba  
 quando á saco metia las ciudades.  
 Tales preciosidades  
 destinaba á jaez de sus caballos,  
 que en ellos se ufanaban, ó de un yelmo  
 do estuviese de Rómulo esculpida  
 la loba, convertida  
 en mansa y generosa,  
 dando á Quirinos ambos  
 de mamar (que los hados del imperio  
 lo ordenaran así) y en él desnuda  
 la imagen junto de Mavorte fiero  
 resplandeciente con escudo y lanza,  
 que el enemigo ante sus ojos viese  
 al tiempo de rendirle y acabarle.  
 Lo que de plata había  
 en las armas (12) no mas brillar se vía.

En Barro pues Toscano  
 servidos por aquellos hombres eran  
 manjares semejanter  
 de harina ó farro. ¿Quién no les envidia  
 siquier de envidia fuere casi exento?  
 Así la magestad de las deidades  
 nos era mas propicia; así escuchada  
 en medio la callada  
 noche fué, y en mitad de Roma (13) oída  
 la voz del cielo que nos avisaba  
 del Galo la venida  
 desde el mar de Occidente: en este trance  
 hicieron de adivinos  
 los Dioses soberanos. Tal cuidado  
 á Júpiter, del Lacio acostumbraban

merecer los negocios en los tiempos que era de arcilla, y no le profanara ningun género de oro. Nuestras mesas de árboles eso nuestros, y criados en casa se formaban; y la encina si ya de años cargada el recio soplo de Aquilon por el suelo alguna echaba, á este servicio destinada estaba.

Pero á los ricos de hora no les sienta la cena, ni les saben el Rodaballo y Gamo, y les ofende de las rosas y ungüentos la fragancia, si á las redondas y anchurosas mesas de pie no sirve con la boca abierta descomunal Leopardo, construido del marfil de los dientes que de Syena, (14) ó Mauritania vienen

de la India, ó los bosques de la Arabia, do el Elefante los soltó por grandes, y que ya le hacian peso en la cabeza.

De ahí el hombre les nace no medida y estómago voraz: que el pie (15) argentado de su mesa le miran con el desprecio mismo que de yerro un anillo entre los dedos.

Por donde aviso es mio guardarme bien de convidar á un hombre, que altanero consigo me compara.

Cierto, marfil no he; ni de lo propio dados ni fichas; antes mis cuchillos otro mango no gastan que de hueso; ni mal gusto por eso se pega á la comida, ni partidas son peor las gallinas. A fe mia no verás en mi mesa

el gran trinchante, á quien la escuela toda de Trifero (16) distingue y reconoce como el alumno mas sobresaliente.

En ella ese maestro sus lecciones para dar á sentir cena dispone magnífica en modelos de madera, y con cuchillos de embotado filo tajar les hace especies diferentes de animales y de aves figuradas. La liebre con las ubres de lechona en trozos puesta es, y la montesa cabra, y el javalí con los de Egipto faisanes, y el Flamenco grande, y junto la cabra de (17) Getulia. Mucho ruido que en todo el barrio de Suburra se oye la enseñanza acompaña.

Mi trinchante, novicio, y nunca ducho, el arte ignora de cortar el sólomo con destreza de una bicerra, ni tajarle el ala á una gallina de África ha aprendido, como solo instruido en dividir de carne algun pedazo.

De barro es mi vaxilla y muy barata; y con ella me sirve mi criado.

Este es un mozo intonso, así vestido que al abrigo le baste. No es de Frigia ni Lycia, ni comprado al mercader de siervos á gran precio. Quando le pidas algo, ten cuidado, pídeselo en latin: (18) un traje mismo arreglado les tengo á todos ellos: trasquilados y erguidos los cabellos de todos, y hoy no mas los veis peinados en honor del convite. Hijo es el uno

de mi pastor, de mi boyero el otro.  
 Suspira por su madre, á quien no ha visto  
 despues de largo tiempo, y por la choza,  
 y por sus cabritillos favoritos.  
 Brilla el candor en su sencilla frente  
 como fuera razon que se observase  
 en los que visten púrpura esplendente.  
 Ni aun le ocurre el taparse quando al baño  
 entra sus indecencias..... (20) Vino puro  
 él te dará á beber del propio monte  
 que le ha visto nacer, y en cuyas cimas  
 brincando anduvo. Que á una misma patria  
 deben los dos su ser, esclavo y vino.

Por caso atenderás que la comparsa  
 de gaditanas niñas con sus cantos  
 y obscenísimos bayles aplaudidos  
 á provocar nuestra lascivia vengan.  
 Con tales artes su adormida y floxa  
 sensualidad los ricos solicitan,  
 como quiera que el sexó masculino (21)  
 les tienta mucho mas, se desenvuelve  
 con mas grata expresion, y así encendidos  
 por los ojos y oidos  
 no les es dado resistir. Juguetes  
 de ese jaez en las humildes casas  
 no conocemos. Divertirse pueden  
 en el bulliecio allá de las sonajas,  
 en torpes dichos, y con toda especie  
 de impura holganza, que vergüenza diera  
 á vil ramera, los que á fuerza de uso  
 con los dados lubrican (22) los Mosáicos  
 Lacedemonios. Su dichosa suerte,  
 nuestra censura esquiva. Feo el juego,  
 y el adulterio es en gente media,  
 en ellos chiste y distraccion. Placeres



hoy de otra clase te dará mi mesa.

Recitar oirás los bellos cantos  
de Homero y de Virgilio,  
que disputando aun hoy se estan la palma.

¿Importa que el lector de versos tales  
tenga el acento mas ó menos fino?

Descansa ahora, y los cuidados dexa,  
pues que de asueto estás todo este día.

No hay acordarse del dinero á logro:  
no hay desabrirse, si de noche torna  
tu muger, que salió al rayar el alba,  
á casa, y en sus haldas se te ofrece  
sospechosa señal, y las guedexas  
descompuestas le miras,

y encendidas la cara y las orejas.

Al umbral de mi puerta desde ahora  
quanto es capaz de incomodarte dexas.

La casa y servidumbre ni se nombre;  
nada de quanto quiebran ó destruyen.

*Los ingratos amigos sobre todo  
lánzalos de las mientes.*

¿Mas no escuchas?

Ya la señal es dada:

las fiestas en honor de la gran madre  
Cybeles dan principio. Como en triunfo  
sentado es ya el Pretor, víctima loca  
de sus caballos que á pobreza indigna  
reducido le tienen. Roma entera

(en paz sea dicho de su inmensa plebe)

metida hoy dentro el circo estóyla viendo.

Hieren mi oido los ruidosos vivas;

infiero claro que los *Verdes* (22) triunfan.

¡Y ay! ¿sino fuese así? De espanto y duelo  
cercada vieras la ciudad de Roma,  
como en la triste y mísera jornada

de Cannas. Que á esas fiestas  
vayan los mozos. En su edad les viene  
de perlas el bullir; y las apuestas  
aventuradas; y el ladito suave  
ocupar de las niñas. Reclinadas  
de sus maridos en los brazos, vean  
regocijos iguales las casadas;  
y en ellos impurezas,  
que á qualquiera rubor le causaría  
hacer la relacion en su presencia.

Nuestra arrugada piel al sol nos manda  
calentarla de Abril; y toga (23) fuera.

Al baño sin cuidado puedes irte,

bien que no sean las seis, una hora falta. (24)

Ni continuar por eso cinco dias

podrás en tal vivir, que tambien suelen

mortales sinsabores amargalle;

salsa del placer es no freqüentalle.



## NOTAS

## Á LA SÁTIRA XI.

*Argumento.* Convida á comer á su amigo Pérsico, y recomendando con este motivo la frugalidad, zahiriendo el lujo de los que sin facultades quieren sostenerle.

1. *Atico.* Un rico y noble.
2. *Rutilo.* Un hombre empobrecido por haber malgastado lo que heredó de sus padres.
3. *La estatua.* De oro, plata ó cobre, partida con el fin de que no se sepa de quien es. *Farnabio.*
4. *A Gladiadores.* La gula los hace venir á parar en Gladiadores.
5. *Ventidio.* Un rico.
6. *Anillo.* Véase la Sátira 1 nota 9.
7. *Polion.* Un gastador y manirote.
8. *Objeto.* Véase sobre la inteligencia gramatical de este pasage la nota 9 de Dussaulx.
9. *Curio.* Curio Dentato, célebre por su frugalidad.
10. *Uno á otro.* Puede ser alusion á Fabio Máximo, que reprehendió á su cólega en la censura Décio por poco exácto en su oficio de severidad, ó á los censores Livio Salinator, y Claudio Neron, que recíprocamente ejercieron uno en contra de otro su judicatura. Año de Roma 548.
11. *De un Burro.* Por vana creencia de algunos pueblos, especial toscanos, de que la tal cabeza de asno era anti-dañina para los campos.
12. *En las armas.* ¿El lujo en la milicia es útil? Confieso que mis luces no son las que necesito á propósito de declarar mi

sentir acerca de este sugeto. El lujo en nada me agrada quando y no hay medios para sostenerle, y agrádame en todo y hechízame quando al contrario. Un monasterio magnifico, en un mal lugar ó en un páramo triste, me alegra sobremanera, y jamás si sus dueños me hospedan y me regalan, como más de quatro veces me ha sucedido, librándome de la hediondez, asquerosidades, y falta de todo de una mala posada.

13. *Y en mitad de Roma.* En el mismo Capitolio, oyó de noche A. M. Cedicio una voz mas clara que voz humana, que decia; venir los galos, gallos *adventores*. Lib. V. *Farnabius, hic.*

14. *De Syena.* Isla cercana á la Etiopia. Llamánla Estrabon y otros antiguos, *Elephantina ó Elephantides*, porque habia en ella muchos elefantes.

15. *Que el pie argentado.* Es de notar que estimaban el marfil y no hacian aprecio de la plata, segun se parece por éste con los anteriores versos.

16. *Trifero.* Tuvo en Roma escuela pública de trinchar. (*Ars Chironómica*).

17. *La cabra de Getulia.* Véase la Nota 31 de Dussaulx en las de esta Sátira 11 acerca de los presentes versos.

18. *Pideselo en latin.* Porque es italiano.

19. *Indecencias.....* Se omiten los dos versos siguientes, por lo contrario.

20. *El sexó masculino.* Este finísimo chiste contra los Pederastas muestra la grande corrupcion romana, así como las mejores costumbres de aquellos de quienes el Poeta se prometia aplausos á su mordacidad. ¡O Pederastia horrible! la razon te condena, la naturaleza te abomina, la vergüenza prohíbe hablar de tí.

21. *Lubrican los Mosáicos &c.* Hay en este lugar mucha variedad de leccioner, y en algunas de ellas encuéntranse alusiones de obscenidad. Véase Farnabio, *hic.* Dussaulx traslada así..... los que enjugándose la boca, hacen saltar el vino sobre Mosáicos Lacedemonios.

22. *Los verdes.* Los romanos daban el nombre de facciones ó vandos á diferentes quadrillas de contendores que corrian sobre carros en los juegos del circo. Habia quatro principales, y cada qual se distinguia por su color diferente; verde, azul, rojo ó blanco. Tenian todas sus apasionados y defensores. Calígula fue de los verdes, Vitelio de los azules: semejante di-

vision de afecciones y parcialidades ocasionó grandes desgracias. En tiempo de Justiniano perdieron la vida quarenta mil hombres por las facciones Verde y Azul.

23. *Y toga fuera.* Por los cuidados de los que la vestían, ó para sacarla al Sol ó bañarse. Farnabio, *hic.*

24. *Una hora falta.* Hasta las seis de la tarde no se concluían en Roma los negocios, ni se iba á los baños por esta misma razon, á lo menos en lo antiguo.

*In quintam varios extendit Roma labores*

*Sexta quies lassis, septima finis erit.*

Marcial.

SÁTIRA XII.<sup>a</sup>

## REGRESO DE CATULO.

Ésme, ó Corvino, grato aqueste día  
 mas que el Natal, y quiero  
 festivo hacelle, y en altar de césped  
 víctimas ofrecer en sacrificio  
 á los supremos Dioses. Degollada  
 una cordera de color nevada  
 será en honra de Juno, otra á la Diosa  
 que la cabeza de (i) Medusa lleva  
 en el escudo al pelear, destino  
 de traza igual. Mas el Novillo fiero  
 que á Júpiter dedicó Tarpeyano  
 la luenga sogá con las astas hiere  
 y la cabeza mueve acelerado.  
 Porque es bravo además y al sacrificio  
 en sazón está ya, como igualmente  
 para rociarle en el altar con vino.  
 Ni el mamar ya le gusta, y con los cuernos  
 que á nacelle principian  
 arremete á los robles. Si yo fuese

hombre de facultades, y parejas  
 corriesen estas con mis pensamientos  
 un toro habia de ser el inmolado  
 muy mas gordo que Hispula (2), tardo y lento  
 de puro grueso, y de remotos pastos  
 le hubiera hecho venir. Las ricas yervas  
 de la ribera del Clitunio (3) fértil  
 en su sangre al correr se mostrarian,  
 como tambien en la cerviz, que herida  
 debe sin falta ser por Sacerdote  
 de grandes puños. En obsequio todo  
 de la llegada de mi caro amigo  
 que tiembla aún quando á pensar se pone  
 los horrendos peligros que ha pasado,  
 y se asombra de ver que se ha salvado.

Porque dexando aparte los peligros  
 de la navegacion, y á mas un rayo  
 que no le hicieron mal, preñado el cielo  
 de una nube miróse inmensa y parda,  
 y las entenas de improviso ardieron.  
 Por donde todos ya se contemplaron  
 perdidos, y espantado  
 cada qual discurria  
 no haber riesgo en el mar así horroroso  
 como el quemarse un buque. Las tormentas  
 que los poetas pintan has leído?  
 Pues todo era lo mismo. Otro trabajo  
 oye y tenle piedad. Si bien el resto  
 viene idéntico á ser. Terribles lances  
 y frecuentes á mas, como colgadas  
 en nuestros templos las pinturas muestran  
 votivas. (Que á esa (4) clase  
 de profesores, Isis, ¿quién lo ignora?  
 les dá bien de comer).

La historia es esta

de mi muy caro y lastimero amigo vivió por vivir. El  
 Quando ya á la mitad de las fieras, y las aves se  
 subian de la nao, y de ambos lados se echaba  
 echándola al traves tambien el mástil, que á un  
 ora á un lado, ora á otro se torcia, y ni nuestro  
 ni servirles podia del práctico Piloto la destreza.  
 Entonces en asientos á entrar determinóse con los  
 á entrar determinóse con los vientos; ob lo no á  
 á guisa del Castor que él de sí mismo, sus  
 sus vergüenzas se quita conociendo que por ellas  
 que por ellas le acosan, pues que para remedios  
 para remedios varios. ¡Raro instinto! Al agua  
 Al agua todo, hasta lo mas precioso quanto  
 quanto llevo arrojar. Catulo grita. No se  
 No se perdona la purpúrea veste, que los  
 que los muelles Mecenas se pudieran poner  
 se pudieran poner con otras varias de la  
 de la exquisita lana fabricadas que oculta (5)  
 que oculta (5) mano de natura en los ganados  
 en los ganados mismos. Como que las Béticas  
 que las Béticas yerbas, aguas y ayres obren  
 obren este fenómeno. De plata no se libran  
 no se libran los vasos ni las fuentes hechura  
 hechura de Partenio (6), y las Crateras (7)  
 no menos grandes que urnas do pudiera beber  
 beber Folo (8), aun teniendo mucha y la muger  
 y la muger de Fusco (9) de resultas estar  
 de resultas estar calamocana. Item mas, las  
 Item mas, las jofainas y mil platos con muy  
 con muy labrados vasos do bebiera aquel  
 aquel astuto comprador de Olynto (10). Pero  
 Pero ¿qué otro en el mundo la osadia de  
 de rescatar tendria á precio su existir de su  
 á precio su existir de su dinero?



No allegan por vivir riquezas muchos  
 pues siervos dellas por juntallas viven.

Lo mejor se echó al mar, y ni eso alcanza  
 que subiendo de punto la tormenta  
 fué nuestro hombre obligado  
 á cortar el mastil, último arbitrio  
 para no naufragar. Andaos ahora  
 en chanzas con el mar, y de los vientos  
 fiad la vida en el doñado tronco  
 vanamente apoyados,  
 de la muerte apartados  
 quatro dedos ó siete  
 si la tabla es muy gruesa. De que infiero  
 que no solo de pan y de botellas  
 proveerse es preciso, sino de hachas  
 para quando borrascas sobrevengan.

La calma en tanto y la bonanza tornan  
 en la mar y los vientos,  
 pudiendo mas la favorable suerte  
 que los dos irritados elementos.

Las parcas ya sin ceño  
 de blanco (11) estambre gratos copos hilan,  
 y un ventecillo blando se levanta  
 á manera de Zéfiro. A este punto  
 vió su curso seguir su aciaga náu  
 sirviendo de velámen, extendidas  
 las ropas de la gente y una vela  
 única que en la prora se quedára.  
 Cesa la tempestad, el Sol descubre,  
 y con él la esperanza  
 tórnales de vivir. La cima entonces  
 se dexa ver tan agradable á Ascanio  
 donde fundó su corte, y á Lavinio  
 que era de su madrastra, prefirióla,  
 y dióle á aquella nombre

una (12) blanca lechona paridera  
de ubre portentosa,  
que alegres los varones frígios vieron  
á un tiempo alimentando á treinta crias,  
jamás vistas en otra de su especie.  
Por fin de Etruria el Faro  
doblando entraron al Hostiense puerto,  
y en sus muelles que fueron alargados  
ya después de acabados  
que por medio las mares se adelantan,  
y á Italia empujan de sí distante dexan.  
Espantaráme menos que este puerto  
los que formó natura por sí misma.  
El Piloto, su nave así mal trecha  
llega del golfo al más seguro abrigo  
de embarcaciones de las Bayas surten.  
Huelgan contar allí los marineros  
pelonas (13) las cabezas, y en gran parla  
sus trances y peligros. Id ahora,  
muchachos y en silencio  
y reverentes adornad el Ara  
de césped con guirnaldas. Los cuchillos  
de harina y sal polvoread. Seguidos  
sereis luego de mí. Y en concluyendo  
en la debida forma el sacrificio,  
á mi casa me vuelvo do livianas  
coronas poner quiero á las pequeñas  
efigies de mis lares,  
y son estas por cierto  
hechas de blanda y reluciente cera.  
Aquí de nuestro Jove  
en sacrificio aplacaré la ira  
y ofreceré á los Dioses de mi casa  
incienso, y de violetas  
de toda especie cubriré sus aras.

Brilla mi habitacion, y ramos luengos  
 á la puerta se ven, y candelillas  
 matutinas la pueblan y iluminan.  
 No de aquesto, ó Corvino  
 discurras con malicia. Ese Catulo,  
 por quien ofrezco sacrificios tantos  
 tres pequenuelos herederos tiene.  
 Hazine el obsequio de buscarme un hombre  
 que por amigo tan estéril (14) quiera  
 sacrificar ni una gallina mala,  
 ó que se vá á morir. ¿Gallina dixes?  
 Erré porque que estoy cierto  
 que ni una mala codorniz se inmola  
 por la salud de un padre de familias.  
 Mas si á Galita, y Pacio  
 hombres acaudalados y sin hijos  
 les entra calentura, incontinentemente  
 de los templos los pórticos se visten  
 con muchedumbre de votivos quadros  
 que segun deben, los devotos cuelgan.  
 No falta quien prometa una Hecatombe.  
 Que elefantes de venta aquí no se hallan,  
 ni quadrúpedos tales Roma cria,  
 ni este nuestro pais. De Mauritania  
 los traen, ó de la India, y en los bosques  
 Rutulos se apacienta, y en los campos  
 de Turno este ganado  
 del César, que no á otro  
 particular alguno es concedido.  
 El de Cártago Anibal á la guerra  
 acostumbró llevarlos, y lo mismo  
 executaron nuestros capitanes  
 y el Monarca de Epiro. Los abuelos  
 de aquestos elefantes que hora existen  
 á las batallas iban conduciendo

sobre su espalda torres y cohortes.  
Inconveniente pues no habrá por Novio  
ni Pacuvio, que sean  
sacrificadas bestias semejantes,  
y que la sácrá víctima tendida  
ante los Lares de Galita caiga  
correspondiente á tan excelsos Dioses  
y á lisongeros tales, si la vida  
á sus siervos pudiera  
quitar Pacuvio al (15) sacrificio iría  
la flor de los rebaños numerosos  
y garridos que de ellos le circundan.  
De vendas ceñiría  
sus frentes de ellos y de las esclavas,  
qual las víctimas van al holocausto.  
Y si en su casa hubiera  
alguna Ifigenita casadera,  
esta misma á las aras enviaría,  
aunque esperanza alguna  
no hubiese de otra cierva semejante  
á la de la tragedia  
que de muerte á Ifigenia preservase  
perciendo por ella. Yo le alabo  
á este hombre, y digo que á la armada griega  
en precio es superior un testamento.  
Que si escapase de morir el rico;  
con tamaño favor agatillado,  
y qual pez en la nasa ya encerrado  
variara por ventura el codicilo;  
á su leal Pacuvio á toda prisa  
por único heredero designando.  
Vano y soberbio le vereis triunfando  
de sus competidores. Está visto  
que una Ifigenia degollada vale  
hónra y provecho. Viva pues Pacuvio,

viva mas años que el longevo Néstor,  
 quanto Neron robó, tanto posea:  
 montes de oro depárele la suerte,  
 mas de ninguno amado jamas sea  
 tal hombre, ni á otro amar jamas acierte.



## NOTAS

## A LA SATIRA XII.



His sunt latere ceteris, Martineque togati  
 Credita qui summi caetera fere Duci  
 His sicut est fuscus: &c.

*Argumento.* Grátisimo parabien del Poeta á su amigo Catulo por verle libre del grandísimo riesgo que habia corrido en una fuerte borrasca. Trata de cumplir gustoso un voto que al efecto habia hecho con generosa y desinteresada voluntad, como á un amigo corresponde, y no con el torpe fin de los que obsequiaban á los ricos sin sucesion para que los dexasen por herederos.

1. *De Medusa.* Palas.

2. *Hispula.* Véase la sátira VI. v. 74.

3. *Clitumno ú Clitunno.* Río de la Umbria, cuyas aguas y pastos parece hacian nacer blancas las reses.

4. *Que á esa clase.* Porque era Isis la Diosa de los navegantes. Por donde su templo estaba coronado de quadros votivos, por un efecto de piedad como la nuestra con nuestras imágenes. La historia de el hombre antiguo es la de la extremada piedad; la del hombre moderno empieza á ser lo contrario.

5. *Que oculta mano.* En que la misma naturaleza es la tintorera; como sucede con el rio Betis, y otros á cuyas aguas y pastos se atribuye la virtud de volver blancos los ganados, y aun de convertir en negros los blancos.

6. *Partenio* No refieren particularidad alguna los comentadores que á la vista tengo de Partenio, sino que fue un artífice insignie.

7. *Y las crateras, Crater y cratera.* Vaso ó taza grande, del que no hacian uso los griegos y latinos para beber, sino para de ellos copas de vino mezclada con agua. Por esta causa he con-

servado el vocablo latino como intraducible, por manera de decir en este lugar.

8. *Folo*. Un centauro, que en el convite de los Laphitas ofreció á Hércules un vaso grande lleno de vino, despues de habérselo él hechado á pechos.

9. *Y la muger de Fusco*. Fuerte borracha seria esta muger para tratarla en tales términos el Poeta, si ya no era provervio como es verisimil; ó si tal vez mientras que Cornelio Fusco, á cuyo cargo estaban las cohortes de la guardia de Domiciano peleaba contra los Dacos,

*Ille sacri lateris custos, Martisque togati  
Credita qui summi castra fuere Ducis  
Hic situs est Fuscus: &c.*

se entregaba su muger tan escandalosamente al vicio de los tragos, que era ya fuerza reprehenderla con toda esta publicidad.

10. *Olyntho*. Ciudad de Tracia, comprada por Felipe de Macedonia, á quien aqui se indica, y de quien dice Valerio Máximo. Lib. 7 cap. 2.

*At vero ante Philipus majori ex parte mercator  
Græciæ quam victor.*

11. *Blanco estambre*. Sabido es que este estambre alargaba la vida, y que la acortaban las mazorcas del negro.

12. *Una blanca lechona*.

*Clara triginta mamillis*, esto es, *porcellis*, pues el Poeta no tiene ánimo de decir, que esta lechona tuviese treinta pechos.

Toca la fundacion de Alba Longa, y como Julio Aescanio pasó á ella la corte de Lavinia.

13. *Pelonas las cabezas*. Solian los marineros cortarse el cabello quando crecian las tormentas, lo que era de nial agüero quando el mar sosegado.

14. *Tan estéril*. Tan inútil, tan de poco provecho, de quien tan poco tengo que esperar. Porque á los ricos sin hijos se tributaban por el vil interés los principales obsequios, y en este caso era estéril y infecundo amigo Catulo, que tenia tres pequeñuelos herederos. Expresion muy discreta, que así declara la generosa y desinteresada aficion del Poeta á Catulo, como pinta y

carga las sordidas miras de los que obsequiaban á los ricos sin hijos en casos á este semejantes, y por igual estilo.

15. *Al Sacrificio iria.* Dogma bárbaro de los antiguos, que la muerte dada á un hombre puede rescatar la vida de otro.

EL DEPOSITO.

Accion de mal exemplo, en que el mundo mira con  
 que la hace la aprieta. Primeros son en su  
 del que delinque. En el juzgado propio de su  
 de su conciencia no vea a nadie, y en su  
 que abate se alza, en efecto hay crimen, y  
 sin que le valga del Pater (a) perjurio a  
 la fraudulenta gracia con la mala fe.  
 y por ella sale venciendo en juicio, y  
 ¿Que pensara la gente, con la mala fe  
 en su sentir, Calvino, un consejo de y, y  
 de esta malhad reciente, y el mundo  
 de esta violada fe. Pero yo tengo por  
 para mí que una perdida como sea no  
 a un hombre de tu haber no le es de  
 Ni son nada importantes casos tales, y  
 son moneda corriente, y de los muchos  
 azares que á su arbitrio entre los hombres  
 reparte de su acuerdo la fortuna, de su  
 Cese tanto gemir. El sentimiento y, tan  
 ff 2



de las cosas que se ven en el mundo, por donde se ve  
 que las cosas que se ven en el mundo, por donde se ve  
 que las cosas que se ven en el mundo, por donde se ve

# SÁTIRA XIII.<sup>a</sup>

## EL DEPOSITO.

*Ille sacri lateris cunctis, Martineque tegenti  
 Creditus qui unam vultus fides dicitur  
 Hic uno est Deposito*

se entregaba su mujer tan escandalosamente al vicio de los tra-  
 ges, que ya fueras reprehendible con toda esta publicidad.  
 10. Olympe. Ciudad de Tencia comprada por Felipe de  
 Macedonia, y que se usó en el siglo 4.<sup>to</sup> antes de Cristo.  
 Martine. Ciudad de Tencia comprada por Felipe de

Accion de mal exemplo, ni aun el mismo  
 que la hace la aprueba. Primer pena  
 del que delinque. En el juzgado propio  
 de su conciencia no verás á nadie  
 que absuelto salga, si en efecto hay crimen.  
 Sin que le valga del Pretor (1) perverso  
 la fraudulenta gracia con la urna,  
 y por ella salir venciendo en juicio.  
 ¿Qué pensará la gente  
 en tu sentir, Calvino,  
 de esta maldad reciente,  
 de esta violada fé? Pero yo tengo  
 para mí que una pérdida como esa  
 á un hombre de tu haber no le echa á pique.  
 Ni son nada infreqüentes casos tales:  
 son moneda corriente, y de los muchos  
 azares que á su arbitrio entre los hombres  
 reparte de su acerbo la fortuna.  
 Cese tanto gemir. El sentimiento

no ha de pasar los términos debidos,  
ni al motivo exceder que le ocasiona.

¿Y con todo no puedes tan liviano  
sinsabor tolerar, y con la rabia  
en que arden tus entrañas, por la boca  
echas espumarajo  
porque el pérfido amigo  
no te torna el depósito, sagrado?

Estraño es que se pame de estas cosas  
quien años ya sesenta

dexa detras de sí, pues el citado  
de Fonteyo (2) nació en el Consulado.

¿Tan poco fruto en experiencia tanta?

Vencedora gentil de la fortuna

es la filosofía,  
en cuyos venerables documentos  
nos enseñamos á triunfar de aquella.

Ni mas ni menos en su dicha atinan  
los que avisadamente amaestrados

por la experiencia, y uso de la vida  
de aquesta, las molestias se habitúan

á tolerar, y á soportar el yugo  
de la penalidad. ¿Hallais un día

de fiesta en que por serlo  
dexe de verse el robo, y el engaño,

y la perfidia, y por iniquos medios  
ganancias, y la plata

con hierro y con veneno (3) procurada?

Pues los buenos son raros, y así raros,  
que casi, casi en número no igualan

con las puertas de Tebas, ó las bocas  
del abundoso Nilo. Hemos llegado

á la novena edad: iniquos tiempos,  
mas estragados que de hierro el siglo,  
do es tanto el mal, y los delitos tantos,

que ya no hay nombre, ni metales (4) tiene  
 Naturaleza con que designallos.  
 No grita mas la esportulera turba  
 quando á Fosidio su Patron aplaude  
 en el foro arengando, que nosotros  
 la fé de Dioses y hombres reclamando.

Dime tú, ó viejo, que llevar debieras  
 joyel (5) al cuello de bolitas de oro  
 qual los muchachos llevan, ¿ no has oido  
 cuánto es apetecido  
 el ageno dinero, ni te ocurre  
 que eres la befa de las gentes todas  
 por tu simplicidad, quando levantas  
 la voz contra el perjurio, y quando dices  
 que en nuestros templos y aras hay deidades? (6)

En esta sencillez los primitivos  
 moradores de Italia, allá otro tiempo  
 vivian, antes que Saturno huido,  
 dexada la diadema, la hoz tomase,  
 y empezase á segar. Entonces Juno  
 era una doncellita, y en las grutas  
 del monte Ida pasaba el sumo Jove  
 vida privada. Conocidos no eran  
 en el cielo banquetes, ni el muchacho  
 Ganimedes, ni de Hércules la bella  
 esposa, de copero:  
 sirviendo; qual ni el Dios de los herreros  
 en concluyendo de beber el néctar  
 los brazos negros del hollin y el humo  
 en su fragua de Lipari, limpiando.

En su rincon cada deidad comia,  
 ni esa turba de Dioses se veía  
 que hay ahora, y contentas las estrellas  
 con pocos Dioses no apesgaben tanto  
 del grande Atlante los causados hombros.

A Neptuno del mar el triste imperio  
no le cupiera en suerte todavía.

Ni con su Proserpina Siciliana,  
torvo Pluton reinaba en el averno.

Ruedas, furias, peñascos, buitres negros;  
ni el nombre, y de infernal Monarca exéntas

pasábanlo las almas muy contentas.  
La falta de honradez en aquel tiempo

era una cosa extraña. Enorme crimen  
conceptuábase, y de muerte digno

no levantarse de su asiento (7) un mozo  
al presentarse un viejo, ni un muchacho

á qualquiera que ya barbas tuviese.  
Y siquiera de fresas y bellotas

mayor porción en su mansion se viese.  
Tanta veneracion se merecian

pocos años de exceso, y tan iguales  
eran el tierno bozo y graves canas.

Mas si leal te entrega  
ahora tu depósito el amigo,

y la vieja talega  
con la plata herrumbrosa,

fidelidad es esta milagrosa  
que merece anotarse,

en los toscanos libros ilustrarse. (8)

Si con un hombre me hallo esclarecido,  
de integridad ornado,

un monstruo hágame cuenta que he topado;  
tal que el niño nacido

con cabeza de bruto, ó bien pescados  
en los sulcos que trazan los arados;

ó una mula parida.  
Ni menos hombre tal me sorprendiera

que si peñas llover las nubes viera;  
ó un euxambre en figura de racimo

colgado de la bóveda de un templo;  
ó quier de leche un río  
despeñándose al mar impetuoso,  
y dexándose ver en sus corrientes  
hondura y remolino portentoso.  
¿Diez sextercios te quejas te han robado,  
con sacrilego engaño? ¿Y si doscientos  
tambien de buena fé depositados  
le llevaron á otro? ¿Qué es doscientos?  
¿Si otra suma aun mayor otro perdiese,  
tal que en una arca grandé no cupiese?  
Tan poco importa que los Dioses vean,  
como no vean los hombres. Si no miras  
con qué alboroto lo entregado niegas,  
y del mentido rostro la constancia  
Por la lumbre del Sol y el rayo jura  
de Júpiter, y el asta  
de Marte, y las saetas  
del Dios que Cirrha adora,  
y el carcax de la Diosa cazadora.  
Ni de Hércules el arco es olvidado;  
jura por él y por la lanza jura  
de Palas, y por quantos  
dardos encierra la armería del Cielo.  
Si es padre, la infelice  
cabeza coma yo, cocida en agua,  
de mi hijo, te dice,  
y en vinagre mojada Egipciano.  
Todo lo obra el acaso. Así discutren  
algunos, ni convienen  
en que un Supremo Ser gobierna el mundo.  
De los años el giro, y de los dias,  
naturaleza lo hace. Así arrojados  
altares qualesquier jurando tocan.  
Solicitan á otro

sus miedos de que impune su delito  
 no ha de quedalle. De que hay Dioses este  
 no duda en ello; mas con todo en falso  
 jura, y dentro en sí mismo así razona:  
 disponga á su alvedrio  
 Isis del cuerpo mio,  
 y con su sistro (9) en cólera montada,  
 hiera mis lumbres, y me pare ciego,  
 como á mí de las uñas no me saquen  
 el dinero que niego.  
 Vale mas la pecunia que una tisis,  
 que una postema y una pierna menos:  
 ni el pobre Ladas (10) dudará un momento,  
 si enfermo no está, ó loco, de la gota  
 (mal de ricos) mostrarse con deseo.

¿La gloria de vencer en la carrera,  
 y la Pisana oliva de qué sirven  
 con hambre? quanto quiera  
 la ira sea de los Dioses grave,  
 obran paso ante paso. ¿Mas si á todos  
 los culpados alcanza su castigo  
 quando será mi vez? ¿Y quién me dice  
 que no daré con algun Dios placable?  
 Suele perdon haber á tales faltas,  
 Fortuna desigual en el delito  
 sigue á los hombres, pues del mismo crimen  
 premio en uno es la cruz, en otro el cetro.  
 De esta manera al ánimo medroso  
 de alanzarse á la culpa dándole aliento.  
 Y si tú el juramento  
 le exiges, marcha á las sagradas aras  
 delante tí, y aun trata de llevarte  
 él á tí de su grado, y de forzarte.  
 La audacia y desvergüenza en mala causa  
 es para muchos muestra de pureza.

Hace esta gente su papel al vivo  
 con no menor destreza que en la farsa  
 el truan de Catulo (11) fugitivo.  
 Tú, ¡ó sin ventura! gritas  
 mas que el de Homero, Estentor y Mavorte,  
 á Júpiter diciendo. ¿Y esto escuchas,  
 y callado te estás quando debieras  
 hablar aunque de bronce ó mármol fueras?  
 ¿Por qué incienso quemar en tus altares,  
 y del novillo el hígado cortado,  
 y de lechon el vientre regalado  
 en ellos ofrecer? A lo que veo  
 tu efigie de la efigie de Batýlo (12)  
 no es diferente.

Para tu consuelo

quiero que atento oido  
 prestes á quien Estóicos no ha leído,  
 ni á Cínicos tampoco sus hermanos,  
 (que la túnica sola los distingue)  
 ni á Epicuro conoce embelesado  
 con las legumbres de su huerto amado.  
 A enfermos de peligro que los curen  
 médicos sabios, mas á ti te sobra  
 qualquiera zarramplin. Si ver me hicieres,  
 que de crimen igual no hay en el mundo  
 noticia, el labio sello, y ya te puedes  
 pecho y cara romper á puñetazos.  
 Pues caso es ya sabido  
 que en aviniendo en casa un contratiempo  
 se ha de cerrar la puerta, y que llorados  
 mas los dineros son, y con mas ruido  
 que de los deudos la postrimeria.  
 En tan avieso lance nadie finge.  
 No les basta rasgarse las orillas  
 de sus vestidos, y obligar los ojos

á que derramen lágrimas mentidas.

Muy verdaderas son las que se vierten  
quando se pierde el oro. Si entretanto  
lentos de pleytos tales

vénse los tribunales,

y si pérfidos niegan los deudores

instrumentos delante de testigos,

leídos treinta veces, de su puño

escritos y sellados de su sello (13)

(que en su escritorio reservado guardan)

¿quieres tú, ó afeminado, estar exento

del comun féudo, qual si fueras hijo

de la dicha, y nosotros del desastre?

Si en mayores excesos

miras lo que hoy te pasa,

cosa es mediana, y que llevarse puede

sin demasiado enojo. Especialmente

si lo comparas con los que executan

pagados asesinos, y incendiarios

que de templos antiguos grandes vasos,

ya por sí misma herrumbre venerables,

roban, y de los pueblos

los pios dones y coronas ricas

por ancianos Monarcas regaladas.

¿A falta de esto se hallará un ratero

que el muslo raiga de un Alcides de oro,

ó el rostro de Neptuno,

ó bien de Castor hurtará una lata?

¿Y tendrá algun reparo el que ha fundido

á Júpiter Tonante algunas veces?

Ponte en cotejo con los fabricantes

de veneno ó tratantes,

y con el parricida

en un cuero de buey al mar lanzado

de una mona infeliz acompañado



sin culpa della. ¿Mas qué es esto todo  
 á lo que oyendo está Galo prefecto  
 de mañana á la noche? Del humano  
 linage las costumbres  
 para entender, con una casa sola  
 te es suficiente. Métete unos días  
 en ella, y si verdad no niegas que hable  
 vente luego á decir, soy miserable.

¿Quién en los habitantes (14) de los Alpes  
 ver paperas le mueve á maravilla?  
 ¿Y en Meroë ver mugères con los pechos  
 mas abultados que un chiquillo gordo?  
 Azules ojos y cabello rubio

rizado á hierro, ¿á quién en Alemania  
 le causa novedad? Y es el motivo  
 porque allí son comunes cosas tales.

Viendo venir la sonora nube  
 de grullas toma sus pequeñas armas,  
 y al campo vuela el guerreador Pigméo.  
 Mas superior el enemigo en fuerzas,  
 luego en las corvas uñas le arrebató

por los aires cruel. Igual rareza,  
 si entre nosotros fuese, nos haría  
 de risa perecer. Muy al contrario  
 allí sucede donde nadie rie,  
 siquier cada hora vea  
 de estas una pelea.

¿Pues si de alto no tiene mas que un codo  
 el ejército todo!...

¿Pero qué, sin castigo  
 tan nefando perjurio ha de quedarse?  
 Da que al suplicio conducido al punto,  
 y en pesada cadena aherrojado,  
 á merced de tu enojo esté su vida.  
 ¿Puedes codiciar mas? Esto no obstante,

lo perdido, perdido; no hay cobrallo.  
El degollado tronco únicamente  
dará a tus ojos el placer odioso  
de una gota de sangre desparcida.

Entre venganza y vida  
ésme mas dulce aquella.—Así por cierto  
no enseñadas personas racionan,  
que por qualquier motivo ó muy liviano  
se encienden en furor, no apeteciendo  
sino quisquillas para alborotarse.  
Mas de Crisipo y del benigno Tales  
otro será el sentir, qual del Anciano  
al Hymeto (15) melífero cercano,  
que en la prision tomando la cicuta,  
parte de ella no hubiera  
dado á su acusador. Sábía maestra  
del hombre la moral Filosofia  
de todo error le purifica y vicio  
con detenida mano. Que de pechos  
menguados es y mal constituidos  
codiciada delicia la venganza,  
sólo á mugeres su poder alcanza.

¿Y por qué has de pensar que del castigo  
hayan librado aquellos que asombrados  
los trae su conciencia, y acosados  
con sordo azote, que ella misma vibra  
verdugo oculto, sin piedad sobre ellos?  
¡Fuerte tormento, tener noche y dia  
dentro el alma un testigo de su culpa,  
muy mas áspero y fiero  
que quantos el severo  
Cedicio y Radamanto imaginaron!  
A la Sacerdotisa  
de Apolo preguntaba (16) un espartano  
¿sí estaria en su mano

con falso juramento hacerse dueño  
 de un depósito? ¿El Dios qué dice á esto?  
 ¿Será de su sentir el hecho mio?  
 Respondióle el oráculo, que impune  
 semejante maldad no quedaria.  
 Restituyóle, pues; mas fué de miedo,  
 no por virtud; y declaró su muerte,  
 la de su prole y larga parentela,  
 ser cierto el vaticinio, y ser muy digno  
 del lugar donde fuera pronunciado.  
 Quien tal piensa, tal paga. ¿Y si trazallo  
 en su mente no mas es ya delito,  
 poniéndolo por obra qué diremos?

Perennes ansias aun comiendo le urgan,  
 y seca se le pone la garganta  
 qual si le diera fiebre: la comida  
 se le queda atascada entre las muelas,  
 que ni fuerza le asiste de pasalla.  
 Los vinos mas preciados  
 no pueden de sus labios ser libados,  
 ni aun el añejo de Alba. Si le brindas  
 con otros muy mas ricos se le arruga  
 la cara qual si fuese  
 de Falerno el vinagre (17). Si la noche  
 con Morfeo el cuidado capitula,  
 y tras de vueltas en la cama ciento  
 reposan ya los miembros molestados,  
 el templo y aras del violado Numen  
 vienen á presentársele á lo vivo,  
 y lo que mas le angustia y extremece  
 tu imagen de improviso se le ofrece.  
 Tu imagen espantosa y gigantea  
 llénale de pavor, y te confiesa  
 su crimen asómbrado.  
 Esta casta de pícaros se paran

quando viene un relámpago, amarillos  
de miedo, y desfállécense si truena  
al punto, no creyendo  
que acaso pueda ser, ó por el choque  
sañoso de los vientos aquel ruido,  
sino iracunda y vengadora llama,  
que el suelo á consumir se precipita.

¿Salió libre? ¿Nada hubo? Otro cuidado  
peor le aguija por mayor tormenta  
que en este tiempo claro se fomenta.

Un dolor de costado

si empiezan á sentir acompañado  
de calentura ardiente, y pervigilio  
algun Dios su contrario se la envía.  
Dardos peñascos son del cielo mismo  
contra él disparados. Un cordero  
prometer á los Dioses no hay pensallo,  
ni á los Lares (18) un gallo.

¿Y en esto cuerdos son; que estando enfermos  
pueden atender algo los bribones?

¿Qualquier víctima no es acreedora  
mas que ellos á vivir? Son de ordinario  
livianos y voltarios; ni les falta  
quando de hacerla tratan fuerte pecho.

Despues de concluido  
de la conciencia sienten el latido,  
mas tórnalos al vómito Natura  
del hábito vicio:so esclavizada.

¿Pues quién en la carrera de la culpa  
repararse ha podido, ó ha recobrado  
el rubor que una vez hubo perdido?

¿Hay un hombre en el mundo satisfecho  
de una sola maldad? Ese perjuro  
dará en el lazo. Calabozo obscuro  
con el garfio le aguarda,

ó en el Egeo estar alguna roca,  
 do suelen ir los más famosos reos.  
 Gozarte (19) has entonces  
 en el duro sufrir de tu enemigo,  
 y asentarás conmigo  
 la faz risueña luego,  
 que entre los Dioses no hay sordo ni ciego:

## NOTAS

## LA SATIRA XIII.

**Argumento.** A Calvino, amigo del Poeta, le niegan un depósito, y este que le vé mas de lo que fuera razon incomodado por esto, le propone consolarle, reuniendo gran copia de selectos y muy eloqüentes razonamientos, que no deben leerse en extracto, segun son de curiosos é interesantes, y por el mismo caso me remito á ellos.

1. Parece que el filósofo de Aquino, segun crecia en edad, baxaba en cólera, y aquel terrible Juvenal, aquel impetuoso Chremes, amansando sus antiguas iras, vémosle apóstol de paciencia, suavidad, y resignacion. . . . Discípulo de su propio entendimiento llegó á moderarse en términos de conocer, que indiferencia y desprecio, y no otra cosa, se merecen la perversidad y necedades humanas. No por eso capituló con el vicio. Dussaulx.

2. *De Fonteyo.* Cónsul en tiempo de Neron, año de Roma 812., de donde se colige, que esta Sátira fue compuesta en el año de 812, esto es, el año doce del reynado de Adriano. Nuestro Poeta era entonces de edad muy avanzada, y se acercaba al fin de sus dias.

3. *Y con veneno.* El texto dice, *pixide*, que es la caxa donde el veneno se guardaba, voz tambien castellana. Otros quieren que equivalga al *pyrgum aleatorium*, ó cubilete para echar los dados en el tablero; pero en este caso es muy remota la metáfora, ¿pues qué va de cubilete para menear los dados á procurar la muerte? boberias eruditas.

4. *Designallos*. Porque las otras siete edades eran conocidas de los griegos con nombres de metales. *Farnabius, hic.*
5. *Joyel al cuello. Bulla dignissime*. Esta bulla era una bolita hueca de oro, plata ú otros metales que llevaban al cuello los niños. Con que era decirle, ó *senex puerilis*. Farnab.
6. *Hay deidades..* ; oh Juvenal, tú como todos los sábios de antiguos y modernos tiempos creias en una divinidad bienhechora y amparadora del hombre! Y no solo quando esta sátira escribias, que ya las canas te predicaban juicio, sino mas mozo asi discurrias, y la misma doctrina á los romanos jóvenes enseñabas. Vide Sát. 2, nota 423.
7. *De su asiento*. Alude á los Lacedemonios, que respetaban mucho la vejez. Nosotros esomismo, si el viejo es rico y hombre de autoridad, si no es un chocho y fastidioso, que miramos con desabrimiento, y aun le tratamos sin respeto. *Grande nefas.*
8. *Y lavarse*. Anotarse en los libros de los toscanos, porque eran antiguos maestros de retos y ceremonias, y purificarse con sacrificios y aspersiones.
9. *Su Sistro*. Porque era esta Diosa Isis, que tenia en la mano un sistro, ó instrumento de metal, abogada de los ojos.
10. *Ladas*. Gran corredor en los juegos olympicos, pero pobre. Hay dos de este nombre.
11. *De Catulo*. Esto es, te insulta y calumnia por el término que á su amo á quel picaro de criado, á quien representa el truhan ó bufon en la fabula de Catulo, que tal vez sera el Latrocolo de quien habla la sát. 87 v. 188, y por consiguiente la fabula ó drama de Catulo intitulada *Plasmius et spectrum*.
12. *Batylo*. Importa bien poco que sea el citarista de Samon, á quien Policrates erigió una estatua, ó del famoso baylarin de Alexandria de quien se habló en la sát. 6, nota 8.
13. *De su sello. Sardoniéhes*. Porque sellaban con esta piedra preciosa sus escrituras.
14. *En los habitantes*. Por lo comunes que alli son las paparras, en lo que no hay razon de fundar duda, pero si en que puedan creerse adornados con semejante deformidad.
15. *Hymeto*. Socrates dulce como la miel del monte Hymeto, en donde se cogia muy rica, á las inmediateciones de Atenas, es el anciano de que aqui se habla.
16. *Preguntaba*. Bello paso de Herodoto, libro 6. §. 86, que no es posible dexar de transcribirse.

« Glauco , hijo de Epieyda , consultó al oráculo de Delfos con intento de saber si á favor de un falso juramento podria dexar de entregar un depósito que le confiaran. Hijo de Epieyda, se le respondió, no hay duda sino que por el pronto algun provecho te vendrá de tu perjurio. Jura pues, que la muerte ni aun al hombre de verdad perdona , pero ten entendido , que el juramento tiene un hijo anónimo sin pies ni manos , y que de un vuelo rápido se lanza sobre el perjuro , y le persigue hasta sepultarle á el y á todos los suyos en una ruina comun.

17. *De Falerno el vinagre.* Parece habia dos vinos de Falerno , uno dulce y otro ágrio, *dulce et austerum*; y que lo dice así Atenio. *Vide Dussaulx , nota 43, hic.*

18. *A los Lares un gallo.* Como tambien á Esculapio se lo ofrecian en la convalecencia los enfermos.

19. *Gozarte has.* Si , y con justa razon , holgarte has en que ese perjuro , perdido por sus errores y temeridades , venga á parar en su total ruina , porque ésta quiere la Divina ordenacion que sea la suerte de los malos. Y no es tanto alegrarse en su mal de ellos como en que haya Dios que los castigue , porque el gobierno de Dios alegra el mundo. No es sentimiento de venganza , es de complacencia en que haya Dios de venganzas , y remunerador de virtudes.

*Tandemque fatebere lactus  
nec surdum nec tiresiam (cæcum) quemquam  
esse Deorum.*

Idéntica idea , en diferentes términos de la siguiente.

*Latentur Cæli et exultet terra quoniam judicas  
populos in æquitate, et gentes in terra dirigis.*

Psalmo 66.



## SÁTIRA XIV.

## EL EJEMPLO.

Cosas mil, ó Fuscino,  
 de mala nota, y pernicioso exemplo  
 enseñar, y demuestran á sus hijos  
 los padres que estampadas  
 en almas novilísimas se arraigan  
 en ellas, y las vician hondamente.  
 Si el padre es jugador, en un pequeño  
 cubeletillo le veras meneando  
 los dados á su niño que aun no lleva  
 joyel (1) al cuello de bolitas de oro.  
 ¿Ni qué podrá esomismo  
 de un muchacho esperarse á quien su padre,  
 antiguo golosazo, no ha sabido  
 otra cosa enseñarle  
 que de tierra guisar las criadillas  
 y setas, y que se hundan  
 los becahigos en su propia salsa?  
 ¿Cumplió los años siete, quando tornan

los dientes á nacer? Si bien al lado  
 filósofos le pongas ciento, y ciento  
 no te prometas del que no suspire  
 por comer y beber suntuosamente  
 como comía su padre y nada menos.

¿Clemencia ó crueldad? que es lo que enseña  
 Rutilo, ¿ó entiende él mismo  
 que de muy pocos vicios mancilladas  
 costumbres apacibles se demuestran  
 á los hijos, haciéndoles peribambas  
 que son de carne y sangre  
 los cuerpos de sus siervos, y formados  
 de la misma materia que los nuestros  
 quando es el de su casa un Antifates,  
 un Polifemo? ¿Y de pavora tiene  
 llenos en ella á todos, y el sonido  
 áspero y triste del azote duro  
 le alegra el alma, y mas que al suave canto  
 de las sirenas le es grato y festivo?  
 ¿Y nunca el rostro en mas placer bañado  
 que quando hace marcar con hierro  
 ardiendo

al que dos servilletas le ha robado?  
 ¿Ni cosa mas le hechiza  
 que este objeto, y cadenas y mazmorras  
 para esclavos despues de sus labores?

¿Cómo quieres que adúltera no sea  
 la hija de Larga que contar no puede,  
 mas que cuente de prisa,  
 sin alentar al menos veces treinta,  
 los que á su madre en deshonesto trato  
 conocen? ¿Quándo dé ella  
 era cómplice ya siendo doncella?  
 Y díctale su madre  
 galantes villeticos al presente,

que al adúltero llevan los que de Larga fueron alcahuetes:

Así á Naturaleza plugóle disponello. Muy mas pronto del vicio los domésticos exemplos nos saltean y corrompen, por lo mucho

que á padres y mayores veneramos. Algun jóven habrá, no dudó en ello, á quien no empezaran modelos tales por ser de natural bien inclinado, y hecho de mejor barro por los Dioses. Mas á los otros todos los arrastra

el deprabado paternal exemplo, y en la pisada huellan crimiñosa que desde su niñez les indicaron. Huid, pues, la maldad, no demos mal exemplo á nuestros hijos, puesto que á todos en seguir lo malo docilidad nos sobra. Catilinas do quier encontrarás; Brutos, ¿qué pueblos, ó qué climas los producen?

Ni cosa alguna impropia digas ni hagas en presencia de un niño. Léjos, léjos en su mansion jamas los deshonestos cánticos de truanes por las noches. Grande (2) respeto se le debe á un niño.

¿Estas á punto de pecar? Detente, que tu hijuelo te mira. Supongamos que un delito cometa do la Censoria vara se exercite (y extraño no será, pues en costumbres del mismo modo que en el cuerpo y rostro salió á tí, y muy atras te va dexando zaherille has á gritos y iracundo,

y de tu herencia apartarásle luego.  
 ¿Ni con qué libertad, con qué vergüenza  
 cargo hacelle podrás de sus defectos  
 si tú quanto mas viejo eres, mas malo?  
 ¿Si purgarte debieran esa rebolla  
 con ventosas sajasas? **Quando esperas**  
 algun huésped ninguno de tu casa  
 ocioso está: barred, el dueño grita  
 la verdasca en la mano. Estas columnas  
 he de mirarme en ellas. Con su tela  
 entera abaxo vengan las arañas;  
 friega la plata: tú los de labores  
 vasos has de limpiarme, que sin duda  
 son los mas malos de limpiar. Temblando  
 estas ya que el amigo  
 llegue y asco le den en los zaguaneas  
 las ciscadas de perros, ó se embarre  
 al pasar por el pórtico; y no obstante  
 todo esto sin esfuerzo  
 hacerlo puede un esclavillo tuyo.  
 Una cosa no cuidas, que tu casa  
 por donde quiera que tu hijo mire  
 santa la vea, y de mancilla exenta.  
 Cosa es muy buena que á la patria un hijo  
 le des, si se le das de algun provecho:  
 buen labrador, y diestro en los negocios  
 de guerra y paz. Que conuendá se entienda  
 por qué medios supiste doctrinalle,  
 y las nobles costumbres que le inspiras.  
 Con culebras mantiene la cigüena  
 y lagartijas que en los campos caza  
 á sus hijuelos. Esto mismo aquestos  
 luego que estan crecidos executan.  
 Jumentos; perros muertos

y cadáveres de hombres  
 en las cruces pendientes roba el buitre;  
 y con ellos agudo  
 al nido acorre á sustentar su cria;  
 la qual de grande comerá lo propio,  
 quando anduviere sola, y haga nido  
 en árbol que ella misma haya escogido.  
 Cabras cazan y liebres en los bosques  
 las águilas y halcones: colocado  
 es en los nidos el despojo amado;  
 y esta historia será la de sus hijos  
 quando en edad crecieren,  
 y que del hambre el aguijon sintieren,  
 porque esto es lo que han visto  
 al salir de la cáscara.

## Manía

de levantar palacios dominaba  
 á Centronio. En Gaeta,  
 Tivoli, y las alturas Palestrinas,  
 casas de campo edificó soberbias,  
 marmoles conduciendo  
 exquisitos de Grecia y mas lejanos,  
 cuyo primor vencia  
 á los que resplandecen en los templos  
 de Hércules y Fortuna.  
 Por un término igual con sus palacios  
 el Eunuco Posides (3) eclipsaba  
 de nuestro Capitolio la grandeza.  
 Menoscabó su pingüe patrimonio  
 con aquesto Centronio;  
 mas quedóle aun asaz. Desatinado  
 echólo su hijo á pique  
 con mármoles mejores  
 nuevas casas de campo construyendo.  
 El hijo del Judío,

que el Sábado medroso reverencia,  
adora únicamente cielo y nubes,  
y de su padre á exemplo

á la carne de puerco horror profesa,  
como si fuera humana, mas no duda  
por la misma razon circuncidarse:

De las romanas leyes

acostumbran hacer muy poca cuenta,  
y solo aprenden el derecho y guardan  
que allá en un libro misterioso escrito

de Moyses recibieron. A ninguno  
que de su misma Religion no sea,  
mostrarle han un camino

aunque él por ignorarlo les pregunte;  
ni á la fuente guiar los que sedientos  
la buscan si no son circuncidados.

¿ Pero que extraño? Si Judío su padre  
en el Sabado nunca trabajaba,  
y de todo negocio mano alzaba.

A imitar inclinados

de suyo los mancebos se les dexa  
que por este principio obren en todo,  
menos en la avaricia. A esta los fuerzan:

so color de virtud, metéla en casa,  
que es el tal vicio de sombrío aspecto,  
y no poco conducen su ayre y trage  
á darle forma y traza de severo.

Como frugal y parco es alabado  
el avariento, y en guardar sus cosas  
mas velador le pintan

que el dragon guardador del Vellocino,  
ó el de las hijas célebres de Espero.

Y este mismo del vulgo es á la vista  
un excelente y respetable artista.

— Ello es que medran. — Sí, por todos medios;

á la fragua y ayunque siempre dando.  
 Dichosos pues su padre se figura  
 á los avaros que desalentados  
 tras las riquezas andan, y que dicen  
 todo pobre infeliz. Mozos alerta,  
 seguid mis pasos y doctrina cierta.

Tiene el vicio sus reglas: las enseña  
 estas el padre al hijo, y le precisa  
 á que las siga y guarde aun los mas torpes.  
 El ansia insaciable  
 de adquirir mas y mas luego le inspira:  
 por no gastar no come, y de hambre muere:  
 y aquesto mismo quiere  
 que sus esclavos hagan, engañando  
 con medida falaz el hambre dellos.  
 Ni les dexa siquiera  
 acabar los canidos

de pan mendrugos: ¿pero quién se admira?  
 Si en medio de Setiembre de hoy conserva  
 á mañana un guisado, un picadillo,  
 ó la mitad de un podre pececillo,  
 con su señal corriente por si acaso  
 pellizcar se le quiere algun criado.  
 Y por el mismo caso de los puerros  
 numeradas les dexa las briznillas.

¿Convidado á tal mesa un miserable  
 pobre de los del Puente aceptaria?

¿Mas no es este un furor, una demencia  
 buscar á tanta costa la opulencia?

Y sin embargo quando ya el talego  
 rebosa de relleno, es quando el hambre  
 de otro mayor con este mismo viene:  
 que ansia menos el que menos tiene.

Otra Granja ya quieres, una es poco,  
 y estenderla es preciso. La inmediata

mayor es, y mejor. Haces la compra  
 incluyendo los árboles y el monte  
 que de olivos en flor blanquea quajado.  
 Que si vender no quiere á precio alguno  
 su quinta el dueño, tus hambrientas bacas  
 y magros bueyes á pacer le metes  
 en sus sembrados; ni que tornen creas  
 á casa mientras el barvecho entero  
 no traigan dentro en sus voraces vientres,  
 de talle que parezca lo han segado.  
 ¡O cuánto de querellas cada día  
 por estos atentados! ¡Qué de predios  
 un tan iniquo desafuero vende!

¿Lo que se cuenta sabes? ¿Los horrores  
 que contra tí se dicen? Qué me importa,  
 responde: mas me agrada  
 de un altamuz la túnica delgada,  
 que todos los loores de la aldea  
 (si en muy escasa mies mi hoz se emplea).

¿Quieres de enfermedades y flaquezas,  
 de lloros y cuidados verte exento,  
 vida mas luenga y mas feliz gozando?  
 Labra tú solo lo que el pueblo entero  
 romano araba gobernando Tacio (4).  
 Cierta que dos yugadas al soldado  
 quando herido, ó cansado,  
 concedió la República adelante  
 en las sangrientas guerras que sostuvo  
 con Cartago, con Pyrro y los Molosos.  
 Este de sus trabajos y su sangre  
 derramada era el precio, que graduado  
 de desigual al mérito por nadie  
 jamas fué, ni la patria  
 de ingrata por ninguno motejada.  
 Igual pegujalillo mantenía



al padre y la doméstica caterva,  
 entre la que se via  
 la esposa en cinta, y jugueteando en torno  
 quatro niños; el uno de la esclava,  
 los otros tres nacidos  
 de la propia muger. Quando volvian  
 los hermanos mayores del trabajo  
 del campo, mayor cena  
 y ollas grandes de puches humeando  
 en casa les estaban aguardando.  
 Para jardin aquesto todo ahora  
 nos allegará á penas. No hay cansarse  
 en buscar otra causa á los delitos,  
 al veneno y al hierro, cuyas armas  
 otro vicio no mueve m s frecuente  
 que de adquirir el hambre pestilente:  
 quien rico quiere ser, quiere ser pronto.  
 ¿Ni qué contemplacion ó miramiento  
 á humanas leyes, qué vergüenza ó miedo  
 cortapisa pondrán á un codicioso  
 empeñado en ser rico? Estad contentos  
 en aquestas colinas y cabañas,  
 ó mozos, les decia,  
 algun antiguo Hernico, ó Vestino  
 ó Marso. Que la esteva  
 nos dé el pan, y dará lo suficiente.  
 El arado es querido  
 de los campestres Dioses que enseñaron  
 á cultivar la regalada espiga  
 á los hombres, y entonces  
 la bellota dexaron fastidiados  
 que á los antiguos Padres mantenía.  
 De la ley desviado  
 nunca veras al que del yelo lleva  
 el pie con las abarcas abrigado;

y quando el Euro sopla, pieles viste  
con la lana ácia dentro. Peregrino  
para nuestros abuelos nos impele  
á toda iniquidad y desafuero  
el hábito de púrpura extranjero.

Aquestos documentos inculcaban  
á sus hijos los viejos de aquel tiempo;  
pero en estos el padre  
á un Otoño pasado á media noche  
á voces llama al hijo: toma, dice,  
tu libro de memoria, escribe, estudia  
nuestras antiguas leyes: pon demandas,  
ó bien de Centurion pretende el grado  
en un memorial. Pero cuidado  
que al entregalle á Lelio  
tu cabeza éste mire desgrenaada,  
y de bello cerradas las narices,  
y de espanto le llenen  
tus peludos sobacos. De los moros  
las cabañas derriba, y los castillos  
asalta del Breton, que á los sesenta  
de tu edad las romanas  
águilas llevaras. Pero de Marte,  
si las largas fatigas te repugnan,  
y el eco de las trompas y clarines  
te descompone el vientre, haz otra cosa:  
métete á mercader, géneros compra  
que mitad por mitad vendiendo ganes,  
ni al fastidioso trato  
te des de los que es fuerza  
del Tebro allende transportar. Curtidos  
ó aromas, tanto monta. La ganancia,  
salga de donde salga, huele á rosas (5).  
No te caiga un instante de las mientes  
aquellas de los Dioses, y del mismo

Jove sentencia digna; es del Poeta.  
 Nadie va á averiguar cómo ó por dónde  
 te has hecho rico, serlo es lo que vale.  
 Esto á sus netezuelos  
 les enseña la abuela quando vienen  
 á pedille dinero; aquesto en antes  
 que el alfabeto aprenden las muchachas.

A un padre que eficaz máximas tales  
 á su hijo imbuye, razonar yo ía:  
 ¡á qué viene esa prisa, ó necio padre!  
 En breve á su maestro adelantarse  
 estoy viendo el discipulo. Descuida,  
 no hay recelar: qual de Ajax,  
 Telamon y de Aquiles fué Peleo;  
 de tu hijo vencido ya te veo.

Con respeto sus pocos años mira.  
 La natural malicia aun no le tiene  
 emponzoñado el corazon. La barba  
 quando á crecelle empieza, y del barbero  
 la navaja á probar, testigo falso  
 será, y al baratillo  
 venderá los perjuros en el ara (6)

y pie tocando de la diosa Ceres.  
 ¡Ay de tu nuera si con dote vino!  
 de este por la codicia la envenena.  
 ¡Con cuánta agilidad sus dedos (7) andan  
 quando ella la infeliz está durmiendo!

¡Buena gana tiene él de fatigarse  
 en correr por la tierra y mares luengos,  
 si con tan breve medio esto consigue!

Porque ningun trabajo los mayores  
 crímenes cuestan. Por mi culpa, Opones,  
 esto no lo hace, nunca tal le dixe.

No obstante como bien lo consideres  
 tú de su mal obrar la causa eres.

Todo aquel que á su hijo  
 con siniestro consejo le hace avaro, (7)  
 y á ser muy rico la afición le inspira,  
 la rienda afloxa y el caballo dexa  
 á su antojo correr. En valde luego  
 detenerle pretendes desbocado  
 allende de la meta carro y dueño  
 despreciada tu voz, alanzaralos.  
 Todos en delinquir juzgan se quedan  
 atras de lo que tú les consentiste:  
 ¡tanta licencia en el pecar se toman!

Quando al mancebo dices es un necio  
 el que al amigo da, y al deudo pobre  
 en su indigencia alivia, es claramente  
 enseñarle á robar, y á todo trance,  
 y por qualquiera arbitrio fraudulento  
 riquezas acopiar. Estas adoras  
 mas que los Decios á la Santa Patria,  
 y á Tebas Meneceo, (8)  
 si los Griegos no mienten, pues de aquella  
 en las labradas tierras segun esos,  
 escuadrones nacieron de los dientes  
 del Dragon, y se armaron con escudos,  
 y al punto en lid horrible se enañaron  
 qual si de trompa el son señal les diera.  
 El fuego que soplaste  
 largamente encendido se adelanta,  
 y quanto halla en su paso lo devora.  
 Ni tú exento serás, que en gran bramido  
 con su maestro de pavor horido  
 ese alumno leon para su cueva  
 arrancará feroz. Desconocido  
 del Astrólogo (9) no es tu nacimiento  
 y lo que da el Horóscopo. Pesado  
 esle á tu hijo el aguardar que mueras.

No lo dudes; tu vida  
 sin que la rueca (10) cese es concluida.  
 Ya le sirves de estorbo; tus deseos  
 hallan en tí un obstáculo impaciente:  
 tu cervical (11) senectud ya no la sufre.  
 No te detengas, busca  
 á Archigenes (12) y compra el gran remedio  
 de Mitridates (13); si probar los higos (14)  
 ó las rosas oler quieres otro año,  
 preservarse es preciso:  
 del antidoto usando que acostumbran  
 Reyes (15) y padres si vivir no sienten.

Oye un raro placer con quien no logran  
 ni semejanza los que en los teatros  
 y en el circo nos dan ricos Pretores.  
 Los riesgos considera  
 que corre este hombre de perder su vida  
 porque su casa medre; y las talegas  
 guardadas en gran número en el arca  
 de bronce que en el templo es custodiada  
 de Castor (16) vigilante;  
 mas que Marte (que de este las alhajas  
 robadas fueron en su templo mismo  
 con su celada y todo) y que los juegos  
 de Flora dexa, de Megala y Ceres,  
 porque de su negocio unicamente  
 el gran juego le importa.  
 ¿Por ventura,  
 es mas gusto el mirar sobre la cuerda  
 saltos tirar al volteador ligero,  
 que verte á tí esperando  
 en la Cretense nao á toda hora  
 al coro y vendavál siempre aguantando  
 por vender una podre mercancía?  
 ¿ó de vino de pasas

á Roma conducir algunos frascos  
 compatriotas de Júpiter? ¿En tanto  
 el pobre volatin por qué voltea  
 en floxa cuerda con dudosa planta?  
 por vivir y guardarse de hambre y frío:  
 tú por talentos mil y por mil granjas  
 haces temeridades. Mira el puerto  
 y de buques el piélagu quajado:  
 ya en moradores éste  
 gana á la tierra. Donde quier llamada  
 fuere del interes, irá la flota.  
 Ni de Escarpanto y del Getulio Ponte  
 los golfos traspasar le es suficiente,  
 si del estrecho de Hércules allende  
 no allega hasta las mares donde se oye  
 el rechino del Sol al trasponerse.

¡Quánto no es necesario  
 para volver á casa de tan lejos,  
 vano por la gran bolsa, y el gustazo  
 de los marinos monstruos haber visto,  
 como tambien Syrenas y Tritones!

No á todos nos aqueja una manía.  
 De las furias se espanta, y de sus teas  
 verlas creyendo entre las propias manos  
 de su hermana aquel (17) otro: este (18) dos bueyes  
 al herir se figura  
 que Agamenon y Ulises se quejaron.  
 Que su túnica y capa no haga añicos  
 como los locos, sin embargo es fuerza  
 nombrarle curador al codicioso  
 mirándole llenar de mercancías  
 hasta arriba la nave, y de las olas  
 una tabla por junto le separa.  
 ¿Y por qué tanto afan, y riesgos tantos?  
 Por algunas monedas. Tempestuosa

en nubes y relámpagos se cierra  
 de súbito la atmósfera. No es nada:  
 soltar los cables, grita el mercadante  
 de trigo y de pementa. No hay cuidado:  
 ese aspecto del Cielo y faxa negra  
 es calor y no mas. ¡Ay desdichado!  
 y en esta misma noche por ventura  
 rota la nave, las furiosas olas  
 cubrirle han, y con la mano y dientes  
 el bolsillo asirá que no se le hunda.  
 Y aquel cuya codicia insaciable  
 contentar no podían  
 del Tajo y del Pactolo las doradas  
 arenas, al presente  
 bastarále una ropa miserable,  
 que las heladas carnes no le tapa,  
 y un alimento pobre quando vaya  
 pidiendo, y enseñando  
 de su triste naufragio la pintura (19).  
 Con tamaños disgustos adquiridas  
 las riquezas, el miedo y los cuidados  
 de la custodia dellas no se apartan.  
 ¡Precision miserable la que empeña  
 en conservar un pingüe patrimonio!  
 Que á punto el agua tengan  
 para apagar el fuego á los esclavos  
 el muy rico Licino les ordena,  
 temblando que á cenizas reducidos  
 sean sus vasos de electro y sus estátuas,  
 frías columnas de marfil, las mesas  
 y otras preciosidades infinitas.  
 No se quema por cierto la tinaja  
 del Cínico que en ella estaba en cueros.  
 Rómpease hoy una, y otra hará mañana,  
 ó remienda con plomo la rotura.

Quando en aquella cuba vió Alexandro  
 á tan alto vecino, sintió luego  
 quanto era mas felice  
 aquel hombre que nada deseaba,  
 que quien el mundo entero ambicionaba,  
 peligros no inferiores arrostrando  
 al colosal grandor de sus proezas.  
 ¿Qué (20) puedes, ó fortuna, si hay prudencia?

Nosotros, ¡ay! nosotros  
 Divinidad te hacemos.

Mas si quieres saber lo que yo estimo  
 necesario en la vida, expresarélo.

De hambre, sed y frio  
 que te preserves quiero, y juntamente  
 que te baste lo que era suficiente  
 á Epicuro viviendo retirado  
 en su jardin, y al sóbrio y moderado  
 Sócrates en su casa, mas antiguo.  
 Jamas Naturaleza  
 usa de la razon distinto idioma.

Mucho con tan austeros exemplares  
 paréceme te estrecho y te reduzco,  
 suavízalo tomando alguna cosa  
 de las costumbres nuestras. Haz dinero.  
 Junta la cantidad que es necesaria  
 para tomar en una grada asiento  
 de las catorce del Anfiteatro,  
 segun la ley (21) de Oton. Que si á esta suma  
 las cejas frunces, y la cara apartas,  
 dobla, triplica. ¿Y aun así no te hartas?....  
 Insaciable serás en los tesoros  
 de Creso y de los Reyes Persianos;  
 y las riquezas, si á tu mano vienen,  
 no te seran bastantes de Narciso (22);  
 á quien dió quanto quiso



Claudio el Emperador, con tanto extremo,  
 que siendo del Privado  
 por él la voluntad obedecida  
 á su misma muger quitó la vida.

## NOTAS

### Á LA SÁTIRA XIV.

*Argumento.* Poder del exemplo de los padres en las costumbres de sus hijos. Máxima tan antigua como los hombres, mas que no por eso dexa de reconocerse en la presente sátira, demostrada y amplificada con grande vigor, novedad y hermosura. Es algo larga y la digresion de la avaricia raya en pesadez.

1. *Joyel al cuello.* Porque llevaban éste asi los niños.

2. *Grande respeto, Magna.* &c Así hago memoria de haber visto vuelto este verso en Bartolomé Leonardo.

*Posides.* Eunuco, liberto del Emperador Claudio, que le colmó malamente de honras y riquezas.

4. *Gobernando Tacio.* Rey de los Sabinos y Cures, y luego compañero de Rómulo. No poseia en aquel entonces el Pueblo Romano casi mas que el Campo Marcio.

5. *Huele á rosas.* Parece hacer alusion al famoso dicho de Vespasiano á su hijo, con ocasion de haberle éste echado en rostro que impusiera tributo sobre la orina. La primer moneda que tocó al Emperador, llególa á la nariz del hijo, y díxole si olía mal, este *illo negante: Atqui, inquit, é lotio est.* De donde sacaría el bueno del Maestro Lopez, en este mismo lugar, y contando el caso mismo que el tributo de Vespasiano era echado en cueros y corambres? ¡Cosas de dominies! fiarse mucho en la memoria, y si los discípulos por imitarlos, caen en alguna falta, azote que te crió.

6. *En el ara. Ita non videtis spirantia haec signa, quorum plantas et genua contingitis et contrectatis orantes.* (Arnobio de sign. Deor. Lib. 6.)

7. *Sus dedos. Aconito infectis (digitis) quibus si mulieris genitalia tractentur, presentanea mos est: hoc Calpurnio Bestia objecit M. Cecilius. Farnabius, hic.*

8. *Meneceo.* Juvenal no podia ver á los embusteros, y á mi me sucede otro tanto. Por donde como á tales, si le viene ocasion de zaherir á los griegos, no la desecha; v. gr. aquí con pretexto, ú ocasion de Meneceo, de quien referian aquellos que por librar á Tebas se habia atravesado asimismo con su espada, tambien se burla de los dientes del dragon. &c.

9. *Al Astrólogo.* Al que, tu hijo impaciente porque te mueras y te quites del medio quanto antes, tiene ya manifestado el dia en que naciste, para que el horoscopo ó estrella que presidió á tu nacimiento, le adivine el dia de tu fallecimiento.

10. *La rueca.* De las Parcas.

11. *Cerval senectud.* Plinio cuenta que tomaron algunos (Ciervos) á los quales Alexandro Magno habia puesto unos collares de oro los quales habian cubierto con la mucha gordura, y quitándoselos vieron el tiempo en que se los habian puesto porque estaba escrito en los collares, y habian pasado cien años: y Esiodo, dice tratando de las variedades de los animales, que viven mas que la corneja, en este verso que Erasmo traduce de griego en latin en la explicacion del adagio, *cornicibus vivactor:*

*Quator at peragit cornicis tempora cervus.*

Lopez.

12. *Archigenes.* Médico, de que hace mencion en la Sátira.

13. *Mitridates.* Es bien sabido el contraveneno de que usaba este famoso Rey del Ponto. La receta está en Plinio (Lib. 23 cap. 28.) Y fue hallado por Pompeyo entre los papeles del mencionado Rey.

14. *Los higos.* Esto es, si codicias llegar al año que viene.

15. *Reyes y padres.* Es á saber, los que tienen malos hijos y súbditos.

16. *Castor vigilante.* Dále este epíteto por que habia un cuerpo de guardia á las inmediaciones de su templo. Véase Sátira X. nota 4. respecto á las arca's de que aquí se habla.

17. *Al trasponerse.* Y dícelo de esta manera, porque escribe Estrabon que en las orrillas cerca del Océano se pone el Sol

mayor de los que nos parece, y hace gran ruido como si hirviese la mar. Lopez.

18. *Aquel otro.* Orestes en Eurípides.

19. *Este.* Ajax, en Sófocles.

20. *La pintura.* Vide Sátira XII. nota 4.

21. *Que puedes ó fortuna.* Sigo la leccion mas recibida, *nullum numen habes*; pero en la Sátira X. verso 365. me acomodé al modo de leer de Farnabio, y Don Rodrigo de Oviedo, *nullum numen abest* &c.

22. *La ley de Othon.* Vide Sátira III. nota 18.

SÁTIRA [XV.<sup>a</sup>

## SUPERSTICION.

---

¿Quién es aquel que ignora,  
 ó Volusio Bitínico, á qué monstruos  
 como Dioses el vano Egipto adora?  
 A un Cocodrilo (1) aquí tributan culto,  
 allá de miedo tiemblan  
 ante una Ibis (2) de culebras harta.  
 Sagrada imagen de un Cercofiteco,  
 ó bien mono con cola resplandece  
 á donde la mitad de aquel coloso  
 de Memnon (3) como cítara de encanto  
 se le oye resonar, y donde yace  
 de sus cien puertas Tebas (4) sepultada  
 yuso las ruinas. Un distrito gatos  
 reverencia, y fluviales (5) peces otro,  
 y muchos pueblos de consuno á un perro;  
 á Diana (6) ninguno. Hincar el diente  
 en puerros y cebollas; sacrilegio.  
 ¡O bien hadada gente,  
 que en sus huertos les nacen Dioses tales!

A nadie es permitido  
 comer la carne de animal lanudo,  
 y matar un cabrito  
 es muy serio delito:  
 carne humana comer no está vedado.

Como esta atrocidad contase  
 á Alcinoo (7), que pasmado le escuchaba,  
 cólera en unos excitó este cuento  
 de los que allí se hallaban, risa en otros;  
 que oír les parecía

á un truan embustero. ¿No hay quien eche  
 al mar á ese hombre que á la fiera boca  
 de Caribdis, si fuera  
 Caribdis verdadera,

de cabeza lanzado ser debía;  
 quando existir suponen sus razóns  
 Ciclopes é inhumanos Lestrigones?  
 De mejor gana creeré en Escila,

y en las inmovibles peñas Cianeas, (8)  
 que corren á encontrarse frente á frente,  
 ó en el odre do estaban encerrados  
 los vientos, ó que en cerdo transformado  
 habiéndole tocado levemente

Circe con su varita, dió Elpenoro (9)  
 gruñidos, y lo mismo sus remeros  
 de aquel acerbo caso compañeros.  
 ¿Por de tan poca sal en la mollera

á los Feacios tiene? De esta guisa  
 pudo y no sin razon hablar alguno  
 que ébrio no estaba, ni bebido había  
 aun en demasia,

del vino de Corfú; porque el Monarca  
 de Itaca testigo únicamente  
 él era de sus propias relaciones.

Raros sucesos, pero que ahora mismo,

quando fué Junio cónsul (10) han pasado  
 cabe los muros de la ardiente Copto,  
 relatar me propongo. Un atentado  
 popular sin igual, y mas enorme  
 que quantos las tragedias representan,  
 por todas desde Myrra discurriendo.

No hay pueblo que le exceda  
 en bárbaro y cruel de todos quantos  
 en sus dramas los vates representados  
 Escucha en nuestros dias  
 de atrocidad el mas terrible exemplo.

Odio implacable y aversion secreta  
 (plaga vieja é incurable) entre los de Ombos (11)  
 y Tentiritas arde sus vecinos.

De tamaño furor la cierta causada  
 es porque entrambos pueblos se aborrecen  
 sus Dioses, persuadido cada uno  
 que los suyos no mas son verdaderos.

Fué, pues, el caso que en un dia festivo, (12)  
 entre los Tentiritas (13), pareció  
 ser muy propia ocasion á los caudillos  
 y gente principal de sus contrarios  
 en ellos embestir, logrando el gusto  
 de aguarles las delicias  
 del festin, en que opíparas comidas  
 en mesas por los templos colocadas  
 y por encrucijadas  
 habia, y lechos donde siete noches,  
 y dias siete estarse acostumbraban.

Para ser detestado del Egipto  
 es aqueste distrito;  
 mas si de lascivia se habla,  
 al famoso Canopo estos salvages  
 apostárselas pueden. Soy testigo.  
 Y al mismo tiempo digo

que vencer á borrachos balbuécientes, y que sobre sus pies no se tenían, árido negocio no era. De esta parte baylando enderredor de un Etiopén Flautista, los de Tentira se vian en las sienes guirnaldas, y bañados con qualesquiera esencias y perfumes, y en ayunas el odio al otro lado. A provocarse empiezan. Del combate ved la señal. Despues lanzando gritos con igual alboroto unos en contra de otros arrémieten, y por dardos puñadas menudean Pocas caras se libran. ¿Pues narices casi no hay uno que las saque enteras. Medias caras aquí y allí se miran. Rostros desfigurados, entre abiertos cráneos, y en sangre de aporréados ojos bañados puños. Y con todo piensan que todo aquello son no mas juguetes; porque sus pies cadáveres no pisan. Y en verdad de razon no estan agenos. ¿Pues á qué combatiendo miles tantos sin dexar uno por lo menos frio? Así el empeño y el furor redoblan. Piedras apañan, favoritas flechas de los motines, que arrojadas vuelan, y por cierto que no eran semejables á las que Ajax (14) y Turno despedian, ó á la descomunal con que de Eneas magulló el musto de Tydeo el hijo. Bien, si, como las nuestras, muy distintas de las de aquellos héroes, cuya casta ya de Homero en la edad degeneraba. Cria la tierra ahora



malos y pequeñuelos á los hombres, que vencer á porfía  
 por donde qualquier Dios que los contemple  
 riése y los detesta: mas voluamos  
 de la digresioncilla á nuestra historia, cobrando el hilo  
 que Luego que á los de Tezira refuerzó, los de  
 les vino, de la espada y las dañinas  
 flechas se aprestan, y la lid encienden  
 Huyen á puto el postre los contrarios,  
 y ellos les van empujando. Un infelice  
 lleno de miedo se atropella y cae  
 Cóguele y en pedazos le dividen,  
 de talle que á ninguno su tajada  
 del muerto dexa de tocar. Róidos  
 los huesos, le devora  
 todo entero la turba vencedora.  
 No le cuezen ni le asan, impacientes  
 sin aguardar hogueras en el crudo  
 cadaver hincan con placer los dientes.  
 No es malo, en fin, que la sagrada llama  
 no profanaron, del mas alto Cielo  
 por Prometeo robada, á su suelo  
 y por él mismo retornada.  
 Plácemes mil ofrézcode  
 y de aqueste contento  
 participas con él, ó tú. Volusia  
 Rico bocado, y sin igual la carne,  
 fué de este muerto al que la dicha tuvo  
 de podella gustar, porque en tamaña  
 ferocidad averiguar no es justo  
 si el mas goloso recibió algun gusto,  
 lo en que duda no admite es que el postrero  
 que llegó, con unido  
 ya el cadaver, los dedos por el suelo  
 pasa, y la poca sangre  
 ansioso chupa que recoge en ellos.

Diz que se sostuvieron algun tiempo  
 con alimento igual los moradores  
 de Calahorra, (15) mas diverso el caso.  
 Los desastres y apuros mas violentos  
 de una guerra y un sitio muy terrible,  
 á extremo así cruel los reduxeron,  
 que mueve á compasion. Yervas y bestias  
 de toda especie, quanto ser podia  
 en un hambre rabiosa apetecible,  
 todo fué consumido. Los semblantes  
 pálidos, y los miembros trasmudados  
 en secos huesos que dolor causaba  
 mirarlos á los mismos enemigos;  
 á punto, en fin, de hacer carniceria  
 de sí mismos, y solo en tal angustia  
 de sus tristes hermanos se apastaron.  
 ¿Qué Dioses, qué hombres, á los sin ventura  
 de tan ásperas penas quebrantados  
 no les perdonarán? Los mismos Manes  
 de los que ellos comian,  
 condonalles podian  
 la horrenda atrocidad. Zenon no hay duda  
 avisos mas humanos nos ha dado,  
 pues no quiere guardemos de tal modo  
 la vida, que por ella  
 nos arrojemos ciegamente á todo.  
 ¿Pero Cantabro Estóico, quien le ha visto?  
 ¿Y en la edad de Metelo? Refulgente  
 de las Romanas y las Griegas letras  
 la antorcha al orbe alumbrá de presente.  
 Reciben de eloquencia ya lecciones  
 de los facundos Galos los Bretones.  
 Y de buscar retóricos maestros  
 trátase en Tule. Bien considerado  
 el generoso pueblo mencionado

como los Saguntinos igualmente  
 en lealtad iguales y en braveza,  
 si bien mas desgraciados, merecian  
 alguna excusa; pero los Gitanos  
 mas que Diana Taúrica inhumanos.  
 Porque aquesta inventora  
 de un sacrificio bárbaro y nefando  
 mataba hombres no mas: (si á los **poetas**  
 de fé dignos creemos) hierro solo  
 sobre su cuello el infeliz veía,  
 que iba á ser inmolado. ¿Mas qué **causa**  
 á esta monstruosidad de antropofagos  
 pudo en estos haber? ¿De hambre **morian?**  
 ¿Los rigores de un sitio padecian?  
 ¿Pues qué movellos pudo  
 á tan horrible exceso? Del dormido  
 Nilo; ¿y en no régalles obstinado  
 su árido pais, con atentado  
 mayor pudieran despertar las iras?  
 ¿Cosa particular! ¿Un pueblezuelo  
 menospreciable y ruin, acostumbrado  
 á navegar de barro en ehalupillas, (16)  
 de pintura adornadas, cometiendo  
 una ferocidad desconocida  
 de los terribles Cimbro y Bretones,  
 de los Sármatas crudos y Agatirsos!  
 ¿Qué castigo hallaremos adecuado  
 á tan iniqua gente, en quien la ira  
 es del hambre sinónima?

#### Clamando

Naturaleza misma está de suyo  
 que hizo al hombre sensible y piadoso,  
 pues lágrimas le dió; ¡feliz sentido,  
 de todos el mejor! Por consiguiente  
 afligirse le ordena quando mira

bañado en lloro al miserable amigo  
ante el juez emplazado, y al pupilo  
(cuyo cabello y lágrimas no dexan  
su sexô apenas discernir) pidiendo  
contra el tutor que le robó sus bienes.  
De Natura seguimos el impulso,  
la muerte de una jóven lamentando  
ya casadera, ó el funeral de un niño  
que no puede quemarse (17). ¿Qué hombre honrado  
y digno junto de llevar la tea,  
qual la Sacerdotisa los desea  
en los Sácos misterios Eleusinos,  
capaz es de mirar como no suyos  
los agenos pesares? Esta misma  
humana compasion nos diferencia  
del estólido bruto, que de ingenio  
dotados somos, venerable y alto,  
con valor de subir y encaramarse  
á las verdades de los Dioses propias.  
Del celestial palacio procedida  
es esta facultad, por cuyo medio  
comprender y manejar las artes  
nos está concedido:  
privilegio negado  
á los que hincada llevan en el suelo  
la vista siempre. En el principio dióle  
del mundo el Criador alma sensible  
al hombre racional; por cuyo medio  
recíproca aficion nos empeñase  
suavemente en recíprocos oficios.  
Ella misma allegando  
los mortales dispersos congrególos  
en pueblos, de las selvas por do erraban  
ellos y sus mayores desde antiguo,  
haciéndolos salir. Fundaron casas

unas á otras contiguas, de esta suerte  
 confianza y sueño sosegado á todos  
 logrando asegurar. Armás en mano  
 salir les enseñó del ciudadano  
 herido ó mal tratado á la defensa,  
 la trompeta sonando  
 para señal comun, como igualmente  
 dentro unos mismos muros  
 y una llave no mas cerrar á todos.

Pero ya entre serpientes  
 hay menor desunion. A la manchada  
 como ella trata con piedad la fiera.  
 ¿Quándo se ha visto que un leon mas fuerte  
 á otro de menos garras diese muerte?  
 ¿Qué bosque á un javalí vió hacer lo propio?  
 En perpetua alianza  
 con el furioso tigre, el tigre vive  
 en el Indiano suelo:  
 conciértanse entre sí los fieros osos.  
 Mas no le era bastante  
 al hombre haber formado en el ayunque  
 sacrilego el mortisono cuchillo;  
 como quiera que hacer no mas sabian  
 rastros, marras, zarzillos y el arado  
 los antiguos herreros. Púeblos vemos  
 que matar les es poco. Alimentarse  
 de pechos, caras y de brazos quieren.  
 ¿Si Pitágoras viese  
 barbárie semejante qué diria?  
 ¿O á dónde por no verla escaparia?  
 Pues sabido es muy bien que su abstinencia  
 animales como hombres respetaba,  
 y aun algunas legúmbres no tocaba.

## NOTAS

## Á LA SÁTIRA XV.

*Argumento.* Una casualidad dió ocasion á esta epístola, ó último sermón de Juvenal. Los buenos ingenios y juicios tras cada cantillo topan donde emplearse. Yo sin serlo, quando di principio á formar endecasílabos, hallaba sin conato asuntos nuevos. El mundo no citan viejo ni peina tantas canas como quieren suponer algunos.

En Pentápolis de Egipto, como allí estuviese el Poeta, un habitante de Ombos fue hecho pedazos y comido por los Tentyritas, que le cogieron prisionero en una reyerta ó camorra de pueblo con pueblo por causas de religion. Levanta el grito el autor contra esta atrocidad, vitupera esomismo las torpísimas supersticiones de aquellos naturales, ensalza la alta condicion del hombre, y en versos divinos describe el sentimiento de la compasion.

1. *A un Cocodrilo.* No menos que á los halcones, hipopotamos, cabrones, toros, vacas, y según Porfirio, era tambien adorado un hombre en Anubis, ofreciánle sacrificio é incienso. Si semejante disparate tenia algun motivo razonable, sino lo tenia, no es de ahora examinarlo. El hecho pareció indubitable.

2. *Ante una Ibis.* Parece ser una ave muy semejante á la cigüeña, que perseguia las serpientes aladas, de que era aco-

sada Egipto. *Invocant et Egiptii ibes suas contra serpentium adventum.* Plinio. Lib. 10. Cap. 28. Este beneficio es el fundamento de su veneracion. *Ipsi qui irridentur Egiptii nullam belluam nisi ob aliquam utilitatem quam ex ea caperent, consecraverunt, velut ibes quæ maximam vim serpentum conficiunt &c.* Cicero de Nat. Deorum.

3. *Memnon.* Sobre lo mucho que se ha escrito de esta famosísima estatua, partida por el medio, y que en el mismo parage se conserva, donde la vió toda la antigüedad, puede verse en el periódico *Varietades.*

4. *Tebas.* Celebérrima ciudad de Egipto en las partes septentrionales de quien dice enfáticamente Pomponio Mela que en caso de apuro era poderosa de hacer salir diez mil combatientes por cada una de sus cien puertas. Tales serian ellos.

5. *Fluviales peces.* El pez Latos, segun Brotier, venerado en Latópolis, (hoy Assena) situada entre Ombos y Tentyra.

6. *A Diana ninguno.* Esto es, ninguno de todo aquel pais septentrional de Egipto, ó Egipto alto, porque en el inferior tenia un famoso templo en Bubavtú.

7. *Alcinoo:* Vide Homer. Odissea, 7. 8. 9.

8. *Cianeas.* Parece que el movimiento de las olas entorno de estas dos Islas, llamadas tambien Simplegadas, ocasiona esta ilusion en los pasageros que á distancia las miran.

9. *Elpenoro:* Compañero de Ulises, convertido en puerco por los encantos de Circe, y libertado con sus compañeros por su capitan Ulises, quien si hubiera sido tan poco avisado como ellos,

*Sub domina meretrice fuisset turpis, et excorsus, ut canis inmundus vel amica luto sui.* (Horat. Lib. 1. Epíst. 2.)

10. *Junio Cónsul.* Huvo dos de este nombre. El segundo en tiempo de Adriano; Quinto Junio Rústico, año 119 de nuestra Era; parece ser el de que aquí se habla.

11. *Ombos:* Tienen algunos doctos que el texto está aquí adulterado, y debe decir, *Coptos.* Véase la curiosa y larga nota de Dussaulx á este lugar.

12. *Dia festivo.* *Tempore festo alterius populi,* &c. He ser-

guido al autor en la precedente nota citado, y conforme á su sentir, los de Ombos no son el *alter populus*, sino los tentyritas. En Tentyra se celebraba la fiesta, y los que atacaron fueron los de Ombos, rechazados por aquellos hasta la ribera del Nilo, frente de Coptos, que confina con Tentyra.

13. *Tentyritas*. Habitantes de la isla y ciudad de Tentyra, no podian ver al cocodrilo, Dios de los Ombitas, *L' intolerance religieuse*, dice el traductor frances, *est donc plus ancienne et ses fureurs ont etè comunes á plus de sectes que ne l' ont cru- des auteurs fameux*. Dussaulx. Yo añado: los autores famosos, especialmente sus paysanos de Vm., Mr. Dussaulx, han dicho tantos disparates, que con las arenas del mar compiten en número.

14. *Ayaz y Turno*.

... *Saxum circunspicit ingens*

.....  
*Vix illud lecti bis sex cervice subirent*

*Qualia nunc hominum producit corpora tellus.*

Virgilio, lib. 12.

*Homero (Illiad. V) quod (saxum) non duo viri ferrent quales nunc mortales sunt.*

Estas son las alusiones del presente lugar.

15. *De Calahorra*. En el sitio de Pompeyo y Metelo, dicen que sus moradores «gastadas las vituallas todas por algun tiempo se sustentaron con las carnes de sus mugeres y hijos, de donde en latin comunmente, comenzaron á llamar, *Hambre calagurritana* á la extrema falta de mantenimientos.” (Mariana lib. 3. cap. 15.) Yo no lo creo. Los hombres se defienden hasta morir, no hasta comerse unos á otros.

16. *De barro en chalupillas*. Es cosa averiguada que un buque, sea de lo que quiera, puede sobrenadar quando su superficie es tal que puede el agua sostenerle.



... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

... y con el tiempo se va...

CORRECCIONES Y FE DE ERRATAS.

---

<u>Pág.</u>	<u>Lin.</u>	<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
3.	2.	para . . . . .	por
5.	6.	recitar. . . . .	recitar mal
8.	4.	hasta . . . . .	esta
23.	33.	Togato . . . . .	Togatae
id.	34.	palattd . . . . .	palliatæ
25.	15.	Dusculo. . . . .	Dusaulx
28.	27.	Taberae. . . . .	Tabernæ
38.	7.	y qual . . . . .	igual
58.	7.	tiene . . . . .	tienen
67.	1.	dexádole . . . . .	dexándole
70.	25.	eribuit . . . . .	erubuit
72.	22.	lavise ! coenase . .	lavise , coenase
82.	24.	horribles incendios	horrores , incendios
89.	1.	guiza . . . . .	quizá
93.	10.	precisos . . . . .	preciosos
id.	19.	de ganso . . . . .	de un ganso
id.	penúlt.	raros . . . . .	veloz
109.	18.	Veyeton . . . . .	Veyenton
120.	21.	recomeddar . . . . .	recomendar
145.	36.	tenia . . . . .	tenian
161.	penúlt.	á quien es . . . . .	á quienes
175.	últ.	menesteral . . . . .	menestral
178.	12.	galo . . . . .	Galo
208.	últ.	pasmarota . . . . .	pasmarotada
223.	23 y 24.	para de ellos . . . .	para sacar de ellos
226.	7.	Cliturinio . . . . .	Clitumno
id.	30.	á mas . . . . .	tambien
237.	28.	procurada ? . . . .	conseguida ?
239.	25.	ilustrarse . . . . .	y lustrarse
254.	25.	deshonestos . . . . .	inhonestos
261.	9.	á un . . . . .	aun
276.	31.	lo en que duda . . .	lo que duda

CORRECCIONES Y FE DE ERRATA.

Debe decir	Dice	Fol.	Fol.
lo que duda	lo en que duda	31	276
una	a un	9	281
fonemas	diccionarios	23	284
y ilustrar	ilustrar	23	279
convergida?	precurada?	28	277
tambien	a una	30	28
Climax	Climax	7	220
para sacar de ellos	para de ellos	23 y 24	227
paranomasia	paranoma	41	228
Oslo	Oslo	12	178
mensajes	mensajes?	41	175
a guisa	a quien es	36	161
tema	tema	36	145
recomendar	recomendar	21	120
Veyeron	Veyeron	18	109
veloz	veloz	penal	14
de un ganso	de ganso	19	93
precisos	precisos	10	89
guisa	guisa	11	89
horribles mentiras	horribles mentiras	24	82
la e, copasa	la e, copasa	22	79
cripui	cripui	23	70
de adole	de adole	1	67
tema	tema	7	58
igual	y dual	7	58
Taberna	Taberna	27	28
Duaxiz	Duaxiz	25	25
palabras	palabras	31	16
loquaz	loquaz	33	23
esta	esta	2	8
rectas	rectas	6	5
para	para	2	2

ÍNDICE

DE LAS SÁTIRAS.

---

	Pág.
I. <sup>a</sup> <i>Motivos de escribir Sátiras.</i>	13
II. <sup>a</sup> <i>Los Hipócritas.....</i>	31
III. <sup>a</sup> <i>Incomodidades de Roma....</i>	50
IV. <sup>a</sup> <i>El Rodaballo.....</i>	74
V. <sup>a</sup> <i>Los Pegotes.....</i>	88
VI. <sup>a</sup> <i>Las Mugeres.....</i>	104
VII. <sup>a</sup> <i>Pobreza de los Literatos..</i>	149
VIII. <sup>a</sup> <i>Los Nobles.....</i>	167
X. <sup>a</sup> <i>Vanidad de los humanos de- seos.....</i>	188
XI. <i>Mesas luxosás.....</i>	211
XII. <i>Regreso de Catulo.....</i>	225
XIII. <i>El Depósito.....</i>	236
XIV. <i>El Exemplo.....</i>	252
XV. <i>La Supersticion.....</i>	272



INDICE  
DE LAS SATIRAS.

Pag.	
13	I. Motivos de escribir Satiras.
31	II. Los Hipocritas.....
50	III. Incomodidades de Roma...
74	IV. El Robadillo.....
88	V. Los Pegotes.....
104	VI. Las Mujeres.....
149	VII. Robreza de los Literarios..
167	VIII. Los Nobles.....
188	X. Vanidad de los humanos de.....
211	XI. Mesas lujosas.....
222	XII. Regreso de Catala.....
236	XIII. El Depósito.....
252	XIV. El Exemplo.....
272	XV. La Superstición.....



